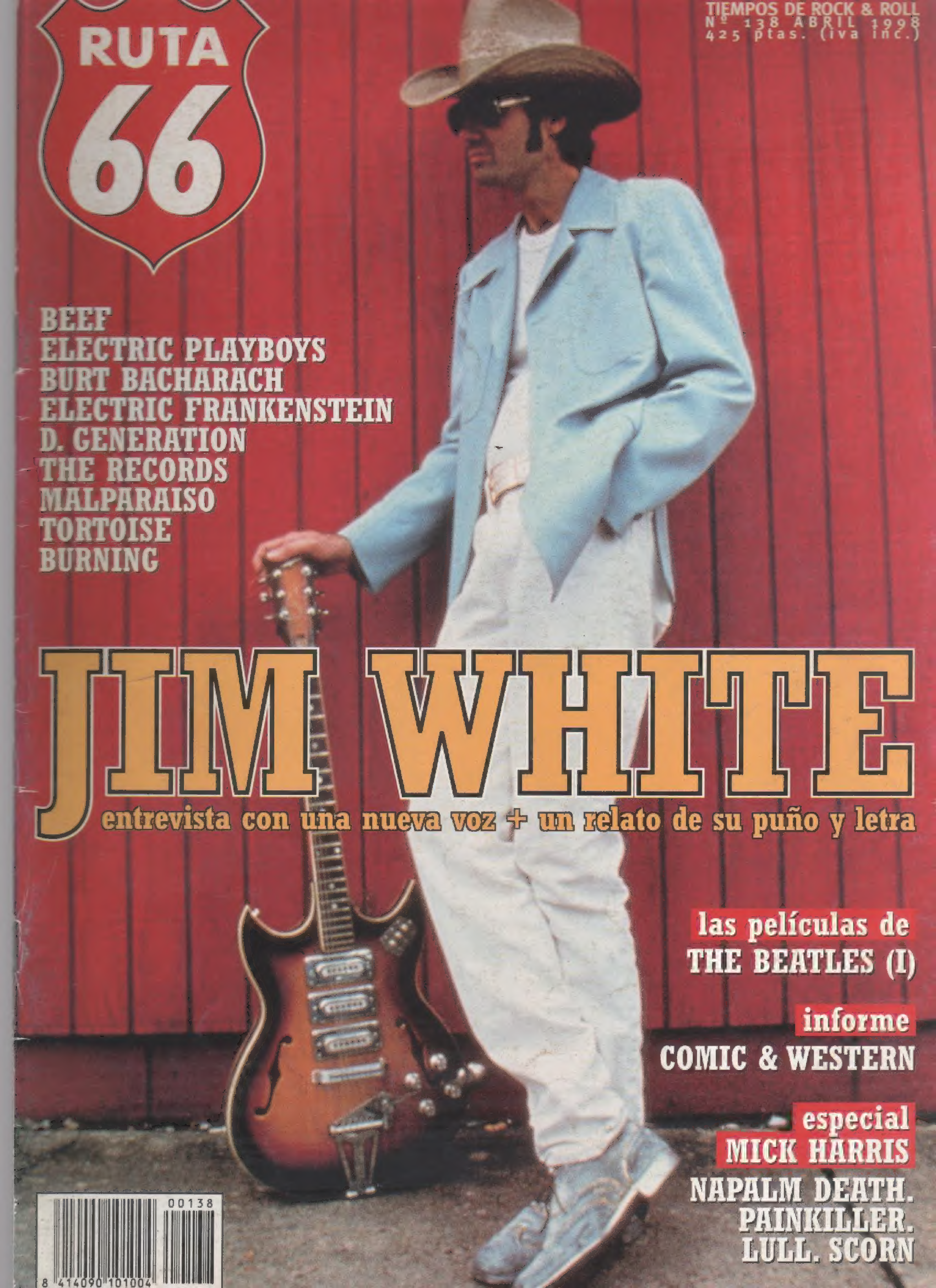


RUTA
66
TIEMPOS DE ROCK & ROLL
Nº 138 ABRIL 1998
425 ptas. (iva inc.)
BEEF
ELECTRIC PLAYBOYS
BURT BACHARACH
ELECTRIC FRANKENSTEIN
D. GENERATION
THE RECORDS
MALPARAISO
TORTOISE
BURNING
JIM WHITE
entrevista con una nueva voz + un relato de su puño y letra
las películas de
THE BEATLES (I)
informe
COMIC & WESTERN
especial
MICK HARRIS
NAPALM DEATH.
PAINKILLER.
LULL. SCORN
00138
8 414090 101004


SOVIET LOVE
Dance
SOVIET LOVE
"Dance"
Subterfuge CD
FANGORIA
"Interferencias"
Subterfuge CD
THE KILLER BARBIES
"Big Muff"
THE KILLER BARBIES
TURBONEGRO
"Apocalypse Dudes"
Boomba LP/CD
The Fuel Injected sound of...
Los Nitros
LOS NITROS
"4 Extra Laps To Go"
Loop! CD
THE TEENAGE FRAMES
NOSQUITO PICK vs.
TEENAGE FRAMES
Loop MCD
PRAP'S
UTOPIA
PRAP'S
"Utopia"
Fragment CD/MC
BEEF
"España a las ocho"
Elefant LP/CD
SPRING
"The Last Goodbye"
Elefant LP/CD
Spring
SURCONCIERTOS
ABRIL '98
THE LAZY COWGIRLS: 15 Magic Club
(Barcelona) 16 El Sol (Madrid) 17
Purgatorio (Bilbao)
MOSQUITO PICK: 24 Villena (Alicante) 25
Benidorm (Alicante) 26 Alicante
SEXY SADIE & BIG TOXIC: 5 Espárrago 98,
Granada
SURCO EN FESTIMAD (1 y 2 de mayo,
Móstoles): DOVER / LOS FRESONES
REBELDES / COLOR HUMANO / SEXY SADIE &
BIG TOXIC / AEROBITCH / PRAP'S
MERCROMINA / UNDERSHAKERS / SELE
PURR/ ARAWAK / FERMÍN MUGURUZA
DUT
PRÓXIMAMENTE
BURNING
Sus últimas grabaciones
con Pepe Risi
SURCO
Pídenos SURCORAMA, nuestra revista
gratuita con todas las novedades.
Distribución exclusiva



DIRECTORES
JAIME GONZALO & IGNACIO JULIA

EDITA
RUTA 66 S.L.

GRAFICA Y MAQUETACION
CICELY BUREAU

ADMINISTRACION Y SUSCRIPCIONES
ANA PAGES

PRODUCCION
SEÑOR EQUIS

COLABORADORES
Javier Piñango, José Boix, Carles Riobo, Luis Pons, Fernando Gegúndez, Manolo Torres, Eduardo Ranedo, Julián Campos, Manolo D. Abad, Jorge Vaz, Pablo Gil, Alex F. de Castro, Igor Cubillo, Elmer Skelter, Sabino Méndez, Dr. Rawk, Carlos Solans, Albert Benach, Juan A. Mateo, Steve Powell, Wim Van Cleef, Aitor Recalde, Ernesto Barba, Bertrand Laforette, Buitre No Come Alpiste, Ramón Vendrell, Alberto Lodeiros, Ramón Robert, Miquel Raufast, Vitus Verdegast, Fernando Goitia, José F. León, Javi Gomez, Lola Linares, Salvi Pardas, Santi Waka, Laura Pardo, Kike Turmix, Dani Miralles y Marisa de Dávalos.

REDACCION Y PUBLICIDAD
C/ Aribau, 282-284.
08006 Barcelona.
Tel: (93) 414.20.00
Fax: (93) 209.79.27.
Telex: BASES-E98333

FOTOCOMPOSICION
PACMER, S.A.L.

IMPRESION
GRAFICAS LIFUSA

DISTRIBUCION
COEDIS, S.A.
Avda. Barcelona 225,
08750 Molins de Rei
(Barcelona).
T: (93) 680.03.60.

Depósito Legal:
Barcelona 34267/85

RUTA 66 en INTERNET
http://www.weblandia.com/Ruta66

nº 138
abril 1998

fórmula



Nota:
Por cuestión de espacio (y, porque no decirlo, por el escaso interés de las cartas recibidas) este mes tampoco hay Correo. ¡Poneros las pilas, ruteros! O es que ya no teneis nada de qué quejaros.


Al.leluia Records presenta el
los buges
Nuevo Cd y Lp




the FLAUTERS
Insert Coin


Night

Megafreaks



BEAVIS & BUTTHEAD, LA PELICULA... O ALGO

«¡ESTO VA A MOLAR!», es la sentencia que acostumbra a preceder al desastre cuando estos perfectos majaderos se meten en problemas. Se escucha más de dos veces a lo largo de su debut en la pantalla grande, «Beavis Y Butthead Recorren America» (Paramount-CIC Video), largometraje que en nuestro mercado se ha estrenado directamente en video. El argumento parece a primera vista tan pedestre como los protagonistas —cuando les roban el televisor, su modus vivendi, Beavis y Butthead salen a la carretera y se meten en un lío de mil demonios que tiene como causa un material altamente secreto, robado por una pareja de facinerosos a los que persigue la fascistoide CIA—, pero con la ayuda de unas birras fresquitas y un par de petardetes hasta puede que sonrías, en encefalograma plano, ante la absoluta necedad de estos bordes y el escatológico alcance de sus fechorías. Perseguidos sin saberlo por los villanos y los malcarados agentes del gobierno, Beavis y Butthead cruzan Estados Unidos en dirección a la capital causando el pandemonio y la confusión a su paso. El doblaje ha fulminado la mayoría de gags, pues los juegos de palabras tontorrones son la base de los diálogos, y el guión sucumbe a la simple secuencia de situaciones grotescas, generalmente basadas en un humor que no parece interesado ni de lejos en superar la fase anal. La sinrazón llega a su cima cuando Beavis, que se ha zampado todas las pastillas que han caido en sus manos, entra en un trance anfetamínico y recorre la Casa Blanca repitiendo «¡Soy Porculete, papel para mi ojete!» y otras sandeces entre risas nerviosas y espasmos musculares. Al final uno no sabe muy bien si Mike Judge, el creador de estas monstruosas caricaturas y su voz en la versión original —las voces de los malosos las pusieron Bruce Willis y Demi Moore—, hace crítica feroz de las carencias educativas que arrastra su país desde los mandatos republicanos de Reagan y Bush, o sencillamente está retratando en singular reflejo al espectador medio de MTV. La banda sonora admite a Red Hot Chili Peppers y AC/DC, Isaac Hayes y Ozzy Osbourne, pero solo descubre una verdadera joya, la morrocotuda «Gaviota lesbiana» de Engelbert Humperdinck. Hew, hew, hew!!!

Dr. Rawk

TORTOISE
SON UNA EXPERIENCIA RELIGIOSA

El tercer álbum del perezoso reptil quelonio (reseñado en RUTA 137) trajo a nuestro país en lides promocionales al multinstrumentista Dan Bitney. Le cuestionamos sobre sus métodos de trabajo y le advertimos de los peligros del progresismo. El preclaro combo ¿post-rock? de Chicago nos visita este mes (18, El Sol, Madrid; 19, Bikini, Barcelona) para presentar en escena su trabajo más asequible hasta la fecha. Tómate una sopa de tortuga a su salud.

- ¿Qué separa «TNT» de vuestras grabaciones precedentes?

- Es un álbum doble, con más material que en los dos discos anteriores. Pudimos incluir más ideas y elementos, diferentes combinaciones de instrumentos. Hay también un mayor sentido melódico. El entorno fue más relajado, lo grabamos donde vivimos, sin tener que acabarlo en tres semanas como ocurrió con el anterior. Para «TNT» dispusimos de cuatro veces ese tiempo. No fue un proceso tan intenso, si sonaba el teléfono nos tomábamos un respiro.

- ¿Por qué bautizar con títulos tan complejos música tan diáfana?

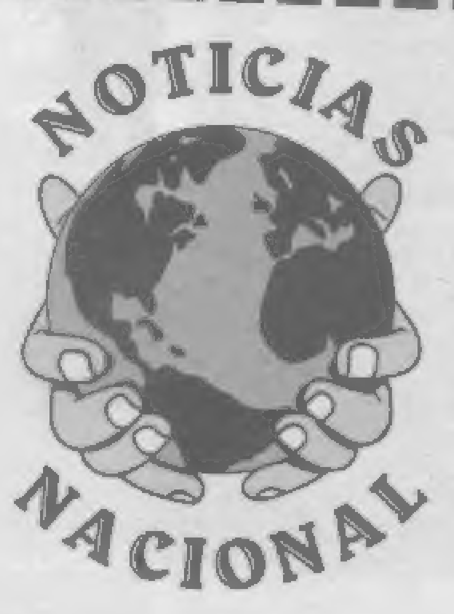
- Normalmente se pone título a un tema cuando ya está grabado. Ves algo divertido y lo guardas para un título. Hay quien piensa que estos implican una cierta imaginería, pero se trata simplemente de cosas divertidas. Por ejemplo, el título «A simple way to go faster than light that does not work» sale de un libro de bolsillo que alguien compró en una librería de segunda mano. Nuestra música es a veces muy seria y con estos títulos se intenta aligerar esa seriedad, mostrar que también hay humor en lo que hacemos. La portada del nuevo disco huye de nuestras anteriores presentaciones gráficas, tan serias y cuidadas, es una simple caricatura, un dibujo. Queremos que el público deje de pensar que somos científicos o algo parecido.

- ¿Cual es el significado del título de vuestro segundo álbum: «Millones De Personas Ahora Vivas Jamás Morirán»?

- Fue idea de John McEntire. Lo sacó de un grupo religioso que había en Chicago durante los años 30. Estaban contra el alcohol y el juego, eran muy reaccionarios; le decían a la gente que si se unían a su secta sobrevivirían al día del juicio final y vivirían para siempre. No estamos conectados en absoluto con ese grupo religioso, ese título no representa nuestras creencias para nada, simplemente nos pareció extraño e hilarante.



■ Post-rockers ante el fotógrafo



▼ Madrid - Quién Sabe Dónde sección musical busca a Meteosat: tras la salida de su desternillante single, Elefant asegura que son de RCA, pero en RCA no les suena el nombre. Quizás por foto aérea...

▼ Asturias - Los Más Turbados grabarán en breve su tercer álbum para el sello Grita!, eso sí, con nueva formación de la que sólo se mantiene su líder Fernando G. Verdugo.

▼ Castellón - No Tomorrow y Punch (Madrid) aunan fuerzas y crean RPM, distribuidora especializada en sellos de punk y rock'n'roll de todo el planeta. Pide catálogo al Apdo. 1134, 12.080 de Castellón. T: 964-26.04.65.

▼ Galicia - El éxito de la revisión de un género clásico de Amparanola también llegó hasta Galicia. Como anfitriones Los Tres Sudamaricones, una particular revisión de todo tipo de géneros.

▼ Valencia - Método Milton, Polar y Big Score fueron los grupos ganadores del institucional Circuit Rock de la Comunidad Valenciana, cuya final tuvo lugar el pasado 13 de marzo.

▼ Castilla/León - Ya ha comenzado la cuarta edición del Valladolindie, festival de música alternativa que durante más de cuatro meses hará desfilar por los escenarios de la ciudad a un buen número de bandas.

▼ Andalucía - El polifacético Ken Stringfellow (Posies, Chariot) ha pasado unos días en la ciudad de Granada produciendo el primer álbum de Cecilia Ann. Lo edita Elefant.

▼ Asturias - Derviches, potente grupo punkero de Mieres, presentaron en Chanel su primer elepé «Motor Hits», que publica Musick, Apdo. 256, 33600 Mieres.

▼ Euskadi - Zero sigue viendo filón en las bandas vascas de vieja estopa. Ficha a Parabellum, reedita y remasteriza los tres elepés de Cicatriz y lleva vendidas nada menos que cerca de 12.000 copias del «Inoxidable» de MCD que conocen las mieles del éxito tras casi veinte años en el ajo. También su video se vende como tamagochis a la puerta de un colegio.

▼ Castilla/León - Una de las salas más activas en el circuito castellano-leonés de conciertos es la sala Quijote de Ponferrada. En los últimos meses han pasado por su pequeño escenario bandas de la talla de Chesterfield Kings, Surfin' Lungs, Hellacopters o New Bomb Turks.

▼ Andalucía - In the Dark siguen entre las bandas más activas de Andalucía. Han grabado una particular revisión de «Friday I'm in love» para el homenaje a The Cure que edita Acuarela y preparan una primera gira europea que les llevará desde Bélgica a Holanda y Alemania. Miguel, 907-85.84.82.

▼ Castellón - Ricoamor Club sigue programando conciertos todos los fines de semana. Ultimamente se ha visto, entre otros, a Basement Brats, Los Straitjackets, Sabino Méndez, Mad Daddys y Ciudadano López.

▼ Asturias - Artizar es el nombre de una nueva revista asturiana y también de un nuevo sello, que presentó sus primeras referencias en ambos formatos. El CD-EP titulado «4» incluye a Zombi Zú, Disco Sucks, Roadhouse y Los Mancos. Contacto: c/Quintana 7, 1º, Oviedo.

▼ Madrid - La casa discográfica Spicnic está metida en abogados por el parecido de la portada del último disco de Calígula 2000, «Marinit», con el símbolo de una conocida marca de bebidas alcohólicas.

▼ Galicia - Reaparecen KGBen, dejando buena impresión en su concierto en Planta Baixa. Y tras el éxito de su gira de invierno, repite Albert Plà igualmente acompañado de Leo, que ya tiene a punto su debut.

▼ Catalunya - Gira catalana de los reaparecidos Dogo y Los Mercenarios prevista para el próximo mayo. Pasarán por Tarrasa (7), Mataró (8), Barna (9) y Cerdanyola (10). Información: 93-354.06.03.

▼ Euskadi - Noticias perras. Nuevo Catecismo Católico tocarán en el Festimad, presentando su cuarto larga duración, para que las multitudes se enteren de lo que vale un peine. Mientras, Señor No son víctimas de un ataque de hiperactividad: han participado en al menos cuatro recopilatorios y tributos, sin contar la edición de su nuevo single.

▼ Valencia - All Sex Picken han publicado «Uno», su primer CD, con once impactantes canciones de rock potente y guitarrero.

▼ Castilla/León - Supergen continuan presentando su segunda maqueta por diferentes ciudades y pueblos del estado: tras Bilbao, Segovia y Burgos, los pucelanos actuaron en el Platón leonés y en Ponferrada.

▼ Andalucía - J.L. Derby, el incansable vocalista de los cordobeses El Desierto Que Viene, vuelve al ruedo con nueva formación denominada El Bosque Interno. Pop-rock épico de erizada emotividad y perfecto acabado. Contacto: 929-22.73.00.

▼ Asturias - Los McCoy son son la última sensación del rock asturiano. En la banda militan Ronny (Kactus Jack), Pedro y Montoto (ex Mocking Byrds), Alex (ex Managers) y Varo, batería de Dr. Explosion.

▼ Catalunya - Aunque ya les toca ir a por el elepé, Meows anuncian nuevo single con No Tomorrow.

▼ Euskadi - De abril a octubre tendrá lugar la gira europea y americana de Fermin + Dut presentando «Ireki Ateak». El live-show se verá completado por un interesante grupo de performances, Galtzerdi. Espectáculo integral que dicen será el evento del año.

▼ Castilla/León - Ya está en la calle el quinto número del fanzine DB5, que contó en la presentación con la actuación de los madrileños Sugus. También puedes conseguir ya los nuevos números de L.S.D. (Líneas Sin Desperdicio) y de Monográfico.

▼ Valencia - Nuevo disco de Polar, «Sixteen Second Communication». Además están grabando versiones de Galaxie 500 y Pixies para sendos discos homenaje. Su próxima referencia será un single compartido junto a Sick Buzos para el sello Ovni.

▼ Madrid - Sexy Sadie han grabado en Madrid su tercer disco, con formación de trío, ya que Miquel Serra ha abandonado el grupo definitivamente. Al final, no será Fernando Pardo quien se encargue de la producción.

▼ Andalucía - Expresionistas y Super Doctor Stereo, de Cádiz, además de los



Nuestra única religión es el sonido.

- ¿Mataron las remezclas el concepto tradicional de canción pop?

- ¡Todos nuestros temas son canciones pop! No creo que las canciones estén muriendo. No hay nada nuevo en lo que hacemos, algunos de nosotros llevamos toda la vida escuchando música instrumental, jazz, soundtracks, así que no sentimos ningún interés por matar el rock o acabar con la canción pop. Es algo muy natural: hacemos lo que nos gusta y a mucha gente le interesa, así que nos mantenemos fieles a nuestras ideas. Las remezclas son algo positivo, aunque ahora sea ya algo habitual que los grupos editen remixes techno de sus grabaciones. Algunas de nuestras remezclas han llegado a afectar la forma en que tocamos un tema concreto en vivo. Hace un par de años nos atraían más, no creo que vayamos a explorar ese aspecto con el nuevo disco.

- ¿Hasta qué punto improvisais en directo?

- Cuando giramos lo hacemos por largos periodos de tiempo, tienes que improvisar para mantener el interés. Intentamos experimentar, utilizando diferentes voces, alterando la estructura de los temas. En el caso de «TNT», algunas de las estructuras son más específicas que en el pasado, por lo que será más difícil improvisar, pero es importante para Tortoise experimentar en ese sentido. No nos sentimos obligados en absoluto a tocar las canciones siempre igual.

- ¿Elaborais a fondo las composiciones antes de grabarlas?

- Nunca planeamos conscientemente lo que vamos a hacer en un disco. La abundancia de ideas hace que lleguemos a muchas areas musicales distintas, lo que produce una mayor imagen de conjunto, pero nunca buscamos un tipo concreto de canción, se trata de explorar todos esos distintos sonidos. Tres de las canciones del nuevo disco llevábamos un año tocándolas en vivo, fue muy fácil grabarlas, conocíamos bien su estructura e instrumentación. Normalmente hay alguien que tiene una idea y la graba, luego cada uno de nosotros regraba encima su aportación, utilizando el instrumento que mejor le parece. Es un proceso de sobregrabación continuada, todos colaboramos de una forma muy democrática. Con el nuevo disco utilizamos un ordenador, lo que nos brindó la oportunidad de editar lo grabado y crear nuevas estructuras distintas a las que habíamos registrado. En ese sentido las posibilidades son infinitas.

- ¿No existe el peligro de que acabeis siendo progresivos, adocenados y pretenciosos?

- No creo que exista ese peligro. Tortoise siempre hemos ido a nuestro aire, y hemos logrado un cierto reconocimiento, así que no veo ese peligro. Pienso que antes de que se nos acuse a nosotros de progresivos veremos una nueva oleada de ataques contra los sintetizadores. Tortoise siempre estamos evolucionando. Personalmente, dejaría la música antes que repetir algo que ya hemos hecho. Hay en la actualidad veinte bandas que suenan como nuestro primer disco, pero nosotros lo dejamos atrás hace ya mucho.

- ¿Se os ha acusado alguna vez de hacer música aburrida?

- No de una forma tan directa. Sé que es música difícil para alguna gente, así que si alguien dice que es aburrida no nos sorprende. Yo escucho muchos tipos distintos de música y hay ocasiones en que Tortoise es lo último que escucharía. Es una cuestión de estados de ánimo. Nunca me han dicho que hacemos música aburrida, aunque supongo que la gente que lo piensa no viene a decírnoslo. Tengo amigos que pensaba no iban a conectar con nuestra música, pero lo han hecho y les ha gustado. No me sorprendería si alguien dijera que hacemos muzak, pero no vamos a comprometernos musicalmente por lo que opinen los demás.

«No hay nada nuevo en lo que hacemos, algunos de nosotros llevamos toda la vida escuchando música instrumental, jazz, soundtracks, así que no sentimos ningún interés por matar el rock o acabar con la canción pop» (Dan Bitney)

Ignacio Julià

Megafreaks

DIEZ REFERENCIAS

La Monte Young: No le conozco, la verdad.
Miles Davis: Hace unos años su música no me atraía, pero últimamente me está enrrollando mucho. «On The Corner» y «Big Fun» son los discos que más escucho. Es música peligrosa, hay gente que la detesta.
Lee Perry: ¡Es mi hombre! Tengo un gran respeto por sus producciones. El y King Tubby convirtieron la mesa de mezclas en un instrumento. Algunos de sus últimos discos no son tan buenos como sus producciones de los 70, pero le respeto muchísimo. Debo tener unos veinte discos de Lee Perry.
Faust: No conozco demasiado sus discos. Lo bueno de Tortoise es que somos muy distintos, aunque obviamente exista un terreno común. Seguro que John McEntire tiene discos de Faust, yo soy más reggae, me interesan más las percusiones.
Angelo Badalamenti: Tampoco le conozco.
Stereolab: Me gustan, son muy creativos. No se puede decir que sean totalmente originales, pero me gusta lo que hacen.
High Llamas: Lo mismo. Me gustan como personas y lo que hacen. Creo que el nexo entre ellos, Stereolab y Tortoise es «Pet Sounds», el álbum de Beach Boys.
Portishead: Los ví en la tele hace un par de días y la verdad es que no me gustaron demasiado. Están bien, supongo.
June Of 44: Les conozco personalmente, pero no su música. ¡Soy un ignorante!
Isotope 217: Es un nuevo proyecto en el que estoy junto a Jeff Parker, que ha sustituido a Dave Pajo en Tortoise, y John Herndon. Es más jazzy, con trombón y corneta, siempre buscando nuevos sonidos, nuevos géneros. Vais a tener la oportunidad de vernos, pues teloneamos a Tortoise.

---

sevillanos Supertube y Luxury, fueron la representación andaluza en la décima edición del carismático Villa de Bilbao.
▼ Asturias - Atención a Hi-Fi, trío ovetense-poleso de bajo, batería y voz cuyo CD-EP para Astro, «The Incredible Sound Of...», promete sensaciones inusuales.
▼ Galicia - La Marabunta entraron en estudio a grabar su nuevo disco. Y ya se prepara el de Stereocéano, tras llamar la atención de una multinacional.
▼ Catalunya - Sparky, representados en el segundo volumen de «Snuff 2000», los tarraconenses The Rippers, ya acabando de grabar su primer elepé, y Ursula Cool, definida como «la mejor banda pop del Baix Llobregat», fueron los grupos encargados de amenizar la fiesta presentación del segundo número del zine santboiano No Action!
▼ Euskadi - Nuevos fichajes euskaldunes de Gor. Unos, los hardcore melódicos de Pamplona Lihotikan. Otros, los punkarras, al estilo 84, Kaos Etíliko, de Agurain.
▼ Asturias - La colaboración de Borja Jr. y Natalia Nosotrash ha dado como fruto un 7" para el Club del Single Elefant bajo el nombre de She*riff. Por cierto, que tras año y pico de mareo de la perdiz por parte de su compañía, Nosotrash celebran por fin su puesta de largo.
▼ Euskadi - Fichajes multinacionales. Nada menos que el valiente de Gari editará su tercero (¡en castellano!) con DRO. Y sabemos que Ritual De Lo Habitual sacarán su tercero con una multi, por ahora top secret.
▼ Andalucía - TD Rock de 90, el programa independiente más entregado del dial malagueño, cambia de emisora. Ahora se emite en el 88.5 desde Radio Voz-Churriana. Información, discos, maquetas y fanzines al Apdo. 100, 29.140 Málaga. T: 95-243.60.03.
▼ Asturias - Como colofón a su abultada gira española, Manta Ray serán teloneros de los americanos Come en actuaciones por Europa. Los de Gijón giran por varios paises de la comunidad europea donde se ha publicado su nuevo trabajo.
▼ Madrid - Najwa Nimri y Carlos Jean (Najwajean) terminaron de mezclar las canciones de su primer elepé a principios de marzo, por lo que se espera la salida del disco en breve.
▼ Catalunya - Incombustibles, Rebeldes anuncian nuevo elepé mientras Carlos Segarra se dispone a grabar un solo album de versiones.
▼ Andalucía - Stereoflex, la banda de Paco, ex batería de Planetas ahora encargado de la voz y la guitarra, tiene ya su tercera maqueta en la calle (pídela al 958-52.09.35). Otra demo destacable es la de los jóvenes Goblins, desde Córdoba. En «Sounds From The Tomb», muy al estilo de bandas como Misfits, facturan punk adolescente y divertido (Juan, 957-46.03.81).
▼ Valencia - El pasado 14 de marzo se presentó el nº 13 de Flan-Zine, con una fiesta en la que actuaron Big Score y Surfer Joe. Puedes pedirlo a Rafa Rodriguez, Apdo. 72, 46080 Valencia.
▼ Madrid - Pánico Records se estrena como sello con «El Sonido De La Ciudad», segundo álbum de los punks madrileños Radio 77. Aceptan maquetas en el Apdo. 48148, 28080 Madrid.

Co-starring: Pablo Gil, Chordi Kagané, Yago Más, Manolo D. Abad, Jorge Vaz, M.A. Miralles, Fernando Gegúndez, Fuzz Zombie y Juan A. Mateo



Profesionales del guitarreo a la vieja usanza

ELECTRIC PLAYBOYS TODAVIA SON... TIEMPOS DE ROCK'N'ROLL

Garabateo estas líneas pocas horas después de haber asistido a la puesta de largo, en vivo, del disco de los Electric Playboys, y hay que decir que el directo confirma plenamente todo lo que apunta su impecable trabajo en estudio (ver reseña en RUTA 137). Los Playboys repasaron el álbum al completo, creo recordar, y rindieron merecido tributo a los Undertones con «You´ve got my number» y a Dictators con «Stay with me», tema con el que finiquitaron su vigorosa actuación. Perfectamente engrasados y con una envidiable puesta a punto, fueron una demoledora máquina de rock´n´roll... tablas, desde luego, no les faltan. El grupo conjuga la veteranía de Jimmy (ex Nativos, ex Fallen Idols, ex Airgamboys), Willy Vijande (superviviente de los Ilegales, que no es poco) y Rafa Kas (un mercenario, de los de antes, que ha tocado con todo el mundo), con la curtida juventud de Carlos (ex Airgamboys y guitarra de los Nitros) y Jorge (un contundente baqueteador que lo lleva en los genes). Hace unas semanas aplicamos el tercer grado a Willy y Jimmy...

- Creo que habéis pasado con nota la revalida del cambio de

HOY: LA IGNORANCIA ES GRATIS

OPINION DESAUTORIZADA

La televisión socialista de Barcelona convoca un debate sobre el estado de la prensa musical estatal. Asisten embajadores de diversas publicaciones y surgen polémicas varias. De todas ellas llama la atención una que está bien candente, la de la prensa gratuita. Lógicamente, aquellos que dependen del P.V.P. para sobrevivir contemplan el próspero fenómeno simbolizado por Mondo Sonoro como una fea amenaza para su cada vez más complicada permanencia en unos kioskos sobrecargados de publicaciones especializadas de cualquier género, sin exclusión de los alegres papeles musicales. Amparándose en argumentos de factura ética, alguien centra sus recriminaciones en el hecho de que dichos tabloides no remuneran a sus plumíferos, lo cual, me parece a mí, es una solemne futilidad. Esta razonable práctica viene registrándose desde los tiempos en que Popular 1 —por cierto, injustamente soslayada de la tertulia televisiva— compensaba el teórico desgaste neuronal y la plusvalía del «crítico» haciéndole entrega de aquellos discos que se le encomendaba comentar. En ambos casos, que una publicación decida no pagar a sus colaboradores o que lo haga en especias es una cuestión interna que sólo afecta a los involucrados. En un estado libre de derecho, cada cual puede hacer lo que mejor le convenga, máxime si ambas partes están de acuerdo. Y lo han de estar, puesto que los aprendizajes se pagan. Pretender lo contrario, es decir cobrarlos, sería de necios, o peor aún de desagradecidos. La inmensa mayoría de inútiles que actualmente estampan su firma en la prensa musical escrita de este país, y haberlos los hay en todas partes, incluida RUTA 66, debería pues pagar importantes sumas de dinero no ya sólo a sus insensatos editores por darles la oportunidad de ejercer un periodo de prácticas del que rara vez aprenden algo, sino también, y especialmente, a esos abnegados lectores que deben digerir sus memeces y ser forzosos partícipes de su supino desconocimiento, de su tercermundista gramática, de su restreñimiento mental a la hora de segregar reflexión o dispensar criterio. Si hay que llamar la atención sobre algo, que no sea la competencia desleal pero legítima que supone el hecho de la gratuitad, ni el que sus características conviertan a la prensa gratuita en pura propaganda subvencionada por los anunciantes que la hacen posible, ni siquiera que sus machacas se vean obligados a seguir viviendo de la familia por un indeterminado periodo de tiempo que seguramente se eternizará. A mi entender, es mucho más grave que se fomente la proliferación indiscriminada de ignorancia, que se persista en rebajar el mínimo común denominador a tan profundas simas de miseria intelectual. No hay peor estafa. Entre eso y la ministra de educación, a este paso en vez de compactos habrá que regalar un milagro para que las próximas generaciones de lectores sepan que la o es la única letra del alfabeto que puede hacerse con un canuto.

Jaime Gonzalo

idioma, pero, habiendo oído vuestro primer EP-CD, opino que habría quedado mejor cantado en inglés...
Jimmy - Pienso de la misma manera que tú, pero también es verdad que los temas en castellano ahora suenan mejor. A mi el tema me pilló en bragas y me tuvieron que ayudar todos a sacar las letras. Fue un puto problema de tiempo. Venía Andy y era la única oportunidad de grabar con él.
- Sé que, al igual que hizo con Amphetamine Discharge, PPM y Bonzos, Andy os metió mucha caña para que grabarais en español, pero me sorprende que precisamente vosotros seáis los que hayáis accedido.
J - A mi nadie me ha presionado, fue un acuerdo. Habrá gente que pensará que he ido a por la pela, pero ha sido más bien una cuestión de cojones. Con Los Nativos la gente me criticaba justo por lo contrario.
- El problema principal del idioma es que las letras banales de chicas, coches y tal, en español quedan peor, poco profundas...
J - Yo creo que las letras son profundas. Para mi es uno de los mejores discos, a nivel de letras, que se han hecho en español.
Willy - No queríamos arreglar el mundo, porque quedas como el perrito atado a la verja que se limita a ladrar.
- ¿Habéis quedado contentos con la grabación?
J - Andy ha hecho un trabajo de la hostia, suena mejor, incluso, que lo que grabamos la otra vez con él.
- ¿Por qué en el EP sólo sacásteis a relucir vuestra vena Dictators?
J - Porque estábamos todos emocionados. Pero, de todas formas, también estaba... ¡¡¡«Sittin´ on the top of the world»!!!
W - Una de nuestras referencias era el punk, y Dictators fueron la confluencia de todos nosotros, porque también son rock'n'roll. «Good times» la traían medio hecha Jimmy y Carlos de Airgamboys, «Little sister» era mía totalmente... el aroma Dictators se lo dimos al juntarnos. Luego vinieron ellos... fue un cúmulo de circunstancias afortunadas. Estoy muy orgulloso de ese disco.
- Pensaba que Andy os había llevado al huerto, y no es que me pareciera mal del todo...
J - Estábamos muy influenciados y además llegó Ross, el guitarra dictador, y nos hizo tres solos que nos dejaron con la boca abierta. Es una de las mejores personas, a nivel humano, que he conocido. De todos modos, la mejor manera de definir a los Playboys es decir que hacemos rock'n'roll de ahora pero con toques y respeto por los viejos maestros.
- En el álbum habéis metido un par de temas con aire country, con steel guitar incluso, «Señorita» y «I wish you´re mine»...
J - «Señorita» es una canción totalmente influenciada por otros, con base instrumental de Link Wray y base melódica de... ¡¡¡Ricky Nelson!!!
W - Probamos con seis o siete letras en español, pero no pudimos hacerla.
J - Quedaba bien, pero parecía que cantaba El Puma. Es como si coges a Frank Sinatra y le pones a cantar en castellano...
W - Con «I wish you´re mine» ya ni nos planteamos hacerlo en español.
- ¿No teméis que os tachen de oportunistas por la versión de Burning?
J - El tema lo empezamos a tocar antes de que muriera Pepe. Fue con los Acoustic Playboys, un grupo que montamos para tocar country & western en garitos, el público nos la pidió y la improvisamos de un modo natural. La mujer de Jimmy me tuvo que escribir parte de la letra en una servilleta.
W - Luego cuando murió Pepe nos planteamos desmarcarnos y no grabarla, pero al final seguimos con lo nuestro.
J - Cuando el homenaje, Johnny, de Burning, vino a vernos un par de veces al Templo del Gato para que tocáramos, pero el resto pasó de nosotros. Pasaron de nosotros como de la mierda.
W - Se limitaron a llamar a artistas con más nombre.
- La que me ha sorprendido mucho musicalmente es la adaptación de Parálisis Permanente...
J - Es una de las cosas, junto con alguna de los Bravos o Canarios, que siempre he querido hacer; pero en plan Dead Kennedys, a toda hostia.
W - Jimmy siempre quiso hacerla, porque decía que podía sonar mejor que la original. Y pienso que así ha sido, suena mejor..
- Vuestro directo es muy bueno, ¿lo cuidais mucho?
W - Nos sale así y ya está...
- No me refiero a que preparéis una coreografía ni nada parecido, sino a que os dejáis los huevos en el escenario, se os ve con muchas ganas.
J - Y eso que en Madrid aún no hemos dado un concierto en el que nos hayamos vaciado.
- ¿A qué aspiráis con este disco?
W - Todos nosotros intentamos ser profesionales. Nos gustaría poder vivir de la música, para poder ensayar lo suficiente y hacerlo aún mejor. Eso sólo lo consigues si la música te ayuda a vivir. Pero, en cualquier caso, intentamos pasarlo bien y llegar hasta lo más arriba que podamos, dentro de nuestra movida, claro.
J - Queremos plasmar en este grupo todo aquello que nos gusta: surf, garage, soul, R&B, country del viejo... coger lo mejor de la tradición del rock'n'roll y plasmarlo con sonido propio. Como hacen NRBQ, una de nuestras bandas favoritas.
- Hablemos del pasado, ¿qué recuerdos guardas de los Nativos, Jimmy?
J - Con ellos empecé a hacer lo que quería, pero entonces empezaron a cortar nuestro trabajo con producciones sofisticadas, sintetizadores, pastillas en la batería... querían que fuésemos los siguientes Hombres G, pero a lo Stones. Pese a haber bastante dinero por medio me corté y me fui a vivir a Estados Unidos, para aprender bien el inglés.
W - En los Ilegales respetábamos muy poco a los demás grupos, pero los Nativos eran de las pocas cosas, junto con los Fallen Idols, que poníamos en la furgoneta. Nos gustaban, sonaban distinto y en inglés... ¡en aquella época!
J - Los Playboys tienen la naturalidad que les faltaba a los Nativos, el rollo de las guitarras que nos estaban cortando..

«Queremos plasmar en este grupo todo aquello que nos gusta: surf, garage, soul, R&B, country del viejo... coger lo mejor de la tradición del rock'n'roll y plasmarlo con sonido propio. Como hacen NRBQ, una de nuestras bandas favoritas» (Jimmy)

J. F. León

SONGBOOK

«NO TE EQUIVOQUES»

(«Make no mistake», John Martyn, «Inside Out» LP 74)

Si no puedo ser un hombre feliz
No quiero ser nadie
Si no puedo ser quien soy
No te permitiré venir a llamar
Estaba bien antes de cruzar la puerta
Estaba bien afuera pero dentro tengo que llorar

Deprimido hoy, optimista mañana
Veo que es real
La dicha de un hombre es la pena de otro
¿Sabes como te sientes
Cuando te desplomas borracho en el suelo
Y te levantas pidiendo más
Cuando permaneces en la oscuridad
Llorando?

Si pudiese ser un hombre de paz
Sería quien puedo
Si no puedo poseer todo lo que quiero
Tendré sólo lo que pueda
Estaba bien antes de cruzar la puerta
Estaba bien dentro
Pero afuera debo buscar una vez más un amor

Amar de nuevo un amor supremo, divino,
Tal como tu quieras que sea
Es amor, amor
Un amor supremo no se equivoca, es amor
Divino está bien, es vino, es tiempo, es amor
El amor no se equivoca
Es amor.



Los Records originales con Wicks al frente

THE RECORDS
SOBREVIVIENDO A LA NUEVA OLA

¿Ejercicio de revivalismo, ataque de nostalgia o, simplemente, reactivación de un talento que fue capaz de lograr algunas de las más memorables canciones de la nueva ola británica? Probablemente, las motivaciones de John Wicks (cantante, guitarrista y compositor de la banda) para decidir el regreso de los Records sea lo que menos preocupe a sus seguidores. Lo realmente importante es que, con su nuevo álbum, Wicks demuestra encontrarse en un momento espléndido: sus canciones siguen teniendo el encanto, la magia y el gancho de clásicos como «Starry eyes» o «Teenarama», y el grupo está de nuevo en marcha, dispuesto a seguir dando lecciones de clase, talento y buen gusto.

LISTA ALIAS TOP 20

1	CAPTAIN BEEFHEART (DON VAN VLIET)
2	THE EDGE (DAVE EVANS)
3	HOWLIN' WOLF (CHESTER BURNETT)
4	CAPTAIN TRIPS (JERRY GARCIA)
5	AXL ROSE (BILL BAILEY)
6	CANNONBALL (JULIAN ADDERLEY)
7	BIRD (CHARLIE PARKER)
8	SONIC (FRED SMITH)
9	DR. JOHN (MAC REBBENACK)
10	SLOWHAND (ERIC CLAPTON)
11	THE BEAR (BOB HITE)
12	BERNARD SHAKEY (NEIL YOUNG)
13	THE KILLER (JERRY LEE LEWIS)
14	DR. FUNKENSTEIN (GEORGE CLINTON)
15	BONO (PAUL HEWSON)
16	MUDDY WATERS (MCKINLEY MORGANFIELD)
17	THE BOSS (BRUCE SPRINGSTEEN)
18	THE GLIMMER TWINS (JAGGER & RICHARDS)
19	GENE SIMMONS (GENE KLEIN)
20	JANET JACKSON (MICHAEL JACKSON)

Descifrados por Carles Riobó

Formados en 1978 y finiquitados en 1982, los Records fueron una de las formaciones claves en el desarrollo de la nueva ola. Provenían del pub-rock, pero las influencias de sus principales motores, Will Birch (batería y letrista) y John Wicks, confluyeron en un personalísimo pop-rock de raíces eminentemente clásicas (Beatles, Byrds, Kinks) y mágicas propiedades. Su primer álbum, «Shades In Bed», que se coló en el Top 40 de las listas de éxitos inglesas, se considera una de las joyas de la época, y el conjunto de la obra del grupo ha sido citado como referencia por músicos contemporáneos tan brillantes como Matthew Sweet. Los neófitos pueden acudir a la recopilación «Smashes Crashes And Near Misses» (Virgin, 1988), donde veinte formidables temas cuentan la historia del cuarteto, para ponerse al día. O al tributo publicado por el sello balear Sonic Recordings, reseñado en RUTA 133 y ahora también disponible en vinilo.
Casi dos décadas después del lanzamiento de su debut, aparece «Rock´Ola», un nuevo disco grabado en Estados Unidos, repleto de armonías vocales, guitarras cálidas y certeras, estribillos pegadizos y melodías en la tradición del mejor pop-rock. Un álbum, en definitiva, que resitúa a John Wicks como compositor, cantante y guitarrista, y nos devuelve a otro grupo de culto perdido. En un momento en el que la nueva ola es reivindicada como una de las etapas más creativas de toda la historia del pop, el regreso de los Records supone una satisfacción para los amantes del power-pop. Teenarama revisited...

- ¿Cuándo y cómo decidiste reformar la banda?

- Supongo que podríamos retroceder hasta 1990. De repente se me ocurrió que podría estar bien, y decidí comentarle a Phil Brown, el bajista original, la idea de montar de nuevo el grupo. Will Birch, batería y letrista original, también pareció estar de acuerdo, así que nos juntamos con otro amigo que tocaba la guitarra e intentamos retomar algunas viejas canciones de los Records. Llegamos incluso a tocar una vez, en 1991, poco antes de que Will decidiera que no quería volver a tocar. Después de probar a varios baterías, le dije a Phil que pensaba montar una banda en América. Me trasladé a Estados Unidos en 1994 y, después de probar nuevamente con un montón de baterías, aquí estoy con mi nueva banda: Gary Schwartz al bajo, Chris Abshire a la guitarra solista y Joel Titman a la batería.

- En 1995 grabaste una canción, «Her stars are my stars», que salió en el tercer volumen de «Yellow Pills», bajo el nombre de John Wicks.

- Esa es la razón de que ahora nos llamemos John Wicks & The Records. Cuando llegué a Estados Unidos, Jordan Oakes me llamó y me pidió una canción para «Yellow Pills». En aquella época todavía no había reunido la banda, así que grabé la canción en un pequeño estudio con prácticamente todo el mundo que pasó por allí con ganas de participar en la grabación. Como en realidad era yo y no una banda, decidí usar simplemente mi propio nombre. Más tarde, cuando junté a la banda y empezamos a hacer algunas actuaciones la gente se dio cuenta de quién era yo en realidad y empezó a reclamar las viejas canciones de los Records, así que comenzamos a recuperar parte del repertorio antiguo del grupo.

- A pesar de que solamente quedas tú con respecto a la banda original, hay motivos de sobra para recuperar el nombre con toda legitimidad...

- Honestamente, creo que sí. Excepto las letras, que estaban magníficamente escritas por Will, lo cierto es que yo escribí el noventa y nueve por ciento de las melodías y armonías, y canté la mayoría de las canciones, excepto en «Crashes», en el que mi buen amigo Jude Cole, el americano que se unió a los Records después del primer disco, cantó unas cuantas canciones. En el tercer disco yo escribí las músicas, pero decidí cantar solo las segundas voces... En cualquier caso, pienso que los Records de 1998 tiene bastante que ver con los de los 80 como para mantener el nombre.

- La letra de «Her stars are my stars» es de Will, ¿sigues en contacto con él?

- Sí, siempre nos hemos mantenido en contacto. Tenemos una compañía editorial en común y, por supuesto, Polygram mantiene nuestro catálogo a la venta.

- ¿Cómo te sientes con nueva banda y otra vez en la carretera?

- Es fantástico, estoy disfrutando de verdad, puro éxtasis... ¿debería seguir? La verdad es que sería fantástico poder vivir de esto otra vez...

- ¿Qué reacción esperas por parte del público?

- Tanto yo mismo como la banda estamos muy ansiosos por saber cuál será la reacción de los chavales en España. La banda

original nunca tocó aquí, así que en realidad no tengo ni idea de qué podemos esperar. Nuestro amigo Seth Gordon, de los Mockers, que estuvieron tocando en España a finales del año pasado, nos ha dicho que sois muy fans de la buena música pop, así que esperamos tener una buena acogida. Por cierto, Seth ha sido una pieza clave en la organización de esta gira por vuestro país. Espero consolidar a nuestros seguidores y establecer una conexión personal, ya que nunca habíamos tocado en España antes. También, por supuesto, estoy seguro de que tendremos nuevos fans con este nuevo disco, de modo que habrá motivos para volver a tocar en otras ocasiones.

- Desde hace algunos años existe un creciente interés por la música pop y la nueva ola. ¿Qué te parece esa revalorización?

arte proviene del sufrimiento. En lo que se refiere a la música, como guitarrista siempre he sido un gran fan de Angus y Malcolm Young, de AC/DC. Yo simplemente hago riffs y llevo el ritmo... el trabajo duro se lo dejo a Chris.

- ¿Por qué estrenais el disco en una compañía independiente española?

Surgió la idea de sacar el disco en España para apoyar la gira, y Pablo y Fito, de Rock Indiana, fueron muy amables al interesarse por editarlo. La verdad es que su interés fue decisivo para meternos en el estudio a terminar un disco que iba muy lento, así que estamos encantados de que el disco esté ya en la calle, antes incluso que en Estados Unidos. En este momento, nadie más en todo el mundo puede comprarlo, así que deberías salir corriendo a por él,

«Mis canciones y mis letras se han vuelto un poco más serias, más introspectivas, lo que prueba la teoría de que el buen arte proviene del sufrimiento. En lo que se refiere a la música, como guitarrista siempre he sido un gran fan de Angus y Malcolm Young, de AC/DC» (John Wicks)

- A pesar de que, naturalmente, me baso en experiencias pasadas para inspirarme, vivo fundamentalmente en el presente. El pop siempre ha estado ahí, pero sí es cierto que es agradable que esté otra vez en primer plano. Siempre hubo mercado para el rock con buenas melodías.

- ¿Cuáles son tus fuentes actuales a la hora de hacer música?

- Por extraño que parezca, bebo de estilos musicales muy diferentes. A la hora de componer depende mucho de mi estado de ánimo, o de lo que esté sucediéndome en ese momento; me muevo en una dirección o en otra según me sienta. Me gustan mucho grupos como Tonic o The Verve Pipe... y supongo que no quedará muy enrollado decir que me gustan Kula Shaker, pero lo cierto es que me gustan. También hay un montón de cosas horribles que no me gustan nada.

- El nuevo disco mantiene el clásico estilo de los Records. En tu opinión, ¿qué cosas han cambiado?

- Como se puede oir en el disco, ¡casi nada! A pesar de que siempre he escrito letras, en los Records originales las letras las hacía Will. Ahora me tomo mucho más en serio el hecho de componer canciones enteras, de manera que la letra y la música están mucho más conectadas; de este modo, yo mismo me siento mucho más conectado con mi música. En estos años que han pasado desde la separación de los Records mis canciones y mis letras se han vuelto un poco más serias, más introspectivas, lo que prueba la teoría de que el buen

porque pronto se convertirá en una pieza de coleccionista.

- El año pasado pudimos ver por aquí a los Plimsouls y no estuvieron muy convincentes, ¿no crees que este tipo de reuniones son un poco peligrosas?

- Supongo que los Plimsouls temían que su retorno fuera considerado un acto de mera nostalgia... no lo sé. En cualquier caso, está bien que vuelvan a tocar. Si todo sale bien tocaremos con ellos el próximo verano en Los Angeles.

- Hace algunos meses un pequeño sello español publicó un disco-tributo con todas las canciones de «Crashes», vuestro segundo elepé. ¿Cuál es tu opinión de ese disco?

- Los Crocodiles hicieron una gran versión de «Hearts will be broken», con un riff que me encanta. Ross hizo también una versión muy creíble de «I don´t remember your name», fabulosa. La verdad es que fue muy halagador que unos cuantos chavales en España estuvieran interesados en hacer versiones de mis canciones. ¡Mi ego está aumentando por momentos!

- ¿Qué repertorio tocais ahora?, ¿material antiguo, alguna versión...?

- Por supuesto, tocamos canciones de nuestro nuevo disco, canciones diferentes en cada actuación, y eso mismo ocurre con las viejas canciones. Cada actuación es distinta, con canciones diferentes. No puedes saber lo que tocaremos en cada actuación, es una sorpresa... ¡no pienso decirlo!

Starry Eyed Girl

Megafreaks



IAN SVENONIOUS



Svenonious va de estrellona y se hace de rogar para cumplimentar este estúpido formulario. Cambia de opinión cuando se entera de que Calvin Johnson ha pasado antes por el sexagésimo sexto grado; tras patalear como un mocoso malcriado para que le traduzcamos las respuestas de aquel accede a darnos las suyas. Hermanos y hermanas, con todos vosotros el predicador más inflamado desde que Elmer Granty hiciese uno del fuego y la palabra, el ideologo de Make Up y nueva sensación gospel entre unos pocos iluminados por su perspicaz verbo.

- ¿De qué humor te despiertas por las mañanas?
- Me despierto temprano y hago mis ejercicios.
- ¿Qué canción te hubiera gustado escribir?
- «Forever changes», pero no me gustaría quitársela a Arthur Lee. En todo caso cualquier canción de ese disco.
- ¿Quién o qué es tu mejor amigo?
- Mi persistencia, la capacidad de salir adelante.
- ¿Cual es tu mayor defecto?
- Soy demasiado amable.
- ¿Qué cantas en la ducha?
- Cualquier cosa de Wagner.
- ¿Cual es el mejor consejo que te han dado?
- Guárdate el día para ti; guarda la noche para algún otro.
- ¿Te gusta lo que ves cuando miras al espejo?
- Sólo cuando hay cocaina en él, baby (risas). No, no...en serio... mmm... todo depende de la luz.
- ¿Cuál es tu musica para un sábado noche?
- Hay muchísimos temas para un sábado noche. El domingo por la mañana es más importante.
- ¿Qué te gustaría que pusieran en tu tumba?
- «I don´t wanna be buried in a pet sematary» (No quiero que me entierren en un cementerio de animales).
- ¿Hay vida extraterrestre?
- No sé, ahora mismo sólo me importa mi vida terrestre.
- ¿Cuál es tu película favorita?
- «La Chinoise», de Jean-Luc Godard.
- ¿Cuál fue el primer disco que compraste?
- Alguno de los Beatles.
- ¿Que libro estás leyendo?
- «Living in borrowed time», sobre John Lennon.
- ¿En qué ciudad te gustaría estar ahora mismo?
- En Madrid.
- ¿Cuál es el sentido de la vida?
- Toma el reino de los cielos con una tormenta.

MALPARAISO
CUANDO HAY AMOR NO HAY PROBLEMAS

Son cordobeses y han tardado casi cinco años en dar con una compañía, Pussycats, dispuesta a comercializar su trabajo. Durante ese lustro han definido su estilo a base de mover maquetas, presentarse a concursos y actuar sin pausa, habiendo aparecido previamente en el recopilatorio «¿Hay Vida En Marte?» que Dro editó en el 95. Su balance lo consideran bueno, «pero es a partir de ahora, con este primer álbum, cuando tenemos que mantener el nivel que a lo largo de estos años nos hemos currado». Compacto pero preciosista sincronizador de rock duro y psicodelia, «Malparaiso», el disco en cuestión (ver RUTA 137), ha puesto ese nivel en alto, aunque a la banda le falta todavía eliminar esa sensación de inercia con que el rock español se abona a lo preconcebido. Pepe y Javier tienen un mensaje de amor universal que darte. Escúchalos y ama.

- Habladme de la situación musical que se respira actualmente en Córdoba.

- Ahora mismo la escena cordobesa está atravesando una época de regeneración de grupos e ideas. Aquí se ha venido celebrando durante doce años consecutivos una muestra pop-rockera donde se daba salida a toda la actividad del pop y el rock de base, y de ahí salieron grupos en los 80 como Pabellón Psiquiátrico o Tarik Y La Fábrica De Colores, y en los 90 Goodbye Planet o nosotros mismos. Pero esta muestra se ha mantenido interrumpida durante casi tres años debido al cambio de gobierno en el ayuntamiento, ya que este era el organizador, y esto ha provocado un parón importante.

- ¿Estais de acuerdo en que se os incluya entre recicladores de los 70 como Lenny Kravitz (del que hay mucho en «Cúrvate») o, sin ir tan lejos, M-Clan?

Por supuesto que la música de finales de los 60 y primeros 70 nos influye e inspira. La reciclamos, pero no creo que nuestro reciclaje sea demasiado purista.

- ¿Qué es lo que ve el protagonista de «Mira a tu



■ Ecologistas, psiquedélicos y con «mensaje»

NOTICIAS INTERNACIONAL

▼ Los archivos de la BBC siguen alumbrando grabaciones inéditas. Sin embargo, el júbilo por el descubrimiento de material de época de los Stones se ha visto atenuado por el desencanto al saberse que Allen Klein es propietario de los derechos del grupo en los 60, por lo que su publicación será problemática. Recientemente se canceló un proyectado álbum de grabaciones radiofónicas de David Bowie por la misma razón, y las cintas de Bob Marley, Genesis y Pink Floyd localizadas también plantean problemas de derechos. Lo único seguro es la próxima reaparición de «Radio One Sessions», el descatalogado directo de Jimi Hendrix, con ocho cortes inéditos.

▼ Superados sus problemas con el alcohol, Dan Zanes, el ex líder de Del Fuegos, publicó el disco en solitario «Cool Down Town». También ha grabado un álbum de canciones infantiles,



alrededor» para sentir tanta rabia y tener la necesidad de cambiarlo todo? ¿Es el mundo, la vida, tan falso como nos tememos algunos?
- Esta letra se escribió después de una acampada que hicimos. Estábamos en un lugar que hacía tan sólo cinco años era el paraiso. Empezamos a hablar del fin del mundo, a darnos cuenta de qué estaba ocurriendo en aquel momento, y que se podía parar. Hablábamos de la «segunda venida», y ya habían habido tantas, y tan mal aprovechadas... Este mundo es bastante falso y sobre todo hipócrita, por eso hay que mirar de frente y rebelarse contra los que nos quieren hacer comulgar con ruedas de molino.
- Casi todos los matices psicodélicos del disco parecen inspirados en los Beatles, por ejemplo en «Believe in love».
- La creación de atmósferas más o menos lisérgicas siempre nos ha interesado y hemos tomado como referente la psicodelia inglesa de Cream, los primeros Pink Floyd o los Beatles, y la psicodelia americana de Doors y Hendrix.
- Sin movernos de canción. ¿De verdad pensais que el amor puede resolverlo todo?
- Por supuesto que sí, cuando hay amor no hay problemas. Si estuviésemos enamorados, de una manera u otra, de todo lo que nos rodea, no nos veríamos dentro de un ambiente tan hostil; pero entre la realidad y ésto hay una gran diferencia, y la letra de «Believe in love» trata de llamar la atención en ese aspecto, forzándola hasta rozar la ironía
- También en «Believe in love», se dice «hoy no creo en dios, no creo en el R&R». ¿Acaso hay algún día en el que se pueda creer en dios siendo este mundo la cochinada que es? ¿Hay algo qué se pueda hacer para recuperar la fe en el rock cuando se ha perdido?
- Cada uno tiene una idea prefabricada por su religión o por él mismo de su dios, y el que este mundo sea una cochinada es una consecuencia del hombre, no hay que buscar excusas tan lejanas. Si crees en el amor ya es suficiente para que puedas recuperar tu fe o encontrar otras nuevas
- Dios y la revolución son dos referencias constantes en el disco. ¿Son compatibles?, ¿necesita todavía el hombre de la religión para dar sentido a lo que no lo tiene?, ¿es posible hablar de revolución en estos tiempos de conformismo y docilidad juvenil?
- Siempre han sido palabras compatibles: me atrevo a decir que son lo mismo. Además creo que la palabra «Dios» está muy mal interpretada. Hay que sufrir una gran evolución interior para llegar a conocer su verdadero significado.
- ¿No son las letras demasiado volátiles, demasiado figurativas para que el oyente no tenga la sensación de que en algunos casos el significado se escapa entre tanta imagen (como en «Rostros»)?
- Este disco ha llegado en una época en que para hacer las letras se ha recurrido a formatos más visuales como eran las primeras producciones cinematográficas europeas, o con la pintura de comienzos de siglo. Puede que por eso el disco esté lleno de flashes.
- No se tratan temas cotidianos, sin embargo hay un sentimiento universal impregnando las letras que, hoy por hoy, puede resultar obsoleto o fuera de lugar. ¿De verdad creeis que está el personal por bregar con el aluvión de tópicos poéticos que transporta el disco?
- Supongo que no. Quizás esa sensación de transmitir un «mensaje» un poco fuera de lugar es una forma más de protesta por todo aquello que te rodea y que ya estás harto de gritar. Sólo eliges otra actitud para expresar tus sentimientos.

«La creación de atmósferas más o menos lisérgicas siempre nos ha interesado y hemos tomado como referente la psicodelia inglesa de Cream, los primeros Pink Floyd o los Beatles, y la psicodelia americana de Doors y Hendrix» (Malparaiso)

Jaime Gonzalo

«Rocket Ship» (con colaboraciones de Suzanne Vega y Sheryl Crow), todavía sin fecha de publicación. Y prepara un nuevo proyecto junto al batería Simon Kirke (Free, Bad Company) y el bajista Malcolm Gold. Envía saludos a sus amigos españoles y en especial a los lectores ruteros.
▼ Sean Lennon publica su primer álbum solo en Grand Royal, el sello de los Beastie Boys. «Photosynthesis» ha sido producido por su novia, Yuka Honda de Cibo Matto, y cuenta con la colaboración de Russell Simmins, el batería de la Jon Spencer Blues Explosion. Se publica en mayo y anuncia fusiones entre electrónica e instrumentos acústicos, R&B y bossanova, instrumentales jazz y guiños Beatles.
▼ Lou Reed ha protagonizado un episodio de la serie televisiva American Masters. El documental trata al personaje con una intimidad inédita hasta la fecha e incluye aportaciones de David Bowie, Laurie Anderson, David Byrne, Suzanne Vega, Philip Glass y el presidente checo Vaclav Havel. Se emitirá a finales de abril, coincidiendo con la publicación de un álbum en directo con viejos clásicos y temas inéditos pertenecientes a su colaboración con Bob Wilson, la ópera «Time Rocker», basada en la obra de H.G. Wells «La Máquina Del Tiempo».
▼ Nora, la hija menor de Woody Guthrie, se ha unido a Billy Bragg para ponerle música a algunos textos de su padre. Acompañados por nada menos que Wilco, cuyo «Being There» está entre lo más reseñable del pasado año, planean grabar un álbum en Irlanda que aparecería a finales de verano.
▼ Alternative Tentacles anuncia la edición de nuevas grabaciones de Zen Guerrilla, que girarán por Europa para presentar «Positronic Raygun», y Tribe 8, que dicen haber logrado su mejor trabajo hasta la fecha con «Role Models For Amerika». También sale disco de Hissanol, el proyecto de Andy Kerr, ex guitarrista de Nomeansno, y Scott Henderson, productor de Vancouver, que han titulado su segundo disco «The Making Of Him». El sello de Jello Biafra sigue fiel a su lema: «Dando mala reputación al arte desde 1979».
▼ Además de iniciar este mismo mes la grabación de su nuevo álbum de estudio, según dicen los rumores el último para una independiente, Pavement seleccionan tomas grabadas en vivo durante la gira de «Brighten The Corners» para un disco en directo.
▼ ¡Atención amantes de los más clasicotes años 70 y los festivales con olor a pachuli! El lago Metigoshe, cerca de Bottineau, Dakota del Norte, será a finales de junio escenario de un evento para cuarentones. Así lo esperan los organizadores, que han reunido un cartel en el que destacan viejas glorias como Cheap Trick, Steppenwolf, Blue Oyster Cult, Joan Jett, Badfinger (?), Kansas y Loverboy. Se esperan 40.000 personas.
▼ La marcha de Nina Gordon pone en duda el futuro de Veruca Salt. Queda Louise Post, la otra cantante y guitarrista, al frente del grupo de Chicago. Otro agravio que añadir al desastre Benicàssim. Ya no les veremos enteros sobre escena.
▼ James Brown vuelve a tener problemas con la justicia. Cuando su hija Deana, temiendo por la vida de su padre, logró que un juez dictará una orden de ingreso inmediato en un hospital, los agentes que la llevaron a término pillaron al Padrino del Soul pertrechado con un rifle, una pistola y una bolsita de marihuana.
▼ El nuevo álbum de Sonic Youth sale este mes. Responde por «A Thousand Leaves» y será precedido por el single «Sunday». También se anuncia una colaboración entre Thurston Moore y Michael Stipe, que se concretara en un disco y una gira conjunta. Por cierto, los chicos del fanzine español Sonic To Yr Skull tienen nuevo número a la venta. Noticias sónicas, discografía pirata, bio Steve Shelley, Mark Cunningham, Stereolab, etc. Por 250 ptas. en PO Box 20170 Barcelona, 08080 Spain.
▼ La sucursal londinense de Sony está revisando sus archivos con la intención de reactivar el catálogo de The Clash. Aunque el box-set «The Clash On Broadway» ya sacó a la luz casi todo el material de estudio disponible, existen grabaciones de varios conciertos de la época de «London Calling». Al parecer, tanto Strummer como Jones apoyan la edición de un álbum en vivo.
▼ Euromuse es una organización que acoge a 99 programas radiofónicos de pop, rock, techno y hip-hop, de la comunidad europea. Con sede en París, hace recuento de los artistas pinchados en cada espacio para confeccionar una lista de los más radiados, Chart 99, y un CD recopilatorio para uso interno de los asociados El Soterrani, de Catalunya Radio, es uno de los programas en la nueva red. Info: Pepa Octavio, 8 Boulevard Ménilmontant 75020 París. Tel: 003.31.55.25.25.00. Fax: 003.31.55.25.25.05.
▼ Ya está en las tiendas el doble álbum homenaje al mito del folk norteamericano Pete Seeger. Titulado «Where Have All The Flowers Gone» incluye versiones de su cancionero a cargo de Donovan, Bonnie Rait, Roger McGuinn, Ani DiFranco, Jackson Browne, Indigo Girls, Richie Havens, Tim Robbins, Judy Collins, Peter Paul & Mary, el escritor Studs Terkel y Bruce Springsteen, quien ha contribuido con nada menos que seis temas al proyecto, entre estos «We shall overcome».
▼ Entre las últimas necrológicas destacaramos a los bluesmen Junior Wells y Jimmy Rogers, a la vocalista Nicolette Larson, a los ejecutivos y productores Nik Venet y Owen Bradley, al pianista Floyd Cramer, y al compositor, cantante y político Sonny Bono. Adiós.

El Noticioso Psicogénico

D GENERATION
LA SUCIEDAD PERDIDA

Son una excelente banda pero han acabado poniendo el culete. Su actuación como teloneros de Green Day (ver Live), mostró sin tapujos que se han tirado por lo más fácil, o sea lo que se lleva. Cinco años aguantando la vela de next big thing del punk-rock neoyorquino para acabar pasándose al cereal poppycore. Adiós Alice Cooper, hola Billy Joe. Algo queda sin embargo de aquella vocación innata de enfants terribles con acento de Queens, ya que sus nuevas canciones, aunque facilonas y lineales, siguen detonando con fuerza. A la espera de que las graben, Sony inicia la campaña de relanzamiento publicando en Europa el a ratos explosivo «No Lunch», segundo álbum de D Generation originalmente aparecido en 1996. De este y otros asuntos hablamos con Jesse Malin, voz cantante de la degeneración.

- Hará cosa de cinco o seis años os vi actuar en el club Continental de Nueva York. ¿En que ha cambiado D Generation desde entonces?

- Creo que ahora tocamos mejor. Nuestro aspecto es diferente, nos hemos hecho más mayores, y también tocamos canciones distintas y tenemos un nuevo guitarra, Todd, que antes estuvo en Murphy´s Law. Nuestro estilo también ha cambiado un poco, está más enfocado.

- En «No Lunch» se toma una dirección diferente a la del primer álbum, ya que su acento es bastante más pop.

- El primer álbum efectivamente tiene canciones más rock y de mayor duración. Ahora pretendemos ser más concisos, combinar la agresividad con la melodía. Y esa es la dirección que va a seguir nuestro próximo álbum. Empezamos a grabarlo dentro de dos semanas en Nueva York, hoy lo tocaremos en un 50%. «No Lunch» se publica aquí la próxima semana, es un disco que nos gusta, pero ya tiene dos años.

- D Generation lleva siete intentando hacérselo, ¿no es demasiado tiempo?

- Hasta el momento hemos disfrutado de cada paso del proceso. Siempre nos quedamos hambrientos e insatisfechos, con ganas de más, pero estoy contento de haber llegado hasta donde estamos. De otro modo hoy no tocaríamos en Barcelona

- Chrysalis os fichó como si fuerais la próxima gran sensación neoyorquina. Sin embargo al poco de aparecer vuestro primer elepé, saltabais del sello.

- Despidieron a todo el mundo que estuvo envuelto en nuestro fichaje, desde el presidente hasta el último mono de la administración. Sus sustitutos no tenían ningún interés en nosotros. Las emisoras que nos pinchaban recibieron una nota suya diciendo que dejaran de hacerlo, que íbamos a ser despedidos. Cogimos los masters del primer elepé y los lanzamos al East River, por eso regrabamos cuatro de sus canciones para «No Lunch», que en realidad es nuestro primer álbum publicado a nivel internacional.

- ¿Y crees que va a ser distinto ahora que grabais para Columbia?

- Cada experiencia es diferente. Una compañía es una compañía y una corporación es una corporación, hay muchos asuntos sucios que vienen incluidos en el lote, pero eso es algo que sucede en todos los aspectos de la vida.

- Andy Shernoff produjo los dos primeros singles de D Generation. ¿Por qué le escogisteis?

Fue él quien nos escogió a nosotros. El y Daniel Rey, conocido por su trabajo con Ramones y White Zombie. Son buenos tipos, pagaron las grabaciones. ¿Si teníamos alguna conexión musical con Dictators? Bueno, eran anteriores a mi época, tan sólo eran gente a la que conocía de cruzármela en el barrio.



■ ¿Ratas neoyorquinas o producto teen-punk?

- Antes del primer álbum también grabasteis alguna sesión con Rick Nielsen.

- Sí, somos grandes admiradores de Cheap Trick, solemos versionear «Surrender» en directo. Intentamos grabar un álbum con Rick, pero siempre andaba demasiado ocupado y no pudo ser. Es un tipo muy divertido y con mucho talento. No surgió mucha música de nuestro encuentro, ya que nos bebimos un montón de copas con él y acabamos de juerga por ahí.

- Finalmente fue Dave Bianco que produjo el primer álbum.

- Sí, nos gustaba lo que había hecho con AC/DC y Johnny Cash.

- Y Rick Ocasek lo hizo con «No Lunch».

- Hablamos con mucha gente para producir ese disco y nos quedamos con él porque era muy amistoso y comprensivo, muy distinto al típico tío que te envía la compañía de discos. Ya había trabajado con Bad Brains, que es una banda muy intensa, y con Suicide. Es muy creativo y supo como preservar nuestro sonido de directo

- Hace años en una entrevista con Rolling Stone declarabais que estabais seguros de poder llegar a compartir el mismo público que Green Day. Ahora que lo habeis conseguido, ¿ha sido a costa de que temas como «She stands there» o «Capital offender» suenen parecidos a los suyos?

Puede que sea el caso de «Capital offender», pero la otra es una canción que Danny, Michael y yo ya tocábamos en una banda llamada Hope, en 1987. Pienso que Green Day y nosotros tenemos influencias similares, Ramones, Nirvana Rolling Stones, Replacements, Dickies.

- Vuestras raices se encuentran en los últimos años 70...

- No del todo, es una mezcla de buena música. También tenemos muchos referentes en los 50 y los 60. Personalmente soy un gran fan de James Brown, Chuck Berry y Otis Redding... música que surge del corazón, real, dolorosa. Los 70 fueron una gran época para la música posiblemente el último gran periodo De principios de los 80 me gustan muchas bandas hardcore, lo que salía en el 84 en Washington D.C. y Los Angeles.

- Precisamente tu empezaste en una banda hardcore.

- Heart Attack, en Nueva York. Sacamos nuestro primer disco en 1981

- En la entrevista promocional de «No Lunch» venías a decir que el sonido de D Generation era resultado de todos los aspectos negativos de la vida cotidiana. ¿No hay una manera más filosófica de vérselas con este mundo que nos ha tocado vivir?

- La nuestra es una manera muy positiva, consiste en negociar con tus demonios, ser capaz de hablar sobre ellos y dejarlos salir Nosotros cantamos sobre cosas reales, no sobre el amor y todo lo que determina al pop. Necesitas poner el mundo patas arriba gritar lo que piensas, lo cual esta

Megafreaks

bien, ya que al final lo que buscamos es armonía, paz, amor. Pero para llegar a eso no puedes ignorar que ciertas cosas existen, y en América son especialistas en dulcificarlo todo, en decir que todo va bien, la nuestra es una cultura de final feliz y cuento de hadas. Y eso es engañar a los chavales. Si puedes hablar de ciertas cosas y compartirlas con otras personas entonces ya no serán tan terribles.

- Sin embargo la gente corriente nunca aceptará que el final feliz no existe.

-Pues tendrán que aprenderlo por las malas. Nosotros intentamos cantar sobre nuestras experiencias, es lo único que puedes hacer. Cuando yo era crío y algún grupo cantaba sobre cosas que no pasaban en mi colegio o en mi barrio me daban a entender que no estaba solo, que había otra gente que pensaba como yo y que no había nada malo en ser un poco distinto a los demás, o en intentar expresarse de una manera diferente a como te enseñaban en la escuela o en tu casa. Eso es lo que me dió el rock, incluso si no me hubiese dedicado a la música.

- ¿Son las canciones un buen vehículo para enseñar a los jóvenes a pensar por si mismos?

- Sí, según mi experiencia. La [illegible] que había algo [illegible] que había algo más allá de los límites de mi rutinaria existencia. Canciones como «Rock and roll» de Lou Reed y «Sheena is a punk rocker», todas las letras de Clash, las de Dead Boys, hay tantas...

- Algo en lo que se insiste bastante es el hecho de que los miembros de D Generation procedeis de hogares y familias rotos. ¿Significa eso que la gente que ha tenido una infancia feliz no está capacitada para el rock?

- No, todo el mundo puede tocar rock si tiene algo bueno que ofrecer. Lo que pasa es que hoy resulta demasiado fácil estar en una banda. Punk y rock son palabras que ya no significan nada, ya no son peligrosas, han sido masivamente aceptadas. Todo depende de ti a la hora de saber diferenciar a un grupo de verdad de uno que finge. Ahora cuesta mucho más encontrar algo verosímil cuando vas a comprar discos.

- En la hoja promocional de que hablábamos antes se da un especial énfasis en transmitir una imagen de depravación, lo cual es gracioso porque, ¿quién no es depravado y degenerado hoy día?

- Lo sé, lo sé. Me gustaría destruir esa porquería promocional. Entonces no teníamos el mismo control sobre estas cosas que tenemos ahora.

- Ya sé que no os hace gracia que os asocien al glam, pero...

- Para mí glam significa botas de plataforma, lapiz de labios y cantar sobre chicas y coches, mmm... hay cosas que me gustan, David Bowie, T Rex, Gary Glitter, Mott The Hoople, New York Dolls, pero creo que lo de D Generation es más oscuro y crudo y no veo que seamos glam por ninguna parte.

- Ya tienes 30 años. Hacerse mayor, ¿le proporciona a uno una visión distinta de las cosas?

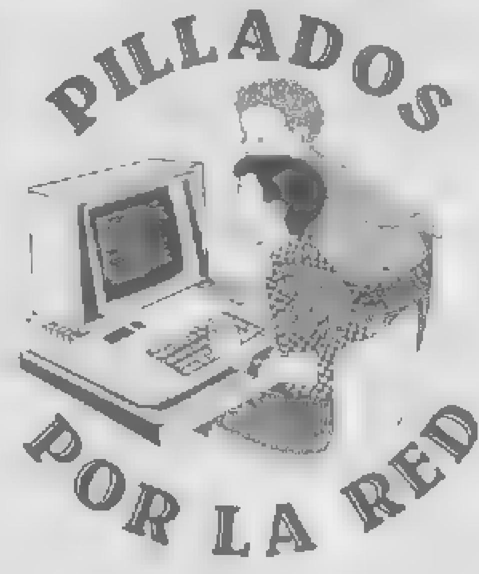
- Comprendo y acepto mejor aquello que hace infeliz a las personas cuando se hacen mayores, ven que a sus amigos les pasa lo mismo y descubren que sus sueños no van a cumplirse. Es algo que te asusta y hace que vivir el momento sea más importante.

- ¿Puede el rock mantenernos a salvo de esa decadencia?

- No, ya no creo eso. El rock ya es algo normal, mundano, es demasiado seguro. El rock puede ser una banda sonora para cierta gente, pero hoy día el mundo es demasiado políticamente correcto, todo es demasiado limpio y mucha de la suciedad que tenía se ha perdido al ser comercializado.

Jaime Gonzalo

«Necesitas poner el mundo patas arriba, gritar lo que piensas, lo cual está bien, ya que al final lo que buscamos es armonía, paz, amor. Pero para llegar a eso no puedes ignorar que ciertas cosas existen, y en América son especialistas en dulcificarlo todo, en decir que todo va bien, la nuestra es una cultura de final feliz» (Jesse Malin)



Quizás sea por el efluvio del glamour que desprende Hollywood durante la noche de los Oscar o por el hedor que atufan los Razzie's, su réplica traviesa, pero lo cierto es que este mes nos ha salido una entrega netamente cinematográfica.

¡Demonios, lo han vuelto a hacer! ¡Los guiris nos han tomado otra vez la delantera! Definitivamente nuestro Paul Naschy no es profeta en su tierra y maldita la gracia tenerles que agradecer el que hayan diseñado a su mayor gloria THE MARK OF NASCHY (http://members.aol.com/eurosin/naschy.htm), un recurso consagrado al impagable Waldemar Daninski con toneladas de material raro y un puñado de instantáneas inéditas... y picantes. Si te quedas con ganas de más, híncale el diente a MONSTER INTERNATIONAL ON-LINE (http://users.aol.com/monsterint/1996/naschy.html), la guarida donde encontrarás información suplementaria y afotos de «Licántropo», uno de los últimos desvaríos de Jacinto Molina. English, of course...

Pero tampoco podemos quejarnos, que conste. El cine de derribo empieza a estar aceptablemente representado entre los aficionados nacionales, con una especialización creciente. Aunque sobre la calidad y el rigor de los contenidos mejor corremos un (es)tupido velo. Así, PSYCHOTRONIK & CHIRIPITIFLAUTIC PAGE (http://www.geocities.com/Hollywood/Lot/7395/) es un título cojonudo para un recurso que escarba sin complejos en las pelis más psicotrónicas: terror, splatter y gore, ciencia-ficción, series de televisión de culto y un largo y cochambroso etc.

CINE DE ARTES MARCIALES (http://arrakis.es/-queno/gorinkai/cine/) se da de mamporros con el género más histérico e histriónico que imaginarse pueda, desmenuzando pelis recientes y clásicos con fichas técnicas y comentarios «especializados». Y ya que hablamos de los enanos en pijama, la hemoglobina salpica en JOHN WOO: AMISTAD Y HONOR TEÑIDOS DE SANGRE (http://users.aol.com/monsterint/1996/naschy.html), tributo «macho-man» al pirotécnico realizador hongkonés con biografía, filmografía, entrevistas, imágenes y enlaces. LA PAGINA DE JACKIE CHAN (http://www.geocities.com/SouthBeach/Palms/8259/chanl.html) está diseñada a mayor gloria de su compatriota y acrobático «actor». Incluye biografía, filmografía —destacando los títulos disponibles en español— y anécdotas curiosas.

Y seguimos con amarillos... El amiguete Alex de la Iglesia —que va a documentar el lujoso regreso del maloso Fu-Manchú a la pantalla grande— dispone ya de su PAGINA NO OFICIAL (http:/www.uco.es/%7ep62sopec), conteniendo críticas, afotos y enlaces de sus majaradas en celuloide. Puedes completar el tour demoníaco orientándote hacia PERDITA DURANGO (http://www.sogetel.es/perdita/default.htm), con toda la información sobre su última travesura, y ENTREVISTA A ALEX DE LA IGLESIA (http://www.borjanet.com/críticas/alex/), transcripción íntegra de una conversación mantenida con nuestro hombre a propósito de la mencionada adaptación de la novela de Barry Gifford.

Aunque si lo que te va es algo más sosegado, te recordamos que el acelerado Alex tiene su reverso en otro cinesta vasco, el onírico JULIO MEDEM (http://socios.las.es/-ibravo/menu.htm), con una web implementada con un diseño verdaderamente exquisito.

¿Nos relajamos de nuevo? Los reyes del nonsense y el humor surrealista, los inimitables Marx Brothers, también disponen de su casa de locos virtual en LA PRIMERA PAGINA WEB EN CASTELLANO DE LOS HERMANOS MARX (http://www.ctv.es/USER/grehom/). El influjo marxista empapó muy notablemente el peculiar universo circense de Monty Python o del colectivo T.A.Z., todos ellos —y sus diálogos descacharrantes— son rememorados en COMEDIAS ABSURDAS (http://www.geocities.com/Hollywood/Hills/5858/), rubricada con comentarios chorras y filmografías completas. Realmente currada.

Aunque para risas, las que proporcionaron en este país una pareja de erotómanos descerebrados recordados en EL CLUB DE PAJARES Y ESTESO (http://www.geocities.com/Hollywood/Set/9967/). Impagable.

Y chapamos con un obligado recordatorio televisivo. Puesto que al parecer absolutamente nadie en este jodido país se ha acordado de él, en tu revista favorita queremos tener un recuerdo para el recientemente fallecido Jack Lord, inolvidable protagonista de la legendaria serie «Hawai 5-0» y objeto de gozosos tocamientos adolescentes por parte de la sin par Tracy Lords. Podeis enviar vuestras sentida condolencias a THE CENTER FOR JACK LORD RESEARCH (http://see.net/-heather/jack.htlm/).

Aloha, Danno!

Carles Riobó
(criobo@arrakis.es)

BURNING
FUNERAL POR UN AMIGO



■ Elipa rockers reeditados y recordados

El pasado mes de diciembre se dedicaban dos jornadas a recordar la memoria de Pepe Risi, el guitarrista insignia de Burning, fallecido meses atrás. Al escenario subieron admiradores y amigos diversos: Los Canallas, el inefable tándem Loquillo & Segarra, Tahúres Zurdos, M-Clan, el inclasificable Ramoncín, Enemigos, Matando Gratix y, por supuesto, los mismos Burning.
Los de la Elipa, cumpliendo los preceptos de la doctrina estoniana, fueron de rock'n'roll chulo y quedón desde sus inicios: arrastrados, pícaros, viciosos y juerguistas. Aun conviviendo con la industria, siempre les tiró el rollo del forajido-toxicómano, el desparpajo ante los medios de comunicación, la excelente reputación en los peores tugurios de la noche, la jodida fama de veletas, el hacer que se mantuvo fiel hasta el final.
La discográfica catalana Divucsa acaba de sacar a la venta una reedición digital de la obra completa de Burning en la discográfica Belter. Esta vez sin chapuzas, dicen, con las portadas originales y remasterización. Además, publican una caja, «Integral» que incluye sus cinco elepés, aparte han comercializado el doble CD «Grandes Éxitos». Y a la espera de la publicación del disco que recogerá el concierto homenaje, «Una Noche Sin Ti», grabado en aquellas dos noches más pragmáticas que mágicas, charlamos con José Antonio Cifuentes, el Johnny. El es quien, huérfano de hermano, se queda al cargo de la banda de rock más añeja del foro.

- ¿Qué ha significado a nivel personal este homenaje a Pepe?

«Risi estuvo currando hasta el final, así que tenemos diez temas grabados por él, con su guitarra y su voz, con su presencia, son canciones que están ahí. Después del directo la gente podrá disfrutar de esta otra sorpresa, podrán tener a Risi otra vez» (Johnny)

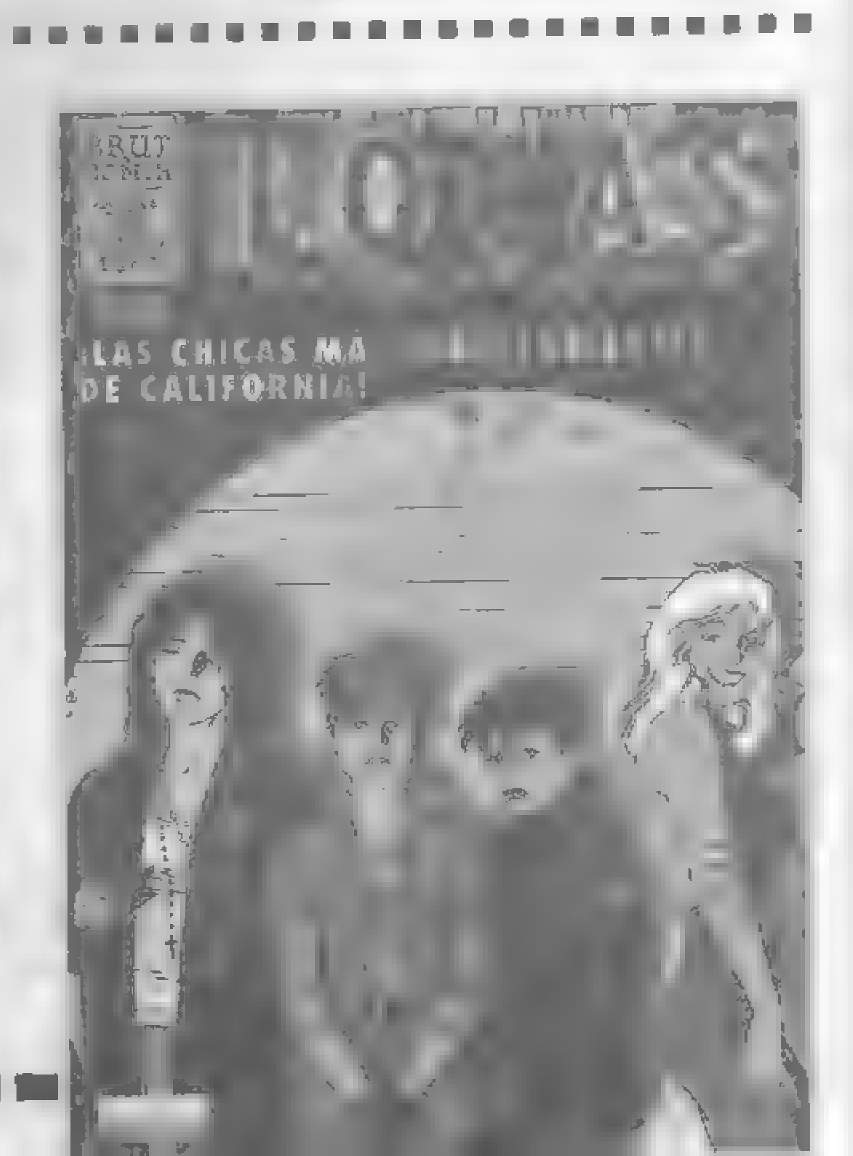
funcionar la ecuación de alcohol + drogas + noche = excelente rock. Pepe Risi fue el principal impulsor de este modo de vida y de su actitud. Plantó el embrión de Burning a principios de los 70 y siempre supo que aquello iría para arriba, porque se trataba de su propia vida, de un destino abrazado con pasión al

- Siento que hemos hecho un buen trabajo. Estuvimos meses ensayando y enseñando las canciones de Burning a la peña. Queríamos atrapar la magia que tenía Risi, y la gente que ha pasado por el concierto lo ha entendido, nos ha dado una respuesta cojonuda... eso es lo que queríamos contar.

- Acudieron a la llamada un montón de invitados.
- Los colegas son así... no sé si es acertado llamarles colegas. Han ocurrido cosas encima del escenario que traspasan ese término, se ha notado mucho amor, muchísimo cariño. Creo que es de las pocas veces que se hace una cosa así, con tanto amor... y eso no se olvida jamás.
- Tras esto, ¿qué planes te quedan como músico?
- Como músico todos sabéis que soy bastante cortito. Te diré que tras el disco que se publicará con el concierto habrá otra sorpresa más. Como sabeis, ahora los estudios para maquetas son digitales, y Risi estuvo currando hasta el final en su música, así que tenemos diez temas grabados por él, con su guitarra y su voz, con su presencia, son canciones que están ahí. Después del directo la gente podrá disfrutar de esta otra sorpresa, podrán tener a Risi otra vez.
- Contarás con que os tachen de oportunistas.
- No tengo ningún tipo de corte por eso. Cuando él estaba en el hospital hablamos y quedamos en que nada de tonterías, esta es nuestra historia.
- Risi es la segunda baja de Burning, ¿qué recuerdas de Antonio? (Antonio fue rescatado por Risi del equipo de fútbol de su barrio, y se puede decir que del encuentro nació Burning; primero tocó el bajo y finalmente quedó como cantante hasta su salida del grupo en el 83).
- La carretera ha sido terrible para nosotros y para mucha gente. Cuando te dedicas a esta historia tienes que andarte con mucho cuidado, son muchos manguis, como decimos nosotros, que te arrancan el corazón y te quitan de en medio. De Antonio aprendimos la chulería, la forma de hacer las canciones, el cómo expresarnos. Antonio se fue hace cinco años, ¿sabes que es lo mágico?, que los dos se han ido el mismo día, un nueve de mayo... un beso para los dos, donde estén.

Torrón & Babas

CHOLAS Y OTRAS HISTORIETAS



Nuevos títulos de la Colección Brut con que Ediciones La Cúpula serializa algunos álbumes. El californiano Jaime Hernandez, además de ser creador junto a sus hermanos Beto y Mario de la mítica publicación Love & Rockets, es el padre de la rellenita Maggie y la enérgica Hopey, las dos cholas que protagonizan la serie «LOCAS», de la que este cuadernillo, «La Muerte De Speedy», es la primera de cuatro entregas. Amoríos, conflictos, desventuras, en un estilo narrativo tan sintético como la plumilla cada vez mas estilizada de Hernandez. El joven autor suizo Thomas Ott, del que ya conocíamos el tremendo «Hellville», nos ofrece en el volumen completo «DEAD END» dos historias sin dialogos, magníficas en su concisión narrativa, pesadillas en claroscuro de perfecto acabado. «LA CIUDAD DE CRISTAL» es una de las mas conocidas novelas del ya indispensable Paul Auster, ahora traspasada a viñetas por el estadounidense David Mazzuchelli (dibujante de Daredevil y el Batman de Frank Miller) con la ayuda del guionista Paul Karasik. El resultado es desigual, la anecdota narrativa alternándose con pasajes puramente conceptuales pero, como experimento, esta recién estrenada serie de tres entregas funciona, plasmando en el lenguaje del cómic la inquietante vision existencialista de Auster. Por último, reseñar la aparición en la colección Novela Gráfica de «BUDDY Y LOS BRADLEY: AQUELLOS ODIOSOS ANOS», lo ultimo publicado aqui del esencial Peter Bagge. Cuenta la primera adolescencia de Buddy, sus beligerantes problemas familiares, sus chuscas vivencias en el instituto, sus capturas de vinilo clásico de Yardbirds, Zombies y Troggs. En definitiva, su etapa de creación como personaje apaticamente escéptico, contradictoriamente humano, acaecida a mediados de los 80 en la revista Neat Stuff. Los precios oscilan entre las 250 pesetas de «Locas» a las 750 de «Aquellos Odiosos Años». Una forma económica pues de leer y coleccionar cómics.

Manolo Torres


NEW BOMB TURKS

MICK HARRIS

EL ENERGÚMENO

***Tras sentar** las bases del grindcore y redefinir el ambient-dub a puñetazos, Mick Harris, primer batería de Napalm Death, se ha dedicado en sus últimos trabajos a traducir a sonido su turbio y desolado panorama mental, resultando de este psicoanálisis una obra personal y prolija. De Napalm Death a Scorn pasando por Lull, Defecation y Painkiller.*

«No he crecido con el rock, el rock que me gusta es la etapa eléctrica de Miles Davis. Empecé con el punk y luego me interesé por lo experimental, lo industrial, el hardcore, el death metal, cualquier cosa que provenga del corazón y no de la cabeza. De ahí es de donde vengo»
(Mick Harris)

Sobre el escenario, un tipo menudo, rapado y lleno de tatuajes, parapetado tras una muralla de instrumentos electrónicos sobre los que va operando con aspecto de gran concentración. A su frente, un público heterogéneo en el que destacan un puñado de seguidores del thrash y el death-metal, fácilmente identificables por sus largas y lacias melenas y sus camisetas estampadas con fieros diseños. Todos ellos se encuentran sumergidos en un profundo océano de infrafrecuencias y bajos subsónicos: el recinto, aunque espacioso, se ve inundado en su plenitud por una masa de sonido cuyo nivel de densidad hace que parezca adquirir entidad casi física, casi tangible.

En su epicentro, la actitud del hombre de los tatuajes evidencia su descontento con el equipo de sonido. Algún, inapreciable desde el público, problema con los altavoces entorpece el perfecto desarrollo de la actuación, dificultando que la audiencia pueda apreciar en su integridad los, a buen seguro, maléficos efectos de su música. El tipo gruñe, resopla, clava su mirada una y otra vez en un bafle situado unos metros a su derecha. Al fin, abandona su asiento y se dirige hacia él con paso decidido, lo agarra con las dos manos y lo arrastra dificultosamente hasta colocarlo al lado de su instrumental; después, se sienta de nuevo y continúa tocando

Sin embargo, el desplazamiento del bafle no parece haber contribuido a mejorar el sonido. Pocos segundos más tarde, el tipo, perdida definitivamente la paciencia, se lo encara, lo zarandea con violencia y, como expresión final de su impotencia, acaba por atizarle un fuerte mamporro. El público, perplejo, apenas puede dar crédito al insólito espectáculo de un músico tratando de solucionar sus problemas de sonorización a puñetazos. La mayoría de los thrashers esbozan una sonrisa. Uno de ellos muy excitado, se gira hacia mí y, con el aire del que confirma un hecho considerado imposible me dice:

¡Es él, es él!

Y, en efecto, era él. Ninguno de estos jovenzuelos greñudos había podido aceptar que este rapado individuo, que hacía música con máquinas y que tan tranquilo se había mostrado hasta su explosión de temperamento, fuera Mick Harris, el mismo tornado humano que, desde su puesto tras la batería, propulsara el sonido de los brutales Napalm Death, echando de paso los cimientos sobre los que se asentaría el estilo que otros vendrían a denominar grindcore. Su imagen y comportamiento no concordaban con el estereotipo que de él tenían forjado y no se convencieron de que no era un sosias hasta que le vieron aporrear algo. Es parte del riesgo a asumir por tener una personalidad tan acusada. Riesgo y personalidad son, por cierto, los rasgos que mejor vienen a definir el conjunto de la carrera musical de Harris.

La génesis de Napalm Death tiene lugar en 1981 en la ciudad de Birmingham. Harris (batería), Nicholas Bullen (bajo) y Justin Broadrick (guitarra) eran en aquellos tiempos unos pelanas ansiosos por evadirse de su opresiva realidad circundante y sacarse las frustraciones de encima, que es justo la motivación primigenia del rock'n'roll. Mick decide contestar a un anuncio del grupo en el que solicitan un cantante y, aunque no consigue el puesto, hace buenas migas con Broadrick. Meses después se une al grupo en calidad de batería. Ponen manos a la obra mediante la creación de una célula de agitación musical, una llaga sangrante de veloz hiperrealismo sonoro que conjuga en un mismo concepto la suicida velocidad del hardcore y las visiones fatalistas del punk. Ninguno sabe tocar pero sí saben muy bien lo que quieren hacer. Crass, Siege y Celtic Frost son por aquel entonces algunas de sus más obvias influencias.

Los cinco años siguientes son un caos de entradas y salidas de personal: Bullen y Broadrick abandonan el grupo para dar vida a otros proyectos (en el caso del guitarrista, uno de importancia capital, Godflesh), y Harris se entretiene colaborando con diversas bandas, entre ellas los hardcorianos Electro Hippies y los guturales Extreme Noise Terror. Las entradas del




■ Mick Harris, aporreando cual bestia parda en Napalm Death

orondo Shane Embury (bajo), Lee Dorrian (voz) y Bill Steer (guitarra) consiguen que Napalm Death cuaje por fin en una formación estable, la misma que, en 1987, firma «Scum», su primer álbum, una nutrida colección de ultraviolentas píldoras de ruido entre las que destaca, cómo no, el relámpago que durante un segundo transforma la noche en día, la conceptualmente insuperable «You suffer». El disco, grabado para la hoy popular Earache, es la mayor muestra de visceralidad aplicada desde los tiempos de «Funhouse», música creada con las entrañas, exudada más que compuesta, algo fundamental según los criterios de Mick.

Con idéntica formación y presupuestos aparece al año siguiente «From Enslavement To Obliteration», apéndice lógico del álbum anterior. Ambos serían reeditados por Earache en un sólo CD de ¡54 temas! cuya escucha de un tirón produce un efecto equivalente a recibir una ráfaga de metralleta en el bulbo raquídeo. La sencilla pero efectiva fórmula del grupo (en realidad, un hardcore duro como un ladrillo y con el cuentarrevoluciones perpetuamente al rojo) equidista tanto del punk inglés como del hardcore americano, aunque despojado de las habituales, y cargantes, consignas facilonas y del ánimo aleccionador que tantas veces estropea la simple propuesta musical de los grupos de estos estilos. Para 1989 el número de fans de los de Birmingham es ya más que respetable.

Las cosas parecen irles de cara, pero en el seno del grupo empiezan a surgir las tiranteces típicas entre gente en la edad del pavo. Tras una gira por Japón, en la que un inmaduro Mick emite unas poco apreciativas opiniones sobre la cultura japonesa, Bill Steer abandona para centrarse exclusivamente en su grupo paralelo, Carcass, mientras que Dorrian hace lo propio para montar Cathedral. Sus puestos son ocupados por el ex roadie Barney Greenway (voz) y los guitarristas americanos Jesse Pintado (ex Terrorizer) y Mitch Harris (ex Righteous Pigs). Los dos Harris estaban ya vinculados por una antigua amistad, traducida en un proyecto conjunto de bello nombre, Defecation. Batería y guitarrista habían grabado varios temas en 1987 durante una estancia del primero en Las Vegas, temas que serían regrabados (tras extraviar el servicio de correos el master) y publicados dos años después a través del sello alemán Nuclear Blast. Hijo bastardo de Napalm Death, «Purity Dilution» compulsa las guitarras desaforadas, ritmos supersónicos y berridos infrahumanos marca de la casa del grupo titular de Mick, un estilo bautizado por alguien como grindcore. Defecation aún grabarían un segundo trabajo, inédito hasta la fecha por el veto de Earache, que se negó en redondo a que dos miembros de Napalm Death editaran un disco en otra compañía. Una muestra de mezquindad que Mick no les iba a perdonar.

«Harmony Corruption» (1990) es, si descontamos el EP «Suffer The Children» y el directo «Live Corruption», el último álbum de Napalm con su participación. Sus diferencias (tanto musicales como personales) con el resto de la banda, en particular con Embury, se revelan irreconciliables durante su primera gira por EE.UU., la secular prueba de fuego a la sintonía entre los componentes de un grupo. El bajista lo tiene claro: «Mick tiene mucho talento pero depende demasiado de las modas. No permitía que la banda evolucionara de forma natural, pretendía forzarla hacia lo que le interesara en ese momento. Era muy inmaduro, unos días estaba de buen humor y otros provocaba que nos peleáramos por cualquier tontería. Tras la gira americana decidió que no le interesaba tocar nuestro nuevo material, así que tuvo que marcharse». Harris matiza: «Es una cuestión de inquietudes. Con Napalm Death ya he dicho todo lo que tenía que decir en el terreno del rock, lo pasé bien y era el momento de ponerme a hacer otras cosas. Teníamos, además, diferencias a nivel personal; es una banda que trabaja muy duro y en esas circunstancias es fácil que surjan».

Ver puerta no le supone a Harris ningún trauma; bien al contrario, verse libre del lastre que le supone un grupo que evoluciona a una velocidad menor que la suya le da patente de corso para cometer todo tipo de tropelías sonoras en compañía de nuevos y viejos amigos, y demostrar de paso que cuando definía su marcha como una cuestión de inquietudes no hablaba por hablar.

Uno de esos nuevos amigos es otro adicto a la productividad de poliédrica y acusada personalidad, el saxofonista de vanguardia neoyorquino John Zorn. Ambos habían trabado amistad durante la gira de Napalm Death por Japón, país en el que el americano solía residir seis meses al año, y habiéndose reconocido como almas casi gemelas decidieron seguir en contacto. En los meses siguientes la pareja se ve varias veces más, casi siempre en la Gran Manzana.

Zorn, hiperactivo personaje muy interesado en cualquier manifestación artística que se salga de madre, hacía tiempo que se sentía atraído por el extremismo de los productos surgidos de la factoría Earache, habiendo llegado a editar en este sello un disco de su grupo Naked City que su compañía habitual, Elektra, no se había atrevido a publicar. Harris, por su parte, es un gran aficionado al jazz: «Me siento muy influido por el free-jazz, es lo que más escucho habitualmente, de Ornette Coleman a John Coltrane». La creación de un proyecto conjunto estaba más que cantada. Mick convence a otro prolífico amigote, el ex Material Bill Laswell, quedando el grupo conformado según los preceptos del clásico power-trio, con la sustitución de la guitarra por el locuaz saxo alto de Zorn.

Su primer trabajo sale a la calle en 1991 y lleva por título «Guts Of A Virgin», que es más o menos lo que muestra su terrible y explícita

portada: la imagen, sacada de un video clandestino, de una joven mujer en avanzado estado de embarazo abierta en canal como una res, su hijo y sus vísceras grotescamente desparramados, obscenamente accesibles. La portada, censurada en todo el mundo menos en Japón, evidencia desde el mismo principio la voluntad del terceto de romper convencionalismos, trastocar esquemas, transgredir todos los preceptos habidos y por haber, y se transmuta en los surcos del disco en música histérica y chirriante, puro snuff sonoro. Formalmente una lúcida colisión entre la energía canalizada del hardcore y la indeterminable libertad de expresión del free-jazz en su vertiente más enloquecida y rupturista, la sucesiva escucha de la música de Painkiller, cualquier cosa menos analgésica, revela su avance en espiral formando estructuras no por improvisadas menos lógicas; algo difícil de apreciar en la primera audición, que hace sentir como si esas tijeras sepultadas en un cuello (foto de contraportada) se las hubieran clavado a uno.

El tornado Harris adquiere en 1992 proporciones mayúsculas con la edición de tres elepés y dos maxis. Por un lado «Buried Secrets», el segundo álbum de Painkiller, algo menos crudo que el primero pero igual de avieso, con la anecdótica colaboración de Justin Broadrick y G.C. Green (Godflesh) en dos temas y una foto de portada nuevamente deliciosa (dos manos esposadas levantando una calavera semienterrada). Por otro, las primeras referencias de dos proyectos que el inestable Mick se saca de la manga: Lull y Scorn.

La música de Lull es definida generalmente como ambiental, término que él rechaza de plano: «Prefiero llamarle música emocional antes que ambient, creo que es un término que se utiliza de forma errónea. El ambient acelerado funciona, pero prefiero el lento, pausado y asfixiante. Me provoca unos estados de ánimo con los que me gusta trabajar». Muy alejado del habitual sonido complaciente y efímero del ambient, «Dreamt About Dreaming» (editado en Sentrax, sello del músico y periodista John Everall) es intranquilizante y devastador: drones pesadillescos, rumores telúricos, Fripp y Eno a 16 r.p.m. A destacar la ausencia de batería y el uso intensivo del sampler, aparato con el que viene experimentando desde los tiempos de Napalm Death.

Scorn será, a la postre, su proyecto más creativo y personal, aquel con el que regurgitará en formas reconocibles, plausibles, la ingente cantidad de músicas diferentes (en forma, al menos) que su innata curiosidad le ha llevado a investigar y asimilar. El grupo lo forman Harris (batería y sampler) y Nick Bullen (bajo y voz), con Justin Broadrick echando una manita con la guitarra (es decir, la primera formación de Napalm Death). De nuevo con Earache publican «Vae Solis», un disco dividido en dos partes bien diferenciadas aunque complementarias: una primera de inspiración netamente post-punk, que remite tanto a los primeros y mejores Killing Joke, por sus líneas rítmicas y forma de estructurar los temas, como a los californianos Chrome, por sus efectos electrónicos y guitarras chirriantes como metal en el punto límite de fatiga.

La segunda parte, más larga en la versión CD (cuatro temas más, aunque el vinilo tiene uno no incluido en la versión digital), atempera la rabia crispada de la primera y sorprende con una música sinuosa, de tiempos medios, en la que el predominio del sampler por encima de la batería no obsta para que se mantengan, e incluso acentúen, los oscuros planteamientos que caracterizan al grupo, planteamientos que lo emparentan con otros ilustres moradores de la Bay Area, los intrigantes Residents. La influencia de los más lúgubres discos de los ermitaños de San Mateo empapa «Orgy of holiness», mientras que la viscosa «Still life» sería la banda sonora ideal para una adaptación de los relatos de Lovecraft filmada por Cronenberg. El dub, ese prodigioso hallazgo jamaicano que tantos blanquitos occidentales se han apresurado a copiar, hace también acto de presencia en «Scum after death» y en la cadenciosa y bailable «On ice».

¿El ex batería de Napalm Death haciendo música bailable? Los ánimos de los metaleros más fundamentalistas se encrespan. ¡Se ha vendido!, clama alguno. En absoluto: «Quiero que escuchar un disco de Scorn sea una experiencia auditiva. Si incita a bailar, que bailen, y si prefieren quedarse sentados escuchando, también me parece bien. Lo que no quiero es crear indiferencia».

Con «Vae Solis» bajo el brazo (y un apéndice en forma de maxi con cuatro mezclas alternativas) Harris y Bullen se lanzan a la carretera, el guitarrista Pat McCaan (del grupo Candiru) supliendo a un Broadrick enfrascado en sus propias historias, y giran por gran parte de Europa compartiendo cartel con grupos death como Cancer, Cadaver y unos Pitch Shifter aún lejos de su actual popularidad. El público metálico, atraído mayoritariamente por la fama de Harris como padre putativo del grind, se sorprende sobremanera de la nueva orientación del otrora supersónico batería, más preocupado ahora de experimentar con los niveles de densidad que de la pura y simple velocidad. Para acabar de sobrecargar el año registran unas sesiones para el programa de John Peel (inéditas en disco hasta la fecha) y, hacia octubre, publican «Deliverance», maxi con cinco nuevas canciones que comparte con «Blue room», de The Orb, el récord al sencillo más largo, ¡40 minutos!

En vez de recluirse en un balneario a descansar, Mick se vuelve a meter en el estudio y da a luz «Journey Through Underworlds» (Sentrax) y «Colossus», respectivamente los nuevos trabajos de Lull y Scorn. Aunque los tres largos temas del disco de Lull pueden ser calificados de música planeadora, la concepción de Harris de la misma es diametralmente opuesta de la que pueda tener un, por ejemplo, Klaus Schulze: donde esta se muestra amable, clasicista y expansiva, aquella es introspectiva, amarga, crepuscular. El problema es que, al ser los dos estilos caras distintas de una misma moneda, ambos acaban por repetir tics similares: excesivo minutaje, redundancia armónica, falta de concreción. Superada la sorpresa que supuso en la primera entrega la novedad de ver a Harris realizando ambient, la escucha de «Journey...» provoca el mismo aburrimiento que cualquier producto facturado por el rey del tocomocho ambiental, Peter Namlook. «Lull es un proyecto que utilizo como válvula de escape», justifica su responsable. Vale, vale.

Más chicha tiene «Colossus», que unifica las dos vertientes de su balbuceante predecesor y compendia sus mejores hallazgos en un todo unitario, más desarrollado y compacto. Aquellas guitarras moribundas y líneas de bajo deslizantes en fase embrionaria se combinan aquí con los obsesivos ritmos programados por Harris (que aparca la batería en doble fila) de una manera mucho más armónica y fluida. El trabajo de Bullen a la guitarra, reminiscente del de Justin Broadrick, el empleo de caja de ritmos y esa misma luctuosa pesadumbre de la que toda la segunda parte de «Vae Solis» se hallaba embebida acercan a los Scorn del 93 a unos Godflesh atiborrados de novocaína, pero también a las hordas de la dark wave centroeuropea pasadas por el tamiz omnipre-

EL CUENTO DE NUNCA ACABAR

Un recuento exhaustivo de sus colaboraciones y grupos paralelos con sus correspondientes discografías es una tarea herculea. Aquí nos limitaremos a extractar algunos de sus devaneos más interesantes.

✣ Quoit: proyecto absolutista de Mick Harris. Un CD, «Lounge» (Possible-96), y un maxi, «Tactics» (Possible-97).

✣ Harris/Bill Laswell: «Somnific Flux» (Sentrax/Subharmonic-95) y participación fluctuante en varios grupos del bajista, Praxis («Sacrifist», Subharmonic-93) y Divination («Ambient Dub Volume II: Dead Slow», Subharmonic-93; «Light In Extension», 4th & Broadway/Island-94; «Akasha», Subharmonic-95).

✣ Chaos Face (Harris, Laswell, Robert Musso y Shin Terai). Más de lo mismo en «Doom Ride» (Subharmonic-94).

✣ Harris/Eraldo Bernocchi: «Overload Lady» (Sub Rosa-97), «The Hand» (12" Sub Rosa-97), «Transmisia Frigid Pose» (KK Records/Invisible-97) y «Drug Test» (Invisible-97). Para 1998 se anuncia «Overload Lady 2». Ambos tienen un proyecto paralelo, Frequencies, con un disco («Neoartic», 1996) inédito hasta la fecha.

✣ Equations Of Eternity (Harris, Bernocchi y Laswell): «Equations Of Eternity» (WordSound-97).

✣ Matera (a dúo con Mauro Teho Teardo, de Meathead): «Same Here» (Submission-97), «Pure Remixes» (Submission-97).

✣ Harris/Elliot Sharp: anunciados varios conciertos en Austria y probablemente un álbum.

✣ Harris/Martin Atkins: próxima aparición de un disco conjunto que anuncian como muy orientado a la improvisacion. Mick colabora también en «A New High In Low», lo último de Pigface.

✣ Harris/Tony Child (de Surgeon): disco para este año, en Vines Records.

✣ Harris/Martyn Bates: tres discos con el ex Eyeless In Gaza («Murder Ballads: Drift» 1994, «Murder Ballads: Passages» 1997 y «Murder Ballads: Incest» para 1998) de soporíferas nanas oscurantistas. Los tres en Música Máxima Magnética.

✣ Harris/Jim Plotkin: «Collapse» (Sombient/Asphodel-96). Guitarras procesadas y drones cargados de energía negativa.

✣ Joy Of Disease: «Joy Of Disease» (Avant-96). Harris y Plotkin con Franz Teichler (Young Gods) y Ruth Collins (diseñadora de algunas maravillosas portadas para Scorn).

Amén de remezclas y/o producciones para OLD, Meathead, Silvania, Trasmisia, Almamegretta, Sielwolf, Sigillum S y Tactile, entre otros. Completa tú mismo el rompecabezas.


Harris, Izquierda, y Antonym, Sónar 95

sente del dub. Música de maneras mecánicas y atmósferas viciadas, como en la imperativa «Crimson Seed» (Bullen conminándonos desde el Hades), «Nothing, hunger» (base rítmica dinámica y voces narcotizadas) o esa «Scorpionic» llena de pistas de por dónde van a ir los tiros en el futuro. También se incluyen tres opiáceos, alucinatorios fragmentos de ambient industrial inéditos en el vinilo.

El casi completo abandono por parte de Mick de la batería denota bien a las claras su pretensión de investigar nuevas fórmulas de creación de ámbitos sonoros, y su volcado hacia el manejo del sampler, tanto con Lull como con Scorn, evidencia que esos ámbitos van a estar delimitados por las capacidades de la electrónica, que «es un medio que ofrece infinitas posibilidades de expresión». Los nostálgicos pueden recuperar su faceta de aplastador de bombos y timbales en «Rituals: Live In Japan», un árido doble CD en directo registrado por Painkiller en 1991 en la sala La Mama, en Tokio, y editado por el sello nipón Toy's Factory. El escenario, como no podía ser de otra manera, se revela como el medio natural del terceto (sus dos primeros discos estaban, de hecho, grabados en directo en el estudio) y los fraseos casi polifónicos de Zorn, las cargas de caballería de Harris y los latigazos del bajo filtrado de Laswell adquieren en esta ocasión matices industriales (en la tétrica «Poisonous visions» parecen Throbbing Gristle), impresión que se ve incrementada por el peculiar tratamiento de la batería (¡el sonido de la caja asemeja el de un casiotone distorsionado!). Ningún cadáver en la portada y tampoco aparece fiambre alguno en la portada de «Execution Ground», el posterior doble CD de Painkiller, aunque sí en el interior de la carpetilla: en una irreal, brumosa campiña, unas ectoplásmicas presencias apenas parecen reparar en la extraña fruta que pende inerme de las ramas de un árbol.

Los casi tres años en barbecho han ido macerando ideas y evolucionando conceptos, de modo que los Painkiller de 1994 están mucho más cerca de los postulados de Laswell que de los de Zorn, quien, según Harris, «no está tan metido en la música electrónica ni en el ambient, aunque sepa apreciarlos. Puedo trabajar mejor con Laswell, está más abierto». Esta apertura se traduce en una nueva y decelerada concepción sónica del trío mortuorio que troca la agresión directa de sus primeros discos por un torva, latente sensación de amenaza: una aproximación al dub más tradicionalista que la de Scorn (bajos aún más inflados y menos decantados a la melodía, baterías con ecos) y contenidos saxos tratados con filtros (un poco a la manera de Macromassa). El primer CD se compone de tres largas, atmosféricas exploraciones por paisajes sonoros tan nebulosos como el de la carpetilla, puré de guisantes electrónico ocasionalmente atravesado por los chillidos que profiere Mick el destripador. El segundo CD, subtitulado «Ambient», reprocesa dos temas del primero en clave de claro ambient húmedo y ponzoñoso, preñado de enfermizas muestras que consiguen evocar las más malsanas imágenes. De «Execution Ground», grabado en Brooklyn y no en una catacumba hindú, se hizo una tirada limitada para coleccionistas con 250 ejemplares en cajas de mármol y 250 en cajas de metal. Una pijadita, vaya. Más interés reviste la edición japonesa, que añade al lote un tercer compacto capturando un directo en Osaka en el que el grupo es acompañado por el vociferante Yamatsuka Eye (Boredoms).

Lo último de Painkiller hasta la fecha es «Hades, God Of The Underworld», un fragmento acortado y retitulado del primer tema de «Execution Ground», aparecido en la compilación «Myth: Dreams Of the World» (Dove Audio, 1996), cuyo único interés reside en la colaboración a las voces de Iggy Pop. Dios los cría...

«Scorn re-defining ambient dub», reza la etiqueta pegada en la portada de «Evanescence», el tercer larga duración de Bullen y Harris, considerado unánimemente su mejor obra, la más lograda, perturbadora e intoxicante. A pesar de lo ignoto del calificativo (¿ambient dub?), sus dos componentes por separado se adecúan, en cierto modo, con los contenidos del disco: bombásticos bajos sobrealimentados y colocados en primer plano de la mezcla, cabalgando sobre unos esquemáticos patrones rítmicos; recubriendo este armazón, un complejo entramado de loops sampleados a los que los aparatos multiefectos se encargan de imprimir un carácter impreciso, irreal... evanescente.

La agridulce sensación de derrota asumida, de romántico fatalismo que en ciertos momentos transmitía «Colossus» se exacerba y extiende a la totalidad de la nueva entrega, percepción que se ve ejemplificada en temas como «Automata» (de explícita conexión residencial) o la lánguida «Light Trap». Harris destierra definitivamente la batería del reino del desden y combina con gran habilidad los ritmos programados con los inquietantes, obsesivos bucles que destila del sampler, densas arenas movedizas de las que dificultosamente asoman la cabeza los leves atisbos de melodía que aportan el bajo y la meliflua voz de Nick Bullen.

Tras la aparición del disco, Scorn programan una gira de presentación por Europa que es combinada con conciertos puntuales en el Quartz Festival de Noruega (compartiendo cartel con

«El actual sonido de Napalm Death está demasiado anclado, a mí no me dice nada. Y Godflesh se han convertido en una banda de metal-rock. Me gusta el trabajo de sus inicios, y también en directo, pero sus discos suenan demasiado cristalinos. Brillan en el lado equivocado, les faltan cojones» (Mick Harris)

Moby y The Orb) y en el festival itinerante Mind The Gap, junto a Pitch Shifter, Main, God y Revolutionary Dub Warriors. Paralelamente a toda esta actividad en directo, Earache decide reforzar «Evanescence» con un 12" de tirada limitada a 2.000 copias de uno de sus temas, la sincopada «Silver rain fell». Este maxi acoge en su reverso una remezcla del tema titular a cargo de Jack Dangers (Meat Beat Manifesto) que hace que a alguien se le encienda la bombilla: dado que las relaciones entre los dos miembros del grupo no atraviesan un buen momento (principalmente por los problemas de alcoholismo de Nick Bullen), y que Scorn empieza, todavía con calzador, a ser aceptado en los elitistas cenáculos del techno «inteligente», la ocasión la pintan calva para lanzar un álbum compuesto enteramente por remezclas.

«Ellipsis» pone de manifiesto que en el mundillo de la música electrónica no todo es techno pajillero y dance de colorines. Consta de ocho heterodoxas recreaciones (nueve en el formato box-set de cinco maxis) de «Evanescence» y una de «Colossus» a cargo de lumbreras de las pistas de baile finolis (Scanner, Autechre, Meat Beat Manifesto), junglistas de nuevo cuño (P.C.M., Germ) y experimentalistas de distinto pelaje (Bill Laswell, Coil, los propios Scorn). Un variado mosaico de estilos fundamentado en la total libertad de acción que Harris concediera a los músicos. Claro que esto a veces es un arma de doble filo: «En general estoy bastante contento del resultado final, aunque hay algún remix, como el de Meat Beat Manifesto, que me parece absolutamente horrible, lo peor que he oído nunca. ¡Un completo desastre!

Los meses ocupados trabajando en «Ellipsis» habían visto la relación de Harris con Nick Bullen agriarse más y más, una tensa situación que acaba con la expulsión del bajista. El principal motivo, la irresponsable y violenta conducta que le dicta su adicción al alcohol: «Nick está muy mal de la cabeza, no sabe organizar su propia vida. Yo tenía que hacerlo por él. Nuestra relación era tan sólo musical, ni siquiera salíamos juntos por ahí. No tengo necesidad de tratar con gente violenta, lo único que necesito es la música». Lo último que se sabe hasta la fecha de Nick Bullen es que estaba en chirona por haber acuchillado a alguien...

Scorn es, a partir de este momento y al igual que Lull (cuya producción en 1994 comprende un álbum para Sentrax, «Cold Summer», y una colección de tres singles para el sello Aquese Recordings), responsabilidad absoluta de Harris. «Nick y yo teníamos maneras diferentes de ver las cosas: ahora, la gente va a ver las diferencias entre lo que él hacía y lo que hacía yo».

La nueva orientación de Scorn puede ser apreciada en su actuación en Barcelona (enmarcada en el festival Sónar 1995), en el transcurso de la cual tiene lugar la anécdota referida al comienzo de este artículo. El hombre de los tatuajes (más del 80% de su cuerpo ocupado), ayudado por Anthony Burnham Antonym, nos largó en aquella ocasión una plomiza suite de envolventes, hipergraves oleadas de sonidos subsónicos más cercana al estatismo catatónico de Lull que al desaliento vital de las canciones de Scorn, un dubitativo ejercicio de estilo que esclareció el tanto por ciento correspondiente a Harris en la paternidad del estilo de Scorn y dejó entrever el camino a seguir en lo sucesivo.

En «Gyral», aparecido a finales de ese mismo año, sin Bullen (sustituido por un secuenciador de bajos) aportando un mínimo de melodía, los temas, todos instrumentales, transcurren opacos, hostiles, opresivos como la más cruel de las migrañas y más herméticos que una tupperware. Un ejercicio de sordidez de quebrada estructura rítmica, una perversión del característico groove



■ Redefiniendo la corrosión y el ambient

del hip-hop rebautizado por Mick como «dark hop», ayuda poco menos que imprescindible para discernir entre Scorn y su otro proyecto unipersonal, Lull: «Estilísticamente son muy diferentes. Scorn siempre ha tenido un cierto funk, una pulsación rítmica de la que Lull carece. Personalmente distingo los temas de uno y otro proyecto según los estados de ánimo que me provocan cuando los estoy creando».

Esta somera distinción entre ambos proyectos (ritmo/no ritmo) es esquizofrénicamente enfatizada en sus dos siguientes discos, «Continue» (Release Records, 1996) y «Logghi Barogghi», firmados respectivamente por Lull y Scorn. En el primero Harris muta de nuevo a Kosmische Kurier en bajada de ácido y ofrece una desértica, inmutable única pieza de 62 inasequibles minutos que reitera y eleva al cubo las constantes de sus antecesores: un implacable ejercicio de «radiator music», denominación inspirada por su película favorita, «Eraserhead». El segundo, en cambio, hace del breakbeat distorsionado su ingrediente fundamental: el tejido rítmico, repetitivo a ultranza, se sobrepone a cualquier otro elemento en una colección de jugueteos de estudio más que de canciones, coqueteos experimentaloides que se entienden mejor como un ajuste de cuentas con su discográfica que como una legítima continuación del excelente «Gyral».

Los continuos tiras y aflojas con Earache, que ya venían de lejos, habían llegado a su punto culminante con el nulo soporte que la discográfica brindara a una gira estadounidense de Scorn en compañía de Test Dept. Una vez libre de ataduras legales Mick crea su propio sello, Possible Records, destinado a grabar a gente en una longitud de onda cercana a la suya: P.C.M. (que ya participaran en el disco de remezclas), Ambush, Jupiter Crew, Simm (proyecto del italiano Eraldo Bernocchi) o Burnham Electronics. Por otra parte, toma la determinación de comprometerse con las compañías por un sólo disco, a modo de comprobante del grado de entendimiento mutuo que pueden alcanzar. El primero de estos contratos es firmado con la belga KK Records, para los que graba «Zander» (1997), un nuevo peldaño en su escalera de bajada hacia la catatonía terminal emparentable a «Logghi Barogghi» por la preponderancia de los ritmos pero también cercano a la atmósfera comatosa de «Gyral». Un regreso a sus mejores formas enturbiado por, de nuevo, la ruptura de relaciones con la discográfica.

Punto final no sólo al acuerdo con KK Records, sino también a Scorn. Diversos problemas contractuales (música y leyes, bacon y helado) han dado como resultado un furioso carpetazo de Mick Harris a su proyecto más popular y a Possible Records (justo ahora que Invisible Records les preparaba un doble CD de introducción en el mercado americano) para centrarse en sus otros mil y un proyectos y colaboraciones (ver destacado). Queda pendiente la aparición póstuma de un disco en directo de Scorn acompañado por Laswell, Bernocchi y varios rappers, entre ellos Khalil, hijo de Omar Bin Hussan de The Last Poets. El testigo del desdén ha sido recogido por The Weakener, un nuevo proyecto monoparental del hombre de los tatuajes que promete seguir las directrices dictadas por Scorn y que ya tiene un álbum, de título «50 Route» (Word Sound), listo para salir al mercado. Mientras tanto, dedicará su poco tiempo libre a su mujer e hijo y a la práctica de la pesca, junto a la música su mayor afición. Y es que, a pesar de los berrinches: «Me apasiona hacer música, no quiero desvincularme de ella. Es mi medio de expresión y me hace sentir bien. Continúa siendo un reto, es todo lo que quiero y sé hacer».

Señalar por último que ha aparecido en el mercado «Whine» (Invisible Records), un directo de Scorn diferente al antes mencionado. El álbum, grabado en Roma el 3 de mayo de 1997 cuenta con la colaboración de Bernocchi a la guitarra e incluye cuatro temas de estudio, los últimos realizados bajo el nombre de Scorn.

Nota: Los fans de Mick Harris, Jim Plotkin, Justin Broadrick y Kevin Martin tienen una cita ineludible con la formidable website del bilbaíno Aitor Recalde, el Dub Terrorist. Podrás encontrar todo tipo de noticias, biografías, datos y enlaces acerca de estos hiperactivos e insustituibles adalides del dub industrial: http://dubterrorist.hyperreal.org. Y los forofos de Napalm Death pueden acudir a la primera página en castellano dedicada a ellos. ¡Y con archivos de sonido!; http://www.mdvnet.com/joselillo/napalm.htm.

«No me voy a poner a hacer música comercial para salir en la radio. No creo que mi música lo sea. Y lo será aún menos en el futuro. No me quiero comprometer con nadie. Hay muchos tiburones ahí fuera y ya he encontrado demasiada mierda. Lo único que pido es un poco de respeto y controlar lo que hago» (Mick Harris)

Reediciones: 50s, 60s, 70s • Power Pop • Punk Rock/Garage • Pop/Rock Internacional • Blues • Country&Roots •

CONSULTAS: Joaquín López



últimas novedades

artista	título	formato	p.v.p.
ACETONE	Acetone	CD	2.795
APPLES IN STEREO	Tone soul explosion	CD	2.795
BLACK GRAPE	Stupid	CD	2.795
CHEMICAL PEOPLE	Arpegio motorcade	CD	2.595
COLD	Cold	CD	2.795
COME	Gently down the stream	CD	2.695
CURVE	Come clean	CD	2.795
DANCE HALL CRASHERS	Honey I'm homely	CD	2.795
DANDY WARHOLS	Come down	CD	2.795
DELTA 72	Soul of a machine	CD	2.695
DIRTYS	You should be sinnin	CD	2.695
DONNAS	Rock and roll machine	CD	2.595
ERIC MATTHEWS	Latenes of the hour	CD	2.695
EVERCLEAR	So much for after	CD	2.795
FASTBACKS	Win, lose or both	CD	2.195
FELLS	Idem	CD	2.695
FLESHTONES	More than skin deep	CD	2.795
GAUNT	Bricks and blackouts	CD	2.595
GOLDFINGER	Hang hups	CD	2.795
GOOD RIDDANCE	Ballads from the revolution	CD	[illegible]
GUITAR WOLF	Planet of the wolves	CD	2.695
HALO BENDERS	Rebels not in	CD	2.695
HELIUM	Magic city	CD	2.795
HIGH LLAMAS	Cold and bouncy	CD	2.995
IVY	Apartment life	CD	2.795
IZZY STRADLIN	117 degrees	CD	2.795
JAMES IHA	Let it come down	CD	2.795
JUNE OF 44	Four great points	CD	2.695
KRISTIN HERSH	Strange angels	CD	2.795
LABRADFORD	Mi media naranja	CD	2.795
LEAVING TRAINS	Favorite mood swings	CD	2.695
LIBIDO	Killing some dead	CD	2.795
MAGNOLIAS	Street date tuesday	CD	2.795
MARK EITZEL	Caught in a trap	CD	2.695
MIGHTY BOSSTONES	Let's face it	CD	2.795
MIKE SCOTT	Still burning	CD	2.895
MOGWAY	Young team	CD	2.995
NEW BOMB TURKS	At ropes end	CD	2.695
NICK HEYWARD	Apple bed	CD	2.995
NICK LOWE	Dig my mood	CD	2.795
OLIVIA TREMOR CONTROL	Music from the unreal	CD	2.795
PIETASTERS	Willis	CD	2.795
PLEXI	Cheer up	CD	2.795
PORTISHEAD	Second	CD	2.795
PUSSY GALORE	Live: in the red	CD	2.795
QUADRAJETS	Pay the deuce	CD	2.195
RADISH	Restraining bolt	CD	2.695
REVEREND HORTON HEAT	Space heater	CD	2.795
RICHAR DAVIES	Telegraph	CD	2.795
RICK OCASEK	Troublizing	CD	2.795
ROBERT WYATT	Shleep	CD	2.895
SAVE FERRIS	It means everything	CD	2.795
SICKO	You're not the boss	CD	2.395
SINISTERS	Memories of a happy	CD	2.695
SIXTEEN DELUXE	Emit showers	CD	2.795
SMART WENT CRAZY	Con art	CD	2.395
SMASH MOUTH	Fush yu mang	CD	2.795
SPACEHOG	Chinese album	CD	2.795
STEVE WYNN	Sweetness and light	CD	2.795
SOUTHERN CULTURE ON THE SKIDS	Plastic sweat	CD	2.795
SQUIRTGUN	Another sunny	CD	2.495
STEREOLAB	Doots and loops	CD	2.795
STEREOPHONICS	Word gets around	CD	2.795
SWERVEDRIVER	99 dream	CD	2.795
SWINGING NECKBREAKERS	Kick your ass	CD	2.495
TITO AND TARANTULA	Tarantism	CD	2.795
TORTOISE	TNT	CD	2.695
TRANS AM.	Surveillance	CD	2.595

country alternativo & USA roots rock

artista	título	formato	p.v.p.
A. J. CROCE	Fit to serve	CD	2.795
ANDREW DORF	Hint of mess	CD	2.795
ARTHUR DODGE	Idem	CD	2.795
BLASTERS	American music. (Reed)	CD	2.795
BLAZERS	Just for you	CD	2.795
BLUE MOUNTAIN	Homegrown	CD	2.795
BOB WOODRUFF	Desire road	CD	2.895
BOTTLE ROCKETS	24 hours a day	CD	2.795
BRUCE HENDERSON	Wheels roll	CD	[illegible]
BUZZ ZEEMER	Play thing	CD	[illegible]
CHARLIE CHESTERMAN	Dynamite music	CD	[illegible]
CHRIS STILLS	100 year thing	CD	[illegible]
CLARKS	Someday maybe	CD	[illegible]
DAN BERN	Fifty eggs	CD	[illegible]
DELEVANTES	Postcards from along	CD	[illegible]
DERAILERS	Reverve deluxe	CD	[illegible]
ED PETERSEN	Somewhere South	CD	[illegible]
GEORGIA SETELLITES	Shaken not stirred	CD	[illegible]
GRIEVOUS ANGELS	New city of sin	CD	[illegible]
HONEYDOGS	Seen a ghost	CD	2.795
HOT WATER MUSIC	Idem	CD	[illegible]
JACK INGRAM	Livin or dying	CD	[illegible]
JAYHAWKS	Sound of lies	CD	2.795
JOE GRUSHECKY	Coming home	CD	[illegible]
JOHN P. STROHM	Caledonia	CD	[illegible]
JOHNSONS	Lazy bones	CD	2.795
JOHN WESLWY HARDING	Awake	CD	[illegible]
JOLENE	In the gloaming	CD	[illegible]
JON DEE GRAHAM	Escape from monster	CD	2.795
MARC COHN	Burning daze	CD	[illegible]
MATCHBOX 20	Yourself or someone	CD	[illegible]
MATTHEW RYAN	Mayday	CD	[illegible]
MAVERICKS	Trampoline	CD	[illegible]
MICHAEL FRACASSO	World in a drop	CD	[illegible]
NEAL CASAL	Rasin, wind and speed	CD	[illegible]
NEAL COTY	Change and circunstance	CD	[illegible]
NINETEEN WHEELS	Six ways from sundays	CD	[illegible]
OLD 97'S	Too far to care	CD	[illegible]
PAUL KELLY	Greatest hits	CD	[illegible]
PAUL THORN	Hammer and nail	CD	[illegible]
PISTOLEROS	Hang on to nothing	CD	[illegible]
R. B. MORRIS	Take that ride	CD	[illegible]
REFRESHMENTS	[illegible]	CD	[illegible]
SAW DOCTORS	Sing a powerfull song	CD	[illegible]
SECONDS FLAT	Idem	CD	[illegible]
SIR DOUGLAS QUINTET	Best 68-75 (Reedic.)	CD	[illegible]
SISTER HAZEL	Somewhere more familiar	CD	[illegible]
SIX STRING DRAG	High hat	CD	2.795
SLOBBERBONE	Barrel not chested	CD	[illegible]
SLUGS	For fun	CD	[illegible]
SON VOLT	Straightaways	CD	[illegible]
SWALES	What's his name	CD	[illegible]
TODD THIBAUD	Favoutite waste of time	CD	[illegible]
V - ROYS	Just add ice	CD	[illegible]
VOLEBEATS	Sky and ocean	CD	[illegible]
WAGON	No kinder room	CD	[illegible]
WHISKEYTOWN	Strangers almanac	CD	2.795

vinilo edición limitada

artista	título	formato	p.v.p.
BIG STAR	Nº 1 record/radio city	2 LP	5.995
BISHOPS	Live	LP	3.495
BLASTERS	Idem	LP	3.995
BLONDIE	Parallel lines	LP	3.495
BOX TOPS	Dimensions	LP	4.995
BRIAN SETZER	Knife feel like justice	LP	4.995
BROWNSVILLE STATION	Motor city connection	LP	3.995
BUFFALO SPRINGFIELD	Again	LP	4.995
BYRDS	Story of	2 LP	5.995
BYRDS	Younger than yesterday	LP	3.495
CANNED HEAT	Boogie with	LP	4.995
CHEEPSKATES	Run better run	LP	3.995
CHESTERFIELD KINGS	Fossils	LP	3.995
CRAMPS	Off the bone	LP	3.995
CREEEPS	Now dig this	LP	3.995
DEATH BOYS	We have come for your children	LP	5.500
DEL-LORDS	Frontier days	LP	3.995
DOGS	Legendary lovers	LP	3.495
EDDIE AND THE HOT RODS	Life on the line	LP	4.995
EMITT RHODES	Idem	LP	4.995
FLAMING GROOVIES	Now	LP	4.995
FLAMING GROOVIES	Shakke some action	LP	3.995

Reediciones: últimos flash backs

artista	título	formato	p.v.p.
ATTACK	Magic in the air	CD	2.995
BOB DYLAN	Biograph	3 CD	5.495
BOB DYLAN	Bootleg series	3 CD	5.495
HONEYBUS	At their best	CD	[illegible]
MERTON PARKAS	Complete collection	CD	[illegible]
NEW RACE	The first and the last	CD	[illegible]
RADIO BIRDMAN	Living eyes	CD	[illegible]
RADIO BIRDMAN	Radios appear	CD	[illegible]
ROBERT GORDON	Bad boy	CD	[illegible]
ROBERT GORDON	Rockabilly boogie	CD	[illegible]

power pop: atrapados por guitarras

artista	título	formato	p.v.p.
ANY TROUBLE	Where are all nice girls.(Reed)	CD	[illegible]
ARTFUL DODGER	Idem (reedición)	CD	[illegible]
BARELY PINK	Number 1 fun	CD	[illegible]
BEATIFICS	How I learned to stop	CD	[illegible]
BIRDWATCHERS	Tales of raven	CD	[illegible]
BLUE CARTOON	Idem	CD	[illegible]
BRIAN JONES WAS MURDERED	Death of a pop star	CD	[illegible]
BROWN EYED SUSANS	Afternoon tea	CD	[illegible]
CHEEKY MONKEY	Four arms to hold you	CD	[illegible]
CHEWY MARBLE	Idem	CD	[illegible]
CHRIS VON SNEIDERN	Wood and wire	CD	[illegible]
COTTON MATHER	Kontiki	CD	[illegible]
COWARD	Idem	CD	[illegible]
DAN KIBLER	Capsule	CD	[illegible]
DECIBELS	Create action	CD	[illegible]
DEL AMITRI	Suckers parade	CD	[illegible]
EARLY HOURS	Evolution	CD	[illegible]
FASTBALL	All the pain money	CD	[illegible]
FIVE O'CLOCK BALOON	Idem	CD	[illegible]
FLASHCUBES	Anthology	CD	[illegible]
GLADHANDS	La di la	CD	2.795
NAKED CHOLLAS	Let's go	CD	[illegible]
HIPYCRICKETS	Inconceivable	CD	[illegible]
NORTHERN UPROAR	Tomorrow today	CD	[illegible]
ICE CREAM HANDS	Memory Line traffic	CD	[illegible]
IDEA	Afternoon balloon	CD	[illegible]
IDLE KINGS	Declaring the truth	CD	2.795
JAVELIN BOOT	Fundamentally sound	CD	[illegible]
JELLYBRICKS	Kinky boot beast	CD	[illegible]
JULES SHEAR	Between us	CD	[illegible]
KARA'S FLOWERS	The fourth world	CD	2.795
LEARS	Story so far	CD	2.795
MAGNATONE	Idem	CD	2.795
MATERIAL ISSUE	Telecomando americano	CD	2.895
MICHAEL PENN	Resigned	CD	2.795
MICHAEL SHELLEY	Half empty	CD	2.795
MIGHTYHEAD	Hey balloon	CD	2.795
MOCKINGBIRDS	Idem	CD	2.795
MONTGOMERY CLIFFS	Andiamo	CD	2.795
ORAL GROOVE	Collisionville	CD	2.795
ORANGE PEELS	Square	CD	2.795
PLIMSOULS	Kool trash	CD	2.795
POOLE	Late engagement	CD	2.795
POSIES	Success	CD	2.695
PUSH KINGS	Idem	CD	2.795
RECORDS	Rock'o'la	CD	[illegible]
REDD KROSS	Showorld	CD	[illegible]
RICHARD X HEYMAN	Cornerstone	CD	2.795
ROSWELLS	Idem	CD	2.895
ROYAL CRUSH	Comet and stars	CD	[illegible]
SCOTT McCARL	Play on	CD	[illegible]
SCRUFFS	Early recordings (Reedic.)	CD	[illegible]
SCRUFFS	Wanna meet (Reedic.)	CD	[illegible]
SHAZAM	Idem	CD	[illegible]
SOMELOVES	Something or other	CD	[illegible]
SPLITSVILLE	Ultrasound	CD	[illegible]
STEWART BROWN	Idem	CD	2.795
SUN SAWED IN 1/2	Fizzy lift	CD	[illegible]
SUPERDELUXE	Via satelite	CD	[illegible]
SUPERDRAG	Head trip	CD	2.795
TIME BOMB SYMPHONY	If you see kay	CD	2.795
TOMMY TUTONE	1+2	CD	[illegible]
TOMS	Idem	CD	2.695
TUBE TOP	3 minutes Hercules	CD	2.795
UMAJETS	Demolition	CD	2.795
UNITED STATES THREE	She's the word	CD	2.795
VANDALIAS	Buzzbombs	CD	2.795
WALTER CLEVENGER	Man with X ray eyes	CD	[illegible]
YETI GIRLS	Kitty train	CD	2.895
YOU AM I	Hourly daily	CD	[illegible]
YUM YUMS	Sweet as Candy	CD	[illegible]

CONDICIONES DE VENTA: Gastos de envío 500 ptas. (Canarias 700 ptas.) Pedidos superiores a 15.000 ptas., consultar ventajas



Tel: (91) 523 23 96
Fax: (91) 523 32 15

ROCK&ROLL CIRCUS

vinilo: novedades y coleccionismo

DIRECCIÓN TIENDA: Marqués de Leganés, 5 · 28004 Madrid (METRO: Callao / Sto. Domingo)

UNA GUIA DE COMICS & WESTERN

EN LA SIGUIENTE VIÑETA CRUZAMOS EL MISSISSIPPI

Blueberry, Cisco Kid, Lucky Luke, Manos Kelly, El Coyote, Cuttlas... todos ellos son cowboys que viven impresos en viñetas como esquemáticos o entrañables reflejos de sus colegas cinematográficos. Un subgénero del cómic de aventuras, actualmente en franco declive, analizado con cariño y sentido crítico.

Si en muchas de las grandes tareas que emprende el ser humano, y dado que hay unas cuantas cosas en la vida que no son gratis, suele ser necesaria y a la postre casi siempre imprescindible la presencia del llamado socio capitalista, en la confección de cualquier fanzine o revistilla de tres al cuarto, sobre todo cuando no se cobra porque cuando se cobra no falta de nada, deviene esencial la figura del socio currante. Y ¿en qué consiste esta loable figura?, ¿qué virtudes la adornan? El socio currante —como mucho son dos— es aquel que, por afición viene a ocuparse de todo, recuerda hasta la pesadez a la gente que debe terminar y entregar sus trabajos, se recorre imprentas atosigando a sus humildes propietarios, pasa las cosas a ordenador, diseña, maqueta, corrige, aumenta y en última instancia dibuja o escribe bajo seudónimo lo que haga falta para llenar las páginas y que la publicación salga a la calle. En Estados Unidos a esto se le llamaría más o menos productor ejecutivo y cobraría una pasta. Aquí, además de no cobrar, si algo no sale del todo bien, aunque no sea suya la culpa, se le da de capones.

Precisamente un socio currante es lo que nos hacía falta a nosotros para sacar adelante el primer número de un fanzine que llevaba unos cinco años en vía muerta. De entre la ingente multitud de cuatro o cinco forofos que la nonata publicación hubiese creado surgió la proverbial figura de una de ellas —se trata de una mujer— que nos presentó a un colega que, por ánimo, predisposición y habilidades varias —entre las que no era la menos importante su dominio del ordenata— reunía todos los requisitos para el cargo para el que inmediatamente fue nombrado. Fue tal el fervor generado durante algunas jornadas alrededor del susodicho fanzine que hasta nos permitimos la chulería de hacer el número especial y monográfico, y aun hay que decir que por un momento hasta estuvo a punto de salir. El tema monográfico iba a ser ¡el western! La cosa iba de cine, con lista de los mejores westerns, de los malos más malos, de los buenos más lamentables, etc. Y como ya íbamos lanzados y no teníamos


Por Luis Pallaruelo Campo
(accésit Sangre Fresca)



bastante con el western cinematográfico nos dijimos: vamos a hacer también un artículo del western en el cómic. ¡Toma ya!

¿A qué viene esta interminable presentación? Pues a que el lector se preguntará, ¿por qué un artículo sobre los tebeos del oeste y no sobre otros tebeos? No es porque el western-cómic esté precisamente de moda, ni por un elogiable afán estudioso o divulgativo: simplemente se trata de que, como algún avispado lector habrá ya adivinado, el fastuoso fanzine de marras... ¡no llegó a salir! Y este artículo pasó a sufrir el más infame de los olvidos en el fondo de algún apartado cajón. La causa, que el mismo avispado lector habrá vuelto a intuir, no fue otra que la estrepitosa fuga a la capital del reino de nuestro admirado socio currante, según él para estudiar nosequé, detrás de unas faldas al parecer de muchos y con toda probabilidad hartísimo de todos nosotros.

Como complemento a los artículos que sobre el western cinematográfico ha publicado RUTA 66 y justamente ahora que nadie lee historietas del oeste —salvo el Blueberry, que es mucho Blueberry...— es el momento de hablar del... western-cómic.

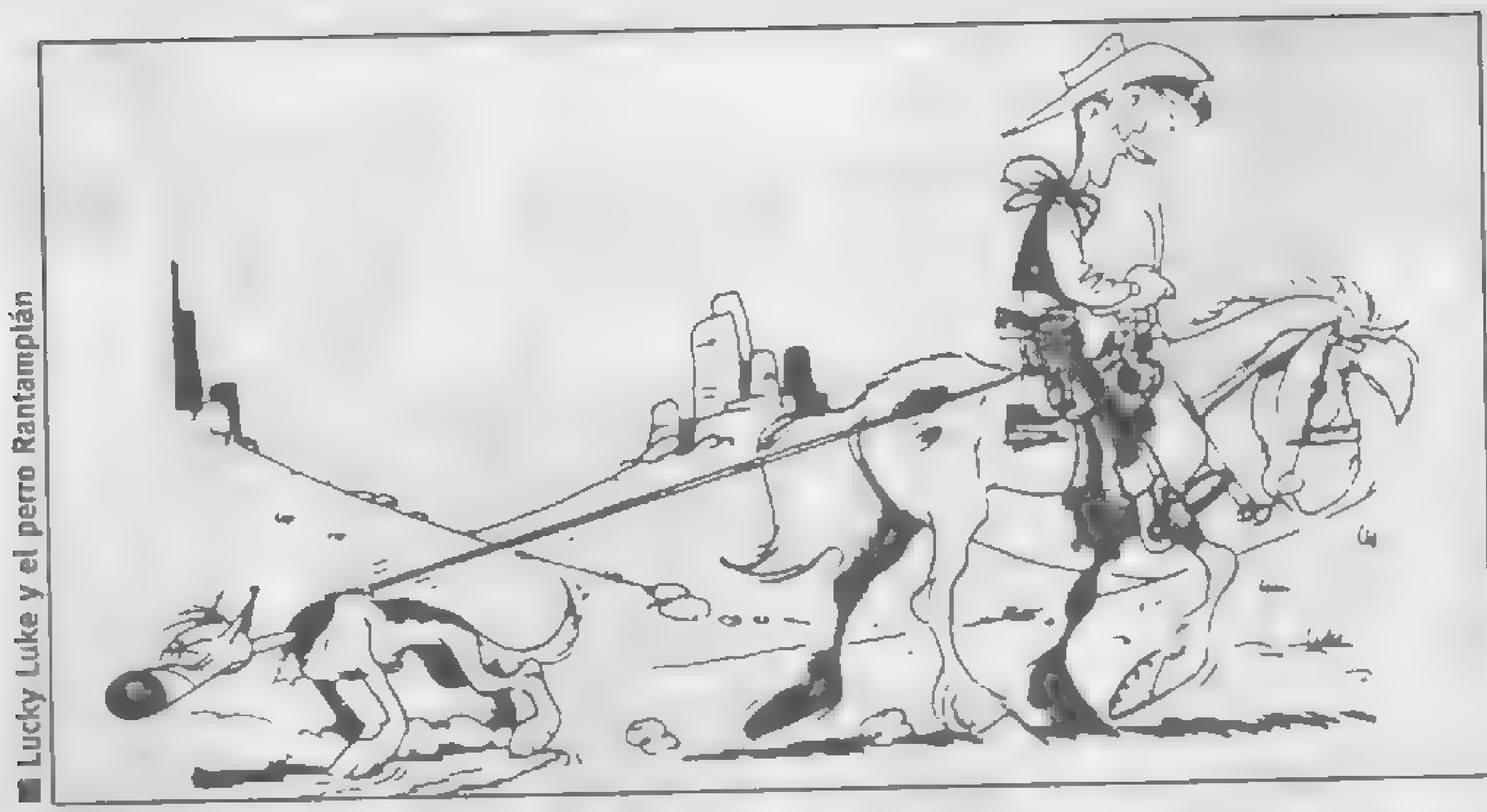
HISTORIETAS DEL OESTE

Pese al abandono de los últimos años tanto por parte de los creadores como de los lectores, el oeste ocupa un importante apartado de la historia del cómic, tal y como sucede también en la del cine. El mismo género tiene distintos resultados en uno y otro medio aunque en ambos es superior al de la literatura donde el oeste, salvo honrosas y escasas excepciones, no ha andado muy fino. Para empezar, la importancia, la trascendencia del western ha sido quizá mayor en el cine que en los tebeos, sobre todo cualitativamente. Mientras que hay varios westerns que son obras maestras del cine y otros muchos por lo menos memorables, las historietas del oeste realmente destacables escasean: las hay entrañables, eso sí, pero en los aspectos estético y narrativo pocas veces han pecado de excelencia, sobre todo en el cómic norteamericano. Y aquí llegamos a otra importante diferencia: mientras que el gran cine del oeste es esencialmente americano —excepto, si acaso, Sergio Leone— la mayor parte del mejor cómic del género, sobre todo a partir de los 60, es de origen europeo.

A muy grandes rasgos —tan grandes que a alguno le parecerán una barbaridad— el desarrollo en ambos medios es parecido. Cuando en los años 30 los primeros westerns sonoros van preparando la madurez del género, que llegará con «La Diligencia» (1939), aparecen también en los periódicos americanos las primeras historietas del oeste de carácter realista y duradera trayectoria. Ambos tienen una época dorada en Estados Unidos durante los 40 y 50 —y se ven igualmente afectados por el puritanismo de la era McCarthy— y presentan síntomas de agotamiento, mucho más evidente en el cómic, al comenzar los 60. Es entonces cuando toma el relevo el oeste europeo, y sudamericano, con resultados sin duda mucho más espectaculares y trascendentales en el caso del cómic.

Hay que señalar que ahora que el western cinematográfico ha alzado ligeramente el vuelo, el cómic del oeste aparece, sin exagerar mucho, totalmente de capa caída. Con el boom del cómic —escribo cómic porque el tebeo siempre había estado en auge— que se vivió en este bendito país a finales de los 70 y principios de los 80 aparecieron en las revistas numerosas historietas de los grandes maestros del género del momento y del pasado —y es que en esto, como en otros muchos aspectos, había en España mucha hambre atrasada— y hasta llegó a haber varias publicaciones exclusivamente dedicadas a las aventuras del Far West: Kirk, Saloon, Hunter... Al mismo tiempo se empezaron o completaron colecciones en álbum dispersas o inencontrables hasta entonces y se reeditaron o se publicaron por primera vez series como Tex, Ken Parker, Zagor, etc. Hoy el panorama es bastante más desolador —y no es ajeno a la dinámica general del cómic tanto en España como en el resto del mundo— y de toda aquella ebullición solo queda la edición en álbum de algunos privilegiados. Pero el mal ya no es sólo de tipo editorial sino simplemente creativo. El western como género está prácticamente abandonado, persistiendo casi únicamente las grandes series de siempre. Por otro lado, los escasos autores nuevos que se han acercado a él en los últimos años parecen no poder escapar de los estereotipos clásicos a todos los niveles: guión, dibujo, personajes y hasta aventuras y escenas concretas; todo sabe a ya visto.

Antes de castigaros con una farragosa y fabulosa guía del western-cómic que no pretende ser ni exhaustiva ni mucho menos objetiva, aclaremos que ésta se basa en los tebeos que más o menos se han podido leer por aquí en las últimas décadas y por lo tanto es esencialmente de autores europeos y sudamericanos. El western-cómic clásico


Lucky Luke y el perro Rantamplán

américano es bastante desconocido por estos pagos, aunque parece ser que el especialista Javier Coma ha leído alguna historieta. Algunos editores forofos del noveno arte publicaron en los años del boom, entre otras muchas cosas, alguna serie del género, como King de la Policía Montada, un auténtico pionero, creado por nada menos que Zane Grey. Editorial Vértice, eterna e incansable proveedora de material Marvel, publicó a Cisco Kid —del que hablaremos luego y que conoció otra edición de manos de los anteriores, los editores forofos— y, anteriormente y sin mucho entusiasmo, a gente más moderna como Dos Pistolas Kid. La sin par editorial Novaro, gracias a la cual casi aprendimos a hablar la lengua de México, nos deleitó durante años con historietas más o menos recientes de series añejas como El Llanero Solitario —¿de donde saldría lo de llanero, porque en origen era The Lone Ranger; claro que también Flash Gordon pasó a ser en español... ¡Roldán el Temerario!— o Hopalong Cassidy. De toda la amplia producción del western-cómic americano, cuya calidad es en gran parte claramente mediocre, hay que reseñar obligatoriamente a Red Ryder, de Fred Harman, tanto por su guión —realista, basado en la auténtica vida de los ranchos— como por la estética de su dibujo, suelto y vigoroso; y también, y sobre todos, a Cassey Ruggles y Lance, de Warren Tufts, más adultos tanto por la complejidad y fuerza de los guiones como por la magnífica puesta en escena y la elegancia del dibujo.

TOP WESTERN

BLUEBERRY: Clásico incuestionable del cómic del oeste. Es a la historieta lo que John Ford al cine. Comenzó siendo clavadito al Belmondo juvenil pero con los años ha ido cambiando su fisonomía, a veces incluso se ha llegado a parecer a un tal Mick Jagger. Los guiones de Charlier, fallecido no hace mucho, eran excepcionales, de lo más cuidado que pueda encontrarse. El dibujo de Giraud fue evolucionando, desde el más simple y menos realista del principio, pasando por una época intermedia —para muchos la mejor— de complejidad y perfeccionismo, abigarrado y detallista, para acabar volviéndose más sencillo y limpio, más infantil, con innegables influencias de Moebius. Los personajes que acompañan a Mike —Red, McClure, Pearl...— son ya como de la familia y en algunos casos, sobre todo McClure, hasta le roban protagonismo, que ya es decir. El único defecto: uno a veces no acaba de creer que este sujeto pueda salir ileso de todas las insalvables situaciones en las que se mete. Ejemplo: «Balada Para Un Ataúd».

KEN PARKER: Uno de los pocos que podría disputarle la supremacía a Blueberry. Buenos guiones de Berardi, con detalles y anécdotas reales de la vida en el oeste. El dibujo, cuando es de Milarzo, tremendamente eficaz en su aparente sobriedad, con similitudes con el Robert Redford cinematográfico. Como curiosidad diremos que en una de sus historietas desfilan varios de sus colegas (Tex y toda su cuadrilla, Zagor, Kendall y hasta un Clint Eastwood recien salido de «Por Un Puñado De Dólares»).

COMANCHE: Con menos lustre que Blueberry pero casi tan tremendo como aquel. El dibujo de la figura humana es menos realista, pero aún así muy detallista. Las aventuras de los protas no son tan espectaculares, más cotidianas —llevan un rancho— pero sin que falte la emoción. Los guiones, muy buenos. Como novedad hay una mujer de protagonista, la Comanche del título, aunque al final el protagonista principal resulte un hombre, Red Dust, y eso que la dueña del rancho es ella. Otro buen trabajo del belga Herman.

SUNDAY/AMARGO: La sublimación del estilo del compatriota Víctor de la Fuente. Sunday es una incuestionable obra maestra del cómic—aunque nadie parece opinarlo— con un genial uso del blanco y negro y de la composición de viñetas y páginas. Los guiones de Víctor Mora, excelentes, muy literarios y dignos de una adaptación cinematográfica. Amargo resulta un poco menos trabajado, pero también roza la excelencia. Víctor ha hecho otras cosas del oeste en plan más estándar.

Cuando en los años 30 los primeros westerns sonoros van preparando la madurez del género, que llegará con «La Diligencia», aparecen también en los periódicos americanos las primeras historietas del oeste de carácter realista.

EL OESTE ESPAÑOL

SHERIFF KING: El sheriff de Abilene es el clásico del oeste de este país, el sheriff de toda la vida. Su carácter entrañable y familiar hace difícil juzgarlo. El dibujo era bastante bueno y los guiones mucho mejores en su primera época; luego, con la aparición de Celacantus y demás, adquirió una dinámica más cómica que le perjudicó. Además, la novia de toda la vida —realmente de toda la vida porque en veinte años no se casaron— del King, que era rubia y muy guapa, perdió protagonismo. La historieta adoptaba el clásico trío protagonista con heroe guapo y listo, y dos acompañantes más cachondos, Gordo y Dandy. Por cierto, ¿qué habría sido, de no ser por nuestro amado sheriff, de aquel mejicano vendedor de pucheros que cada cuatro páginas le endiñaba un objeto de artesanía cerámica? Porque King era el único que le compraba, y después de tantos años debía tener la casa llena de cacharros. El primer salario social de la historia.

LOS GUERRILLEROS: Firmada por Blasco y dibujada en principio para Bélgica. Gran dominio del blanco y negro —sombras


McCoy en acción



Blueberry y McClure

escenas nocturnas...— y vigorosas escenas de acción. Quizá por destinarse a una revista infantil, o por su propio estilo, a veces se le va la mano y le pierde el dibujo caricaturesco. También aquí hay trío protagonista: Ray Walker es el guapo-listo; Yuma, un indio para cubrir el cupo colorista, porque no tiene ninguna personalidad; y Pedro Alvarado de Guzmán, el cachondo. Este último, gandul, borrachuzo, jugador, mentiroso, traidor, cobarde y muchas cosas más, como otros de su especie termina siendo mucho más interesante que el héroe. La serie obtuvo un gran prestigio internacional. Lo que nadie sabe es el porque del título, que a veces es sencillamente «Guerrillas».

MANOS KELLY/MC COY: De Hernández Palacios. Muy unida a Trinca, que supuso un buen intento de revista de cómic diferente y con producción propia en tiempos lejanísimos, principios de los 70. Manos Kelly presentaba aspectos insólitos del oeste, como los indios del sur jugando a la baraja española. Aunque se le presentaba como «un español en el oeste» de tal le quedaba poco: había nacido en América y el último antepasado que había pisado la península era su abuelo o bisabuelo. McCoy goza de gran prestigio internacional, al igual que su autor, pero no son santos de nuestra devoción. Es una apreciación personal, claro.

APACHE/MESTIZO: Otra apreciación personal: nunca me ha gustado mucho el dibujo de Bermejo, que dicho de paso tiene sus forofos incluso en el extranjero. Aspecto a destacar, el protagonismo de los indios

GRINGO: Lo citamos como curiosidad por ser el primer personaje con continuidad, allá por los 60, en la carrera de un autor que casi nadie conoce por aquel entonces: Carlos Giménez. El guión es simple y el dibujo del rostro y de la anatomía humana presenta ya los rasgos típicos del estilo de Giménez aunque más infantilizado. Su autor le tiene un gran cariño y más de una vez ha expresado su deseo de volver a hacer historieta western.

EL COYOTE: Un histórico del tebeo español del oeste. Digna, sin más, adaptación a viñetas del enmascarado héroe de novela barata creado por Mallorquí, auténtico superventas de la posguerra.

EL OESTE DEL SUR

CISCO KID: Del gran maestro argentino Salinas. Un auténtico pionero, creado para el mercado estadounidense hace ya unos cincuenta años. Los guiones son algo simples pero muy divertidos, sin que por ello sea una serie cómica; contraponen al guapo-listo, que aquí es un picarón constantemente asediado por varias mozas casaderas y de buen ver, con el clásico mexicano gandul, miedoso y cachondón. El dibujo es cosa aparte, realista, vigoroso y con esa elegancia, deudora de Raymond, que Salinas sabía dar a la figura humana.

SARGENTO KIRK: Dibujado durante años por Hugo Pratt en Argentina con magníficos guiones del desaparecido durante la dictadura Oesterheld, auténtico maestro de guionistas. Otro pionero, por su ubicación temporal y sobre todo por su influencia ideológica sobre el nuevo cómic europeo que llegaría unos años más tarde. El primero en desmitificar y echar por tierra los estereotipos clásicos sobre el ejército, los indios y el comportamiento humano en general. Aventurero, rebelde, juvenil y progre.

RANDALL, KENDALL, LOCO SHELTON, ETC.: Del chileno, afincado en Argentina, Arturo del Castillo. Un auténtico especialista en historieta del oeste aun que dibujó otras cosas. Trabajó con los mejores guionistas argentinos: Ray Collins, Ron Wood, el ya mentado Oesterheld, etc. Su dibujo reunía admirablemente sobriedad, concisión y elegancia. Gran dominio de las tramas grises y los contrastes. Ambiente realista —paisajes, decorados, vestimenta— y brillante ejecución de la figura humana. Estilo muy particular y característico.

EN EL OESTE TAMBIEN SE RIE

LUCKY LUKE: Era obligado empezar este apartado con él. Otro exquisito producto de la escudería Dargaud. Buen dibujo de Morris, dinámico y expresivo, con gran dominio de la silueta. Pero lo realmente excepcional era el guión, con un increíble sentido del humor. Con Goscinny en plena forma era total, pero a veces, quizá por un exceso de trabajo, los guiones se ven desganados, de trámite, y entonces el resultado final se resiente. Desde la muerte de Goscinny, Morris se ha hecho cargo también de los guiones lo que, igual que ocurre en otros casos similares —léase Asterix—, se ha notado y no para bien.



Sargento Kirk

Muy influenciado por el western cinematográfico, tanto a nivel de guión como de dibujo, del que hace admirables parodias. Aunque quizá en la realidad no se parecían nada, la imagen que la gente tiene de los hermanos Dalton es la de los rivales de Luke. La yegua Jolly, eterna acompañante y confidente, y sobre todo el perro Rantamplán llegan a quitarle protagonismo al más rápido que su propia sombra. Morris es un excelente caricaturista y muchos de los rostros de sus viñetas son conocidos personajes de la vida real o del cine.

AL CRANE: No es muy famoso a pesar de que se lo merece sobradamente. Acertada desmitificación con dibujo realista. Los guiones corrosivos y lacerantes no se andan con chiquitas. El dibujo divertido y muy expresivo. La vida en el oeste era así de dura. De Charlier y Alexis.

EL BUENO DE CUTTLAS: ¡Quién le iba a decir a Cut, como le llamamos sus amigos, que un día llegaría a ser toda una estrella no sólo del papel sino incluso audiovisual! El único paisano de la lista. Es otra contribución al género de esta tierra, concretamente de Aragón, tierra que también ha aportado al mexicano más prolífico de la cinematografía mundial —Fernando Sancho— y los desérticos parajes de los alrededores de Fraga para el barato oeste de serie Z que por escasez presupuestaria no podía rodarse en Almería.

■ Jonathan Cartlan

PAW

RAROS Y/O CURIOSOS

ZAGOR: Transcurría en el Oeste porque en algún sitio tenía que hacerlo, pero era un oeste muy peculiar, con vampiros, piratas, fantasmas, bestias peludas y lo que hiciera falta. Además se iba a la playa o se daba una vuelta por el Caribe como si nada. Lucía una camiseta que parecía comprada en un puesto de metaleros —o en el catálogo de Discoplay— e iba armado con un hacha de piedra... Se editó en España por lo menos en dos ocasiones, a principios de los 70 junto a Tex y ya en los 80 por la gente de Zinco. Pese a lo dicho también nos ha hecho pasar buenos ratos, y tiene tres o cuatro fans irreductibles.

El western como género está practicamente abandonado, persistiendo casi unicamente las grandes series. Los escasos autores nuevos parecen no poder escapar de los estereotipos clásicos a todos los niveles: guión, dibujo, personajes.

JONATHAN CARTLAN: De Blanc-Dumond. Podría estar entre los Top por la calidad del dibujo pero a veces cuenta historias y situaciones tan raras y enrevesadas que ha venido a parar a esta sección. El dibujo es realmente bueno, detallista y con gran dominio de la figura humana, destacando sobre todo cuando retrata la vida de los indios. Cuando cuenta historias más sencillas y normalillas, buenísimo.

BUDDY LONGWAY: De Derib. El oeste jipi o casi. Una buena saga que resulta atípica en muchos aspectos. El dibujo empezó siendo bastante caricaturesco e infantil para irse volviendo más realista aunque siempre con un toque naif. El protagonista es uno de los pocos que ha formado una familia, que además es parte esencial de la historia. Una auténtica saga familiar, poética y con gran progatonismo de la naturaleza, pacifista y con la bondad natural del hombre como estandarte. Como curiosidades citaremos que los personajes han ido envejeciendo o creciendo a lo largo del tiempo y que algunos personajes —que son muy normalotes— son el vivo retrato de otros dibujantes conocidos como Cosey o Giraud.

DURANGO: Un ejemplo de lo que no debe hacerse. Se dedica a copiar de todas partes, sobre todo a Blueberry, tanto en guión como en dibujo, también del western cinematográfico. Hasta tal punto que no solo nos suenan las historias sino incluso secuencias y viñetas concretas. Para colmo, el resultado tampoco es tan excelso como para que se le pueda perdonar tanta vil copiada.

TEX: Estaba bien dibujado, sobre todo las figuras humanas y los caballos, y los guiones tenían interés y emoción sin tregua, aunque era mucho tragar que el prota no sólo no tuviera nunca el menor fallo sino que ni siquiera sufriera el más mínimo rasguño pese a meterse en berenjenales gordísimos. Lo hemos incluido en esta sección por una concreta razón: en los miles de páginas de sus historietas no salía ¡nunca! mujer alguna. Ya no es que no tuvieran protagonismo o que su presencia fuera escasa, es que no salían ni de fondo. ¿Sería que no sabían dibujarlas? Y aquí viene la trascendente cuestión del asunto: ¿cómo había tenido Tex el hijo que con frecuencia le acompañaba en sus correrías y que dicho de paso era tan estirado como él? Otro ejemplo más de esa tradición misógina tan extendida en el cómic de antaño. En esta serie no se reía ni dios y aparecía como asiduo acompañante un personaje histórico, Kit Carson, que de paso era el único que le ponía un poco de humor, dentro de lo que cabe, al asunto.

AL ESTE DEL OESTE O ANTES DEL OESTE

WHEELING: Otro primer puesto irrefutable. Un auténtico novelón-río en viñetas que narra la epopeya de la colonización y la resistencia indígena en las tierras del este, cuando la expansión más allá del Mississippi no era ni tan siquiera un sueño. Pratt demuestra ser un excelente conocedor de esa época de la historia americana. Acción a raudales e increíbles, pero reales, personajes. Y en medio de las mil refriegas, emocionantes momentos de romanticismo y calor humano.

LE GRAND BLEK: Prácticamente desconocido en España, donde creemos que no se ha editado nunca, era toda una institución en nuestro vecino y galo país. Estéticamente no va muy allá, pero cumple a la perfección su papel de tebeo de consumo. Contrapone al clásico guapo-listo con el no menos clásico feo, cachondo y cobardón. El tal Blek luce el típico gorro de piel de castor con cola y todo, y cubre la parte superior de su cuerpo tan sólo con un escueto chaleco asimismo de piel: un auténtico pecho-lobo, vamos.

VERANO INDIO: Supuso un auténtico acontecimiento en el momento de su publicación. Hugo Pratt vuelve a esa época tan querida por él de la Norteamérica colonial, pero esta vez sólo como guionista, dejando el dibujo al compatriota Manara entonces en la cumbre de su prestigio. La mera formación de este tándem causó un enorme revuelo que por esta vez respondió a las expectativas. Pratt se sumerge en el mundo de Hawthorne y Fenimore Cooper recreándolo a su manera. Manara hace uno de sus mejores trabajos, con la perfección habitual en su dibujo de la figura humana pero dejándose influir por el maestro en el tratamiento de los paisajes. Añade además una buena dosis de erotismo, tan propio en él como drásticamente ausente en la obra de Pratt. Muy buena recreación de época, ropas, armas, costumbres, etc.

Disc-o-matic

SUPLEMENTO DISCOGRAFICO

ERIC MATHEWS. ANTONIO VEGA. PUSSY GALORE.
R.L. BURNSIDE. YUM YUMS. ANI DIFRANCO. PURR.
CHARLATANS. HERMANITAS. SURFIN' LUNGS.
NUEVO CATECISMO. JANUS STARK. ROYAL TRUX.



MANTA RAY
PORTEROS DE NOCHE

ANTONIO VEGA
★ «ANATOMIA DE UNA OLA»

Polydor

El más certero compositor de canciones español que dieron los 80 ha seguido una carrera marcada por ausencias y rumores fatídicos. Tras el anunciado final de Nacha Pop, su primer álbum en solitario, «No Me Iré Mañana» (1991), hizo albergar esperanzas a quienes le teníamos por insustituible forjador de palabras y melodías. Aquella capacidad para la metáfora creíblemente física, aquella forma de exponer el propio interior, su mundo, en versos y acordes, le seguían situando por encima de sus contemporáneos. Después, en 1992, llegó el inesperado, merecido reconocimiento popular de la mano de una canción, «El sitio de mi recreo», que destilaba lo mejor de su autor, su mirada triste y emocionante calado poético. Dos años después aparecía «Océano De Sol», un álbum sobreproducido por Phil Manzanera, y ahora este nuevo trabajo, dirigido por Joan Bibiloni —el temible guitarrista mallorquín que le aguó más de una noche a Kevin Ayers—, otra elección a mi juicio errónea. Me sobran ciertos arreglos demasiado suntuosos, las virguerías a seis cuerdas, los coros femeninos y ese tono preciosista que encierra al madrileño en el papel de baladista para todos los públicos, lo que convierte algunas de estas nuevas canciones en rompecabezas montados sobre ecos del pasado. Donde mejor está es en los temas resueltos con sencillez, «Tuve que correr», o de armazón más duro, como «Entre tú y yo»; curiosamente, ambas canciones son ajenas, la primera de su guitarrista Nacho Béjar, la segunda de su hermano Carlos Vega. También es cierto que sigue siendo un inconfundible guitarrista, en solos que son pura entraña abriéndose a la luz, pero «Anatomía De Una Ola» —que, a pesar de mis reparos, no decepcionará a sus incondicionales: es un paso en firme tras su anterior— no es la grabación que algunos todavía esperamos, una que nos muestre a Antonio tal cual, a solas con su guitarra y sus fantasmas, sin artificios innecesarios. Y, por supuesto, sin ese gratuito pasaje de scat singing a cargo de Bibiloni.

● **Ignacio Julià**

■ Antonio Vega, el océano interior

TURBONEGRO
★ «APOCALYPSE DUDES»

Boomba-Surco

Si «Ass Cobra» era un disco fundamental, con este incluso se superan. Turbonegro agarran el legado de Blue Oyster Cult, Dictators y Motorhead centrifugándolo en un potente y garrulo chorro energético de hard-rock con intenciones y maneras punk. Y en cuanto a actitud, ¡qué mas se puede decir de ellos!: brutales, sodomíticos y violentos. No se cortan a la hora de titular canciones —«Rock against ass», «Billion dollar sadist», «Good head», «Rendezvous with anus»— y su look continua siendo julandrón en grado supino. Incluso hacen publicidad de la pizzería que su teclista regenta en Oslo, Pampinus. No creo que les inviten al festival de Benicàssim ni que los fans de los Fresones Rebeldes traguen con su combinado de sudor, grasa de moto y sífilis, pero ni falta que hace. Turbonegro, desde siempre y más en concreto en este su último trabajo, exudan rock'n'roll de alto voltaje.

● **Kike Turmix**

VV. AA.
★ «PSYCHEDALIA»

See For Miles

No es fácil encontrar material psycho-pop británico de la segunda mitad de los 60 en los canales habituales. Uno se ve abocado a bucear en mercados alternativos y debe estar dispuesto a desprenderse de lustrosas cantidades de dinero para conseguir incrementar la colección. Por eso es interesante la labor de, entre otros, See For Miles. Responsables de la edición de los míticos recopilatonos «British Psychedelic Trip», ponen ahora en la calle este «Psychedalia», recogiendo un buen montón de temas aparecidos básicamente entre 1967 y 1969. Sin entrar en bandas y datos —te remito al libreto, pequeño pero generoso en información—, diré que no se trata de material habitual, de hecho, salvo Kaleidoscope, los fantásticos Open Mind, Jason Crest y la encarnación posterior de los Artwoods que fueron St. Valentine´s Day Massacre, se trata de género más bien raro, que solazará a los colgados del período y abrirá la perspectiva de todos los que limitan los sonidos del Reino Unido en los 60 poco menos que a Beatles, Kinks y Stones. En definitiva, una completa colección de pop, psicodelia, amagos de sinfonismo (no andaba tan lejos en el tiempo la epidemia) y hard-rock en estado larvario que llenará muchos de tus ratos de ocio. El CD contiene como regalo unas semillas de dalia, para que se den la mano la lisergia y los aspirantes a sucesor del Padre Mundina.

● **Eduardo Ranedo**

MANTA RAY
★ «PEQUEÑAS PUERTAS QUE SE ABREN Y PEQUEÑAS PUERTAS QUE SE CIERRAN»

Astro

Trabajar con Corcobado les vino bien. Ignoro quién absorvió más del otro en la ósmosis, pero el caso es que desde entonces Manta Ray no son los mismos. Y en una época de grupos poco proclives a atreverse con metamorfosis que puedan desconcertar a un público reacio a compartir riesgos, compromisos como el suyo se agradecen. «Pequeñas Puertas...» —con títulos así no es de extrañar su inexacta fama de pretenciosos— tiene más en común con «Diminuto Cielo» que con el inferior «Manta Ray», pero sobre todo supone un cambio, especialmente traumático si no se les ha seguido la pista a sus celebrados directos. Hay más

sintetizadores que en un disco de Hawkwind, bajos fretless que hacen pensar en Japan, sampleados de María Callas, reverberaciones de Wall Of Voodoo, presencia de miembros de Come y baterías aprendidas de Jaki Liebezeit. Lo único malo de todo esto es que si antes se tomaban en serio, ahora más, y eso alienta cierta propensión a la indulgencia que, unida a su proverbial y postizo trascendentalismo, les impide cuajar plenamente. Otra cosa es que «Pequeñas Puertas...», un trabajo en el que la exploración instrumental vence a unas somníferas partes cantadas, diseñado poniendo más énfasis en la producción y construcción de las canciones que en estas en sí mismas, actúe como un estimulante cerebral cuyos indefinidos efectos se aprecian mejor con la luz apagada y la mente alerta. Al menos hasta que finaliza la abductora «Wide-o-blues» y el disco se viene abajo en sus tres últimos cortes. Todavía no se les ha ido la olla del todo, como algunos temen, pero pienso que ya va siendo hora.

● Jaime Gonzalo

SURFIN´ LUNGS
★ «SPLASH BACK»
No Tomorrow

Como acertadamente apostilla Juan de Pablos en las notas del cuadernillo que acompaña al disco, esto no es Hawai, ni tan siquiera Malibú, pero ni falta que hace, pues con la imanadora y vivificante música de Surfin´ Lungs uno puede desplazarse mentalmente a los parajes costeros más idílicos y legendarios, disfrutando a fondo de la banda sonora de un verano sin final. El disco es un pequeño gran tesoro en el que se recopila lo mejorcito que estos ingleses nada brumosos han registrado hasta la fecha, cincuenta y cinco minutos de apremiante sueño americano y de energía liberada en guisa de compacidad sónica, canciones atómicas no exentas de melodía y añoranza en cuya genética debieron de entrecruzarse los Beach Boys con los Dictators, Jan And Dean con los Ramones. Estos exultantes surferos de inflexión punk despliegan guitarras cabalgantes sobre la cresta de las olas, pero sin renunciar a las más placenteras armonías vocales ni a la evocación del crepúsculo playero. De pedigrí clasicista e impregnado de desentumecidas y límpidas sonoridades, el disco agrupa las más destacadas composiciones de sus tres previos elepes, algunas regrabadas para la ocasión, así como otras piezas extraídas de sus múltiples singles o retomadas de labores colectivas, caso del célebre «Munster´s Theme» televisivo. Pero donde la soberbia banda de Chris Pearce y Steve Dean obtiene sus mayores logros electrocaloríficos es en los palpitantes temas «Spirit of Australia», «Don´t face the wave» y «The beach will never die». Ciertamente, el que no surfea es porque no quiere.

● Ramón Robert

GOLDEN BIG WHEELER
★ «JUMP IN»
VV. AA.
★ «WORKING THE ROAD: THE GOLDEN AGE OF CHICAGO GOSPEL»
Delmark

Golden Big Wheeler es un jubilado de 68 años que hasta 1994 no se decidió a grabar, y lo hizo para Delmark, la legendaria marca de Chicago. Sopla su armónica como buenamente puede y nos cuenta episodios de su vida a partir de un blues deliciosamente apoltronado en la tradición del southside de los años 50. Esta su segunda grabación discurre con la naturalidad y calidez de una charla fraternal, la serenidad y el aplomo que sólo otorga la experiencia. El oyente se siente invitado a esta reunión en la que el abuelo Big bromea, ríe, espolea una y otra vez a los músicos y larga lo suyo en una sesión pletórica de espontaneidad y ambiente de directo. Unas voces instrumentales sabias, carentes de afectación, de amplio espectro armónico y tonal, hacen de este disco una propuesta educativa ineludible.

«Working The Road...», es un compendio de éxitos de música sacra de principios de los 50. Más de una hora con Robert Anderson & The Caravans, Rev. Robert Ballinger, The Little Lucy Smith Singers, y Singing Sammy Lewis. El difunto Anderson, barítono de gran soltura vocal, fue uno de los responsables de la libertad de estilo que distingue la música evangélica negra moderna, profanando el género con giros e influencias hasta entonces más propios del jazz o el blues. Atención a Ballinger, también fallecido: los arrebatos místicos y alaridos desatados del reverendo en esos trallazos de dinamita espiritual de minuto y medio, acompañados solo por una ruda batería, nos revelan el patrón rítmico, el molde definitivo que configuraría el R&B y el R&R posteriores. Las notas interiores van a cargo de Anthony Heilbut, estudioso del género, y el sonido es diáfano.

● Salvi Pardas

VV. AA.
★ «BORN TO LOSE»
Bomp
★ «LIVE ON LETTERMAN»
Reprise

B.s.o. de la película de Doug Cawker de igual título, filme de baratillo que dice ser «an L.A. underground blood stained punk-rock diary». Ya sabes: banda punk, drogas, fracaso, nihilismo, bronca con la novia y supuesta voluntad verité de la que todavía no podemos dar fe. De momento, las canciones escogidas hacen abrigar ciertas esperanzas. Temas de Stooges, Lazy Cowgirls, Zeros, White Flag, Trash Can School, Modern Lovers, Sacred Hearts (la otra banda de Javier Escovedo), Streetwalkin´ Cheetahs y otros cuya música será perfecta haya o no autenticidad en las imágenes de «Nacido Para Perder».
Letterman es una considerada personalidad televisiva neoyorquina, relevo de Johnny Carson y otras mojamas responsables de haber popularizado la fórmula entrevistas + actuaciones musicales que copa la franja horaria de los late shows. Por el plató de su programa han pasado grandes pesos pesados actuando en vivo, catorce de los cuales quedan representados en «Live On Letterman»: Jerry García, Lou Reed, Aretha Franklin, Costello & Bacharach, Van Morrison, REM, Patti Smith, Al Green y Rod

PUSSY GALORE
★ «LIVE IN THE RED»
CHEATER SLICKS
★ «FORGIVE THEE»
In The Red

✔ La parroquia del noise triple X ya puede ir rascándose el bolsillo. «Live In The Red» captura con notable y toxicómano sonido el último bolo de Pussy Galore. Jon Spencer, Bob Bert, Neil Haggerty y Kurt Wolf montando la bronca del juicio final sobre la mugrosa tarima del CBGB´s. Fue en el 89, pero suena tan a ahora mismo como lo próximo de la Explosion. De hecho, Spencer ya tenía en aquella fecha muy claro cual era el próximo paso a dar, por eso la última encarnación de Galore se nos aparece como un borrador bastante preciso de la Explosion. En «Live In The Red» suena un grupo calculador y sedicioso, muy distinto a la pandilla de indocumentados gamberros que se pasaban por la piedra «Exile On Main Street». Es este un documento del que emanan poderosos sonidos, mucho más convincentes que las palabras y claramente inspirados por la ambición manifiesta que implica un título como «Nada puede hundirme», que es el que franquea la entrada a esta incandescente liturgia de intrusivos efectos, un viaje hacia delante en marcha atrás. Doble nada menos es el quinto trabajo de Cheater Slicks, trío bostoniano de garage atonal, desafinado y rupestre protagonista de un curioso proceso involutivo cuyo desenlace es este mamotreto que nos ocupa. Si la producción de Jon Spencer dió rienda suelta a su instinto deconstructor en el anterior disco, con este se abonan de pleno al acoso y derribo, despojándose de todo aquello que ponga en duda su condición primitivista. A primera vista un indigesto zafarrancho de New York Dolls/Velvet/Gories, «Forgiven Thee» esconde en su zozobrante anarquía destellos de telúrico genio que surgen con el imponente aspecto de sinfonías fuzzcodélicas o bien resguardados bajo difusas neblinas pop. Habrían hecho mejor dosificándose y reduciéndolo a un único album, ya que para llegar hasta esos momentos hay que sortear anodinos obstáculos, rellenos que no hacen sino acentuar que no se puede actuar con tanta deliberación ni siquiera, o menos aún, cuando es el «purismo» lo que anda en juego. Brillante, pero sólo a ratos.

● Jaime Gonzalo



Stewart. Como nadie es perfecto, también entran en el lote Sheryl Crow, Lenny Kravitz, Jewel, etc. «El perfecto regalo de navidad para un fan de Letterman», dice un slogan, y yo me pregunto: ¿qué pasa cuando no es Navidad y uno sólo conoce al merluzo del Sardá?

● Elmer Skelter

THE FLYING REBOLLOS
★ «ESTO HUELE A PASTA»

Dro-East West

«En los 60 escuchaba blues, en los 70 jugaba al mus, en los 80 quemé algún bus y en los 90 me faltas tú». Tan viejos no son los Rebollos, ese blues les vendría de sus hermanos mayores, pero sirva como muestra del aire que respira este disco, del nivel de identificación que mucha gente puede alcanzar con estas canciones. Reconforta oírles y verles al cabo de cinco años desde su primer disco, más fondones de apariencia (el fiera Jony Control y Chewy Del Tonos se incorporaron a la banda tras grabar esto), pero indemnes e igual de indisciplinados. Ciertamente los Rebollos no son los mejores ni los peores, pero tenían un gran disco en la recámara. Un disco que se disfruta en 36 minutos, como los elepés. Cuesta entender la indecisión de Dro para editarlo, pues supera al anterior en habilidad musical, producción (Iñaki Uoho es un monstruo) y composición. Quizá fuera por ese punto intermedio en que siempre han estado entre el rock de colega —que vende como rosquillas— y el más privativo pub-rock, al fin y al cabo dos formas similares de entender el rock´n´roll. Pero ante un disco tan sano como este, hasta definiciones como ésta parecen fuera de lugar. Edorta Arostegi relata mejor que nadie las miserias y alegrías de un mucho de la margen izquierda al que un ángel negro acompaña, de alguien que vió a Burning con 18 años y así decidió que «cuatro acordes mal tocaos vendrían muy bien a mi gente» (¡qué gran homenaje a Risi!). Y lo hace desde la óptica del que ha visto caer a muchos («estoy en el kilómetro cero disfrutando de que aún no estoy muerto») porque ya ha sobrepasado la edad crítica, pero no se ha apeado («debo tener un defecto de fabricación porque me es imposible parar») y repudia a los que lo hicieron en la impresionante «Mis amigos», en la que evoca a los desertores («que fue de mis amigos, aquellos hijo putas que bebían conmigo sin parar, dejaron de bailar, se condenaron en medio de hijos a los que había que alimentar») para consolarse en la amistad de su banda («menos mal que sigues ahí con tu guitarra cerca de mí»). Si todo este derroche de sinceridad te lo imaginas cantado a ritmo del mejor y nada viciado rock´n´roll, tendrás una aproximación fiel a estas canciones, tocadas en el lenguaje de siempre, pero cargadas de emoción, la misma vieja, simple y alimenticia emoción de compartir un rato de juerga con tus amigos de la noche «agitando las cabezas» al ritmo de la misma música. Creo que queda suficientemente situada esta rodaja para ahuyentar a todos los que ya consideran tópica toda esta verborrea. ¿No serán precisamente los mismos buenos chicos con hijos que alimentar?

● Fernando Gegúndez

PURR
★ «#1»

Subterfuge

Con este trabajo el cuarteto donostiarra se consolida como uno de los grupos estatales que mejor



ANI DIFRANCO
★ «LITTLE PLASTIC CASTLE»

Righteous Babe-Disc Medi

✔ No tengo nada contra Ani Difranco. Su última grabación, la que hace once en su abultado catálogo, en muchos momentos me ha captado. Lo que no soporto es su epifanía comercial festivalera —hay un antes y un después en su carrera ibérica: su paso por el mediocre Doctor Music 97— y rápida asimilación generacional como «la cantautora independiente que mola». Ani es, por supuesto, la voz que deleitará a los que están en el ajo, por su abierta actitud bisexual y el anillo pierceando la nariz, pero ¿dónde están las también espléndidas Shawn Colvin o Barbara Manning en la agenda de los que ahora aplauden a la menuda chica de Buffalo? Sabemos de su precocidad, pues a los catorce años era ya una consumada compositora, y talante independiente, ya que todos sus discos han sido autoeditados. Como este último, grabado en Austin con la ayuda de su fiel sección rítmica —Jason Mercer y Andy Stochansky— y un puñado de colaboradores. El primer tema, el que da título al álbum, ya sienta precedentes con esa voz punzante y el original acompañamiento trompetero. Y cuando llegamos a la conclusión, los catorce minutos de la nocturna y kafkiana «Pulse», la sensación es la de haber compartido momentos de intensa intimidad con una mente hiperactiva y de una instintiva musicalidad. Una sobrina lejana de Joni Mitchell, como denuncian «Gravel» y otras de estas canciones, siguiendo su propio camino, buscando soluciones distintas —aquí los extraños arreglos de «Deep dish» o la locuacidad callejera de «Fuel»— para un mismo problema. Algo resulta innegable: tiene personalidad. A partir de ahí, va a gustos. Como todo.

● Ignacio Juliá

SINGLES

ELECTROCUTING ELVIS: «Dances Where She Likes» (Caroline)
¿Qué puede surgir de la unión de dos ex Godfathers, un ex Silver Chapter/ Scientists y un ex cancerbero del Chelsea F.C.? Pues rock de baile patipatuprimo, inspirado en Cochran y «Roxette», pensado para rockeros viejos y ruteros de base. Nada del otro jueves, vaya. Cuentan con la producción de Peter Gunn (Inmates) en el tema estrella —también se incluye en toma maquetera controlada por Wreckless Eric— y añaden versión de «Walking down the street called love», original de S.L. Wray Senior. El álbum responde por «Postcards From An Alien Nation» y los Electrocutadores giran por tierras hispanas en abril y mayo.

SENSER: «Adrenalin» (Ultimate)
De su mermada formación original emergen con fuerza renovada unos Senser —londinenses y en activo desde 1990— ahora liderados por la vocalista Kerstin Haigh. «Adrenalin», seis vertiginosos minutos procedentes de su segundo álbum «Asylum», mezcla hardcore, scratch, metal, orientalismos, pop, trahsh y rap con mayor concentración que antaño. Un proyectil sensible al calor que seguro detonará en el colectivo inconsciente de esas nuevas generaciones que fueron al cole vistiendo camisetas de Anthrax y Metallica, pero también de Public Enemy. Total, da lo mismo.

RON SILVA & THE MONARCHS: «EP» (Get Hip)
Reedición de cuatro cortes, originalmente aparecidos en 1994, documentando al pionero del revival garagero —Silva era el líder de los esenciales Crawddadys— envejeciendo con mucha dignidad. Esta vez disfrazado de apuesto dandy soul, Ron factura gustosas adaptaciones de Allen Toussaint, Rufus Thomas y Mary Wells, y añade un único tema propio (del guitarrista de los Monarcas, Nick Rossi) precisamente titulado «This soul of mine». Para elegantes de toda la vida.

HASIL ADKINS: «Seasick Cruise» (Norton)
Al maromo ese pelmazo de los Prodigy deberían encerrarlo un par de días en la cabaña montañesa del asilvestrado Haze... ¡y se acabó el tekkkno-punk, amigos! Su nuevo single marea la perdiz, y el marítimo oldie de Frankie Ford que tiene como base, cosa mala; al reverso, «Chocolate milk honeymoon» nos invita a un fiestorro en los abruptos bosques virginianos. Se hace mayor, el muy cabroncete.

METEOSAT: «Los Idiomas Vivientes» (Elefant)
Sonrojante debut el de estos sobrinos electro-cutres de los Pegamoidés: tres cortes evidenciando que la tendencia boba iniciada por Fresones Rebeldes puede convertirse en plaga si se lleva el chiste demasiado lejos. Madrileños y parabólicos, Meteosat cantan sobre astronautas y guateques, y sobre lo guay del Paraguay que son nuestras emisoras («la radio me pone/la radio me alucina/la radio de España es una maravilla»), en un tono agudamente infantiloide. Les produce el sufrido David Beef.

SOLEX: «EP» (Alehop!)
La mismísima Yoko Ono estaría orgullosa de Solex, que esta vez nos ofrecen dos cortes producidos por el sinpar Momonje, ambos en la cara A, destacando esa seductora chanson d'amour que es «La triste», lo más sensible que han grabado nunca los villaviciosos. En la B, dos crostas sónicas más, en su estropajoso estilo habitual, testimonio de la colaboración del trío formado por Eva, Balma y Olaf, con los temibles productores Colis & Piñango. En la etiqueta piden la libertad para Arthur Lee. ¿Tendrán, bajo el óxido que les recubre y alimenta, su corazoncito?

han tuteado al manido noise americano. Sin complejos, con clase y originalidad, sin excesivos mimetismos y con las dosis justas de selectas referencias. Entre ellas la vigorosa entrada de «Gain», el primer sencillo, tan potente como las de los gloriosos Shellac dando paso a una melodía que gustosamente habría firmado el Mascis más inspirado. Con la rítmica de «Trasher» rinden tributo, es un decir, al cuarteto neoyorkino que parió la canción de la que tomaron prestado su nombre, y en la búsqueda de nuevos caminos por explorar, y matices que explotar, se acercan a la órbita de los platillos volantes de David Grohl con los brillantes coros de «Dirty trick» o al hardcore vía Dischord con la acelerada «Sick of her, out of mind». Ian Burgess ha hecho un trabajo correcto en la producción y, por fin, ha conseguido un sonido digno para la personal voz de Mikel, que sigue obsesionado en mantenerla en un oscuro y cavernoso segundo plano, efecto que acentúa sobre el escenario con sus estratégicas idas y venidas hacia el micro. «#1» es el disco que necesitaban Purr para salir de esa injusta segunda división en la que algunos parecían querer mantenerlos.

● J.F. León

THE RECORDS
★ «ROCK´OLA»
Rock Indiana

Sus incondicionales saben bien que un disco de los Records siempre es un disco de los Records. Son de esas bandas que no tardaron en dejarlo todo dicho, cristalizando un sonido que hoy es referente obligado cuando hablamos del power pop facción byrdiana. Aprovechando que el prestigio de esta grupo británico crece con los años —sobre todo en España, donde hasta disponen de un disco tributo—, John Wicks vuelve de su exilio estadounidense en busca de rentas adeudadas con tres músicos americanos a sueldo y los derechos legales sobre el nombre del grupo. ¿Importa el hecho de que sólo sea uno el miembro original implicado en la descongelación de este mito menor? A efectos prácticos en absoluto. Wicks es un competente artesano y sus actuales acompañantes eficaces profesionales. Las canciones, por tanto, brotan impecables, guiñándole el ojillo a los Byrds, por supuesto, pero también a Who y Ray Davies, haciendo difícil decidir si en verdad se trata de un disco en solitario de Wicks o en realidad es el álbum perdido de los Records. Da lo mismo, si lo que hay que considerar es la amortización de las canciones, estas prometen numerosas horas de gratificante escucha y gozan de una consistencia mayor a la presumible tratándose de un producto en principio destinado a promocionar su recién concluida gira española. Y no está de más aclarar que no hace falta ser forofo del pop-rock académico para degustar el buen hacer de esta gente, sobre todo teniendo en consideración el bobalicón nivel al que ha descendido el género.

● Daniel Miralles

ROYAL TRUX
★ «ACCELERATOR»
Domino-Caroline

Ahora se autoproclaman la séptima generación del rock'n'roll. Neil y Jenny, cachorros ruidistas, tan americanos como las flores de plástico de la canción, siempre fueron amigos de la cháchara deconstructivista, el despelote conceptual. Poco importa esta distancia entre dichos y hechos cuando escuchamos su séptimo disco —contando la reciente antología «Singles Live Unreleased»— y se aparece ante los sentidos la más consistente, lúdica, asequible de sus grabaciones hasta la fecha. ¿Pruebas fehacientes? Ese éxito crossover que muy bien podría ser «Another year», utilizando carcasa de rock troglodita para invitar al baile deshinibido, las pulsiones primarias. La demoledora balada a lo Jagger-Richards que recuerda «Stevie», muchos minutos de sentimental desfachatez culminados por un insistente y pasional solo de guitarra, el último tema de un álbum corto en duración pero largo en intensidad. No olvido el desespero a lo Daniel Johnston que recubre la desnuda «Yellow kid», ni el modo en que las voces, de él y ella, se entrelazan en la elocuente «Liar». Tampoco el primer corte, ese «I'm ready» cuyo riff y empuje ya nos sumergen en la jungla de ritmos y escozores en que se convertirá poco después «Accelerator». Una obra que desmonta y reconstruye los esquemas del rock con mayor concreción y gusto que cualquiera de sus anteriores grabaciones, pues concilia placenteramente la actitud corrosiva en lo musical, la alienación del mainstream, con esa vocación de conectar visceralmente, como muy bien sabe su primo Jon Spencer objetivo último de todo gran disco rock. Los hasta hace poco temidos Royal Trux podrían ser sabor de moda esta temporada. Ya les iba tocando.

● Ignacio Juliá

HERMANITAS
★ «HAPPY»
Hermanitas

Pongo el disco y la primera cosa que me viene a la mente es Redd Kross. Por la electrizante prestancia melódica del tema que lo inaugura, «She», y porque Alejandro y Carlos Ramos también son hermanos, como los McDonald californianos. Ahí terminan las coincidencias, pues lo que nos ofrece este CD, feliz y autoeditado (infórmate en el 928-37.04.07 si no lo encuentras en tu tienda habitual), es un atractivo viaje por los entresijos de esa grabadora a ocho pistas que los Ramos Brothers amortizan como nadie, tratándola con cariño y extrayendo de ella inusitadas prestaciones. Su mundo musical es un cajón de sastre donde las tonadas crepusculares («Silver heart» o la hechizada «Psicodelia in blues») se alternan con riffs gomosos («New satisfaction»), intermedios jazzy («You and I») y desplantes de electrónica suicida («She loves with a knive in her hands»). Todo ello cuidado con un especial talento, un insolente por inesperado savoir faire. Una amalgama de rock-glam-pop, en definitiva, que tamizada por un productor y un estudio en condiciones muy bien podría hacerles enfilar una carrera de éxito comercial. Así como están, estas trece canciones me parecen brillantes esbozos, la prueba de la inspirada vitalidad de un nuevo grupo canario cuyo talento no debería desperdiciarse a causa de la distancia geográfica. Esperemos que su próxima

---

DM3: «Making Time» (Get Hip)
El australiano Dom Mariani prensado en siete pulgadas, que es donde mejor están los tipos como él. Fornida versión del single debut de The Creation, inseminado por Pickett/Phillips allá por 1966, y un tema ya conocido de su repertorio, «TV sound», que también está de rechupete. Power-pop sin fecha de caducidad. Cojonudo, tú.

TERRY LEE & THE POOR BOYS: «Highway 94 Revisited» (Norton)
¿El iletrado sello de Brooklyn publicando un artefacto para dylanófilos? En cierto modo, así es. El joven Zimmerman, bajo el improbable alias Elston Gunn, tocó el piano un par de meses junto a estos chicos de Fargo, Dakota. Un inserto con texto y fotos documenta estos primeros escarceos de Dylan en grupos de la zona norte, pero naturalmente Elston no aparece en los cuatro temas —en la estela de Elvis y Gene— grabados por este conjunto provinciano en 1959. Incluye su único single, «My little Sue/Driftin´», y en la cara B versiones de «Hound dog» y «Whole lotta shakin' goin' on» rescatadas de un acetato.

● Dr. Rawk & Blowjob Betty

AMPHETAMINE DISCHARGE: «Summer In The City» (Pussycats)
Que esta banda andaluza tiene al frente una de las mejores voces femeninas estatales, ya lo sabíamos. Ahora, gracias a este CD-single adelanto de su próximo larga duración, también sabemos que tienen un gusto exquisito por las versiones, las contenidas en él: el tema de Lovin Spoonful que da título al artefacto, en una respetuosa pero reforzada lectura, y además la estupenda recuperación de «We come to smash» de sus paisanos y míticos Smash, en versión completa (puro enroscamiento psicodélico) y en una sorprendente y estupenda interpretación prácticamente a capella exclusiva para este disco. También podrás encontrar sólo aquí la traslación instrumental de «Shape of things to come», pues en el disco por venir saldrá cantada.

● José Boix

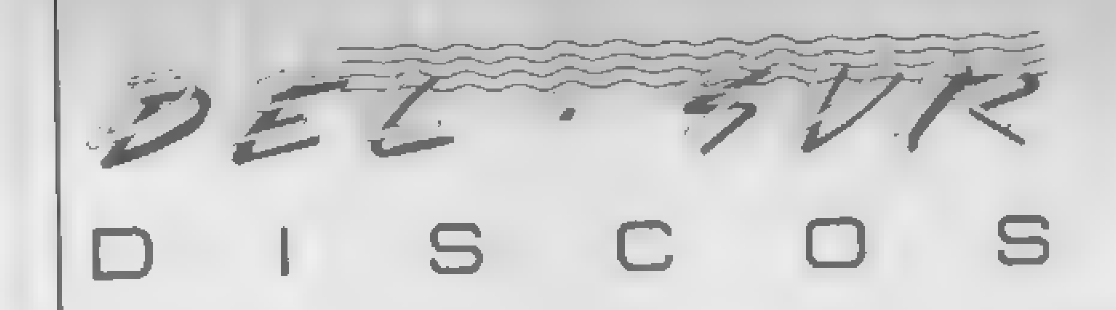
DIARIU: «Diariu» (Astro)
Aún desligado del soporte videográfico, en el que se integra con brillantez, este experimento videosónico del escritor Ramón Lluís Bande y Nacho G. Vegas —componente de Manta Ray— es una prueba de talento que se desplaza a través de un día (mañana-tarde-noche-madrugada) con reminiscencias que van de ese homenaje a Lliberdón, de quienes retoman «El romance de la Pola», como bonus. Muy interesante.

● Manolo D. Abad

MAKING TIME

LOS CARACONOS: «DC9» (Vive le Rock!)
Dicen los castellonenses Caraconos que este no es más que el primero de una serie de singles de vinilo de instrumentales que piensan ir editando —en el sello de Vincent von Reberb)— en ediciones siempre limitadas. Nuestra única referencia era su correcta versión del tributo a Burning, pero su versatilidad, a la escucha de estas dos perfectas sintonías radiofónicas, está fuera de toda duda. Uno más surf que el otro, pero dos bellos y estimulantes instrumentales que hacen indispensable este 7" naranjito. Vive le Rock!, PO Box 330, 12560 Benicàssim.

● Fernando Gegúndez



Marqués de Leganés, 6
28004 Madrid
☎ tienda (91) 532 40 51

VENTA POR CORREO
☎ 902 10 35 65
FAX: (91) 365 86 64

• Importaciones semanales de Inglaterra, USA, Alemania...
• Más de 5.000 ofertas en stock
• Más de 100.000 referencias y 10.000 ofertas catalogadas anualmente, con todos los tipos de músicas
• Servicio permanente de información al cliente mediante el envío bimestral del catálogo

CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	FO	PVP.
00C/ 4913	18 WHEELER	Twin action	CD	1.495
00C/18900	24-7 SPYZ	Temporarily discon	CD	1.495
00C/19429	7 SECONDS	Music Message	CD	695
00C/ 5019	ADOLESCENTS	Adolescents	CD	1.695
00C/22164	ALEXIS KORNER	[illegible]	[illegible]	1.495
00L/22037	ALL	Allroy saves	LP	1.095
00C/19663	AMERICAN MUSIC CLUB	Engine	CD	1.695
00L/192 8	ARTICLES OF FAITH	Your choice live ser	LP	1.095
00C/18246-R	ASEXUALS	Dish	CD	1.295
00L/3 617	BAD RELIGION	How could hell be an	LP	1.195
00L/31208	BAD RELIGION	Recipe for hate	LP	1.195
00L/ 470	BARRENCE WHITFIELD & SAVAGES	Live emulsified	LP	995
00C/14978	BASH & POP	Friday night is ki	CD	1.495
00C/31133	BEDHEAD	Dark ages MCD	CD	995
00C/R50500060	BEEF	Songs	CD	1.695
00L 30576	BELLY	King	LP	1.095
00L 32076	BEN FOLDS FIVE	Whatever & ever amen	LP	1.495
00C/21844	BIFF BANG POW	Songs for sad eyed	CD	1.495
00C/40366	BIKINI KILL	Pussy whipped	CD	1.795
00L/40858	BIL MCRACKINS	I am the eggman	LP	1.495
00L/32205	BIS	New transistor heroe	LP	1.395
00L/32083	BJORK	Telegram	LP	1.595
00L/32239	BOBBY FULLER	Tapes 2	LP	1.595
00C/40370	BOMBORAS	Swinging singles	CD	1.795
00C/40369	BOMBORAS	It came from pier 13	CD	2.095
00L/ 8499	BONGWATER	Too much sleep	LP	895
00C/40051	BOSS MARTIANS	Evil twist	CD	2.095
00L/32439	BRACKET	Novelty forever	LP	1.495
00C/CAD-36287	BREEDERS	Last splash	CD	1.995
00C/32 05	BRUCE JOHNSTON	Surfin round the w	CD	1.995
00L/21671	BSO JUDGEMENT DAY	Cypress Hill, Sonic Y	LP	1.295
00L/32539	BUSH	Deconstructed	2LP	1.795
00L/31671	BUSH	Sixteen stone	LP	1.595
00C/21938	BUTCH HANCOCK	Own & own	CD	1.795
00C/30 73	BUTTHOLE SURFERS	Another mans sac	CD	2.095
00C/30 75	BUTTHOLE SURFERS	Hole truth live	CD	1.995
00L/ 7 67	BUTTHOLE SURFERS	Locust abortion	LP	1.095
00C 30748-R	CADILLAC TRAMPS	It's alright	CD	295
00C/ 9683	CHEMICAL PEOPLE	Right thing	CD	1.495
	CHRIS CACAVAS & JUNKYARD LOVE	Good times	CD	1.695
00C/21469	CHRIS STAMEY (DB'S)	Robust beauty	CD	1.695
	CHRIS WILSON, MITRA & FERRELL	Straight out Madrid	LP	995
00C/3 920	CHROME CRANKS	Oily cranks	CD	2.495
00L 30524	CHROME CRANKS	Dead cool	LP	1.595
00L/313 0	CLAWHAMMER	Pablum	LP	1.195
00L 9404	COFFIN BREAK	Thirteen	LP	995

CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	FO	PVP.
00C/32533	CONGO NORVELL	Abnormal anonymous	CD	2.295
00C/R50500047	COOL JERKS	Sweet & wild	CD	1.695
00L/R50500061	COOL JERKS	Fantabulous crime	LP	1.095
00L/32346	CORNELLS	Surf fever	LP	1.595
00L/32443	CRAMPS	Big beat from	LP	795
00L/30532	CRAWDADDYS	Crawdaddy express	LP	1.595
00C/30702	DAVID KILGOUR	First steps+False	CD	1.795
00L/30534	DEAD BOYS	Night of the living	LP	1.595
00L/32588	DELTA 72	Soul of a new machine	LP	1.095
00L/32157	DELTA 72	R&B of membership	LP	1.595
00C/40383	DESTROY ALL MONSTERS	Silver wedding ann.	CD	895
00C/32029	DETERANTS	Sold out	CD	395
00L/21980	DEUS	In a bar under the	LP	995
00L/22 66	DINOSAUR JR	Bug	LP	1.095
00C/ 396	DINOSAUR JR	Without a sound	CD	1.795
00C/30201	DINOSAUR JR	Dinosaur Jr	CD	2.195
00L/R400 00009	DM3	Road to Rome	LP	995
00C/30625	DON CABALLERO	2	CD	1.995
00L/30566	DOWN BY LAW	Blue	LP	1.095
00C/18724-R	DR.FEELGOOD	Feelgood factor	CD	1.295
00C/31475	DREAM SYNDICATE	3 & 1/2 Lost tapes	CD	1.695
00C/40387	DUH	Unholy handjob	CD	1.895
00C/40389	EAR	Phenomena 256	CD	1.895
00C/3 720	EAST RIVER PIPE	Mel	CD	2.395
00C/32603	EDGEWISE	Edgewise	CD	2.195
00L/14935	EDWYN COLLINS	Hellbent on comprom	LP	895
00C/30212	EL VEZ	Merry mex	CD	1.895
00L/30058	ELASTICA	Elastica	LP	395
00C/31922	ELEVENTH DREAM DAY	Eighth	CD	2.395
00C/40079	ELLIOTT SMITH	Elliott Smith	CD	1.795
00L/3 582	ELVIS COSTELLO	All this useless be	LP	1.595
00C/3 26	ERIC'S TRIP	Purple blue	CD	1.895
00C/22089	FALL	Cerebral caustic	CD	1.695
00C 22088	FALL	27 points 2CD	CD	1.995
00C/40066	FALL OUTS	Here I come & other	CD	1.895
00C/2 223	FAMILY	A song for me 1970	CD	1.395
00C/ 4204	FISHBONE	Give a monkey a brai	CD	1.895
00C/128.9	FLAMIN GROOVIES	Collection rare demo	CD	[illegible]
00L 32643	FLESHTONES	More than skin deep	LP	595
00L/3229	FLESHTONES	Hitsburg U.S.A.	LP	595
00L/ 9728	FLOP	Fall of mopsqueezer	LP	995
00L/19727	FLOP	Whenever you're read	LP	1.095
00C/30571	FLYING SAUCER ATTACK	Further	CD	2.395

CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	FO	PVP.
00L/31317	FOO FIGHTERS	Foo Fighters	LP	1.595
00L/405 3	FRANKENSTEIN (PRE-DEAD BOYS)	Eve of the DeadB 10"	LP	1.2[illegible]
00C/30086	FREE KITTEN	Nice ass	CD	1.795
00C/31383	GIRLS AGAINST BOYS	House of GVSB	CD	2.495
00C/31478	GLENN BRANCA	Songs 77-79	CD	795
00C/30004	GREEN DAY	1039 Smoothed out	CD	[illegible]
00C/30249	GREEN RIVER	Come on down	CD	[illegible]
00L/40233	GROOVIE GHOULIES	World contact day	LP	[illegible]
00C/30087	GUIDED BY VOICES	Bee thousand	CD	995
00L/32478	H2O	Thicker than water	LP	1.495
00L/40349	HALF JAPANESE	Bone head	LP	1.495
00C/31074	HALO BENDERS	God don't make no	CD	2.295
00L/30810	HAUNTED	Blow my fuse	LP	1.495
00C/40344	HEADCOATEES	Punk girls	CD	1.895
00L/18026-RR	HEADSWIM	Tense nom	LP	495
00L/19443-RR	HEADSWIM	Flood	LP	495
00L/32411	HI STANDARD	Growing up	LP	1.395
00C/31767	HIGH LLAMAS	Gideon gaye	CD	2.495
	HEADCOATEES	Painted on	CD	895
00C/32028	HUMPERS	Plastique valentine	CD	2.195
00L/31575	IGGY POP & STOOGES	Rough power 10"	LP	1.595
00L/40286	IMPACTS	Desert island treas	LP	1.495
00C/3 047	IMPALA	Square jungle	CD	2.395
00L/ 9444	INFECTIOUS GROOVES	Groove family cyco	LP	995
00L/2217	INSIDE EARWIG	Euphoria	LP	1.095
00L/405 9	INSOMNIACS	Insomniacs 10"	LP	1.295
00L/3 488	INSTED	What we believe	LP	[illegible]
00C/R400 30000	INTRUNAUTAS	Canciones que les	CD	[illegible]
00L/40 77	JACK OF FIRE	6 Super shock 10"	LP	[illegible]
00L/40521	JACK OBLIVIAN & IMPALA	American slang	[illegible]	[illegible]
00C/31 40	JACOBITES	Robespierre's w	[illegible]	[illegible]
00L/18698-R	JACOBS MOUSE	I'm scared	[illegible]	[illegible]
00C 9486-R	JALE	Dreamcake	CD	1.295
00L/32124	JAYHAWKS	Sound of lies	LP	1.595
00C/2 907	JAZZ BUTCHER	Consorium 82-86	CD	1.595
	(GUN CLUB)	Cyprus grov	CD	1.895
00L/40 07	JELLO BIAFRA & NO MEANS NO	Sky is falling	LP	1.195
00C/30764	JESUS LIZARD	Down	CD	1.895
00C 9042-R	JIM LAUDERDALE	Pretty close	CD	1.395
00L/315 7	JO[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/30465-RR	JOHN HALL & KRAMER	Real man	[illegible]	[illegible]
00C/2 410	JULIAN COPE	20 mothers	CD	1.595
00L/40522	JUNKYARD DOGS (SUPERCHUNK)	God twin plaster 10"	LP	295
00L/3238	LAG WAGON	Pleadrum	LP	495
00L 9235	LAG WAGON	Duh	LP	095

CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	FO	PVP.
00L/30901	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/3012	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/31587	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/3 237	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/3 826	LEMONHEADS	Car button cloth	LP	1[illegible]
00L/21988	LES THUGS	Electric trouble	LP	[illegible]
00C/408 7	LINK WRAY	Indian child	CD	[illegible]
00C/3 923	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/32458	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/2 615	MC5	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/40425	MCRACKINS	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/32060	MDC	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/ 9774	NEA	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/829	MEGA CITY FOUR	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/2 649	MERCURY REV	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/ 6284	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/32204	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/31 30	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/40634	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/3060x	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/19592	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/32792	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/31343	OFFSPRING	Ignition	LP	995
00L/310 8	OFFSPRING	Offspring	LP	995
00C/2 430	OMAR & THE HOWLERS	Muddy springs road	CD	[illegible]
00C/29932	ONLY ONES	Remains	CD	895

GASTOS DE ENVIO 470 Ptas. (EXCEPTO CANARIAS) CATALOGO GRATUITO A PARTIR DEL PRIMER PEDIDO

PERMANENT GREEN LIGHT — Permanent Green Light
PETER CASE (P. WISOULS) — Six pack of love

THIN WHITE ROPE

OFERTA INDIES INDEPENDIENTES NACIONALES

AUTOMATICS — Space rock melodies — CD — 995

PUSSYCATS VS BESTIAS

SEXY SADIE & BIG TOXIC

VEGETALES — 1985-1990

CONTENIDOS RUTA 66

BEEF — Sings — SG

CUPÓN DE PEDIDO R-66

APELLIDOS

NOMBRE

DOMICILIO

POBLACIÓN

PROVINCIA ....

CÓDIGO POSTAL ....TELÉF.

REF. ....AUTOR...........................TÍTULO

entrega les confirme ya como contendientes de pleno derecho en el circuito peninsular. Más información en RUTA 137, hermanito curioso.

● Julián Campos

SOBRINUS
★ «ZAPIN»
Siroco
Alius, Enemigos, los difuntos Amor Sucio y M-Clan son algunos de los nombres que podrían servir de abstractas referencias para advertir al potencial oyente de las intenciones del segundo álbum de Sobrinus. Acompañado en sus primeras dos mil copias del EP «Souvenir», grabado en RNE y comentado en esta misma sección el mes pasado, «Zapin» coloca al trío madrileño a la cabeza de las numerosas formaciones nacionales que actualmente transitan por las virtuosas autovías del rock funkiforme en castellano. Producido por Fernando Pardo, y por tanto vacunado contra las concesiones que aquejan al crossover sea de la especie que sea, sólo requiere a cambio cierta concentración para no perderse en las complejidades de su rica textura instrumental, mucho más inaprensible que la ironía y crítica depositadas en las letras. Porque si en la voz de Sidney Gámez es posible reconocer un timbre crispado que recuerda a Roger Chapman de Family, la retorcida matemática con que los instrumentos conspiran nos habla de una genética más frondosa y polivalente. Que tiene su origen en el rock «progresivo» neo-zappista de finales de los 70, pero sin escatimar esfuerzos para que las ideas de cosecha propia tengan un sitio. Y es eso lo que, junto a sus termodinámicos conciertos, hace de Sobrinus una banda en disposición de aspirar a ser algo más que una máquinaria de precisión técnica. Que, además de los músicos, sigan creciendo también las personas.

● Manolo Torres

JAMONSITO DEL PAIS

ABUELAS FUMADORAS: «MUSICA LIGERA» (Columbia-Sony)
Debut en larga duración de Smoking Grandmothers, que han traducido su nombre por imperativos multinacionales. El resultado global desvela que el trio madrileño no nació ayer, sus componentes proceden de combos históricos como P.V.P. o La Frontera y fueron bautizados por el mismísimo Joe Strummer. Su disco oferta canciones nacidas con vocación de gran público enrrollado, ese que ahora mismo atiende a Andrés Calamaro y La Cabra Mecánica. Es cierto que facturan música ligera (y radiofónica, como en el instrumental «La rebelión de los moriscos» o en la sentida «La fuerza de la razón»), pero la mezcla de riffs rock y rapeados quedones que les define («Hay que joderse» y algunas otras) no supera el tópico bienintencionado. Es el problema de los platos combinados: llenan pero no alimentan.
FRESES: «THE FIRST & EARLY ORIGINAL RECORDINGS COMPILATION» (Hall Of Fame)
Pese a su arqueológico título, se trata del debut de un trío levantino creador de delicias pop acústicas que tienen como base las canciones de Félix Gimeno, un nombre que añadir a la lista de malditos encabezada por Xavier Escutia, Little Fish o Malcolm Scarpa (con quien Freses comparten discográfica). El tratamiento acústico aporta una fluidez y especial sensibilidad —imagina a Violent Femmes sin el tono siniestro, a Prefab Sprout sin las orquestaciones— que da cuerpo a cosas tan degustables como «Girl on a wire» o «Mary», esta última con soberbio acompañamiento de cuerdas. Y hasta pueden hacerte bailar, como en la discotequera «Saturday». Compra, fan del pop.
DESPIADADOS: «DO THE DESPIADADO» (Dial)
Recopilación de todo lo que grabó allá por 1990 el trio neo-tupeniano liderado por Juanma Despiadado, desde ese «Callejón del amor» plagiado con gracia de «Tainted love» hasta raras adaptaciones inéditas, muy apañaditas, de «Suspicious minds» o «Runaway». Generacional y estilísticamente ligados a la primerísima etapa de Rebeldes, los madrileños produjeron rockabilly en castellano con letras donde el melodrama gótico («Sangre, sudor y lágrimas») se mezclaba con el sexo oral («69»). Una curiosa nota a pie de página en la historia del celtibérico rock'n'roll.
HABEAS CORPUS: «N N.» (Mil A Gritos)
Más que un disco, lo de los madrileños Habeas Corpus es un periódico revolucionario. Sus titulares, a ritmo de guitarrazos contundentes y voceados negugorriaks, denuncian el asesinato del comando Edgar Sánchez en la embajada japonesa de Lima, la aniquilación del pueblo palestino a manos del contubernio judío-yanqui, las revueltas racistas en Estados Unidos durante la era Kennedy y otras injusticias terrenales. Ideal para quienes aun no sepan que vivimos el Fin de las Ideologías y la Era de la Manipulación. Al resto les sonará a chino. O a molante, pero demasiado homogéneo, rock radical.
LINGAM: «TIME TO SLEEP» (Subterráneo)
Bisoña catadura power-pop presentan los nueve cortes publicados por este cuarteto valenciano que atruena como si las paredes del estudio donde las grabaron se estuvieran cerrando sobre ellos. El tema estrella obviamente es «Drink me», del que se incluyen dos versiones distintas, pero el resto no desentona: aprietan las tuercas en la arrojada «You are a shit» (sic) y hacen de «Waiting» su balada enamoradiza. Prometen, así que la segunda vez se les exigirá mayor nivel en composición. Manos a la obra, dormilones.

● Julián Campos


■ Freses, acoustic pop

KINDERGARTEN: «LA DIFICULTAD DE SER NORMAL» (Tranquilo Niebla)
No hace falta salir en los papeles ni grabar en una independiente enrrollada para hacer música con valores. Eso es más que sabido, pero conviene recordarlo cuando discos como el primer álbum del trio valenciano Kindergarten corren el peligro de pasar desapercibidos entre la maraña de (mediocres) novedades nacionales que asola el mercado. En activo desde el 94, Kindergarten parecen haber encontrado su camino en un pop unipersonal y mutante que pasa de la bossanova al tecno devótico como si nada, mezclando moderadas dosis de tecnología actual con guitarras e historias de naturaleza paranoide que en otros tiempos les habrían valido el calificativo «arty». Ponlos cerquita de Beef.
THE YELLOW MELODIES: «REPERTORIO B» (Pussycats)
Ganadores del concurso Murcia Joven 97, los Yellow Melodies se dieron a conocer con una serie de exquisitas maquetas de las que un tema fue a parar al sampler «Canción Ligera Vol. 1». No obstante el premio recibido por su triunfo fue la grabación de este notable trabajo de pop preciosista que toma sus genes de los 60 y cultiva el arreglo sinfónico, alimentando con precoz maestría la grandeur clásica de un género reivindicado con aplicación casi orfebre pero compatible con sólida base rock y escocidas guitarras. Hay algo bueno en ellos, que puliendo la voz —demasiado mortis— y grabando en condiciones más favorables podría desembocar en algo mejor.
LES VULNERABLES: «RITAIRASEMA» (Nosave Disques)
¿Te creías a salvo del noise rock y la peste youthsónica que durante unos años ha hecho estragos en la juventud más moderna de este país?, ¿pensabas que todo se había acabado con el feliz mutis de El Inquilino Comunista? Conchabados con el productor Paco Loco, estos cántabros dan al traste con tus ilusiones con un trabajo no falto de dignidad pero que a estas alturas resulta obsoleto. Eficaces en lo suyo pero redundantes, Les Vulnerables no han sabido romper el cordón umbilical que les une a sus influencias, de modo que estas siempre están por encima de la presumible identidad del trio santanderino. Clónicos de clones, llegan tarde. Eso sí, a muy pocos se les ocurriría titular su primer disco con el nombre de la Milikita.
JESS FRANCO AND HIS B. BAND: «THE CRAZY WORLD OF JESS FRANCO» (Subterfuge)
Teniendo en cuenta que Franco es collector´s item en Europa y Estados Unidos, lanzar esta selección de sus bandas sonoras no parece una idea tan descabellada. «The Crazy World...» abre una nueva serie, Música Para un Guateque Sideral, con la que el sello madrileño se aupa al carro de la exótica y el cocktail. Por eso extraña que la brillante presentación gráfica se vea contrarrestada por una flagrante ausencia de información. Sólo se nos pone al corriente de que los temas pertenecen a algunos de los más calientes títulos de su filmografía, que Franco arregla y toca la trompeta, y que entre sus colaboradores figura el conocido saxofonista Pedro Iturralde. Mucho jazz blanco, ejecutado con esa profesionalidad de que carecen las películas, sin asomo de caspa y derrochando lujo estereofónico.
OBLIGACIONES: «OBLIGACIONES» (Land)
Punk-rock en castellano matriculado en Vitoria Gasteiz por un cuarteto que lleva cuatro años criando callo y dispone de una maqueta previa que no se vendió nada mal. Su punto de partida son las enseñanzas del 75-77, pero también hay rastros de tralla australiana, rock callejero y cine exploitation español. Tocan más y mejor que muchos de su misma liga, y aunque no alcancen el doctorado de Nuevo Catecismo, las guitarras saben como seducir al adicto punkarra. Dicen que bajo la chupa les late un corazón, pero con letras como «crees que has salido a comerte el mundo/con la mierda de mis uñas fúmate un churro», cuesta creerlo. Me lo fumaré, no sea que esa negra materia acumulada bajo la córnea de mis falanges coloque. Contacto: 945-25.24.40.

● Manolo Torres



ERIC MATTHEWS
★ «THE LATENESS OF THE HOUR»
Sub Pop

Talentoso trabajador del pop, Matthews se dió a conocer como 50% del duo americano Cardinal, debutando a solas en 1997 con un álbum profuso en orquestaciones, primorosamente producido por el interfecto, que le valió el título de líder del ork pop o pop orquestal, ilusoria etiqueta alrededor de la cual gravitan referencias como Brian Wilson, Rachmaninoff y «Penny Lane». Su segundo trabajo, este, corrobora en parte lo del ork pop, si bien solo en aquellos temas que disponen del embellecedor acompañamiento de la numerosa 451 Philarmonic, ya que en otros, Matthews, multinstrumentista también, se desenvuelve con un reducido pero no menos sofisticado formato rock, donde encontramos a Jason Falkner (Three O´Clock) y Tony Lash (Heatmiser). En ambos casos prevalece el aliento confidencial de un explorador de los complejos mecanismos que unen o separan la pareja. «Me gustaría estar/rebosante de increíble verbo/hablando la verdad de la que nadie duda/para la gente a la que nunca se enseñó a creer», afirma en su convincente candor, y aunque nadie dijo tampoco que la prosecución de la verdad fuese fácil, con Matthews lo parece. Son las suyas canciones hermosas, esperanzadas, expuestas con sencilla suntuosidad sobre un ensoñador soporte cuya tesitura sugiere a Nick Drake arropado por XTC, aunque también es posible que en ciertos momentos venga a la memoria Prefab Sprout. No llega a conmover, pero le sobra mucho de lo que más escasea estos días. Adivina que es.

● Jaime Gonzalo

THE YUM-YUMS
★ «SWEET AS CANDY»
Screaming Apple-1+2

El 98 será el año de la confirmación de Escandinavia, pero no solo por sus bandas punk. También el pop tiene allí figuras de primera línea, muchas de ellas de distribución independiente en el resto del mundo pero superventas en sus países de origen. Caso de los Yum Yums, en Noruega, de los que esta revista sigue la pista desde que Morten Henriksen —vikingo ocasional cuando Steve Baise pasa por allí— los formara en 1993, tras disolver los conocidos Cosmic Dropouts. Ciertamente los Yum Yums han sido hábiles a la hora de arañar y parir un buen compendio de los mejores momentos del pop-punk y lo han hecho a saco, sin miramientos. Con capacidad muy alta para encadenar melodías familiares, pero sin llegar a ser alquimistas del pop como les describen en prensa especializada americana, británica y alemana. Predecibles pero tajantes, como los Beat de Paul Collins —que flipa y ha girado con ellos— más acelerados y convenientemente sazonados de superglue vía Ramones «End Of The Century». Haciendo de cada tema un potencial hit, en un planteamiento similar al de los Bonzos aquí, pero con la lección de rotundidad aún mejor aprendida. Once canciones indestacables y dos versiones rebuscadas, a lo que son muy aficionados. Aquí «Out of luck» de los Pointed Sticks (new wave del 79 en Vancouver) y «Rush hour», el hit julai de la guitarrista de las Go Go´s. Edición alemana en vinilo y japonesa en CD. Comprueba su poderío, que están de gira este mismo mes: 23 Castellón, 28 Madrid, 29 Oviedo, 30 León, 1 Bilbao, 2 Festimad.

● Fernando Gegúndez

JANUS STARK
★ «GREAT ADVENTURE CIGAR»
Earache

A pesar de tener méritos suficientes como para hacerse un nombre por si mismos, Janus Stark van a aparecer en los papeles porque su cantante y guitarrista Gizz Butt es el guitarra de directo de Prodigy. Pero aunque se ha hecho famoso tocando «Smash my bitch up», Gizz lleva desde principios de los 80 militando en bandas británicas de hardcore y punk como The Destructers y Wardance, y ya llevaba algún tiempo con la banda actual bajo el nombre de English Dogs. Pero no tenían registrado el nombre, y cuando fueron a hacerlo se encontraron con una ley que obliga a que la reina de Inglaterra autorice cualquier registro con la palabra English en él. Dado que la monarca no parecía muy dispuesta a concedérselo y la salida del disco era cada vez más inminente, pasaron a ser Janus Stark. Aunque su estética y actitud es punk, musicalmente el debut del trío abarca un terreno más amplio: hay punk-rock con estribillos pegadizos, temas que están entre All y Hagfish, pero también hay rock con toques grunges y riffs potentes que les sitúa entre Nirvana, Metallica y Screaming Trees, y puro pop alternativo. Justo lo necesario para volver locas a las college radios americanas. Un grupo que cubre varios de sus estilos preferidos, y encima lo hace bien.

● Laura Bitch

VV. AA.
★ «HOUND DOG TAYLOR: A TRIBUTE»
Alligator-Discmedi

Explican que cuando Hound Dog Taylor actuaba ante la negra parroquia del Florence´s o de cualquier otro atiborrado tugurio del southside de Chicago y deslizaba con la mano izquierda —esa mano prodigiosa que tenía seis dedos— el slide para desarrollar los turnos de boogies frenéticos y conmovedores blues, solo tenía una cosa en mente: hacer que la gente bailara, exorcisara sus demonios y se olvidase de los problemas. Pero tuvieron que pasar tres largas décadas antes de que aquel sabueso misisipeño llamara la atención de los cazatalentos pálidos. Sucedió al registrar un disco, un histórico elepe editado por Alligator en 1971 y con soporte de los Houserockers, banda con la que Hound Dog se graduó para la historia. El tipo nos dejo cuatro álbumes de mucho cuidado, y no son pocos quienes le veneran como auténtico héroe del blues ocasionalmente rockerizado. Esta devoción ha legado herencias y ahora toma forma de afortunado tributo en el que participan Luther Allison, Elvin Bishop y George Thorogood, guitarreros de escuela tayloriana, así como Magic Slim & The teardrops, Steady´ Rollin Bob Margolin, Dave Hole, Vernon Reid (un «It's alright» acústico y superior), Cub Coda con unos renacidos Houserockers, Michael Hill´s Blues Mob y otros blueseros considerables, casi todos efectuando eléctricas, arrasadoras y brillantísimas recreaciones. Discípulos, deudores o plagiarios nada mediocres que contemporizan al rudo personaje y ajustan uno de los mejores discos de blues vitamínico de los últimos años. Esencia y energía, dolor y leyenda.

● Ramón Robert

W.A.C.O.
★ «DARLING CLEMENTINE»
Angel Dust

La Wild Acoustic Chamber Orchestra es como su nombre indica una orquesta de cámara, con trece miembros y aversión a los enchufes. ¿Salvaje? Más bien civilizada y de formación neoclásica. Hay algo del John Cale parano en «Take a gun to the movies», el tema inaugural de «Darling Clementine», pero la idea original del pianista, compositor y cantante Steve Gregoropoulos discurre básicamente sobre oblicuas orquestaciones pop en las que el aludido pone banda sonora a crípticas historias de geometría y dictadura cultural, entre otros temas. Nativos de Boston pero afincados en Los Angeles, W.A.C.O. son como la Electric Light Orchestra en cuanto a formato, sólo que su registro musical resulta una obvia amalgama en la que habitan el citado Cale, Nick Cave, Todd Rundgren, Zappa y otros referentes conglomerados bajo una incunable capa de barniz clásico. Agitado, pero no demasiado, el cocktail se deja beber con curiosidad, aunque una vez descubiertos sus ingredientes surge la duda de saber cuantas escuchas resistirá el invento. Es accesible, pese a todo, y en cierto modo resulta diferente a lo que predomina en el rock independiente americano, lo cual es muchísimo.

● Daniel Miralles

PRIMAL SCREAM
★ «ECHO DEK»
Creation-Sony

La gente del rock somos a veces un poco cazurros. Nos hablan de dub y salimos del paso con el «Sandinista» de The Clash. Los más agudos citamos a Lee Perry y corremos a repasar el informe On-U Sound que apareció en RUTA 137. Precisamente Adrian Sherwood, responsable del dub-label londinense, ha sido el encargado de transmutar en

RETRO-SEVENTIES

✔ Estupendo. Hollywood va a tener la culpa de que al abajo firmante le den un par de curros. Después de las broncas y la brasa que he pegado durante años a los amigotes defendiendo las maravillas musicales de los 50 y 60, ahora llega el listillo de Tarantino y me tengo que meter la lengua en el culo. Pues no señor. Lo de «Jackie Brown» será un bluff que no venderá ni la mitad que sus dos bandas sonoras anteriores: ¡cómo puede ser un éxito reivindicar «Street life» de Randy Crawford! Y la cosa no acaba ahí. Antes que Quentin tirara de plataformas, ya nos llegó «Boogie Nights» (ver RUTA 135) en cuyo CD homónimo (Capitol-Hispavox) se incluyen nombres clásicos de la década (Marvin Gaye, Eric Burdon con War, Commodores), incunables del sonido disco-funk (The Emotions, los pervertidos Chaka-chas y el sonido Filadelfia de McFadden & Whitehead), un toque de AOR (Night Ranger) y para rematar, ¡horror!, regresa el pelucón de Jeff Lyne al frente de la E.L.O. Cuando aún no he cogido aire del susto me enfrento al siguiente embite. Un oriental, Ang Lee, imponiendo su ritmo narrativo a una historia sobre jipis burgueses. ¡La repera! Al menos la música de «La Tormenta De Hielo» (Nuevos Medios) es baja en horterez (incluye lincos cortes de Nilsson, Elton John y Jobim), con un score delicado y sinuoso firmado por Mychael Danna. Se incluyen un par de joyas soul-funk y el junglero de Bowie ha recuperado su buen gusto para regrabar una melosa balada, «I can't read», que le ha quedado hasta bonita. El tostón lo pegan Zappa, Traffic y sobre todo, Free. La cosa se anima, ya que el sello Rykodisc (distribuido por Nuevos Medios) se ha quedado con el fondo de la MGM y reedita montones de bandas sonoras perdidas en el baúl de los recuerdos. A todas se les han añadido diálogos entre las canciones, libretos de lujo que incluyen el poster original, imágenes y trailers para disfrutar en CD-Rom, y han pasado una cuidada remasterización: «Ned Kelly» (con Mick Jagger, Waylon Jennings y Kris Kristofferson desatados), «Lenny» (con Dustin Hoffman hablando sin parar), «Rancho Deluxe» (música compuesta por Jimmy Buffet), «Carrie» (desquiciante y emotivo Pino Donaggio), «Octopussy» (otra entrega de la saga Bond con música de John Barry y Rita Coolidge cantando el tema central). Sin olvidar esa locura fílmica y musical que es «It's A Mad, Mad, Mad, Mad World» (¡lo mejor del lote es de 1963!), ni «Across 110th Street» (fabuloso empacho de groovy-funky-soul a cargo de J.J. Johnson y Bobby Womack), cuyo tema principal también suena en «Jackie Brown». Tendré que pedir prestados los videos de «Malas Calles» y «Shaft» antes de redescubrir lo guay que era bailar en Studio 54. Pero... ¡no pienso ponerme pantalón de campana! Lo juro por mis patillas

● Eloy R&B

ondulantes paisajes electrónicos el último capítulo del culebrón llamado Primal Scream. Siempre girando alrededor de ese chico con serios problemas de adicción a las drogas que es Bobby Gillespie, los trepas del Grito Primario llevan años medrando cosa mala en el ámbito del pop ambivalente: de aquel estroboscópico y sobrevalorado hito que fue «Screamadelica» pasaron a su lamentable etapa sureño-estoniana. Siempre atentos a la veleta de las modas, se resarcieron el año pasado con el falaz «Vanishing Point», espejo en el que se mira con gusto y parsimonia este apéndice dub de aquel que han titulado «Echo Dek». Por lo menos aquí el chico de las maracas no está tan visible, quien manda es el dub-master, inyectando cemento ecográfico y retumbante arquitectura rítmica en las estructuras primarias de aquellos temas. Así, «Revolutionary», «Vanishing point» o «Wise blood» dormitan y se desperezan entre aromas de ganja, arrullos electrónicos y suspiros desde esa otra dimensión, la del sonido casi palpable y el subterráneo temblor. Combustible de chill out, en efecto.

● Dr. Rawk

AFI
★ «SHUT YOUR MOUTH AND OPEN YOUR EYES»
Nitro

En su tercer larga duración el cuarteto de Berkeley supera con creces todas las expectativas que tenía puestas en ellos. Es cierto que sus primeros singles fueron de lo mejor que se estaba haciendo en ese momento en el género, que su primer LP «Answer That And Stay Fashionable» era todo un libro de estilo del buen hardcore de los 90, y que sus directos eran una constante descarga de energía y saber hacer que nunca defraudaba. Pero el segundo álbum, aquel «Very Proud Of Ya» que les estrenó en el sello de Offspring (o sea, Nitro), aunque seguía la línea que les había marcado hasta entonces, tenía una producción bastante ambiciosa que hacía desmerecer la calidad de sus canciones. Era un disco al que le sobraban virguerías técnicas y al que le faltaba el sonido crudo, que no cutre, y la inmediatez que habían caracterizado a las anteriores entregas del grupo, y que te hacía preguntarte si AFI no habrían perdido un poco el norte al contar con más medios para hacer su segundo disco. Pero aquí llegan con el tercero para sacarme de mi error, cuando ya les había destinado al apartado de «grupo con increíble primer disco que va en declive gradual pero constante». «Shut Your mouth...» rebosa potencia, sus catorce canciones no te dejan un respiro, la producción no le quita ni un ápice de fuerza al grupo. Un disco que les asegura el puesto entre los valores más seguros del hardcore actual.

● Laura Bitch

NEW BOMB TURKS
★ «AT ROPE'S END»
Epitaph

Respiren tranquilos los que teman giros hacia el AOR-punk. En la llaga inciden los New Bomb Turks a definir así al hardcore melódico en una entrevista. No sufran pues, que los rollizos de Columbus siguen en la disidencia. Pero se ve que tenían dudas de conciencia por su paso a Epitaph y por el excelente sonido de su «Scared Straight» y han decidido volver a enguarrinarlo un poco en este «At



■ Nuevo Catecismo Católico llegando tarde a misa (foto: Amaia Linares)

Rope´s End» que representa el ecuador de su contrato. Todo coincide. Uno de los dos productores ha sido Tomas Skogsberg, que lo ha sido de Entombed y Hellacopters. Y eso concuerda más con la etapa Mariconda, cuando grababan en un solo día. De hecho suenan casi a Hellacopters en «So long silver lining» o la brutal «The common cold shoulder». Pero tampoco te tomes esta afirmación al pie de la letra, que no es primitivismo todo lo que reluce. En realidad, aunque más rudamente, chupan también de la esencia de su anterior y meten tres muy notables respiros que beben de otras fuentes arcaicas del rock´n´roll. Lo que ocurre es que no consiguen igualarlo, sin dejar de seguir siendo la mejor banda canera de Ohio desde Dead Boys o Pagans. Tienen un bagaje musical mucho más amplio que el que intentan aparentar —de garrulos nada, que menudas versiones se cascan en el doble de rarezas— y por ello es difícil que defrauden, porque yendo como van a toda pastilla, no pierden las buenas esencias raw. No temais, mis queridos energúmenos, y tirad por el sonido más limpio para vuestra próxima obra. El comité pro-cagarruta no os mandará al cadalso.

● Fernando Gegúndez

NUEVO CATECISMO CATOLICO
★ «GENERACION PERDIDA»
No Tomorrow

NCC se han consolidado como uno de los mejores directos de nuestro país, con unos conciertos que nunca defraudan, potentes y concisos. Pero en disco el cuarteto donostiarra —no sé si premeditada o involuntariamente— no refleja la rotundidad de esos directos, y a pesar de la calidad de sus álbumes y sus impecables letras, estos nunca se mantienen a la altura de unas actuaciones que van en constante mejoría. Este trabajo, a pesar de sonar bastante mejor que el anterior («Aún No Habéis Visto Nada», un álbum con unos temas impresionantes pero un sonido bastante apagado), tiene ese sonido añejo de disco antiguo que suele acompañar a los clásicos, pero no refleja el nervio que el grupo exhibe sobre el escenario. Además, los hermanos Ibáñez ya eran proclives a las versiones, algo que vienen demostrando desde La Perrera, pero es que de las doce canciones de este álbum cinco son revisiones de temas de otras bandas (dan un repaso a varias de sus influencias: DOA, The Kraut, Paul Revere & The Raiders, The Clash y UFO), como siempre muy bien hechas. Además, repiten uno de sus clásicos, «No quiero obedecer» y cuentan con colaboradores en la composición de otro par de canciones. ¿Será que la creatividad de los hermanos Ibañez no está en su mejor forma? Pero claro, luego te salen con verdaderos himnos punk-rock, como «Prefiero estar en el suelo», que hacen que tengas que tragarte todo lo dicho anteriormente, y se te olvida que las versiones son versiones y que en estudio el grupo no suena como en directo, porque como todos los suyos, este es un buen disco.

● Alvaro Castro

THE CHARLATANS
★ «MELTING POT»
Beggars Banquet-Everlasting

Organo a lo Brian Auger recubriendo sus primeras destilaciones de psicodelia madchesteriana y aromas planeantes, como en «Opportunity three», grabada allá por 1991, cuando los Stone Roses encandilaban a una nueva generación. Una remezcla a cargo de los Chemical Brothers fechada en 1994 y un reconocible hit mismamente del año pasado. Todo ello indicando que, contra todo pronóstico, estos artesanos pop han rebasado la esperanza de vida —con la trágica excepción de su teclista Rob Collins— de cualquier grupo británico en esta década que termina. Sin grandes aglomeraciones, ni portadas escandalosas, los Charlatanes fueron haciendo acopio de hits en las listas inglesas, una larga lista que asombrará a quien como yo nunca les oyó más que de refilón. Y es que, la verdad, siempre me parecieron un tanto grises, segundones faltos de carisma. Esta utilitaria recopilación, seleccionando la crema de su discografía desde «The only one I know» hasta «North Country boy», dibuja la fidedigna cronología de unos inveterados asimiladores de modas y modos, siempre cambiando de chaqueta sin que cante demasiado, siempre ofertando ese placebo que agrada pero no trasciende. Su cantante, Tim Burgess, puede pasar de Mick Jagger, a quien emula en más de una ocasión, a Liam Gallagher, a quien copia en «Crashing in», y aquí no pasa nada. Conclusión: la música de fondo que se merece esta década.

● Julián Campos

NEUROTICS
★ «INSIDE»
Astro

Son banda con chica al frente, algo que los tíos agradeceis tanto como nosotras. Yolanda canta pensando en Tanya y Julianna: es la única debutante en este grupete de Arriondas, Asturias, el resto de componentes procede de anteriores experiencias. Se nota en la calibración de los arreglos instrumentales y en como todos se apiñan alrededor de la contagiosa voz de ella. La producción de Paco Fool se manifiesta compacta, tan preocupada por el contacto frontal como por los detalles puntuales. Ganadores del concurso de Radio Asturias, Neurotics tienen ante si un bonito futuro si convencen en directo tanto como lo hacen en disco, con su pop-rock guitarrero y resultón, para nada afectado. La primera tirada de su debut, el premio del citado certamen, se agotó rápidamente en su autonomía; ahora Astro lanza una segunda edición con distribución estatal. Siente el desparpajo de «Inside», las guitarras que inician la pegadiza «Give you chance» o el arranque y desarrollo de «Have you tried it?». Te sorprenderán; sobre todo si aprecias la música directa, sin florituras ni subterfugios. Pongamos que no tragas ni con Dover (por pasadas de rosca) ni con Nosotrash (por ñoñas), en ese caso te alegrarán el día. No están a la última, pero hay nivel.

● Lola Linares



R.L. BURNSIDE
★ «TOO BAD JIM»
JUNIOR KIMBROUGH
★ «MOST THINGS HAVEN´T WORKED OUT»
★ «ALL NIGHT LONG»
JELLY ROLL KINGS
★ «OFF YONDER WALL»
Fat Possum-Epitaph

✔ Bluesman de moda entre «alternativos» hasta que Jon Spencer o quien sea descubra otro carcamal del Mississippi a quien reivindicar, R.L. Burnside presenta su segundo álbum para Fat Possum, en el que viene acompañado por Calvin Johnson a la batería, el guitarrista Kenny Brown y uno de sus hijos, Dwayne, al bajo. Con ellos y la producción del difunto rock-critic Robert Palmer, el concuñado de Muddy Waters cocina sin demasiadas estridencias y ninguna novedad aparente una receta que mezcla a partes iguales dosis de Howlin´ Wolf, John Lee Hooker y Lightnin´ Hopkins aprendidas durante mil y una noches de currelo en garitos sin salida de incendios. Puede que deslumbre a pimpollos blancos poco familiarizados con los originales que imita, pero discos como «Too Bad Jim» prueban que sólo es un (respetable) calco. Enterrado no hace mucho y también empadronado en alguna remota aldea rural de Mississippi del Norte, Kimbrough, otra rata de tugurio blusero y vecino de Burnside, dos de cuyos vástagos aparecen en los créditos, se despide de esta perra vida dejando !31 hijos! y dos álbumes grabados poco antes de irse al otro barrio, los únicos de su parca discografía, donde pueden apreciarse mayores y más agrias proporciones de personalidad. Kimbrough ejerce blues pesado de caligrafía espesa y movimientos lentos, boogie hipnótico que todo adicto a ZZ Top debería investigar y que resulta especialmente degustable acompañado de un buen costo. Ni zorra de quiénes son los Jelly Roll Kings, ya que su álbum no lo especifica, pero por las fotos se ve que aunque no tan vejestorios, tampoco nacieron ayer. En cuanto a lo que se oye en «Off Yonder Wall», lo suyo es blues y ritmo mayormente festivo, de aires chicaguenses y tics mil veces oídos. Como ocurre con Burnside, un buen disco sin otro interés que el de apreciar el arte de la imitación.

● Manolo Torres


■ Bad Manners, la veteranía es un grado

DEEP PURPLE
★ «MADE IN JAPAN»
EMI

La publicidad, tan peregrina como de costumbre, proclama en carteles y anuncios que este histórico doble álbum es el mejor disco en directo de la historia. Al instante se intuye la avaricia del capital enseñando el hocico ante el aficionado cuarentón dedicado a lo suyo o el joven melenudo que pasa mucho de DJ Farlopez y el rollo indie. Resulta que la magnífica reedición digital de la obra magna de Blackmore, Gillan, Lord, Glover y Paice, esa edición ampliada de «Machine Head» que incluye la grabación añeja y la versión remezclada ayer mismo, ha vendido en cuestión de meses más unidades que el viejo elepé de vinilo en todo su historial. Así que era obligado rescatar el otro totem de los reyes del rock hirsuto, ese ante el que a diario se arrodillan los lectores de Kerrang y el Popu. Y así lo han hecho, ofreciendo esta vez una diáfana versión de ese doble elepé que los

OTRAS NOVEDADES

MUSICIANS UNION BAND: «M.U.B.» (Angel Air)
Corría 1971 cuando Ray Fenwick (Spencer Davis Group) y Hans Vermeulen (Rainbow Train) tuvieron la idea de reunir en un estudio a músicos holandeses y británicos para grabar un doble album con versiones de sus canciones favoritas y algunos temas propios. Así, miembros de Golden Earring, la Elton John Band, Q65 y Shocking Blue entre otros contribuyeron en la precisa cocción de piezas de Beach Boys, Eric Clapton, Willie Dixon, Presley y Fats Domino, salteadas con un puñado de flamantes composiciones propias que tocan con tórrido oficio diversos palos. Avidamente buscado por los coleccionistas, acaba de ser reeditado en un CD sencillo que no debe faltar en la colección de todo completista del rock europeo de finales de los 60.

THE TITANS: «INSTANT DISASTERS» (Lance Rock)
Desde luego son superiores a Demolition Roll Dolls cuando se trata de inyectarle gerovital al atrotinado Bo Diddley y reinventar el alfabeto garagero, y eso que no vienen de Detroit sino de Kawasaki, la industriosa urbe nipona. Tampoco les ha producido Mick Collins, pero en cambio encontramos a Fink Teengenerate en los controles, sacándole punta magnetofónica a este trío definido como el eslabón perdido entre el Johnny Burnette Trio y los Germs. Su urgencia y ganas de despachar cuartelillo les hace también afines a Raunch Hands, Devil Dogs y otros magnates de Cryptolandia, lo mismo que el cantante recuerda al joven Jagger y algunos riffs parecen robados a Wilko Johnson. Si todo esto no te ha despistado lo suficiente, quédate con esa versión banzai de «Motel room in my bed», de X.

BAD MANNERS: «DON'T KNOCK THE BALDHEAD» (Tralla)
No huyas bellaco. Bad Manners tienen fama de pachangada ska, secundones del revival experimentado por el género jamaicano en la nuevaolera Inglaterra de los primeros 80 a raíz del éxito de Two Tone. Pero lo cierto es que el lechón Buster Bloodvessel y sus Malos Modales son una lubrificada y experta formación muy capaz de dar sonadas sorpresas. Como este, su primer disco en cinco años. Escucha con que audacia resopla el trombón de Dave Welton en el primer tema, o mejor, chúpate esa transgresora versión del «Black night» de Deep Purple, o atiende a la firmeza con que el álbum mantiene el tipo si es equiparado a lo último de los arrasadores Hepcat. Son escuelas distintas y Bad Manners reafirman que la veteranía no sólo es grado, también puede revertir en sabiduría.

LIBIDO: «KILLING SOME DEAD TIME» (Fire-Caroline)
Trío noruego formado alrededor del cantante y guitarrista Even Johansen, Libido se instalaron en Inglaterra debutando a finales del 97 con este álbum producido por Phil Vinall de Small Furry Animals. Como Supergrass pero con menos voltaje y unos objetivos más gaseosos, Libido podría pasar perfectamente como una porra más salida de la churrería del brit pop. Sus bisuterías no son ni mejores ni peores que las que tienen pasaporte británico, pero mucho me temo que pese al razonable grado épico de las aceptables composiciones de Johansen, y la intachable factura con que están resueltas, hoy día hay que aportar algo más para no ser engullido por el pelotón antes de que la carrera de comienzo.

SNAP-HER: «QUEEN BITCH OF ROCK & ROLL» (New Red Archives)
Se ríe uno a carcajadas de las bandas-de-chicas nacionales cuando escucha a chavalas como Red Aunts o estas primas hermanas suyas, Snap-Her, grupo californiano del que se hizo acompañar Nina Hagen durante una de sus últimas giras. Lo cual no es ninguna garantía, claro, pero la gracia está en escuchar su segundo trabajo, producido por Nicky Garratt, de UK Subs y dueño de New Red. Punk-rock runawayaiano sin nada que envidiar a los mejorcito de Jeff Dahl y Lazy Cowgirls. Lleva los pantalones Andi Beltrano, una versión latino-macarra de Joan Jett que canta en español cosas como «los gatos tienen un olor de caca/y siempre tienen un perfume de meada/en la noche hay que darle una pateada/no dejes que se meta en tu cama».

THE KREWMEN: «KLASSIC TRACKS FROM 1986!» (Lost Moment)
Generalmente confundido con morralla tuperosa o psychobílica, los Krewmen son una de las escasas formaciones británicas de los 80 cuyo revisionismo rockabilly es digno de consideración. «Klassic Tracks» es una antología algo escasa que comprende ocho temas tomados de los tres elepés que grabaron en el año 1986 y que viene a sumarse a otros tres CDs dedicados a recuperar la prolífica y descatalogada obra vinílica del grupo. Una elegante y espiritualmente fidedigna labor de reanimación de la música popular americana de los años 50, llevada a cabo por un grupo infravalorado. Piénsatelo la próxima vez que tu hermana pequeña te pida un disco de Los Rebeldes para su cumpleaños.

THE SARNOS: «THE SARNOS» (Hairy)
¿Los Pastels en Massachusetts? El poder de las comparaciones es dudoso, pero sirve cuando la imagen surge tan clara. Esa voz cansina, las ingenuas guitarras, ese pop de andar por casa en pantuflas... no cabe duda. El primer álbum de los Sarnos retiene mucho de ese espíritu infantil que le es más propio al pop británico con o sin anorak. Amables pero melancólicos, esbeltos de tan básicos, los Sarnos, actualmente basados en Frisco, son a pesar de su inocencia tres tipos que ya deben haber pasado los treinta y que saben como hacer una buena versión de The Classic IV y Only Ones, además de cantarle al desamor con franqueza: «Adios concubina mía/si tu mejor amigo se ha enamorado felizmente/eso no convierte tu fracaso en crimen/algunas cosas ocurren y otras no». Pequeña, pero al fin y al cabo una delicia. Pídelo a Hairy (el sello donde empezaron Fuck): PO Box 170301, San Francisco CA 94117.

THE MOUNT McKINLEYS: «THE INDESCRIBABLE HIGH RISE SOUNDS OF TODAY!» (Max Picou)
Con discos previos en Get Hip y Ape City, los reyes del garage surf de Pittsburgh traen al mundo su segundo elepé en un sello suizo. «Los Indescriptibles Y Pujantes Sonidos De Hoy» contiene una furiosa descarga de bilis garagera que retrotrae al oyente hasta la buena época de Fleshtones y lo rocía a continuación con una lluvia dorada de acid fuzz (y algo de coprofagia wah wah). Vale que no son la monda, pero sus corruptoras tretas para secuestrar niñodélicos y hacerles cosas feas en la oscuridad funcionan mucho mejor que en otros casos de revivalismo sixties-punk supuestamente salvaje. 16 excitantes estupros sonoros capaces de poner en punta el flequillo del mismísimo Jorge Explosion. Y eso que no son especialmente marranos. Max Picou, PO Box 15, 1294 Genthod, Suiza.

● Skelter Oversight Sensation



años y las malas amistades erosionaron a fondo, y añadiendo un bonus disc con el bis integro («Black night», «Speed king» y su adaptación de «Lucille») más las tomas originales de estudio –remasterizadas de los elepés– de los títulos interpretados en vivo en Osaka y Tokio en 1972, lo que convierte este segundo disco en un virtual grandes éxitos —no faltan «Smoke on the water», «Child in time» ni «Highway star»— y toda la operación una cómoda manera de acceder al legado de una banda que, a pesar de la gris personalidad de muchos de sus miembros y los delirios operísticos de su vocalista —siempre contrarrestados por instrumentistas dispuestos a alargar hasta el infinito media buena idea—, no merecen ser tenidos únicamente por la fuente de inspiración para Spinal Tap. Tanto beneficio parece haber en juego que la EMI española se ha dignado a traducir el libreto interior, donde se detalla la historia de «Made In Japan» y se incluyen fotos de la época.

● Dr. Rawk

THE HIVES
★ «BARELY LEGAL»
Burning Heart-Zero

Después de la agradable visita de los Hellacopters les ha llegado el turno a estos pipiolos suecos, discípulos aventajados de los Nomads y demás visionarios vikingos. A pesar de su extrema bisoñez, The Hives han hecho pleno con su glorioso debut de larga duración —ya tenían publicado en 1996 el single «Oh Lord! When? How?»— con catorce pepinazos de rabioso punk´n´roll garajero concentrados en menos de media hora. «Here we go again» suena a puro clásico pese a ser «a.k.a. I-D-I-O-T» el sencillo de presentación de «Barely Legal». Con «The stomp» aportan su granito de arena al revival surfero, aunque bien filtrado por un tamiz plenamente crampoide. El personal sonido de los Hives se encuentra perdido en ese universo que forman bandas como Supersuckers, Smugglers, Nine Pound Hammer, Pleasure Fuckers y Dwarves... toda una garantía que algunos habremos disfrutado en concierto en el itinerante Sued(e) Palooza. En su próxima visita ya no tendréis excusa.

● J.F. León

EDDIE BO
★ «HOLE IN IT»
Soulsociety

Eddie Bo, que ahora tiene 67 años, es un cantante y pianista de R&B de la ciudad creciente que ya grababa estupendos singles en 1959 en el sello Ric de Joe Ruffino, como el éxito «Check Popeye». Era un personaje majara, con turbante, muy llamativo y dueño de un gran sentido del espectáculo. Volvió a grabar en 1995, y ahora saca este «Hole In It», que es un disco de funk de Nueva Orleans al estilo de los años 70. Yo lo encuentro muy similar al sonido de Robert Parker, el de «Barefooting». Eddie Bo dice que su ritmo es el «fonk», para desmarcarse del término funk tan indebidamente utilizado. Doce excelentes canciones, «Hey señorita», «I wanna be in that number», «Sister Lucie», etc. Aparte de su gran talento al piano y de su magnífica y libidinosa voz, el disco tiene una gran base rítmica, la sección de vientos Funk Generals y el guitarrista Walter «Wolfman» Washington. Además, hay mensaje: «ti ti ti paw paw, ti ti ti paw paw...».

● José M. M.

FREE DESIGN
★ «BUBBLES»
Siesta

Es una sensación que mucho me temo pocos lectores compartirán. Por una simple cuestión de edad y/o ubicación geográfica. Vuelvo a esas mañanas de domingo soleadas de finales de los 60, con el hi-fi familiar emitiendo los optimistas cantos prensados en los elepés de Ray Conniff y compañía, la era dorada del easy listening y los inofensivos conjuntos vocales. Esta recopilación de grabaciones de un ignoto grupo vocal neoyorkino, digamos que a medio camino entre Mamas And The Papas y Carpenters, me ha devuelto a esa época recordada con el vaho de la traidora nostalgia. Casi nada sé de las voces solistas de Free Design, ellas y él, pero después de empaparme de «Bubbles» difícilmente las olvidaré. Entre los veinte cortes seleccionados, «I found love» y la pegajosa «Friendly man» se me antojan auténticas joyas del pop blanco como la nieve. Las burbujeantes «Love me» y «One by one» no les van a la zaga en deliciosa funcionalidad, amable superficialidad. La sutilidad de los arreglos, apropiándose de elementos jazz y rock en el momento oportuno, y la diáfana claridad de esas voces asexuadas anuncian que esta es la música que la contracultura odiaba. Habrá quien pensará que Free Design son una absoluta cursilería —y cortes como «I'm a yogi» podrían darles la razón— pero a mí me han ofrecido una relajada sintonía musical, puro escapismo redefinido por el paso del tiempo, que el presente no me ofrece. Los chicos de Siesta, la selecta discográfica madrileña, prometen nuevas ediciones del conjunto vocal por ellos redescubierto. Si todavía no conoces el sello, busca su libro de estilo «Songs For The Jet Set» y créete chico martini por unos minutos.

● Ignacio Juliá

MR DEMO

✔ Juguetones, desinhibidos, amablemente cósmicos y de Valls, Tarragona, SIDERAL SUGUS (977-26.00.97) parecen comportarse en el estudio de grabación como en una guardería, arrancándose psicodélicamente por el morro y paseando por las estrellas en plan relajado; habría que archivarlos entre Gloria Fuertes y Julian Cope, y no sería extraño que en la próxima grabación incluyesen el corro de la patata (véase el último tema de esta demo, titulada «El día que doña Ballena se comió a luna llena»). El cuidado que demuestran por las letras EXPRESIONISTAS (José Carlos, 956-30.57.31) no resta fuerza a sus tormentas guitarreras, y si en algún momento pueden resultar algo repetitivos, también saben hacer buenos arreglos, como en «Mundo ojos» o en el tema acústico, encabritados, broncos, sin ser punks ni heavys. Con un nombre como FLORETES MAREJADES y confesando que lo que cantan es un idioma inexistente, pura vocalización sin sentido, es fácil deducir que lo que le va a esta banda es el rollo psicodélico-progresivo, con el punto justo de virtuosismo setentero (las evocativas intervenciones de la flauta) e instrumentales sin miedo; la presentación de la maqueta, muy simpática, y el descaro suficiente como para llamar la atención. Otros cuyo nombre y discográfica, Tralla, les delata son MALOS VICIOS (Víctor, 964-21.82.70), perfectamente encuadrables dentro del rollo radikal (ya sabes, esta puta sociedad como monotema), pero algo menos atropellados de lo habitual y con cierta viveza dentro del tópico. Parece que los tupes están en recesión, pero HELLBILLY CLUB (Santi, 93-203.01.94) son capaces de mantener el pabellón bien alto gracias a lo compacto y redondo de su sonido, con versiones de Crudup y «Mistery train», además de buenos instrumentales y una adecuada actitud. Grabando en los estudios Odds, THE NACIONALES (98-556.10.93) tenían bastantes posibilidades de inscribirse en indie-guitar-rock, apartado americano, escuela Dinosaur Jr., o al menos es lo que parece por esta maqueta donde la astenia de la voz rivaliza con la reciedumbre de las seis cuerdas. No puedo decir lo mismo de STEREOFLEX (Andre, 958-28.12.12), granadinos algo machacones en un pop-rock atosigante al que le falta estructura y le sobran guitarreos por la cara. Quienes sí han dado un decisivo paso adelante son FLUORKIN (David, 964-20.44.35), quienes abandonan el indie pálido y ofrecen ahora un decidido power-pop reciamente melódico, expansivo, óptimamente trabado en una suave electricidad bien plantada, guitar pop de raíz americana que les hace subir bastantes enteros en mi apreciación con respecto a su demo anterior. Habituales en esta sección y afincados en Premiá de Mar, GOD'S PHONE (Raul, 93-751.27.25), nos visitan de nuevo con su conocido pandemonium killer, bien erizado a veces y de frío retorcimiento otras, aunque en esta ocasión se declaran satisfechos por primera vez del sonido conseguido. Aunque comparten un miembro con los anteriores, VISCERAL JAMES (Juanma, 93-751.55.30) tienen mucho más camino que recorrer que sus parientes: rock guitarrero es lo que practican, sí, y con cierto gusto por los desarrollos eléctricos, pero con una marcada atonía que se agrava cuando se encaminan a un rollo indie resuelto con mucho rasca-rasca emborronado y poca sustancia. De lo más destacado del presente lote, NOVO (972-64.15.35), antes Novocaine, comienzan su demo con un ululante muro de guitarras, derivando poco a poco hacia el pop lluvioso y con cierta dejadez y dejes psicodélicos, fraguando un sonido que podría ser ya de disco, tan bien arreglado e inteligentemente manejado suena.

● José Boix

AVISO: Las maquetas deberán ser remitidas, ¡sin especificar en el sobre RUTA 66!, a F. Gegúndez, 10087 Bilbao 48080 y/o J. Boix, 34195 Barcelona 08080.

ORGASMICAL
★ «BIG BANG»
Edyse-Surco

De entre toda la maraña de nuevas formaciones seducidas por las extasiadas emociones tecnológicas y los centelleantes universos trip-hop, convendría que nos fijáramos en Orgasmical, cuarteto que debuta con un atractivo disco de instrumentaciones burbujeantes y contagiosas reverberaciones rítmicas que borda un glamuroso muzak de piezas tan evocadoras como incitadoras al baile y que en «Big Bang» se entonan con un infeccioso bajo y ciertos decorados de funk magnético que bien podría haber mezclado Javi Pez. Asimismo instrumentales de texturas ambientales y corte cadencioso con cálidas fragancias a lo Morcheeba o aires de exótico dub en «Radio climax», aunque sin duda lo más sugerente es la dulce voz de Angie B., que envuelve aureolas de misterio, levita en paradisíacas galaxias y, como no, suscita paisajes de hipnotismo pop electrónico.

● Javi Gómez

Fe de erratas: La crítica de la antología Stiff «A Hard Night's Day» (aparecida en RUTA 136) era obra de Ramón Vendrell, no Ramón Robert.

EL MUSICO COMO CRITICO FRUSTRADO

Por Ignacio Julià

«España A Las Ocho» es la última estación hasta la fecha en un viaje que para David Rodríguez empezó en 1992 con Bach Is Dead y ha desembocado en Beef y Telefilme. Destacado representante de esa escena indie estatal que hizo mucho ruido pero cosechó escasas nueces, sus palabras son las del francotirador escéptico, el creador descreído.

Una atípica formación de Beef —con bajista suplente pues Juanra participa estos días en el Villa de Bilbao con Love Of Lesbian— levanta en el escenario un electrizante torbellino sónico que, fulminante, rasura las mentes de los aturdidos presentes. Estamos en Zeleste, en la fiesta anual del programa radiofónico de Luis Calvo; el público asistente ha recibido con una rara excitación a Fresones Rebeldes —como al final de la noche lo hará con Teenage Fanclub y Ocean Colour Scene— que se ha tornado pasmo al salir el bovino conjunto de Sant Feliu a escena. Suena «X», tema perteneciente a su segundo álbum «Tongues», aquel que grabaron en New Jersey, con Kramer y en pijama.

Es una versión expansiva, virulenta, elocuente, trazando esa línea de fuga que parte de Joy Division, roza tangencialmente a Sonic Youth y se dispara hacia el infinito. El único momento de trascendencia real en una velada marcada por la recurrente cadencia del reparto de trofeos a lo mejor del año según los oyentes y responsables de Viaje A Los Sueños Polares (Cadena 40 Principales). Asombrado por la propulsión de las guitarras de Juanjo y David, me digo que es una lástima esa fobia a los escenarios que ha caracterizado a Beef y a muchos de sus compañeros de generación, siempre encerrados en la entelequia de su música y sus heterodoxas invenciones, pasivos a la hora de subirse a la camioneta y hacer muchos kilómetros… total para coleccionar otro coito interrumpido.

Antes han presentado a su nueva sección de viento, que ha aderezado «Sweet Bavarian» con arreglos, para entendernos, más cercanos a King Crimson que al soul trompetero. Para rematar la actuación escogen «Chubascos para Silvio», como la anterior incluida en «Adult Oriented Rock EP», y meten la pata. Supone un bajón con respecto a la tormenta progresiva antes entrevista; además, se les cruzan los instrumentos y, al terminarla, huyen despavoridos hacia los camerinos, donde les embargará la depresión post-parto. Tan excelso desastre podría haberse evitado de ser Beef un grupo más currado en directo, menos adicto al refugio psíquico y real que es para ellos el local de ensayo y por extensión el estudio. ¿Dónde estarían ahora Beef si hubieran buscado y encontrado un público para sus directos, si hubiesen podido articular su desarrollo musical con el espejo de oyentes reales ante ellos?

«Fi Qasr Sheik Al-Dabant», publicado a principios de 1997, y el reciente «España A Las Ocho», ambos en Elefant, precisamente el sello de Luis Calvo, son las últimas entregas —más lanzado y experimental el primero, más sereno y depurado el segundo— de un grupo de introspectiva personalidad y sobresaliente articulación musical que, en mi inmodesta opinión, debería seguir el ejemplo de sus primos asturianos Manta Ray y hacer del escenario su otro laboratorio. Sería, sospecho, la terapia que necesita David Rodríguez para olvidar su pesimismo congénito y ver su obra desde una luz más objetiva. Hacen falta agallas, una cierta vanidad y estar dispuesto a sufrir las inclemencias del espectáculo vivo, aún sabiendo que todo ello no va a servir de mucho. La penúltima generación indie estatal, esa a la que pertenecen Beef, parece haberlo olvidado, pero este juego es así. Agotador.

INTERIOR, DIA

- El nuevo disco me parece vuestra grabación más serena y madura. ¿Estás de acuerdo?

Lo de la madurez suena fatal, pero probablemente sea cierto. No pesan los kilos, pesan los años. Nos parecía un poco chocante volver a hacer un trabajo de rock viril tras el disco de los camellos («Fi Qsar…»), que intentaba ir ya por esa línea aguerrida, aunque al final nos quedó un poco rana. Así que optamos por los medios tiempos y nos lo planteamos como nuestro disco de baladas. De verdad, tú.

- ¿Por qué relegar las voces a mero accesorio en temas que abundan en lo instrumental?

-Puede parecer que lo de Beef y las voces sea un problema, pero desde dentro no lo vemos así. Las utilizamos solo cuando lo creemos necesario y no queremos caer en las voces de relleno. Sucede, eso sí, que a veces intentamos quitarle hierro a nuestra música, supongo que por timidez, y el elemento con el que más podemos frivolizar son las voces.

- ¿A qué se debe esa tendencia a la melancolía en Beef, Manta Ray y otros músicos de nuestro tiempo?

- Ahí debemos tener un problema, porque aspiramos, al contrario, creo, que Manta Ray, a hacer música «fría». Supongo que, otra vez, por timidez. Para mí, es muy vergonzante reconocer mi manera de ser en la música. O sea, que no disimulo que hasta ahora Beef han sido, en lo musical, pura estética. Aunque también considero música puramente estética la de, por ejemplo, Tindersticks, que son, hoy en día, uno de los estandartes de grupo melancólico. Y sí, y así contesto a la pregunta que vendrá después, en nuestro caso cantamos en inglés por timidez. Me daría mucho corte que la chica a la que le estoy cantando mis cositas se enterara de las guarradas que le estoy diciendo.

- Hay un toque cada vez más hispano en lo que hacéis, más autóctono. ¿Sois conscientes de ello?

Sí, será una mala digestión de Triana y Camarón. No eres la primera persona que lo dice.

- ¿Habéis llegado a vuestro techo? ¿Queda terri-

torio por recorrer después de este último disco?

- Es cierto que, tras este disco, nos hemos dado cuenta de que nos limita y nos aburre la formación rock. El local de ensayo te obliga, por sus condiciones, a preparar las canciones con la formación dos guitarras, bajo, batería. Y nos queremos rebelar contra eso. Vamos a intentar subsanarlo contando con unos cuantos miembros fijos más: una sección de viento, teclados y samplers. Y buscando un local de ensayo en condiciones, claro. Quizá la solución pueda parecer peregrina para cualquier otro, pero para nosotros supone una pequeña revelación.

- ¿Cual es tu disco favorito de Beef y por qué?

- He llegado a la conclusión de que no somos un grupo de elepés. Y esto sirve para reafirmarme en mi teoría de que Beef es un grupo pop. Porque encuentro que hemos hecho buenas canciones, pero no discos redondos. ¿Mis favoritas?: «Pristeen take two» y «X» de «Tongues», «American prints» y «Chubascos para Silvio» de «A.O.R.», «1001 N» de «Fi Qsar...», y «Falguera», «Australia» e «Individual» de «España A Las Ocho». Y «Comiendo berenjenas», claro.

- Utilizas guitarras pero también tecnología, ¿qué ventajas y defectos ves en cada caso?

Los instrumentos no tienen defectos. Cualquier instrumento, o cosa que suene, puede ser utilizado en según qué momento. Sólo hay formas erróneas de usarlos.

- Cuéntame lo que representan para Beef, a nivel musical y humano, Juanjo, Juanra y Blas.

-Todos son bellísimas personas dignas de mí, claro. Me gusta como tocan todos, de verdad, pero personalmente admiro mucho la forma en que Juanjo toca la guitarra. Yo soy muy pulidito y cuadriculado con ella, pero Juanjo es el motor del caos. Me gusta pensar que la combinación funciona.

- ¿Habrá más colaboraciones telefílmicas con Tito Pintado?

-Supongo que sí, claro. Pero creo que deberíamos utilizar más el cerebro y no dejarnos llevar por la inercia, para sorprender a los que esperan otro disco de tecno-pop. Tito y yo estamos pensando en ello.

- Lo vuestro: ¿es tradición o innovación?

- Tradición. Debe ser muy duro y baldío plantearse la innovación como fin. Bastante problema es hacer una buena copia de un tema de Sonic Youth como para plantearse el innovar.

- ¿Por qué tu punzante sentido del humor no se transmite a la música o lo hace solo de forma críptica?

- Porque me partirían la cara con demasiada frecuencia.

- ¿Cual es el futuro inmediato de Beef?

- En la línea de coherencia que nos caracteriza, ahora que acaba de salir el nuevo disco, hemos decidido dejar de hacer conciertos durante unos meses. Y vamos a hacer eso tan triste y aburrido que se llama «reflexionar», para intentar abrir nuestro sonido, si es que lo tenemos. No ya por innovar, pues como he dicho antes no creo que poseamos ese don, sino por salud y para alejarnos del aburrimiento y la inercia en la que podíamos caer.

- ¿Qué pasa, a las ocho, en España?

- Que Antonio Herrero se dedica a conspirar en la COPE, por ejemplo.

EXTERIOR, NOCHE

- ¿Es la llamada escena indie un refugio para seres introvertidos a los que el éxito pondría muy nerviosos?

- ¿Eso crees? En mi caso, no. Simplemente creo que el hecho de plantearnos conseguir eso que se llama «éxito» nos llevaría al fracaso. No podemos vivir de nuestra música porque no existe en España un público para lo que nosotros hacemos. Así que esperar vender quince mil copias sólo nos traería frustaciones, pues nuestro techo debe estar en las dos mil, si algún día llegamos a venderlas, claro. Aunque quizás tengas razón, porque tampoco nosotros hacemos demasiado para dar a conocer nuestra música, pues decimos no a la mayoría de conciertos que nos salen y perdemos la oportunidad de que muchos camareros nos escuchen.

- Los grupos indie cantan en inglés porque: A. No quieren que se les entienda. B. Estamos colonizados por los anglocabrones. C. Queda más fino.

- Esa pregunta ya la contesté, ¿no?

- ¿Es el músico indie un crítico frustrado?

- Lo que sí hay entre el músico indie es mucho lector de prensa musical, RDL y RUTA 66 básicamente, que se empapa de la música que sale en esas publicaciones y, finalmente, puede acabar coincidiendo mucho con las opiniones de la crítica. Por tanto, si un crítico pregunta: «¿Qué te parece el último disco de U.S. Maple?», el músico indie responsable puede contestar «me gusta mucho», porque... ¡es una de las trescientas personas en España que lo ha oído!

- ¿Es cierto que empezaste escuchando a Barón Rojo y Obús?

Sí, últimamente leo que mucha gente escuchaba a Sonic Youth con once años. Yo no. Debe ser el efecto Sant Feliu. Me gustaban también Topo y Asfalto, y no conocí a Joy Division hasta los dieciseis años. Aunque creo que todo esto le importa un pimiento a la gente.

- ¿Todos los discos de Pink Floyd, incluso los últimos, tienen algún tema salvable?

- Mi favorito, lo siento, es el primero, pero creo que la trayectoria con Roger Waters es muy digna. Salvo «Animals», que no me gusta nada, y «The Wall», del que salvaría sólo dos o tres canciones, me gustan todos, incluido «The Final Cut», que es muy American Music Club. Lo de los Pink Floyd del Gilmour es otro cantar..



■ Beef y amigos: The Llobregat Underground Orchestra (foto: Carlos Solans)

- ¿Hay actualmente iconos rompedores como lo fueron, para ti, Joy Division o Sonic Youth?

- Esta semana te diría que Aphex Twin. Sé que está muy citado, pero no sé ser más original.

-¿Qué ves en tu admirado Sr. Chinarro?

- ¡Joder, canciones! Su último disco tiene diez canciones que me parecen cojonudas y que me tocan la fibra porque me recuerdan a los mejores New Order. Será que soy un sentimental...

- ¿Por qué siempre me dices «Portishead a ti te gustarían»?

Porque identifico RUTA 66 con géneros como el blues y el soul, y te veo inevitablemnte ligado a la revista. Y Portishead es blues y soul, tío.

- ¿Son Manta Ray el mejor grupo espanol o reyes tuertos en el país de los ciegos?

- Para mí lo son, por lo menos esta semana, pues acabo de comprar su último disco y me parece buenísimo. Seguramente sean los mejores de mi generación, junto con Sr. Chinarro. Su último disco parece partir de planteamientos muy ambiciosos, que sólo gente con mucho talento pueden llevar a buen puerto. Y el resultado final es cojonudo.

- ¿Qué es el techno, para qué sirve y a dónde nos llevará?

- Tal y como la haces, y viniendo de ti, la pregunta es capciosa. Creo que el techno, con ch, como tú lo has escrito, es pop. Y hay música pop que me llega y música pop que no me llega. El mayor problema que le veo proviene de su razón de ser: la excesiva dependencia de la música techno de la tecnología, últimamente tan cambiante. Hoy se hace mucha música interesante con máquinas pero, aunque comience a ser un tópico, nadie toca mi fibra como Kraftwerk, los primeros Cabaret Voltaire o Esplendor Geométrico.

- ¿Qué tal el disco de Uri Geller que te vi comprar en una feria de coleccionismo?

- Zzzzzzzzzzzzz...

- Tu programa favorito de televisión, aparte del demencial La Botica de la Abuela, que sampleais en el disco.

-Todos. La televisión sólo emite cosas divertidas.

- ¿Se tocan los extremos: el trash y lo exquisito?

Sí. La solución: Alehop!

EL CINE DE LOS BEATLES (1)

del tocadiscos a la gran pantalla

Los conciertos filmados. Las singulares ficciones de Richard Lester. Sus apariciones televisivas. Los cortometrajes vanguardistas de John y Yoko. La carrera de Ringo como actor. Las ambiciones cinematográficas de Paul. Las producciones de George para Handmade Films. Los documentos históricos, compilaciones videográficas y antologías en imágenes... Todas las películas de los Beatles. O casi todas. Proyectadas en tres entregas que irán apareciendo sucesivamente en estas páginas.



«Ibamos a ver películas, allí en Liverpool, de Elvis y otros. Todo el mundo hacía cola para ver sus películas, y yo también. Todos gritaban cuando Elvis salía en pantalla. Así que pensé: esto del cine está bien» (John Lennon)

LIVERPOOL, 1957

La jocosa comedia musical norteamericana «The Girl Can´t Help It», rodada por el perspicaz Frank Tashlin en los estudios Fox, se estrenó en los cines del Reino Unido en la primavera de 1957. Todos los espectadores británicos clavaron sus ojos en la físicamente bien dotada protagonista, Jayne Mansfield. Sin embargo, unos pocos también prestaron atención a la electrizante banda sonora de rock&roll que sonaba en el filme, pues además de la muy atractiva señorita Mansfield y de un galán bastante tonto, Tom Ewell, aparecían en pantalla Fats Domino, Gene Vincent, The Platters, Little Richard y Eddie Cochran, quienes como ignorando el argumento cinematográfico que a su alrededor acontecía, se entregaban frenéticamente a la interpretación de sus más pegadizas piezas de rock primigenio. Solo los sosegados Platters parecían aclimatarse a la bigardía del entretenimiento cómico. Uno de los espectadores que se fijó más en la música que en otras cosas era el adolescente James Paul McCartney, quien ya había sentido verdadero estremecimiento unos meses antes al ver a Elvis Presley cantar «Poor boy» en su debut en Hollywood «Love Me Tender» (1956). «El cine era algo en lo que siempre habíamos pensado. Nos encantaban las películas de Frank Tashlin y sabíamos que en el mundo del rock se podía hacer lo mismo», explicó Paul muchos años después.

El soleado 6 de junio de 1957 se celebraba la fiesta anual al aire libre en la parroquia de St. Peter´s, en Wolton, un humilde barrio de la ciudad de Liverpool. En el espacioso patio interior de la parroquia actuó un grupo que tocaba skiffle y jugueteaba con el rock&roll unos chicos que se hacían llamar The Quarrymen. A este grupo pertenecía un muchacho de dieciseis años, John Winston Lennon. Tras su actuación, que deberían repetir pocas horas más tarde, John se encontró con Ivan Vaughan, amigo de la infancia y vecino suyo. Este le presentó a su acompañante, un chico con cara de niño bueno vestido con chaquetón claro, el citado James Paul McCartney. Paul, con solo quince años, felicitó a John Lennon por su concierto parroquial. Y sin



timidez ninguna, explicó que también sabía tocar algunas canciones. Tomó una guitarra y empezó a puntear «Twenty flight rock», la canción que Eddie Cochran interpretaba en la comedia de Frank Tashlin. John quedó impresionado por la habilidad de Paul, quien seguidamente tocó un tema de Little Richard, imitándole. Dos semanas más tarde, Paul McCartney, llamado por John Lennon y Pete Shotton, ingresaba en los Quarrymen, quienes a partir de 1960 pasarían a denominarse... The Beatles.

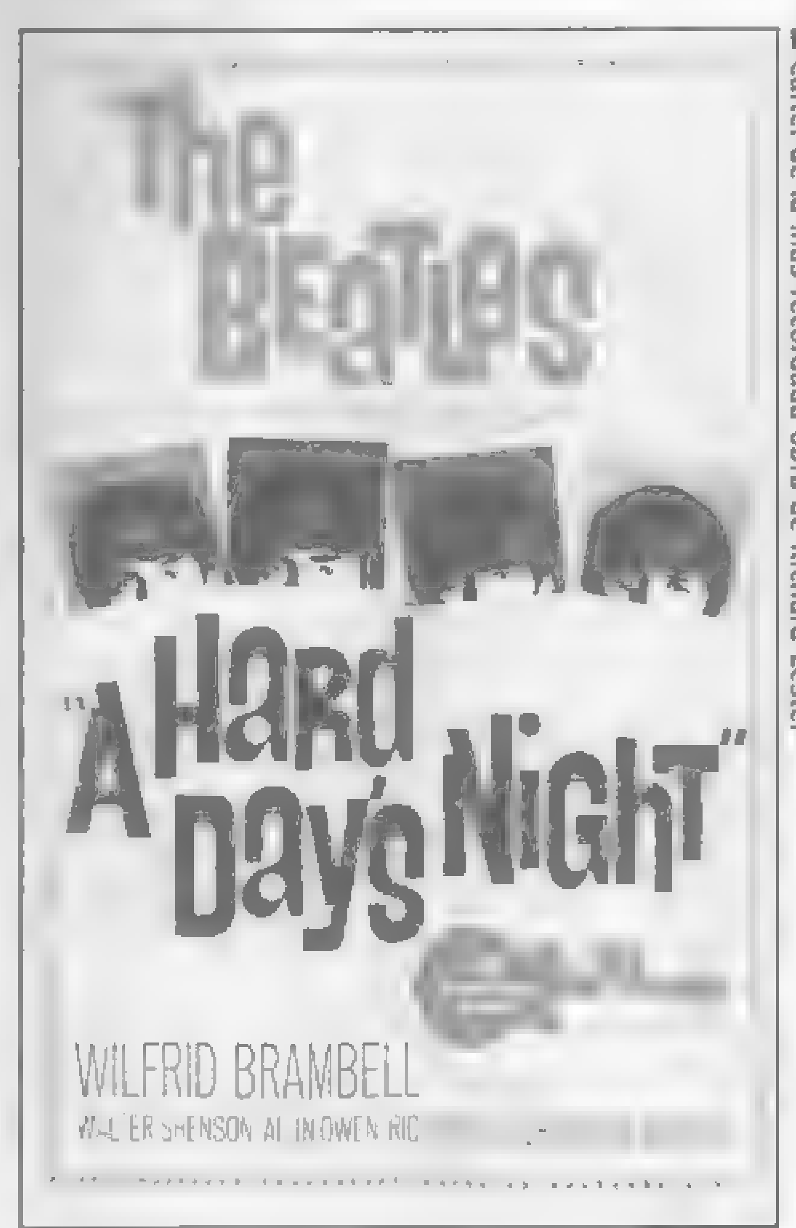
LA CAVERNA

Situado en la sórdida y estrecha Matthew Street, el mítico Cavern abrió sus puertas en enero de 1957. Funcionó inicialmente como club de jazz, aunque en mayo de 1960, ante el auge del pop y del rock en Liverpool (lo que más tarde se llamaría Merseybeat) la sala cambió de orientación musical. Se encontraba en el sótano de un antiguo almacén y era reconocible por sus tres bóvedas paralelas, unidas por varios arcos y por sus bombillas rojas. Su escenario era una pequeña tarima de madera pintada de negro, únicamente iluminada por un par de reflectores blancos, en cuyo fondo se podía ver un muro arqueado sobre el que alguien había escrito el nombre de algunos grupos locales. En aquel maloliente local, que en los primeros años 60 fue cuna de la música que emergía en la ciudad, fue donde los Beatles empezaron a labrar su triunfal ascenso. Allí actuaron repetidamente entre enero de 1961 y agosto de 1963, ya convertidos en estrellas punteras del beat y de la música joven. Y fue en el Cavern donde por vez primera los Beatles fueron impregnados en celuloide, habida cuenta que no se conservan, por lo que parece, imágenes cinematográficas de su paso por Hamburgo ni de su actuación, en el verano de 1958 y llamándose entonces Johnny & The Moondogs, en el teatro Hippodrome de Manchester, con motivo del concurso Discoveries para grupos noveles organizado por Granada Televisión. Las primeras imágenes de los Beatles (John, Paul, George y el batería Pete Best, que sería sustituido por Ringo Starr en agosto de 1962) fueron rodadas en el Cavern hacia finales de 1961. En ellas se puede ver a los muchachos recreando el viejo rock&roll de sus ídolos americanos. Estos castigados rollos de cine, de secuencias fragmentadas, sonido tortuoso y emulsión corroída por el paso del tiempo, han sido varias veces reproducidos al ser insertados en documentales sobre el grupo, caso de «Know The North», que se editó y distribuyó en Gran Bretaña en 1989, o de «Antologhy» (Apple Films, 1995), en cuyo primer capítulo se revive la interpretación del tema de Leiber y Stoller «Some other guy» especificando que esta secuencia musical se rodó el día 22 de agosto de 1962, ya con Ringo en el grupo. Sobre esa época, Ray Ennis, que tocó allí con su grupo Swinging Bluejeans evoca en el documental «The Beatles Story» (1966) las identidades de los Beatles en el Cavern: «Cada uno tenía su personalidad, ya desde el principio. Lennon era muy agresivo, incluso violento a veces. McCartney era el relaciones públicas. Era agradable con todo el mundo. A George le llamábamos El Pasmado, porque nunca creaba ningún problema. Todo le parecía bien. Ringo era simpático y tenía un gran sentido del humor». A aquella primera filmación en el Cavern seguirían cientos, miles de kilómetros de película en las que se recogerían más secuencias vividas por el fabuloso cuarteto que las existentes de ningún otro personaje o personajes de la década de los 60.

Retomemos ahora unas palabras de John Lennon: «Lo mejor de nosotros mismos, lo más mágico de nuestra obra, no llegó a grabarse ni a filmarse nunca. Actuábamos en Liverpool o en Hamburgo en salas de baile... y lo que conseguíamos generar era magnífico».

TELEVISIVOS

No fue el cine, sino la televisión, la primera en interesarse en la música y las peculiaridades de los muchachos de Liverpool. A partir



■ Cartel de la más recordada obra de Richard Lester

BEATLESTORY

Uno de los más interesantes y valiosos documentales sobre los Fab Four es «The Beatles Story», producido y realizado en 1996 por Nigel Turner para la ITN de Gran Bretaña. A partir de las investigaciones llevadas a cabo por Susan Wincer, el reportaje destaca tanto por haber rescatado abundante material de archivo como por dar una visión profunda, seria y no siempre complaciente del grupo de Liverpool. En gran medida, «The Beatles Story» se aleja de los convencionales documentos mitificadores de una determinada celebridad para interiorizarse en la letra menuda de la biografía beatle. Para ello, el realizador Nigel Turner cuenta con los testimonios de algunos significativos personajes: Bill Harry, escritor de Liverpool y amigo de John Lennon en la infancia; Ray McFall, ex propietario del Cavern; Ray Ennis, miembro del grupo Swinging Bluejeans, que actuó en el Cavern en la misma época que los Beatles; Bob Woller, disc-jockey del Cavern y manager oficioso, en 1961, de The Beatles; Tony Barrow, empleado de Decca Records en Londres; el historiador musical Jon Savage y los críticos especializados David Stark y Charles Shaar Murray. Este último deja clara la importancia de los Beatles en la cultura de este siglo: «Todos los grupos musicales, tanto si tienen una influencia directa de los Beatles como si no, existen en cierta medida gracias a los Beatles. Una buena parte del paisaje y del tejido de la cultura actual, se manifiesta porque los Beatles lo crearon».

Pero además de recorrer los capítulos más señeros de la biografía de los Beatles, este documental de Nigel Turner también se detiene en episodios menos difundidos, pormenorizando en ellos. Uno de estos episodios es aquel ya citado de la WAQY Radio. El locutor estrella de la emisora, Tommy Charles, consideró sacrílegas y ofensivas las palabras de Lennon, consiguiendo que una parte sustancial de su audiencia (cifrada en más de 700.000 oyentes de Alabama) se pusiera en contra del grupo, organizando una cruzada de boicot y quema de discos nunca vista hasta entonces. Nigel Turner apenas se detiene en las películas y en los discos del grupo, pero sí en la revista Mersey Beat y en el personaje de George Martin. La publicación Mersey Beat, que dió nombre al sonido de Liverpool y sirvió de primera plataforma de lanzamiento del grupo en Inglaterra, aceleró el éxito masivo de los Beatles, considerados ya desde el principio «un verdadero fenómeno» por el escritor y pinchadiscos Bob Woller, que les presentó en 292 actuaciones. Añade Woller en este documento: «Pisaban fuerte, pero no eran arrogantes. Eran simpáticos, especialmente sobre el escenario. Eran contagiosos y su música era poderosa. Tenían buen humor y su imagen era perfecta». En cuanto a George Martin, el filme de Nigel Turner destaca su importancia en la carrera del grupo. El productor de Parlophone, dedicado a registrar comedias teatrales y musicales de cómicos como Peter Sellers y similares, fue el primero en ofrecerles la oportunidad de grabar y, poco después, compartió con ellos su formación musical clásica y su capacidad de hacer cosas poco habituales con la por entonces un tanto rudimentaria tecnología de los estudios de registro. Martin fue el productor idóneo para la creatividad emanante de los Beatles y a su vez fue el colaborador creativo más importante que tuvo el grupo. Cuenta Jon Savage que los Beatles «tarareaban cualquier cosa a George Martin y él la convertía en un cuarteto de cuerda o la adaptaba a una banda de instrumentos de viento».

Aparte de valorar algunos personajes del entorno beatle, «The Beatles Story» también recoge y abre pautas de reflexión sobre la relación del conjunto con la cultura de su tiempo, la religión (las sociedades puritanas de América del Norte e Inglaterra), la responsabilidad social de las personas públicas (reflexión que surge a partir de la primera experiencia de Paul con el LSD, difundida por los medios de comunicación británicos) y sobre la política. John Lennon mostró una temprana actitud anti-sistema y ya en 1966 hizo referencias explícitas al conflicto en Vietnam. Sobre esto habla Jon Savage: «Cuando a lo largo de los años 60 se dieron cuenta de que tenían poder económico, los jóvenes en general, personificados por los Beatles, empezaron a pensar que también tenían poder político. Y esto situó a los Beatles y a la juventud en conflicto directo con el estado, con los gobiernos. Entonces se desencadenó una reacción de la derecha contra las libertades aparentes de los 60. El año 1966 fue clave. En aquella gira que dieron, John Lennon hizo referencias muy explícitas a la guerra del Vietnam».

En este magnífico documento (programado en algunas televisiones europeas) sólo se echa a faltar la música y las canciones de los Beatles, que no cedieron los derechos. La música de su banda sonora es original del grupo Liverpool Echoes, aunque también pueden oirse fragmentos interpretados por los Bootleg Beatles, imitadores del más famoso grupo musical de todos los tiempos. El líder de la primera de las bandas citadas comenta que «los Beatles han hecho que la música pop sea como es», mientras que los falsos Beatles aparecen en pantalla imitando, reproduciendo el ambiente, el sonido y la imagen de sus ídolos. No desde una actitud paródica y creativa, como hicieron los fenomenales Rutles, sino como recreación, homenaje y forma de ganarse la vida. Los Bootleg Beatles llevan una década disfrazándose e imitando hasta el último detalle a los Beatles. Esa es su ocupación profesional.


Los Beatles en una de sus apariciones televisivas

del día 17 de octubre de 1962, cuando The Beatles interpretaron en vivo «Some other guy» y «Love me do» (el single en Parlophone había aparecido dos semanas antes) en People And Places, programa que Granada Television emitía desde Manchester, sus apariciones en la pequeña pantalla fueron en progreso y muy frecuentes. En ocasiones, el grupo actuaba utilizando play-back, pero casi siempre grababa las canciones en los mismos estudios televisivos, usando luego ese sonido pregrabado. A veces también tocaban en directo. De esta forma, tanto en los archivos de la BBC como de otras cadenas británicas (Granada, la TWW de Gales, la Tynee Tees y demás frecuencias asociadas a la compañía independiente ITV) se guardan valiosas imágenes de aquellos conciertos televisivos.

Fuera del Reino Unido, fue la televisión sueca la primera en rodar en terreno propio conciertos del grupo. Los Beatles actuaron en Estocolmo y otras ciudades de Suecia entre los días 24 y 29 de octubre de 1963. La televisión nacional difundió amplios reportajes sobre aquellos conciertos. Pero además el conjunto ofreció una memorable actuación en vivo, en el programa Drop In, que fue emitida para todo el país el día 3 de noviembre de 1963. Tres meses después, tras pasar por el Olympia de París, llegarían por vez primera a América. También allí la televisión sería su principal aliado, dando a conocer su novedosa música pop a millones de personas.

«Esta ciudad jamás había vivido tanta excitación como la que han provocado estos jóvenes de Liverpool que se hacen llamar los Beatles. Estos chicos van a tocar para nosotros, esta noche y en el programa de la próxima semana. Señoras y señores... ¡los Beatles!». De esta manera, y no sin antes leer un telegrama de felicitación remitido por Elvis Presley, Ed Sullivan presentó el día 9 de febrero de 1964 a los Beatles, quienes habían aterrizado en el aeropuerto J.F. Kennedy de Nueva York dos días antes. Sullivan había contactado con Brian Epstein en noviembre de 1963, ofreciéndole siete mil dólares para que los Beatles actuaran en tres de sus programas, dos en directo y uno en diferido. En aquel momento, el Ed Sullivan Show de la CBS era el de mayor audiencia en los Estados Unidos. Durante más de 20 años, Sullivan lanzaría a la fama a un buen número de nuevas estrellas, especialmente americanas. De hecho había sido Sullivan quien en septiembre de 1956 había dado a Elvis Presley la oportunidad de cantar «Hound dog» ante las cámaras televisivas, previo acuerdo de que durante su actuación se le enfocaría únicamente de cintura para arriba, ignorando así los provocativos contoneos pélvicos del rey del rock&roll blanco. El día en que los Beatles debutaron en la televisión americana, la emisión del show de Ed Sullivan batió todos los records establecidos hasta entonces. Se llegó a contabilizar la increíble cifra de 74 millones de americanos viendo al grupo británico en su televisor. Este récord de audiencia (que no se repetiría en las posteriores comparecencias del grupo en el show de la CBS, los días 16 y 23 de febrero de ese mismo año, aún aproximándose) resulta decisivo para entender el éxito arrollador y multitudinario de los Beatles en América. En la emisión del día 9 de febrero, la banda interpretó un total de cinco temas: «All my loving», «Till there was you», «She loves you», «I saw her standing there» y «I want to hold your hand». Esta actuación aconteció en el estudio 50 de la CBS en Nueva York, ante las 700 personas privilegiadas (se habían recibido cerca de 50.000 solicitudes de asistencia) que se sentaban en las gradas del estudio, situado en la neoyorquina calle 53 Oeste.

Otra comparecencia televisiva fundamental en la carrera de los Beatles fue su participación en la primera transmisión vía satélite, cuya señal llegó simultáneamente a los cinco continentes. El programa, elaborado por once países y con una duración de dos horas, llevó el título de Our World y se emitió el día 25 de junio de 1967, estimándose una audiencia cercana a los 250 millones de telespectadores. George Martin explicaría en 1995 a propósito de aquella emisión: «John escribió "All you need is love" especialmente para aquel programa. Fue un encargo. Recuerdo que Brian entró como una tromba y dijo: "Vamos a representar al Reino Unido en esta emisión y tenéis que escribir un tema"». Esto pasó los primeros días de mayo y John Lennon entregaba su canción a mediados, siendo editado el single en Inglaterra el 7 de junio. La interpretación televisiva de «All you need is love» fue filmada en uno de los estudios de Abbey Road. Se puede ver a los Beatles vestidos con chillona ropa multicolor y rodeados por un coro de amigos y de famosos: Marianne Faithfull, Keith Richards, Mick Jagger, Graham Nash, Eric Clapton, Keith Moon, Mal Evans, Neil Aspinall, Mike McGear, Jane Asher, Pattie Harrison, Hunter Davis, Gary Leeds y Gary Brooker, entre otros.

EN ESCENA

Desde un punto de vista cinematográfico, el primer concierto verdaderamente importante de los Beatles tuvo lugar el día 11 de febrero de 1964. Fue su primera actuación americana y su valor histórico es evidente, puesto que las cámaras de CBS recogieron prácticamente íntegro el concierto, aunque en su posterior proyección en cines estadounidenses con el título «The Beatles At Washington Coliseum» y ya en los años 90 publicado en laser-disc como «Beatles: The First US Visit», se decidió aligerar el metraje suprimiendo algunas canciones. El concierto fue rodado en blanco y negro y actuaron como teloneros Tommy Roe y The Chiffons, si bien las cámaras de la CBS no recogieron estas actuaciones preliminares. Ante unos 8.000 espectadores, los Beatles interpretaron algunos de sus primeros éxitos, tales como «From me to you», «All my loving», «She loves you», «Please please me» y «I want to hold your hand», aunque abrieron la actuación con uno de los más celebrados temas de Chuck Berry, «Roll over Beethoven». Los Beatles triunfaron en el Coliseum de Washington ese 11 de febrero de 1964 (¡el amarillista Albert Goldman, en su libro basura sobre John Lennon da una fecha equivocada!), siendo éste, junto con sus dos primeras participaciones en el show televisivo de Ed Sullivan (días 9 y 16 de aquel mismo mes), la llave maestra de su éxito multitudinario en los Estados Unidos.

Recordemos unas palabras vertidas por el historiador musical John Savage en la película documental «The Beatles Story», realizada por Nigel Turner en 1996: «Los Beatles llegaron a América en el momento preciso. Hacía solo tres meses que habían asesinado a Kennedy, y las reverberaciones de ese crimen dentro de la psique americana aún alcanzaban proporciones masivas. Llegaron a tiempo para formar parte, por lo menos para la jóven América, del proceso de curación después de aquel trauma nacional. Ellos eran jóvenes, blancos, angloparlantes y alegres. Era algo fácil de aceptar como bueno en el corazón colectivo de América».

Entre enero de 1964 y agosto de 1966 (su último concierto ante público, en el Candlestick Park de San Francisco) los Beatles recorren el mundo ofreciendo sus actuaciones en vivo. Las cámaras de cine y televisión de distintos países recogerán una parte o la integridad de esos conciertos. Se conservan imágenes del paso del cuarteto por Melbourne (17 de junio de 1964), en las que se evidencia que en Australia se vivía la beatlemanía con la misma intensidad que en el Reino Unido y EE UU. La cadena teutona ZDF tiene en sus archivos el concierto que The Rattles, el duo Peter & Gordon y los Beatles ofrecieron en el Circus Krone de Munich el día 24 de junio de 1966 y los coleccionistas de memorabilia beatle seguro que conocen el láser-disc «The Beatles Concert At Budokan 1966», en el que se recoge buena parte de las actuaciones que ofrecieron los días 30 de junio y 1 de julio de 1966 en el Budokan Hall de Tokio.

Pero el concierto más multitudinario, importante y con mayor cobertura cinematográfica de la carrera de los Beatles, no se celebró en Tokio, ni en Melbourne, ni en Washingon ni en ninguno de los estadios de Gran Bretaña, sino en el Shea Stadium de Nueva York, el día 19 de agosto de 1965, ante 60.000 espectadores. El concierto fue filmado en color por doce cámaras de la Sullivan Productions, en asociación con la NEMS de Brian Epstein.

«The Beatles At Shea Stadium» es uno de los títulos claves de la filmografía del grupo británico. Vestidos con chaqueta gris claro abotonada hasta el cuello y pantalones oscuros, inician el concierto con «I´m down», que en realidad es la canción con la que se despidieron. En un determinado momento de la ejecución del tema, John abandona la guitarra y se situa ante el piano eléctrico. Muchos años después, Ringo Starr evocaría aquel

momento: «Yo creo que la gente no venía a oirnos, sino a vernos. Y creo que, en aquel concierto del Shea Stadium, John perdió los papeles, se volvió loco. No de enfermedad mental, sino que enloqueció con la música. ¡Tenías que haberlo visto tocando el piano eléctrico con los codos!».

Esta excelente película documental recoge asimismo el primer macroconcierto al aire libre de la historia de la música, escuchándose un sonido bastante mejor (se realizarían remezclas sonoras en la post-producción del filme) del que disfrutaron los asistentes, quienes recibieron la música beatle a través de la pobre megafonía de un estadio de beisbol. Aparte de apropiarse las interpretaciones musicales del grupo, las cámaras captan todo lo que a su alrededor acontece: la histeria de las fans en las gradas, policías persiguiendo a espectadores que pretenden acercarse a los Beatles e incluso a Brian Epstein siguiendo el ritmo de la música con la cabeza, visiblemente nervioso. En su última edición en video, se incluye una entrevista que el periodista Larry Kane hizo al grupo en los camerinos, momentos antes de que salieran a tocar, apenas pudiéndose oír a sí mismos a causa de los gritos ensordecedores y al unísono de las seguidoras. «Recuerdo que tocábamos rápido, muy rápido. Nada importaba. Si desafinábamos, no nos enterábamos nosotros ni los que estaban escuchando», diría George Harrison a propósito de aquel memorable concierto de la banda más popular del planeta.



Durante un descanso del rodaje de «A Hard Day's Night»

CINE PURO

En noviembre de 1963, Brian Epstein recibió una llamada de Bud Orenstein, director de las oficinas londinenses de la United Artists. Este le ofreció rodar una película en la que los Beatles serían los protagonistas, formato ya conocido con que Elvis Presley o Cliff Richard habían capitalizado el éxito obtenido con sus discos y actuaciones. Bud Orenstein, el productor Walter Shenson y Brian Epstein se entrevistaron en el despacho del primero pocos días después, acordando que se trataría de una simple película de explotación comercial, para la que se utilizaría un ínfimo argumento en el que fuera posible incluir los éxitos musicales del grupo, o incluso se podrían lanzar nuevas canciones que la misma película se encargaría de promocionar. Acordado esto, hablaron de dinero. Orenstein ofreció a Epstein 25.000 libras en concepto de honorarios y un porcentaje de los ingresos. Epstein aceptó un 7´5 %, ignorando que la United Artists habría llegado hasta un 25 %.

El rodaje de «A Hard Day´s Night» («¡Qué Noche La De Aquel Día!» fue su título en España) se inició el día 2 de marzo de 1964 en los estudios Twickenham de Londres. El día 26 se rodaron las secuencias correspondientes al apoteósico concierto final. El 12 de abril, en la estación de tren de Marylebone, se filmaron las escenas iniciales en las que los cuatro chicos de Liverpool se ven perseguidos por sus descontenidas fans. El rodaje duró seis semanas, entre el regreso de los Beatles de su primera gira americana y su partida para Europa y Asia. El presupuesto se mantuvo en las 200.000 libras estimadas, buena parte de las cuales se gastaron en el alquiler del teatro Scala, en la contratación por un mes de un tren con destino al oeste de Inglaterra y en ahuyentar las multitudes de fans y curiosos que entorpecían el rodaje en las calles londinenses.

El productor independiente Walter Shenson ya había demostrado anteriormente su capacidad para hacer películas de éxito con presupuestos bajos. Fue el mismo Shenson quien eligió como director a Richard Lester, al que ya había producido «Un Ratón En La Luna» dos años antes y que se había creado cierta fama con «It´s Trad, Dad» (1962), su debut cinematográfico, una alocada comedia pop en la que más que sus cantantes protagonistas (Helen Shapiro, Gene Vincent, Chubby Checker, John Leyton) destacaban las imágenes distorsionadas, las angulaciones rebuscadas y el humor desatado que Lester había impreso a su filme. Lester, buen conocedor del mundillo pop británico de aquellos días, parecía el realizador perfecto para el primer largometraje de los Beatles. Y lo fue. Se sirvió de las 200.000 libras disponibles para rodar durante las seis semanas determinadas la película del entonces considerado grupo de moda. Shenson únicamente le exigió a Lester «que la película mostrara a los Beatles siendo los Beatles», según había acordado con Epstein: es decir, un número de secuencias fijas en las que se pudieran incluir las canciones del grupo y nada de gastos extra que rompieran el presupuesto. A cambio le dió toda la libertad del mundo.

Walter Shenson puso en marcha el proyecto, pero fue Richard Lester quien dió forma a la película. En aquellos días, Lester había descubierto la nouvelle vague, así que pensó que en su nueva película podría resultar original, divertido y eficaz mezclar a Jean-Luc Godard con el espíritu del cine de sus cómicos favoritos: el cerebral Buster Keaton y los imprevisibles y muchas veces surreales Marx Brothers. Una mezcla singular, pero sin que la historia perdiera su tono más o menos realista sobre unos personajes concretos y masivamente conocidos. De esta forma, «A Hard Day´s Night» es en primer término un documental, un falso documental en el que la cámara sigue al grupo durante veinticuatro horas, concierto final incluido. La cámara de Lester acompaña a los Fab Four, captando el humor privado en el que parecían parapetarse (aunque Lennon lo desmintió después), observando como se relacionaban entre sí y como se lo montaban para librarse de sus fans. Sea falsa o verdadera, esa es una de las imágenes que suele evocarse de aquellos días. Y así es como arranca la película. Perseguidos por jóvenes histéricas, los Beatles logran ponerse a salvo subiéndose a un tren. Con ellos viaja el mujeriego y embrollador abuelo de Paul (Wilfrid Brambell, con cara de chivo y acento irlandés, quien persigue a las féminas como lo hacía Harpo Marx), su mánager Shalke (un tipo bastante más rudo que Brian Epstein) y el asistente Norm, un claro reflejo del grandullón Mal Evans, su colaborador en la vida real. Como el abuelo causa algunos problemas, lo encierran en el vagón de mercancías. El tren llega a su destino y los chicos tendrán que huir de renovadas fans. Por la tarde, van a unos estudios de televisión, donde deben actuar por la noche. Pero, tras los ensayos, Ringo desaparece, así que los otros tres tienen que ir en su busca. Una vez hallado, actuarán con éxito ante las cámaras.

> ***Lester** había descubierto la nouvelle vague, así que pensó que podía resultar original, divertido y eficaz mezclar a Godard con el espíritu del cine de sus cómicos favoritos: el cerebral Buster Keaton y los imprevisibles Marx Brothers.*

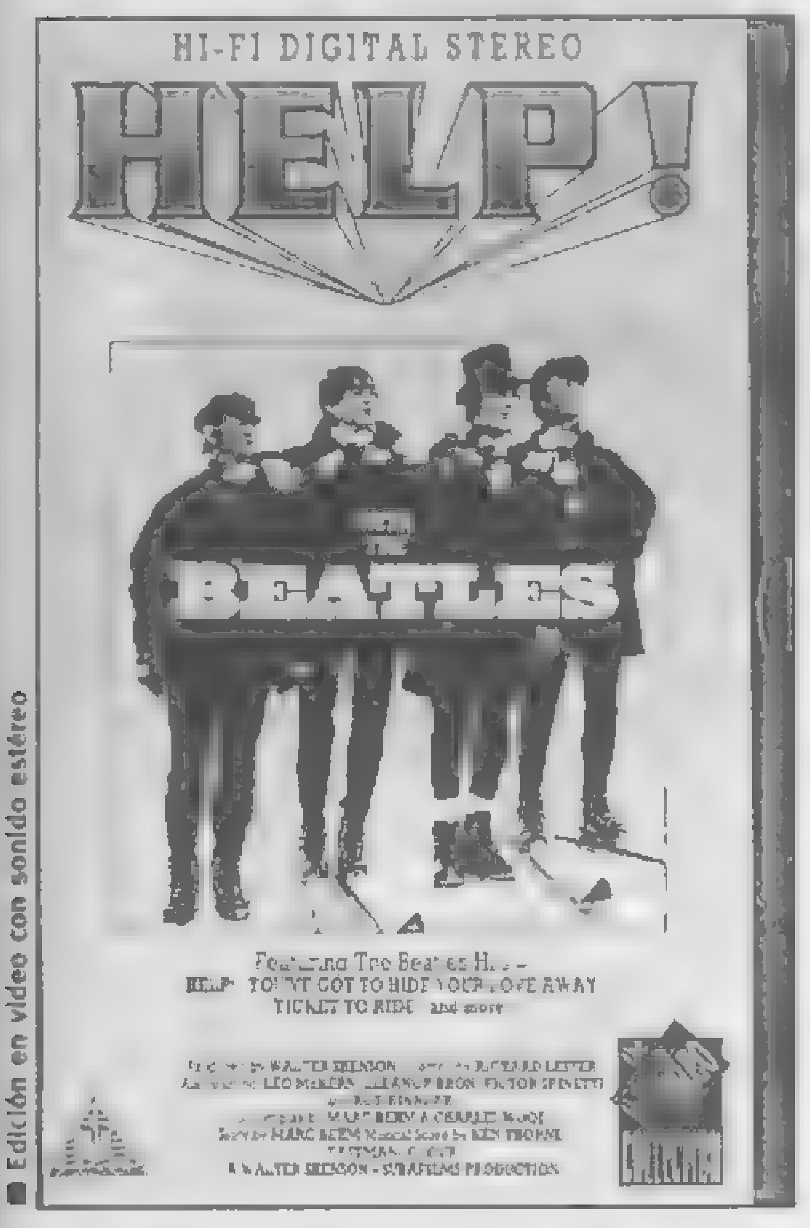
Con el productor Walter Shenson y el director Lester, el guionista Alun Owen fue quien tuvo mayor responsabilidad creativa en esta primera película de los Beatles. Le contrató Shenson, de común acuerdo con Brian Epstein y The Beatles. Owen era un escritor de Liverpool que había destacado por sus comedias dramáticas sobre la gente de los barrios humildes que emitía la televisión del noroeste de Gran Bretaña. El escritor acompañó durante varios días al conjunto para familiarizarse con ellos, su entorno y las circunstancias que les rodeaban. Así vió de cerca como era exactamente ese fenómeno llamado beatlemanía del que hablaban las radios y los periódicos. Este acercamiento a los Beatles le permitió redactar un inteligente guión en el que lo irónico, lo cotidiano y lo ligeramente surreal se acontecía alrededor del grupo.

Richard Lester, que ofreció abundantes ideas a Owen, quedó encantado con el guión, base de una película insuflada de talento y de hallazgos expresivos. Lester dió al relato un vivaz ritmo visual, unas formas narrativas nada convencionales y, aún rodando en blan-

co y negro, un genuino aspecto de cine pop. No resulta nada extraño que una serie de críticos y de historiadores cinematográficos reunidos en Ginebra a finales de los años 60 designaran «A Hard Day´s Night» como a una de las veinte mejores películas de la historia del cine. Hoy en día, esta opinión puede parecer excesiva, pero en aquel momento la película de Lester asombró a mucha gente, y no solo a aquellos que estaban encandilados con las canciones de Lennon y McCartney. La cámara móvil y usada a mano de Godard, el sentido documentalista del mejor cine inglés de los 50, el carácter rompedor de la narración (cercano al free cinema de Anderson o Richardson), la influencia del pop-art americano (sobretodo en las fotocomposiciones y en los collages de imagen), los distintos tipos de humor empleados y cierto delirio visual más tarde reutilizado hasta la saciedad en filmes pop diversos y en cortometrajes musicales de promoción que acabaron llamándose, en los años 80, video-clips, son algunos de los elementos conjugados en esta notoria película de 1964, sin duda la mejor de cuantas rodarían, en grupo o en solitario, los Beatles. «A todos nos gustaba la secuencia en el campo, todos saltando como lunáticos. Aquello era cine puro, como nos decía Richard Lester. Se trataba de filmarnos a nosotros, los Beatles, pero la verdad es que podían haber filmado a cualquier otro grupo de personas. Era cine puro», explicaría John Lennon algunos años después.

¡SOCORRO!

Si «A Hard Day´s Night» fue un filme sobre la irrupción de la beatlemanía y los espectaculares transtornos que puede ocasionar la celebridad social, la segunda de las películas de



Edición en vídeo con sonido estéreo

los Beatles, «Help!» (1965), constata a modo de colorista y bullicioso festejo pop, el consagramiento cultural y mediático de la banda inglesa. La primera película podía ser interpretada como una representación documental de personajes y de situaciones realistas vividas por aquellos, mientras que ésta revela desde la primera secuencia su radical carácter de ficción cinematográfica. «Help!» («¡Socorro!» en su exhibición en las pantallas hispanas) no es mucho más que un disparatado y ocasionalmente jocoso show cómico-musical. Algunos de sus pasajes parecen retomados de un comic de aventuras ligeramente underground, en el que los Beatles rinden también tributo al viejo cine cómico americano, puesto que esta ficción no desprecia las huidas, persecuciones y tradicionales tortazos con sabor a gag primitivo. En algunas de las viñetas de la película, Lennon parece propagar un auténtico grito de socorro, al sentirse extraño dentro de una farsa de proporciones e inquietudes ajenas a su identidad real. Ya por entonces incómodo en el papel que se le asignó de hombre espectáculo, John Lennon es aún en 1965 una incipiente personalidad que, al desarrollarse, dará lugar al Lennon ultracreativo y artísticamente arriesgado que surgirá poco después.

Y si «A Hard Day´s Night» era una película deudora de la nouvelle vague francesa e incluso del free cinema británico, ésta solo conserva de aquella el sentido demoledor de los filmes cómicos que el gran Mack Sennett rodó en la alborada de Hollywood si bien ahora se amplía hacia nuevas formas de humor gestual y verbal muy próximas al cine de Jerry Lewis y Frank Tashlin. Un cine de persecuciones frenéticas, complicaciones incontroladas y situaciones en estado de puro, caos que Richard Lester seguramente admiró viendo algunas de las obras maestras del tandem citado. Pero, además, en su condición de cocktail-pop, «Help!» sigue igualmente la moda de un tipo de cine de acción y espionaje por aquellos años habitual y triunfante. Un cine en el que tanto se encuadraban los filmes de la serie James Bond como los títulos británicos del doctor Fu-Man Chu, que a su vez darían paso a exóticas fantasías pop tipo «Modesty Blaise» (1966) o «Barbarella» (1968). No es pues «Help!» una película sobre The Beatles. Ellos son simples estrellas invitadas a la abigarrada fiesta que Lester organiza con cierto talento, ilustrando cinematográficamente algunas de las letras de las canciones del grupo.

Una de las secuencias con las que arranca «Help!» muestra a John, Ringo, George y Paul entrando cada uno por las distintas puertas de cuatro habitáculos iguales, dentro de los cuales aparece una vivienda común equipada con un suelo desnivelado y una alfombra que imita un tapiz de cesped. En este habitáculo se desarrolla uno de los episodios más ingeniosos y divertidos del filme, una comedia ocasionalmente afortunada en la que se perciben los aires de frivolidad del Swinging London. De una película a otra, Richard Lester había pasado del pop-art al sofisticado y selecto op-art que en 1965 invadía Carnaby Street. La experiencia de Lester en el campo de la publicidad es visible en la película, en la que surgen la técnica rebuscada, los rompedores efectos ópticos y el juego con los filtros de color.

Pero la más divertida de las secuencias del filme no se desarrolla en las coloristas calles del centro de Londres, sino en los jardines del palacio de Buckingham (en realidad, una lujosa mansión de Clividen, en Berkshire). Sobre aquellos prados, la secta oriental despliega su arma definitiva y letal, el llamado condensador de relatividad. Con este artilugio pretenden acabar de una vez por todas con los Beatles. Pero lo único que consiguen es hacer saltar los fusibles reales. Poco después, los cuatro músicos escaparán de unos falsos gaiteros escoceses, sicarios de Clang armados con gaitas venenosas, algo que ni tan siquiera el señor Q de las películas Bond imaginó jamás.



Rodando una de las escenas más vistosas de «Help!»

El lector que no conozca la película pensará que estas secuencias anteriormente descritas distan en mucho de proponer una película mínimamente locuaz o interesante. De hecho, «Help!» es poco más que un intrascendente divertimento en el que no abundan los hallazgos ni los aciertos, aunque los hay. Básicamente es un filme de promoción de un grupo y de sus canciones de 1965, siete de las cuales eran completamente nuevas en su momento. A diferencia de «A Hard Day´s Night», en la que sólo se podían escuchar temas del grupo, aquí George Martin utilizó piezas de otros autores, caso del «James Bond theme» de Monty Norman y de dos composiciones de Ken Thorme. Volviendo a la calidad intrínseca de «Help!» como producto cinematográfico, me parece justo evaluarla como una obra muy de su tiempo, y que por lo tanto hoy en día sólo puede merecer el interés de aquellos que aún siguen interesados por el grupo que la protagonizó. Algunos la tildaron de suprema payasada, y sobre eso cabe recordar que Walter Shenson propuso el título de «The Day The Clowns Collapsed» (El día que los payasos sucumbieron), que fue rechazado por Brian Epstein. Uno de los errores más

BEATLESCREEN

★ En 1978, el cineasta estadounidense Robert Zemeckis realizó la película «I Wanna Hold Your Hand» («Locos Por Ellos»), una divertida comedia ambientada en Nueva York el año 1964. Narra las peripecias de tres adolescentes de New Jersey que viajan a la Gran Manzana para ver de cerca a sus ídolos, que han llegado a América para ofrecer distintas actuaciones. En la banda sonora de esta película se pueden escuchar un total de diecisiete temas de los Beatles.

★ Otra estimable película ambientada en 1964 es «Yesterday», una producción polaca rodada por Rodoslaw Piwowarski en la que cuatro muchachos de una pequeña población soñaran en ser tan grandes como los Beatles y formaran un grupo musical. Pero pronto se verán perseguidos y reprimidos por el autoritarismo desmedido de sus padres, profesores y sacerdotes. Película de regusto amargo, muy critica con la sociedad polaca de los años 60.

★ En mayo de 1990, se celebró en la localidad natal de John Lennon, Liverpool, un concierto homenaje a su persona. Allí se registraron algunas imágenes de «A Tribute To John Lennon», programa documental realizado por Gavin Taylor en 1994. Presentados por Michael Douglas, intervinieron en el programa dos docenas de artistas, caso de Cyndy Lauper, Michael Jackson, Elton John, Natalie Cole, Randy Davis, Terence Trent D´Arby, U2, Paul McCartney, Joe Cocker, Billy Joel, Lenny Kravitz, Al Green, Sean Ono Lennon, David Bowie o los ridículos Wet Wet Wet. En lineas generales, los artistas participantes no hacen sino destrozar algunos de los memorables temas de John.

★ James Bond, caracterizado por Sean Connery, nunca fue fan de los Beatles. Delató su profundo desafecto hacia ellos en una de las secuencias de la película «James Bond Contra Goldfinger» («Goldfinger», 1964), que realizo Guy Hamilton. Asi de claro se expreso Bond en pantalla: «Mira, nena, hay cosas que no están permitidas, tales como beber Dom Perignon del 53 a una temperatura superior a los cuatro grados. Es tan malo como escuchar a los Beatles sin taparse los oídos». Nadie es perfecto, ni siquiera el agente 007.

★ A pesar de la radical animadversión de James Bond hacia los Beatles, Paul McCartney no se mostraria rencoroso hacia su ficticio compatriota, puesto que en 1973 escribió y registró la cancion «Live and let die» para la película de la serie 007 de igual título.

★ Quien sí se descubrió como fan absoluta de los cuatro de Liverpool fue Sor Ye-Ye, de la orden de la Santisima Trinidad, de Mexico City. En una de las escenas de la película «Sor Ye-Ye» (Ramón Fernandez, 1967), se puede oir a una monja pre-almodovariana exclamar: «Dicen que Sor Ye-Ye cambió el ritmo gregoriano por un cántico de los hermanos Beatles». A lo que responde otra: «No son hermanos, son superiores».

★ Los Beatles actuaron en España los días 2 y 3 de julio de 1965, siendo rodadas para el No-Do algunas imágnes. A partir de aquellas secuencias, tomadas en Madrid y Barcelona, TVE realizó un singular montaje documental en 1995, que llevaria el titulo de «!Que Vienen Los Beatles!». Dos libros de autores espanoles, «¡Ole Los Beatles!» y «Los Beatles: Una Filmografía Musical», ofrecen amplia información sobre la estancia y los conciertos españoles del grupo británico.

★ Paul McCartney conocería al actor Dustin Hoffman en Jamaica, donde este participaba en el rodaje de la pelicula «Papillon». Bromeando en una terraza, McCartney afirmo que podia escribir un tema musical a peticion de cualquiera. Entonces Hoffman sacaría un recorte de periódico en el que se reproducian las ultimas palabras de Picasso. Paul rasgó un par de acordes de guitarra acústica, luego dos o tres mas y al fin empezaria a cantar alquello de «bebed por mi, bebed a mi salud». Pocos minutos despues ya habia compuesto el tema «Picasso´s last words». Dustin Hoffman no podía con su asombro. Esto ocurrió en 1972.



■ En la época de «Magical Mystery Tour»

claros de «Help!» es el ridículo personaje de Clang, encarnado pobremente por el en otras ocasiones magnífico Leo McKern. Esto es extensible al resto de actores secundarios. Como forma de concesión comercial y a los gustos del momento en el que la película fue rodada, el reparto también incluye a Roy Kinnear, Eleonor Brown y Patrice Chagill, desmedidos cómicos que entonces triunfaban en las telecomedias inglesas. Sin lugar a dudas y como ya ocurriera en la primera película del grupo, el mejor actor en pantalla es Ringo Starr. A pesar de sus miradas de gato triste y de sus muecas fuera de tiempo, Ringo se muestra muy eficaz e incluso resulta natural lo que no se puede decir de Paul, John o George. La prensa de la época destacó la actuación a lo Buster Keaton de Ringo Starr, muy apropiada para el tono del filme, del que es el indudable primer protagonista. Sus frases del guión fueron las más reídas en las primeras proyecciones, caso de aquella en la que Ringo cuenta que «los bomberos sacaron mi cabeza de la vía. Yo la dejaba allí cuando no la usaba en la escuela. Los raíles tienen una perspectiva muy buena».

LENNON EN ALMERIA

El 29 de agosto de 1966, veintiún días después de la edición en Estados Unidos del el lp «Revolver», los Beatles ofrecen el que será el último de sus conciertos, que tiene lugar en el Candlestick Park de San Francisco. En las jornadas que suceden a esta actuación final Brian Epstein sale al paso de los rumores acerca de la disolución de los Beatles, al tiempo que George retorna a la India y Paul McCartney vuela hacia Kenia, anunciando que de regreso a su granja escocesa de Kyntre se pondrá manos a la obra en la composición de la banda sonora de la película «Luna De Miel En Familia» («The Family Way», 1966). Esta situación preocupará a John Lennon: «Dejamos de hacer giras y me encontraba muy nervioso. Así que le dije a Lester que sí, que haría aquella película con él. Y me fui seis semanas a Almería solo porque no sabía que hacer. ¿Qué hacer cuando no estás de gira? No hay vida».

Sin pasar por Inglaterra, John viaja desde EE. UU. a la República Federal de Alemania, donde el día 3 de septiembre de 1966 Richard Lester inicia el rodaje de «How I Won The War» (en nuestro país conocida por «Como Gané La Guerra», 1967), película ambientada en plena II Guerra Mundial en la que él incorpora al escéptico soldado Gripweed. Para este papel, John tendrá que cortarse el pelo, vestirse con un polvoriento uniforme de campaña y ponerse unas gafas de ojo de buho, con montura muy pequeña, que continuará usando después de finalizar la película. El rodaje tiene lugar en Celle, en el norte de Alemania, pero el día 19 del mismo mes de septiembre el grueso del equipo se traslada a Las Carboneras, una de las comarcas más áridas de la provincia de Almeria, en España, paraje por el que aquella época cabalgan ejércitos de indios, vaqueros y forajidos, los figurantes propios del llamado spaguetti-western. Pero John Lennon no ha sido llamado para intervenir en un filme del oeste, sino en una comedia de clara intención antimilitarista y pacifista con la que el director Lester, partiendo de una novela de Patrick Ryan y de un guión de Charles Wood (escribió «El Graduado» ese mismo año), pretende burlarse del cine bélico, parodiar la más tradicional comedia británica (algo que se hizo mucho mejor en los estudios Ealing) y ridiculizar las series de televisión con play-back de risas.

Para esta discretamente alocada farsa de humor y de sangre vertida en el campo de batalla (estamos en 1939), Lester recurre a los gags de línea gruesa y al tono semigrotesco, pero el resultado final dista bastante de ser





Roy Kinnear y John Lennon en «How I Won The War»

divertido. El recluta Gripweed puede recordarnos al cómico Harold Lloyd, pero no es más que un personaje secundario en la comedia, cuyo papel protagonista recae en el por entonces muy popular Michael Crawford. Este, así como el también secundario Roy Kinnear, son actores habituales en el cine de Richard Lester. Ambos aparecen en los créditos de la muy jocosa «Golfus De Roma» («A Funny Thing Happened On The Way To The Forum», 1967). Y ámbos demuestran tener carisma y talento para la comedia, algo que no se percibe en John Lennon. En las dos películas de Lester con los Beatles, John no demostró especiales dotes de comediante, pero en «Como Gané La Guerra», su registro es aún más inapropiado. Quizás se pueda aducir su falta de talento como histrión, o puede que le disculpe su comentado estado de continuo tedio durante el rodaje del filme, un aburrimiento que ni tan siquiera los ácidos en horas bajas o la eventual composición de canciones en los períodos de espera (John compuso «Strawberry fields forever» en Almería) lograron vencer. Pero su trabajo como actor deja mucho que desear. Además, el beatle pronto se dió cuenta que la película de Lester no era nada especial. Secuencias como la de la instrucción acelerada (el viejo argumento del ejército de los patosos) o la de la construcción de un campo de crickett en el desierto egipcio, mientras la tropa británica a la que pertenece Gripweed aguarda el ataque de los bombarderos nazis, son como una pobre broma de «El Puente Sobre El Río Kwai» (David Lean). Además, los componentes paródicos y sarcásticos de esta película no resultan ni la mitad de eficaces de lo que con posterioridad esgrimirían «¡Oh, What A Lovely War!» (Richard Attenborough) o «Mash» (Robert Altman), sátiras de carácter antibelicista bastante más afortunadas que ésta.

VIAJES McCARTNEY

«Siempre teníamos buenas canciones. Allí había al menos un par de buenos temas y algunas secuencias eran muy divertidas. Para mí, la que más destaca de toda la película es esa en la que aparece John echando montones de espaguetti en el plato de la señora gorda. Pienso que esa es la mejor secuencia de la película», explicaría George Harrison en 1994 a propósito de «Magical Mystery Tour», un mediometraje televisivo de 52 minutos de duración y de coste aproximado a las 100.000 libras, producido por la NEMS Enterprises en 1967, tras ser cancelado el proyecto de «Up Against It», el polémico guión de Joe Orton. La idea del nuevo filme surgió de Paul McCartney al leer una crónica periodística que Tom Wolfe había redactado sobre los Merry Pranksters, una familia de hippies que dos años antes había recorrido California en un autobús multicolor, animando su viaje con trips lisérgicos diluidos en su refresco favorito de cola. Además de la crónica de Wolfe, titulada «Electric Kool-Aid Test», Paul también se interesó por el libro que el contracultural autor de «Alguién Voló Sobre El Nido Del Cuco», Ken Kesey, había publicado sobre el mismo viaje.

Aunque firmada (guión y dirección) por los Beatles, «Magical Mystery Tour» fue una película ideada, desarrollada, montada y en la práctica realizada por un único beatle, Paul McCartney. Así lo señalaría él mismo algún tiempo después: «Alquilamos un autobús, lo coloreamos y decidimos que iríamos hasta el condado de Devon, y que durante el viaje maduraríamos las ideas y las escenas. Y eso es lo que está mal en la película, ya que no tiene demasiada estructura interna. Yo acabe siendo el tipo que colocó y juntó los trozos filmados, el que los ordenó, porque nadie quería molestarse en hacerlo. Sabíamos que no estábamos haciendo una película convencional, puesto que era una fantasía loca y juguetona, muy de los años 60. Más o menos acabé dirigiendola, aunque al final dijimos que la habían hecho los Beatles, los cuatro Beatles. Pero era yo quien estaba allí todo el tiempo. Tenía charlas nocturnas con el cámara sobre lo que rodaríamos al día siguiente. Yo estaba allí mucho más que los demás».

Así pues, «Magical Mystery Tour» fue un proyecto de Paul consistente en plasmar cinematográficamente algunas de sus fantasías, una ingenua y desahogada comedia de viaje a través de la campiña británica y recorriendo pequeñas localidades costeras. El rodaje de la película se inició el 11 de septiembre de 1967 en Surrey, quince días después de la muerte de Brian Epstein. Con varias cámaras, un pequeño equipo técnico y un grupo de empleados de NEMS laborando como extras, un total de 43 personas (allí estaba el biógrafo Hunter Davis, Derek Taylor, Tony Barrow, Michael McCartney, el acordeonista Shirley Evans, Neil Aspinall, Mal Evans y la presidenta del club de fans en Londres, Freda Kelly) se acomodaron en el autocar alquilado, partiendo de la capital por la carretera del oeste, rumbo a un destino desconocido (atravesaron los condados de Hampshire, Cornualles, Devon y Kent en cuatro días). La persistente lluvia de las dos primeras jornadas, la absoluta falta de previsión, el desorden organizativo y la creciente fatiga pronto reveló a los pasajeros del autocar que aquel viaje tenía poco de misterioso y nada de mágico. Ocasionalmente, el vehículo detenía su marcha, improvisándose entonces los distintos episodios de la comedia, consistentes en rodar cualquier ocurrencia que le viniera en mente a Paul, a alguno de los otros beatles, a los operadores de las cámaras o a cualquiera de los cansados y progresivamente desconcertados viajeros. Estos rápidamente se apercibieron de que el supuesto guión de Paul McCartney se reducía a algunos pocos dibujos y apuntes cinematográficamente irrealizables algunos.

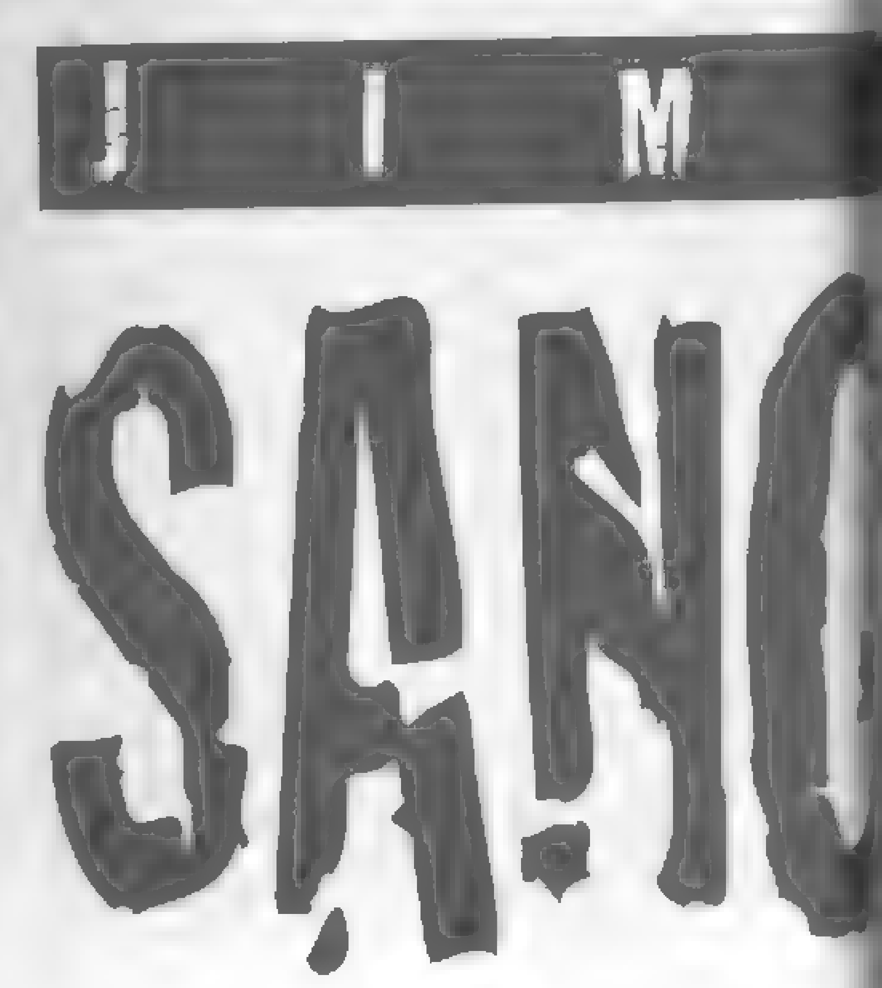
En líneas generales, «Magical Mystery Tour» es una película en la que escasean las ideas, donde abundan las secuencias desconectadas entre sí, y en la que la puesta en escena es terriblemente pobre. En ella, los Beatles hacen el payaso a sus anchas, pero sin el buen humor ni la inventiva que sí tienen las dos películas de Richard Lester. Sólo en algunas aisladas secuencias surgen metros de cierta imaginación cinematográfica. Uno de esos pocos momentos respetables es aquel en el que suena «The fool on the hill», un video-clip rodado por Paul (evidentemente acompañado por un cameraman profesional) en Niza, al caer la noche sobre el mar y las colinas. Aún mejor es la correspondiente a la canción «I am the walrus», escena en la que se entrecruzan personajes de la literatura de Lewis Carroll con los recuerdos infantiles y los grotescos delirios de John Lennon, quien aparece metamorfoseado en hombre-huevo, rodeado de un ballet de morsas y de policías londinenses. Resulta regocijante, y a la vez muy sugerente. También tiene su peculiar encanto la secuencia en la que suena la muy notable «Strawberry fields forever» o aquella otra que tanto le gusta a George Harrison: tía Jessica se duerme en el autobús, soñando estar en un restaurante en el que un perfecto camarero apodado Pirandello (Lennon haciendo méritos para ser admitido en la troupe de los Monty Phyton) le sirve espaguetis a paladas. Y aún es salvable aquel momento en el que la cámara accede, en plena campiña, a una sala de cine, a través de una minúscula tienda de acampar. En ese cine idílico y enigmático se proyectan imágenes de George Harrison interpretando (en cuclillas, muy oriental) el tema «Blue jay way». Lástima que esa buena y surreal idea resulte cinematográficamente mal resuelta.

La BBC compró los derechos de la película por 20.000 libras, estrenándola en blanco y negro (se rodó en color) el día 26 de diciembre de 1967, siendo vista por cerca de trece millones de espectadores británicos, lo que se consideró un fracaso, puesto que ese mismo día, una vieja película del cómico Norman Wisdom atrajo a una audiencia que supero los diecisiete millones de telespectadores. «Magical Mystery Tour» ni siquiera entró en la lista de los veinte programas más vistos aquellas navidades. A una parte de los espectadores, aquella tercera película de los Beatles les pareció una perfecta tomadura de pelo. Sólo los fans del grupo señalaron las buenas canciones que el filme contenía. Editadas en forma de doble EP, esas canciones llegaron a las tiendas británicas el 8 de diciembre. Los críticos musicales destacaron los temas aportados por John Lennon, mientras que los críticos televisivos no se mordieron la lengua a la hora de comentar la película en sus respectivos periódicos. El comentarista del Daily Express aclaró que «nunca había visto una porquería tan espantosa, puesto que es pretenciosa, estúpida y cargada de mal gusto»; mientras que el crítico del Time Magazine opinaría que era una «película casera de escaso mérito», añadiendo que «Paul intenta dirigir, John hace imitaciones, George baila un poco, Ringo se dedica a las muecas y cuando el espectáculo se ha pasado este último fin de semana por la BBC, la audiencia ha debido de sentir nauseas».

(CONTINUARA...)

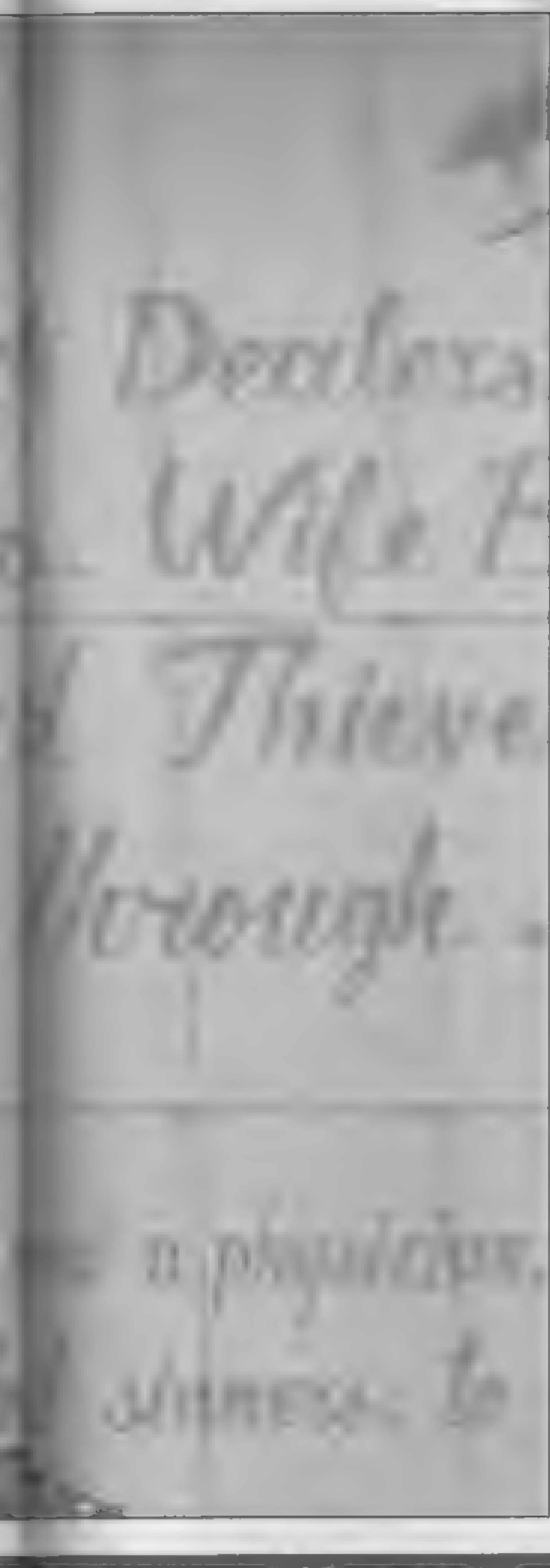
Jaime Blanco, ¿cantautor ...tanoso o religious freak? (foto: Steven White)

J I M



***¿Son las drogas** y la religión una misma lacra? ¿Puede un predicador vagabundo, un cowboy de Florida, ser la nueva voz en esta época de escasez? ¿Será lo que canta verídico o fruto de alucinaciones místicas? Le entrevistamos a su paso por Madrid y hemos traducido uno de sus enigmáticos relatos.*

Por Eloy R&B



«Toda mi vida he tenido una enorme sensación de urgencia. Porque sé que tengo muchas millas que recorrer y no podré llegar si camino despacio. Tampoco me sirven los caminos directos... tengo que tomar los caminos mas polvorientos, hasta el fin del universo» (Jim White)

¿Se ha de estar en la piel del protagonista para contar una historia convincente? No lo creo. A lo largo de los tiempos los grandes narradores de toda índole —desde el cuentacuentos al guionista de cine, el novelista o el cantante— se han dividido en dos grupos: los autobiográficos (capaces de aplicar cualquier experiencia suya, o cercana a él, en su obra) y los imaginativos (no necesitan vivir de cerca nada de lo ocurrido, simplemente dejan trabajar su mente y, a veces, les basta con documentarse bien). Jim White pertenece a los dos grupos a la vez. Oyes su voz, escuchas sus historias y sabes que lo ha pasado mal. Te adentras en su mundo hasta que una luz roja te avisa del peligro de creerte todo lo que cuenta. No puede existir alguien con una capacidad tan clara para extraer historias desde la profundidad de su lado oscuro y escupirlas en forma de canción. Al menos, cuesta creerlo en un mundillo tan hipócrita y lleno de falsedades como el musical.

«Wrong-Eyed Jesus!», publicado por Luaka Bop-Warner, es el primer disco de éste nativo de Pensacola y sorprende por el hecho de estar plagado de buenas narraciones. Su propuesta resulta original en un panorama como el actual y le convierte en el acto en un rara avis a la que hacer un hueco en tu discoteca. O es eso, o el espabilado de David Byrne (mentor de White y propietario de Luaka) demuestra ser un lince que toma su parte del pastel, colocando a éste cowboy de los pantanos junto a la hornada de chicos tristes, con bases de raíz country y manita de barniz pop-rock-folk por encima (Wilco, Jayhawks y compañía). Parecen demasiadas molestias —crear una leyenda de vida sufrida, potenciar las dotes de actor del muchacho y pagar unos estudios literarios— para un simple lanzamiento discográfico. Más, después de ver como el propio Byrne era incapaz de definir a White, al presentarlo como su telonero en su reciente gira española: «Quiero presentaros a un artista de mi sello, un cowboy de Florida, mi amigo Jim White. Disfrutad de su música que es... bueno es... un poco rara»

Precedentes musicales para intentar definir musicalmente a White hay muchos. Basta echar una ojeada a lo que la prensa americana ha escrito sobre él para sacar docenas de nombres: Vic Chesnutt, Tom Waits, Daniel Lanois, Robbie Robertson, Captain Beefheart, Beck (?), Emmylou Harris (¿?), la escritora Flannery O´Connor... sinceramente, no creo que ninguno de ellos tenga mucho que ver con Jim White. Sí es posible que a lo largo de los once cortes que componen «The Mysterious Tale Of How I Shouted Wrong-Eyed Jesus!» encuentres algún punto común con dichos artistas: una entonación vocal, el ambiente casi cinematográfico, un desarrollo melódico parecido o una imaginería similar. Pero nada más. La extremada sencillez, casi desnudez, con la que arropa musicalmente sus letras, es la única muestra de ingenuidad en un trabajo lleno de contradicciones. En lo musical es la lucha de lo acústico y la electricidad. La voz aguda de «Burn the river dry» cambiando de registro para «When Jesus gets a band new name» y volviéndose nasal en «Angel land» para acompañar el dúo con Victoria Williams. En lo literario mostrando la eterna lucha que ha marcado la existencia humana. En una mano el odio, en la otra el amor; en un lado el bien, en el otro el mal. Angeles, pecado, tristeza, visiones reveladoras, trances extraños, sentimientos dolorosos. «En todo ello hay una dulzura y una furia que son universales» dice él. «Pero lo extraño es cómo duermen juntas en nuestro interior». Historias de soledad con una riqueza iconográfica que nos traslada automáticamente al mundo de la América rural, el profundo Sur.

Veintitrés años viviendo al margen de la comunidad pentecostiana de su ciudad natal, Pensacola, en la costa de Florida, casi frente a Nueva Orleans, convirtieron al joven James White en un individuo problemático. «Mi ciudad era una comunidad realmente polarizada... o estabas metido en la iglesia o andabas metido en la heroína». Inquieto, polifacético y solitario prefirió dedicarse al surf, llegando a profesional. Después de una temporada como modelo decide abandonar su tierra y trasladarse a Nueva York, donde sobrevive en trabajos diversos hasta acabar conduciendo un taxi. Sus composiciones a la guitarra «con dos dedos» vuelven a llenar su soledad y le ayudan a salir de una deprimente mala racha que dura casi dos años. «Siempre que le contaba a la gente las cosas que me habían pasado, contestaban: ¡eh, eso sería una canción estupenda! Pero yo no podía crear una canción de manera sencilla. Tengo que enviar las cosas a mi parte más oscura, para que allí se disfracen y regresen en una especie de baile de máscaras, antes de que siquiera pueda pensar en escribir sobre ellas» Haciendo caso a los amigos decide registrar una maqueta en un viejo cuatro pistas, con un micrófono Radio Shack, y aumentar su círculo de seguidores a veinticinco oyentes del resultado grabado. Absolutamente entusiasmado con lo escuchado, uno de ellos decidió mostrar la cassette a una persona relacionada con la industria discográfica, Sylvia Reed. Desde ese mismo instante ella fue fan incondicional, se convirtió en su mánager y convenció a David Byrne para que lo transformara en parte del catálogo-cajón de sastre de su sello Luaka Bop. La suerte le sonreía justo cuando comenzaba a tocar fondo.

«Las cosas te llegan en momentos de necesidad. Cuando ya estás pendiente de un hilo y ves una tela de araña, y luego otra tela de araña y entonces piensas: vaya, si me pudiese hacer con las suficientes telas de araña, entonces quizás impediría la caida». White vio una luz al final del túnel. Ahora tenía un vehículo para comunicar al mundo los maravillosos secretos que habitaban en su interior. Y Byrne le ofreció viajar para propagar sus convicciones. El pasado mes de febrero le tocó turno a España y nos atrevimos a interrumpir su reposo antes del concierto, lla-



mando a una puerta en la que colgaba un amplio aviso «toca dos veces si tienes un buen motivo para entrar». El impuro mundo del rock necesita a un predicador como él, no lo dudes. Un hombre honesto, de palabra, que sea capaz de quemar la iglesia en cuanto los feligreses transformen su fé en fanatismo.

- Dice la leyenda de Jim White que estas canciones sólo se disfrutaron en un círculo reducido de amigos antes de convertirse en tu primer disco, sin embargo, contaste con un plantel de colaboradores de lujo en el estudio...

- Tengo que reconocer que desde el principio de ésta aventura he sido un tipo con suerte. Distribuí un par de cassettes por ahí, ¡donde no puse ni mi teléfono! Y una de ellas llegó a manos de David Byrne. Logró localizarme y me ofreció un contrato discográfico. La persona que se la hizo llegar fue Sylvia Reed, que estaba tan convencida con mi trabajo que se convirtió en mi mánager. La casualidad me llevó hasta Joe Henry, el marido de Sylvia, que me acompañó con su guitarra, banjo y voz en el disco. Gracias a ellos surgieron los contactos con el resto de colaboradores. Yo tenía muy claro como quería que sonaran los arreglos de vientos y quería a Ralph Carney porque me gustó mucho su trabajo en los discos de Tom Waits.

- (Le enseño la portada de «Plays Mancini», el disco de Carney con su grupo Oranj Symphonette, y le pregunto si le acompaña en su gira europea).

- ¡Eh! Es un disco fabuloso. Desgraciadamente Ralph no ha podido acompañarme, tenía trabajo. Es un profesional increíble. Llegó al estudio, le expliqué como quería que sonara y escuchó lo que teníamos grabado. En unas cuantas tomas lo resolvió todo a la perfección, así da gusto trabajar.

- Hablemos de tus influencias musicales...

- Crecí en una comunidad profundamente religiosa. En mi casa el único programa televisivo que se veía era Gospel Jubilee. Durante los años 60, la radio era la mejor fuente de inspiración en la América rural. En mi ciudad solamente recibíamos una emisora con sonido claro. Pinchaban primero un single de la Motown, después un tema de Bobby Gentry seguido del «Sgt. Pepper´s» de los Beatles y entre ellos podías sufrir algún tema insoportable de una de ésas horribles bandas, cuyos nombres he olvidado, que plagaron el final de la década con sus desarrollos guitarreros de pesadilla. Semejante mezcla produce un efecto diabólico en el corazón del oyente, sobre todo cuando el locutor es un comentarista deportivo frustrado.

- ¿Es ése efecto el que te hace componer canciones espirituales tan dulces y dolorosas a un tiempo?

- En mi infancia, la maestra en la escuela y mi madre en casa, insistían en que aprendiera a diferenciar la extraña convivencia de las tentaciones pecadoras y la inocencia. Lo único que consiguieron fue confundir mi interrelación entre el bien y el mal. Con los años descubrí que en esencia es el mismo poder con distintas aplicaciones.

- Esta lucha interna se hace más patente en mi canción favorita del disco, «A perfect day to chase tornados». ¿Cómo surgió?

- Es una canción muy especial para mí. La primera composición sería en mi convalecencia, en un momento muy chungo en mi apartamento de Nueva York. Estaba realmente mal, muy enfermo, tanto que vi muy de cerca a la muerte. Atravesaba uno de los momentos más oscuros de mi vida y mi madre fue a visitarme. Un amigo íntimo la acompañó. Un hombre sencillo de campo, de ésos a los que no puedes explicar por qué vuela una avioneta... él sabe que va por el cielo, pero no quiere saber, ni necesita, saber más. Me llevó como regalo una vieja guitarra que tenía en el trastero de su casa. Pensó que componer sería un buen pasatiempo para alguien que tenía que recuperarse en soledad. La guitarra llevaba guardada y olvidada veinticinco años, los mismos que yo en la oscuridad, por eso nuestra unión fue perfecta. Fue tocar la primera nota y destapar la magia de su sonido, una experiencia muy extraña. La canción es una mirada a mi interior, un mensaje lanzado a mí mismo, para concienciarme que por muy mal que esté uno, siempre queda algo para seguir luchando, representado por una idea tan irreal como atrapar tornados.

- Ya que hablamos de gente sencilla de campo, ¿qué piensan tus vecinos de su visión musical de la religión?

- Deberían tener suficientes problemas con sus propios enfrentamientos internos, viviendo como viven con la Biblia como única guía espiritual, pero aún tienen tiempo para enfadarse conmigo... me consta, por mi madre, que me odian. Y eso que hace muchos años que salí de allí, pero hay cosas que no cambiaran nunca.

- ¿Por qué la gente que nace o se cría cerca de los pantanos alberga esa mezcla musical tan extraña en el alma?

- (Sonríe) Es cierto, nunca me había parado a pensarlo. Seguramente el aire nos embriaga con su gas, nos asfixia de tal manera que necesitamos ser más independientes que el resto de los músicos. Es un ambiente tan extraño que nos marca especialmente. Pensándolo bien, no es una respuesta convincente, pero es lo primero que se me ocurre. Prometo pensar en ello detenidamente.

- Al hablar de tu música, habitualmente se recurre a nombres como Tom Waits, Captain Beefheart, Daniel Lanois, Flannery O´Connor... ¿te sientes de alguna manera identificado con ellos?

- Es lógico que los críticos utilicen puntos de referencia para intentar guiar al posible oyente, pero en mi caso, los nombres de Lanois o Beefheart, si aparecen reflejados será por casualidad, porque nunca los he escuchado. Lo de O´Connor supongo que lo dicen porque también habla sobre sentimientos oscuros y personajes sureños. Mi descubrimiento de Waits fue de rebote. En 1981 entré en una tienda de discos porque tenía que hacer un regalo a un amigo. Compré uno de Tom Waits por la foto de la portada, que me gustó mucho. Puro instinto, ya que no había oído nada de él. Llegué a casa de mi amigo, lo pinchamos y dijo que le parecía horroroso ¡¿qué que demonios era eso?! Yo me quedé totalmente alucinado... ¡era fantástico! Él insistió en que me lo quedara para mí. Hubo un momento, durante los años 80, que toda la música parecía muy aburrida y muchos músicos descubrimos a Waits entonces. Escuchas su influencia en cosas tan dispares como Sonic Youth o Morphine, que fueron propuestas originales para recordarle a la gente que aquello podía ser muy diferente y divertido.

- Tu presentación en directo, ¿refleja el disco o el sonido es más eléctrico?

- Como ya he dicho, no he podido traer los mismos músicos que grabaron el disco porque cada uno está involucrado en sus propias historias. Eso hace que en vivo suene muy diferente. La música en estudio está pensada para disfrutar en casa, tranquilo, relajado y mejor en soledad. La actuación descarga electricidad para un público numeroso, que está ahí conmigo. Por eso ha de ser una experiencia más sucia y fuerte.

- No temes que el público que atrae David Byrne no entienda tu propuesta, más apropiada para pequeños clubs...

He tocado durante mucho tiempo en locales pequeños y disfruté haciéndolo. Pero cuando me propusieron acompañar como telonero a David en la gira, no lo dudé ni un segundo. Quería cambiar mi registro en directo, cambiamos el repertorio y sólo interpretamos tres temas del disco. Ante tanta gente no puedes desarrollar canciones tan espirituales y relajadas. Por eso incluí cinco o seis que no están en el disco, con ritmos más fuertes. Tengo un repertorio de miles para escoger y ha resultado bien la elección, la gente parece disfrutar.

- Me resulta un esfuerzo imposible intentar definir tu música con sencillez, ¿serías capaz de explicársela al lector por mí con una sola frase?

- ¡Oh, no! (se ríe). Cuando iba al colegio, un día por sorpresa, la maestra nos hizo un examen que consistía en redactar un texto sobre un tema concreto. La única condición que puso es que la extensión no superase una hoja. Me enrollé escribiendo y se convirtió en un problema porque me negaba a cortar mi explicación al espacio marcado. Encontré la solución. Pegué con celofán el montón de folios y los fui enrollando... era una sola hoja, ¡pero kilométrica! Si entonces me resultó imposible autocensurarme, imagínate como puedo hacerlo ahora.

Posdata: El vaquero solitario me firmó como despedida una dedicatoria en el disco, la más enigmática que me hayan hecho hasta hoy: «Mi próximo silencio será en tu honor». Curioso tipo. ●

«Ya no era sólo la premonición lo que me oprimía, cada molécula de mi cuerpo me estaba gritando que saliese disparado de aquel coche. Dado que no era un poli, no importaba demasiado si actuaba sospechosamente o no, así que le dije que no quería fumar y le mencioné que había olvidado algo en casa de mi amigo y que debía volver»

EL MISTERIOSO RELATO DE COMO GRITÉ

¡JESÚS DE LOS OJOS CHUNGOS!

Estaba en esa edad en la que todavía no puedes conducir pero ya empiezas a meterte en líos. Sobre unos quince, quince y medio. Así de mayor era yo cuando todo esto sucedió. Fue en la misma época que aquellas drogas invadieron mi ciudad como un pánico negro. Yo me ví envuelto en ello y hasta trafiqué un poquillo. Justo la semana antes que aquel chaval que conocía llamado Tatch hubiese muerto por sobredosis. Se estaba chutando ese speed en polvo conocido por T verde, que resultó ser polvo de angel tratado con líquido de radiador. Mortal. Entre mis amigos muertos, uno o dos habían perecido en el ocasional accidente de tráfico adolescente, pero la mayoría había visto borrado su nombre del libro de la vida por aquellas drogas.

Un par de días después de la sobredosis de Tatch tuve ese enloquecedor dolor de la premonición merodeando por las pliegues de mi mente, siseándome, diciéndome que iba a ser el próximo en la lista de espera del cementerio. Esa maligna sensación se abrió paso hacia mi materia gris como un gusano excavando un tunel, haciéndome sentir nervioso y confuso por un tiempo, pero la sombra pasó y el dolor remitió hasta que mi mente recuperó su forma anormal de costumbre.

De todos modos, después de todo esto, algo sucedió una noche. Estaba haciendo autostop, volviendo de casa de un camello en el este, cuando un Plymouth Duster de color marrón se detuvo bruscamente en mi honor. Supongo que debía haberme preguntado por qué alguien iba a detenerse tan repentinamente, arriesgando su coche y su vida por un estúpido chaval que se encontraba en la cuneta, pero era tarde y me sentí aliviado de que alguien parara tan rapidamente.

El coche tenía placas de Alabama y era como su nombre —polvoriento— seguramente de transitar por carreteruchas próximas a aldeas como Arab o Two Egg. Subí y le dije adonde me dirigía a aquel enorme y sucio granjero que conducía: casi me desmayé cuando dijo que precisamente tenía unos negocios que tratar en el mismo sitio. Era casi un milagro porque, viviendo mi familia en el quinto pino, prácticamente a unas 18 millas de la ciudad, normalmente tenía que chuparme tres o cuatro viajes, y entonces caminar una milla más hasta casa. En el pasado solían llevarme los marinos de camino a una base naval que había cerca, pero ahora se encontraba cerrada, y llegar sin problemas era cada vez más difícil.

Aunque no tuviese aspecto de militar, le pregunté a aquel paleto si se dirigía a la base. Me estudió por unos instantes, bizqueando como si estuviese resolviendo algún problema matemático, y entonces respondió que así era. Puso el coche en marcha, movió la cabeza de un lado a otro, como orientandose, y me dijo que normalmente iba a la ciudad por otro camino y que se encontraba despistado. Me pidió que le señalase la dirección para salir de allí, así que le indiqué el camino de vuelta a la ciudad que discurría paralelo a los viejos terrenos del ferrocarril de Frisco.

Una historia real

Por Jim White

Empezamos a charlar y mi primera impresión fue que me había recogido para tener alguien con quien conversar, pero al poco rato ya quería saber más de lo que la gente pregunta normalmente —tu nombre y a qué escuela vas— interesándose por mi dirección y por la razón de que siendo tan tarde aún estuviera por ahí. Quería saber si me había escapado de casa, y aunque no le prestara demasiada atención podía presentir algo oscuro y alarmante escondido tras sus palabras. Era como cuando presientes que se aproxima una tormenta antes de que puedas verla y tienes esa inquietante sensación en tu interior. Y así fue como me sentí súbitamente... como si mi premonición hubiese encontrado un vehículo en su voz y de pronto estuviera lanzándose contra mi desde las tinieblas a una velocidad temeraria.

Intenté poner orden en mi cabeza mientras buscaba algún indicio que me explicara de dónde podía salir aquella sensación. No tardó en darme de lleno. Todas aquellas preguntas de quién era y adónde iba, las placas de otro estado, la coincidencia de que se dirigiera hacia mi casa cuando nunca nadie pasaba por allí: era un pasma... o más exactamente uno de narcóticos con coche camuflado. Había oido que usaban matrículas de Alabama para hacerte picar el anzuelo. Comprendí que toda su cháchara estaba encaminada a tenderme una trampa.

Desmenucé el asunto mentalmente. Supuse que me había visto saltar la valla posterior de la casa del camello y se preguntaba si yo iba cargado, que lo iba: cinco papelas escondidas en mi ropa interior. Después rodeó la manzana y salió casualmente a mi encuentro por la carretera principal. Era una encerrona, y como puedes suponer no me hacía ninguna gracia caer en ella con todo el caballo que llevaba encima. Naturalmente a esas alturas no había mucho que yo pudiese hacer, circulando a 35 millas por hora en el calabozo rodante de aquel estupa. Fui lo bastante listo para disimular mis conclusiones y continué dándole rollo mientras le dirigía hacia el oeste. La conversación fue yéndose por aquí y por allá, y entonces las cosas se pusieron feas cuando nos detuvimos en el último semáforo al final de la silenciosa parte baja de la ciudad.

«No parece que haya mucho que hacer en esta ciudad», dijo el pasma mientras escrutaba las sombrías fachadas

«Sí señor, esto es bastante muermo».

«¡Aburrimiento! ¿Sabes lo que hago para librarme del aburrimiento de la vida...?», dijo mirándome por el rabillo del ojo.

«No señor, no lo sé».

«Me coloco». Estaba pescando y me tendía el anzuelo para ver si le ofrecía algo de mi mercancía. «¿Quieres colocarte, chaval?».

Era el momento de ponerme modosito. «No señor, no quiero saber nada de eso. No ya por mi, sino por mi madre. Está enferma del corazón y no necesita más problemas de los que ya tiene»

«Bueno, no te importará si me fumo un porrete, ¿verdad?». Lanzó un canuto al aire y lo atrapó en su boca.

«Es su coche. Puede usted hacer lo que quiera». Lo encendió e intenté no mirar, pero allí estaba el tío, infringiendo la ley y tratando de enchironarme. Que mundo tan contradictorio.

El semáforo se puso verde y él permaneció en silencio mientras fumaba Sólo Dios sabe lo que maquina un estupa cuando está urdiendo sus trampas, pero colega, mientras ese tiempo transcurría yo me devanaba los sesos pensando cómo salir de aquel lío. Ya le había dicho adonde me dirigía, así que no podía salirle con el cuento de que me dejara apear del coche porque podría parecer sospechoso, como si me hubiese olido algo. Me pasó por la cabeza tirar las papelas por la ventanilla cuando no mirara, pero me resultaría muy complicado llegar hasta ellas. Me vería hurgándome en los huevos y en menos que dices «bang» yo sería otro invitado forzoso del estado en una granja correccional. Diablos, incluso podrían llevarme a Camp Five. Había oido alguna historia y no quería saber nada de ese sitio.

Finalmente decidí que todo lo que podía hacer era esperar hasta que disminuyera la velocidad y estando él desprevenido saltar del coche y correr como alma que lleva el diablo. El problema es que si no cogíamos otro semáforo en rojo aquella solitaria carretera era como una flecha disparada hacia las afueras de la ciudad, direccion a los bosques y luego a la parte posterior de la base naval. En los mapas era conocida como Nine Mile Road, pero, puesto que era el lugar perfecto para organizar carreras los fines de semana, todo el mundo la llamaba The Speedway. Una vez llegamos a ella supe que no había modo de volver atrás, de manera que necesitaba un plan de escape rápido. Ya puedes imaginarte como me estaba funcionando el cerebro, ya que muy pronto la mierda me llegaría al cuello, pero en cuestión de un parpadeo el cariz de la situación cambió de golpe.

«¿Sabes qué es lo que me coloca de verdad, chaval?». Dejó la pregunta suspendida en el aire. «El sexo». Se estaba estirando un pelo de su antebrazo mientras conducía el Duster con una mano. «A mi me gusta un poco de sexo de vez en cuando, ¿y a ti?, ¿te gusta el sexo, chaval?».

El modo en que me observaba y hablaba lo dijo todo. Esa especie de mirada somnolienta y maligna, como si conociese algún secreto mío que yo ni siquiera sospechaba. Me di cuenta de que no sólo no era un estupa, no sólo era un marica, sino que además era un marica de la peor especie, de aquellos que te hacen daño si no les das lo que quieren. Se me erizó el vello. Fue como uno de esos trucos en los que un mago arranca el mantel de una mesa sin mover ni un solo plato. De pronto descubría que todo lo que había pensado de aquel tipo era equivocado, pero curiosamente las malas vibraciones que mis suposiciones habían despertado en principio permanecían perfectamente intactas

«Solo tengo trece años, señor», le dije, mintiendo acerca de mi edad, esperando que me considerara demasiado joven para serle útil. «No se nada de sexo». Esto último era cierto. Yo era uno de esos chavales introvertidos y tímidos al que las chicas rehuyen como el olor a muerte Me drogaba para olvidar que era de esos.

«¿Trece? Estás muy crecido para tu edad. ¿Estás seguro de que no sabes nada del sexo?».

El semáforo al que nos aproximábamos estaba cambiando de amarillo a rojo y yo me puse alerta, preparándome para cuando se presentara la ocasión, pero empezamos a aminorar la velocidad, como si subitamente él me hubiese leido el pensamiento y supiese lo que pensaba hacer. Entonces pisó el acelerador y pasó zumbando el semáforo, riéndose a carcajadas.

«Rojo. Boo-hoo-hoo. Tengo cosas mejores que hacer...que esperar a que te pongas verde», dijo canturreando mientras le daba una profunda calada al porro. «¿Seguro que no quieres un poco?» Agitó el peta ante mi cara.

En aquel momento ya no era sólo la premonición lo que me oprimía, cada molécula de mi cuerpo me estaba gritando que saliese disparado de aquel coche. Dado que no era un poli, pensé que no importaba demasiado si actuaba sospechosamente o no, así que le dije que no quería fumar y

entonces le mencioné que había olvidado algo en casa de mi amigo y que debía volver.

Hubo una larga pausa. No me miró ni dijo una palabra, y desde luego no parecía dispuesto a detenerse. En lugar de eso pegó una calada final, lanzó la chicharra por la ventanilla y conectó la radio, buscando por el dial hasta que dió con una canción de su agrado. Cuando insistí en que parara se volvió hacia mi con una mueca burlona y exhaló una nube de humo en mi cara. 'Volvió a posar la vista en la carretera y empezó a silbar la canción. Aquel tipo era como un manantial de negrura, podía sentir como emanaba su espíritu y crecía a mi alrededor igual que la carne envuelve al hueso.

Naturalmente yo conocía aquel dicho de más valen cigarrillos en la cárcel que flores en el cementerio, así que eché un vistazo al salpicadero para ver si había algo con que poder atizarle, pero no encontré nada, al menos nada que pudiese hacerle bastante daño para detener el coche. Además, debía pesar al menos 19 libras más que yo y su aspecto era tan malvado como el mismo infierno. Yo me había peleado con mi padre hacía un mes y me había meado vivo, y este palurdo abultaba el doble que mi viejo. Le pedí a Cristo que el tío parara de silbar porque estaba empezando a carcomerme un agujero en el cerebro, pero cuando lo hizo las cosas se pusieron aún peor.

«¿Sabes?, tengo algunos libros en el maletero. Te lo enseñan todo del sexo. Podemos darles un vistazo... juntos. En el bosque o algún sitio así».

Libros en el maletero. La Speedway se extendía ante nosotros. A los lados, dejábamos atrás estrechos arcenes bordeados por infinitas hileras de siluetas de pinos. No se veía nada más, ni luces, ni casas, ni otros coches. Nada.

Para empeorar las cosas, la premonición empezaba a cobrar forma. Primero iría a ver esos libros del maletero, donde probablemente también guardaba un rollo de soga y una pala. Despues me violaría de maneras inimaginables y luego me mataría. Seguidamente cargaría con mi cuerpo por alguna senda que se internara en el bosque, donde por fin ese granjero me plantaría en la tierra como una semilla de su enferma maldad y, palada a palada, las estrellas y el cielo y todo lo demás, salvo la oscuridad de la fosa, desaparecería de mi vista hasta que todo lo que quedase de mi fuera una nueva y fina capa de polvo en el Duster color mierda de ese sucio granjero de vuelta a Alabama, silbando al ritmo de la maldita radio.

Estábamos ganando velocidad y las luces de la última gasolinera se hacían cada vez más pequeñas a nuestra espalda. No tardaría mucho en llevar a cabo su plan: esperar a estar lo bastante alejado de la ciudad y entonces desviarse por algún cortafuegos en medio de ninguna parte. Allí donde ese crío de trece años no tenga donde escapar, salvo bosques tenebrosos. Una vez más, le pregunté educadamente si podía dejarme salir del coche.

«No estés tan asustado, chaval. El sexo es divertido. Te gustará. Para un bulete de mierda como el tuyo será toda una experiencia que le dé un viejo bastardo como yo... ya lo verás.»

Deslizó su brazo por encima de mis hombros y me estrechó contra él mientras se carcajeaba. Ibamos a unas 70 millas, pero mis pensamientos se movían a mayor velocidad, intentando encontrar la manera de escabullirme de aquel coche. En las películas parece muy fácil pero en la realidad no lo es. A pesar de ello, no tenía otra alternativa, así que llevé mi mano a la manilla de la puerta y quité el seguro. Tenía que hacerlo de un solo movimiento: abrir la puerta, saltar a la calzada, ponerme en pie y salir corriendo. Cerré mis ojos por un momento, intenté darme ánimos, tomé aire y jalé de la manilla con toda la fuerza de que fuí capaz, pero no pasó nada. Tiré de nuevo, pero la manilla sólo se balanceó de arriba a abajo, sin vida.

«Esa manilla está rota, chaval». Se burló de mi. «Vas a tener que mover tu culito por encima mio si quieres salir».

Empezó a reir con más fuerza y creo que el diáfano terror de la situación me indujo a uno de esos trances que tengo en los que «veo a través de las cosas». Cuando eso sucede es como si el tiempo se detuviera y me encontrase viendo una película en mi mente. El lugar a través del que ahora veía debía ser de hace unos treinta años, a juzgar por las ropas y peinados de las personas, y lo que ví fue aquella pareja de ancianos misioneros recién llegados de Africa predicando en una tienda de campaña.

Estaban excitados y preocupados, contándole a la congregación la historia de un milagro que habían presenciado con sus propios ojos cuando se dirigían al encuentro de sus sustitutos, otros «embajadores de Jesús», en alguna misión rural en el interior de la jungla. Descendieron por la ladera de una colina y vieron una columna de humo negro elevándose sobre donde se encontraba la iglesia. Observaron por los binoculares y divisaron un grupo de mercenarios que habían estado aterrorizando a la región durante meses, asesinando a todo ser viviente que se cruzaba en su camino. Le habian pegado fuego a las construcciones y estaban a punto de despedazar a los misioneros con sus machetes.

Viendo que no había tiempo de buscar ayuda o siquiera intervenir ellos mismos, la pareja de misioneros empezó a llorar y gimotear, pataleando sobre el polvo, hasta que en su desesperación aquella declaración de impotencia generalmente conocida por pregaria empezó a brotar de sus labios. Al poco, la intensidad de sus imprecaciones se hizo tan ferviente y desesperada que lo único que parecían capaces de pronunciar era el nombre «Jesús». «Jesús, Jesús, Jesús». Eso era todo lo que podían gemir.

Fué un brillante haz de luz blanca apareciendo por encima de la misión en llamas lo que les sacó de su trance. No era ninguna ilusión óptica. Ni una explosión fosforescente, ni una nube, ni humo tampoco, sino algo más. Fuese lo que fuese, era tan aterrador que a los mercenarios les entró el pánico y huyeron, dejando atrás a los nuevos misioneros, vivitos y coleando. Los misioneros mayores recordaron como aquel chispazo de luz permaneció suspendido momentaneamente sobre ellos y añadieron a la narración brillantes alas blancas, togas plateadas y el halo de un poderoso angel.

La congregación estaba muy impresionada con la historia del milagro y secundaba a la pareja de misioneros con una lluvia de amenes y loas al Señor. Entonces, mientras empezaban a hablar en lenguas y suspirar el nombre de Jesús tal como hicieran aquel día en Africa, la esposa retiró la tela de terciopelo negro que cubría un gran caballete que había a un lado del escenario, poniendo al descubierto un cuadro de cinco pies de altura del rostro de Jesús que ella misma había pintado cuando se encontraba en trance. Le había puesto unos bonitos ojos azules, y cuando la congregación empezó a corear el nombre de Jesús todo en lo que yo podía pensar era cómo se le había ocurrido pintarle unos ojos tan inadecuados. Era el Jesús con los ojos menos acertados que había visto nunca. Me pregunté cómo podian estar tan ciegos para no darse cuenta de lo ridículos que resultaban aquellos ojos, así que me sumé a sus alabanzas, sólo que añadiendo «de los ojos chungos» a continuación de «Jesús».

El sucio granjero había posado su mano sobre mi muslo, pero cuando empecé a gritar «Jesús de los ojos chungos» en medio de mi ofuscación, bien, supongo que le asusté porque retiró la mano rápidamente. En ese instante desperté de mi visión y le vi mirarme con expresión atónita, y aunque lo intenté, no pude dejar de vociferar «¡Jesús de los ojos chungos!».

«Deja de gritar, chico», me ordenó, y a pesar de que yo lo intentaba porque sabía que no era conveniente disgustar a un loco, especialmente a la velocidad que iba el coche, no podia evitarlo. Era como si estuviese poseído. Seguí agitándome en mi asiento chillando una y otra vez «¡Jesús de los ojos chungos!» como un gato en celo. Seguidamente el rostro del granjero palideció y empezó a contraerse de ira contenida. Entonces empezó a maldecirse a sí mismo y a dar de puñetazos al volante, diciéndome que me callara, presa de la histeria. Pero yo no podía hacer nada para silenciar mi boca.

«!Muy bien, ya es suficiente!». Frenó en seco y las ruedas crujieron sobre la cuneta. Estaba tan oscuro con aquella muralla de pinos cerniéndose sobre nosotros y los grillos cantaban tan frenéticamente que desee desaparecer de allí, pero en aquellos momentos todo lo que podía hacer era mecerme y gritar «¡Jesús de los ojos chungos!». Sentí su terrible mirada caer de lleno sobre mi y aquello me ayudó a recuperar el aliento. Tragué una bocanada de aire al sentir un enorme dolor devastando las cavernas más profundas de mi corazón.

Ví de refilón como buscaba bajo su asiento y extraía el amenazador destornillador que de algún modo yo sabía que escondía. La mano con que lo empuñaba se sacudía violentamente y rogué sin éxito para que le diera un infarto o un derrame. En lugar de eso, con el brazo libre me golpeó en el pecho, aplastándome contra el asiento. A medida que el destornillador se aproximaba hacia mi sentí una inmensa ola de calor corporal procedente del granjero, avisando de que pronto explotaría. Pensé que me había llegado el fin, pero así y todo no pude dejar de gritar. Algo sucedió entonces, como un sonido siseante que quizás surgió de él, soy incapaz de precisarlo, pero lo que pasó luego fue que en lugar de clavármelo, introdujo la punta del destornillador en una ranura que había bajo la manilla de la puerta y escarbó furiosamente. Oí como se desbloqueaba la puerta y luego él la abrió, chillándome que saliera.

Déjame decir que no hizo falta que me invitara a ello dos veces; salté a tierra y empecé a correr. Recuerdo que me gritó: «!Iros con viento fresco tú y tu Jesús de los ojos chungos!», mientras sonaba un portazo. Las ruedas volvieron a crujir sobre el arcén, pisaron el asfalto y chirriaron mientras el Duster se alejaba.

Ví como sus luces posteriores desaparecían por la autopista y permanecí inmóvil como una piedra, hasta que mi jadeo me sacó de aquel ausentismo mental que me había engullido. Miré hacia abajo y ví que tenía la camiseta empapada en sudor. Todo mi cuerpo temblaba como un aterrado y neurótico Chihuahua.

Pude notar como la voz familiar de la premonición se retiraba hacia las tinieblas, riéndose como aquel que te acaba de gastar una broma pesada, y me enfureció que algo tan odioso y cruel como aquello pudiese encontrar refugio en mi pensamiento.

Cuando tuve claro que el granjero se había ido empecé a andar por la carretera en dirección contraria, pensando en aquel extraño encantamiento que había surgido de mi boca. Las palabras seguían viniendo a mi y cada vez que lo hacían las sentía como si fueran robadas, como si no me perteneciesen.

Caminé una milla a través de bosques oscuros sumidos en el silencio, reviviendo el corrosivo calor emanando del sucio granjero cuando se inclinó sobre mi. Era tan extraño pensar que había sido salvado de un horrible fin por una reacción negativa a un mal cuadro fruto de una alucinación. Miriadas de pensamientos se enroscaron por mi cabeza como un tornado mental de modo que no me percaté de que se aproximaba un coche.

Temiendo que pudiese ser aquel Duster, que pudiese haber cambiado de idea y volviera a por mi, me escabullí entre unas frondosas zarzas que había más allá del arcén, pero cuando el coche pasó ví que era un viejo Ford conducido por una señora vestida de enfermera, probablemente en dirección al hospital. Me incorporé, sacudí la ropa y me puse a caminar, llamándome idiota, pensando que si hubiese tenido algo de cerebro ahora estaría viajando

en coche hacia casa en lugar de tener que caminar durante dos horas.

Veinte minutos despues oí el motor de otro coche. Al principio pensé en ir sobre seguro y esconderme otra vez, pero luego decidí arriesgarme. Hice dedo y afortunadamente uno de esos Dodges antiguos de transmisión sin caja se detuvo a escasos metros de mi.

Al acercarme comprobé con alivio que se trataba de un carro hippie, tenía símbolos de la paz pintados y diseños psicodélicos en los paneles laterales. Me asomé por la ventana y le eché un vistazo al conductor. No era mucho más mayor que yo. Tenía una melena alborotada y salvaje, y su expresión era amistosa. Le dije adonde me dirigía y me invitó a subir. Abrí la puerta por reflejo pero me detuve, paralizado por un mecanismo interior de defensa. No tardé ni un segundo en comprender por qué, su historia era idéntica a la del jodido granjero. Supongo que me quedé allí clavado más de la cuenta, ya que recuerdo que el hippie tuvo que preguntarme un par de veces si me encontraba bien antes de que reaccionara. Eché un vistazo y vi dos carteles recién pintados reposando en el asiento trasero que anunciaban visitas turísticas a un pantano. El hippie debió verme confuso, porque me explicó que pintaba carteles por encargo y pude ver en su rostro que no me deseaba ningún mal.

Metió una marcha y rodamos durante un tiempo sin apenas decir palabra. Por un rato intenté ser amable, pero estaba tan sobrecargado de la energía que desprende el instinto de supervivencia que acabé hablándole del granjero y su intento de secuestrarme. Aquello capturó la atención del hippie y cuando me pidió detalles le dije que me había defendido con las palabras «Jesús de los ojos chungos».

Intenté restarle importancia, pero no funcionó. En lugar de eso las palabras «¡Jesús de los ojos chungos!» quedaron suspendidas entre nosotros como una voluta de humo y comprendí que las veía del mismo modo que yo. Me preguntó cómo me habían salvado esas palabras y le conté toda la historia: como «vi a través» del sermón de los misioneros a propósito del milagro, el cuadro de Jesús, como añadí «de los ojos chungos» a los cánticos de la congregación y como aquello salvó mi vida.



[illegible]

A medida que avanzaba mi historia su expresión se iba haciendo más ausente. Simultáneamente el coche empezó a disminuir de velocidad. Era casi como si el poder de la historia y el acelerador del coche estuvieran inversamente interconectados entre si, de modo que cuando le llegó el turno a lo del destornillador el Dodge se detuvo completamente en medio de la carretera. Nos deslizamos hasta el arcén y puso punto muerto, luego se inclinó sobre el volante y vi por qué nos habíamos parado. Estaba llorando. Unas lágrimas terribles y desesperadas.

Con esa voz solitaria y distante que parecía que hablara para sí misma me contó como horas antes su padre se había pasado por el taller en el que trabajaba y le havía visto fumándose un porro en la parte de atrás. Le dió un telele y le amenazó con denunciarlo a la pasma. El hippie le dijo que se muriera y su padre se había largado echando chispas. Poco después el hombre se presentaba en el hospital quejándose de unos agudos dolores en el pecho y moría en brazos de una enfermera. El doctor dijo que había sido un infarto.

El hippie se sentía culpable, casi un asesino. Ahora iba camino del hospital para hacerse cargo de la carne y los huesos que habían dejado de ser la morada del espíritu de su padre. Sabía que no podría oírle despedirse de él y lamentaba aquellas palabras que le había dicho movido por la excitación del momento. Estaba desconsolado.

Me dijo que unas millas atrás había sido asaltado por una ola de arrepentimiento y que había detenido el coche en medio de la desierta carretera, seguramente en el mismo lugar en el que el sucio granjero me había dejado libre, y por primera vez en años había rezado, preguntándole a Jesús por qué tenían que suceder esas cosas. Entonces, casi como si alguien le estuviera hablando en voz alta, escuchó una voz dulce y consoladora diciéndole que todas las cosas tenían un propósito, y que pronto entendería el plan de Jesús. Unas millas después ese «pronto» se presentó con mi forma, un asustado chaval perdido en una carretera solitaria.

Allí estaban las difusas luces de la revelación y la redención cobrando forma en sus ojos a medida que comprendía por qué su padre había muerto y por qué al sucio granjero se le había permitido intentar secuestrarme. Era porque Jesús nos amaba a ambos. Por eso había dejado que aquellos oscuros eventos transpiraran como un urgente mensaje dirigido a nosotros para que en ese mismo instante le entregáramos a El nuestros corazones. Me preguntó si quería rezar con él.

¿Te has visto alguna vez siendo engullido por algún poderoso e invisible río cuya forma está más allá de tu comprensión? Si es así, ¿viste que no tenía sentido luchar contra aquello? Incliné mi cabeza con aquel hippie que pensaba haber asesinado a su padre, y allí mismo en medio de la carretera abrimos nuestros corazones a Jesús y empezamos a bailar aquella jiga calcificada de arrepentimiento para una audiencia de santos y ángeles alla arriba en el cielo. Puesto que ninguno de los dos estaba muy ducho en los mecanismos de la conducta religiosa, al cabo de poco rato nos detuvimos, contemplando en torpe e impotente silencio como nos abandonaba aquella delicada atmósfera, desapareciendo sin rastro como una tormenta veraniega deja atrás un barco en la inmensidad del océano. Una vez se aclaró el aire, el hippie puso el coche en marcha y nos movimos.

Por lo que puedo recordar, apenas pronunciamos palabra durante el resto del viaje mientras le mostraba por donde llegar hasta mi casa. Me dejó en la puerta y le di las gracias. Cogió mi mano y me recordó que Jesús tenían un plan para nosotros que sobrepasaba las aflicciones de este mundo. Me rogo que rezara por él y fue al encuentro de los pesados deberes que le aguardaban en el hospital.

Las luces de mi casa estaban apagadas, aunque podía oir canturrear a mi madre en la oscuridad. Me retiré a mi cuarto y reposé en la cama durante un rato pensando en las peculiares economías del mundo espiritual, en como Jesús me había enviado a un hombre malvado para aterrorizarme de tal modo que pudiese comprender la naturaleza del amor divino. Pero si Jesús podía controlar las acciones del malvado, ¿por qué no salvaba su alma? Todo eso bullía en mi cabeza. Finalmente, el dulce sonido de la voz de mi madre me transportó hasta el refugio de los sueños.

Fue allí donde volví a encontrarme en la carpa bajo la que los misioneros predicaban, mirando el retrato del Jesús de los ojos chungos. Era momento de testificar, así que me levanté y le conté a la congregación que la misionera se había equivocado por completo con los ojos. Esperaba que me condenaran por ello, llamándome hereje y expulsándome como demonios de un rebaño de puercos, pero sorprendentemente todo el mundo estuvo de acuerdo conmigo. Los misioneros agradecieron mi testimonio y me ofrecieron la oportunidad de subir al estrado a reparar aquellos ojos. Caminé por el pasillo central con un pincel en mi mano, pero cuando empecé a pintar yo y la pintura nos vimos volando por los cielos a una increíble velocidad. La tierra se volvió una insignificante mota al empezar yo a trabajar en aquellos ojos, pero cada vez que conseguía tenerlos casi listos el Jesús del retrato me guiñaba un ojo y deshacía todo mi laborioso trabajo, de tal modo que me pasé aquella noche de sueños propulsados a distantes confines espaciales fracasando una y otra vez en mi intento de otorgar a aquellos ojos una expresión singular y sincera, una expresión que aparentemente no parecía muy del agrado de Jesús.

El sueño me acompañaba todavía cuando me desperté a la mañana siguiente, así que cogí un lapiz y algo de papel y llevé a cabo mi primer intento de dibujar un Jesús correctamente. Empecé por los ojos y por supuesto me salieron mal de inmediato, de modo que los borré y volví a dibujar mal una y otra vez. Me puse a dibujar el resto del retrato y las cosas fueron mejor, las manos y las ropas y todo lo demás, pero en los días siguientes, cada vez que volvía a los ojos me salían mal y debía borrarlos. Finalmente, con ese incesante proceso de dibujado y borrado, arruiné el retrato erosionando dos maltrechos agujeros en el papel, allí donde debían estar los ojos. En ese momento dejé caer mi lápiz derrotado.

De vez en cuando intento volver a dibujar a Jesús, pero sin resultados. Incluso retratos de los llamados artistas famosos me parecen estar completamente equivocados con los ojos, y empiezo a preguntarme que clase de denuedo humano podría representar con exactitud esos objetos en la cabeza de Jesús que contemplan el mundo en tácito silencio mientras unos son salvados y despachados al cielo y otros son arrastrados a los supuestamente infernales fuegos del averno eterno.

No hace mucho volví a toparme con el dibujo original, que reposaba olvidado en una caja de chucherías etiquetada como «recuerdos religiosos», y quizás porque no esperaba encontrármelo allí y así era vulnerable al mundo más allá del mundo, por un instante, de algún modo, aquellos ojos agujereados en el papel me parecieron absolutamente perfectos. Sentí una extraña sensación de terror y me volví, diciéndome que no era verdad, ya que sólo hay un Jesús, y debo defender el pequeño consuelo que obtengo sabiendo que sus ojos no serán nunca los adecuados.

!Larga vida al Jesús de los ojos chungos! ¿Sabes lo que quiero decir con esto, verdad?

TODO LO QUE PIDEN ELECTRIC FRANKENSTEIN ES RESPETO (Y PASTA)

Empezaron por diversión, como banda paralela, pero no tardaron en despertar el interés de una plétora de sellos. Hoy, dicen ellos, llevan vendidos más de 80.000 discos y se les considera una de las fuerzas vivas más insobornables del punk-rock americano de los 90.



Por Kike Turmix

Los 90 se han convertido en la década en la que el mainstream ha asumido el punk-rock. Tras la brecha abierta por Nirvana y la farsa grunge, se colaron, llegando a las más altas cotas, primero Green Day y, después, Offspring. Nada de malo en ello. Ya lo sé, ridículas mentes puristas comenzarán a bramar en contra de la niñatería piji-punki. De acuerdo en que no es lo mismo. Pero el éxito masivo de esas bandas también ha abierto las puertas a una determinada escena que hoy día, sobre todo en EE.UU. y Escandinavia, goza de excelente salud y envidiable circuito de salas, un creciente público y una miriada de grupos emergiendo de cada garage. Es lo que se está dando en llamar punk´n´roll. Ni más ni menos que bandas de punk-rock de toda la vida, conocedoras y amantes de sus raíces, sin ápice ni ánimo de revivalismo, conscientes de vivir en los 90 y propietarias de una visión global de la historia del R&R conseguida a base de oídos abiertos y heterodoxia (¡quién me iba a decir en el 78-79 que acabaría reivindicando vehementemente a los Faces o, incluso, a AC/DC!).

Electric Frankenstein es una de las cabezas visibles de este contingente. Comenzó a tomar cuerpo en 1992, como proyecto paralelo de Sal Canzonieri y su hermano Donato. El grupo principal de Sal en aquel momento era The Thing, banda de grunge/space-rock que casi llega a conseguir algo de éxito. Donato tocaba aquí y allá, normalmente con bandas góticas como Cathedral, Shadow Project o incluso los míticos Christian Death. Con la aparición de Jim Foster, antiguo miembro de Adrenalin O.D., el nucleo fundamental de Electric Frankenstein quedaba constituido. Su intención era clara: afilar la sensación de peligro propia del punk-rock para combatir su domesticación industrial. Escuchar sus grabaciones es recibir una descarga que te devuelve a todos esos discos clásicos de la tradición punk americana: Stooges, Dead Boys, Heartbreakers, Misfits, etc.

Sal, que ya roza los 40, comenzó a coleccionar discos en la escuela, convirtiéndose en fan radical de Alice Cooper, Stooges, Hawkwind y New York Dolls. Su verdadero hogar fue el CBGB´s, donde vió todas las bandas hoy consideradas «classic punk». Años más tarde abría una tienda de discos en New Jersey llamada Rebel Rouser. Toda banda de gira por las proximidades, y un grupo del barrio llamado The Misfits, declaran la tienda de Sal punto de encuentro oficial. Donato, en aquel momento un enano de diez tacos, prefería pasar el rato en Rebel Rouser que ante la caja tonta. Coleccionaba posters de películas de terror, parafernalia varia y, por supuesto, discos. Hoy día Donato es el propietario de The Chiller Theatre, un muy recomendable establecimiento de objetos coleccionables situado también en New Jersey, donde cada Halloween tiene lugar una magnífica convención de aficionados al cine de terror (ver RUTA 124). Es su hermano mayor quien contesta a las preguntas.

- ¿Cuál es la actual formación del grupo y por qué hay tantos cambios de cantante?

- Steve Miller (voz), Jim Foster (guitarra), Sal Canzonieri (guitarra), Dan Canzonieri (bajo) y Rob Sefcik (batería). Cambiamos de cantante por razones muy normales. Steve era un amigo que cantaba bien pero tenía una banda propia en la que tocaba la guitarra, Crash Street Kids, y no quería dejarla. Cuando nos hicimos populares no pudo seguir el ritmo y se fue. Empezamos con las audiciones y fichamos a Scott Wilkins, de Verbal Abuse. Pero no le gustaba vivir en Nueva York y quería volver a California. Le dejamos ir porque los fans y la gente de los sellos querían que Steve volviera. Hablamos

con él y nos contó que pese al interés de Atlantic, su banda, de un estilo parecido al de Backyard Babies, se había disuelto. Así que grabamos algunas canciones estupendas, lo mejor que hayamos hecho nunca. Un single para Estrus y un 10" para Man´s Ruin.

- Hablemos de vuestras influencias extramusicales.

- Películas de John Waters, Russ Meyer, Hershell Gordon Lewis, Fellini, Warhol y todas las de terror. Libros de críticos de rock como Richard Meltzer y Lester Bangs. Alan Watts, Colin Wilson. No somos tan simples como la gente cree.

- ¿Cómo te sientes tocando para un público veinte anos más joven que tu?

- Normal. No hay ninguna diferencia. La banda siempre ha estado compuesta por gente más joven y gente más mayor. La música no tiene nada que ver con la edad. Puedo superar a cualquiera veinte años más joven, y eso lo he demostrado varias veces. Tocar en bandas es algo natural para nosotros, siempre nos hemos mantenido en contacto directo con el rock'n'roll y nunca nos hemos sentido viejos, sea en actitud o salud.

- Habeis cancelado vuestra primera gira europea en un par de ocasiones, incluso rechazasteis una suculenta oferta para tocar en España el año pasado. ¿Por qué?

- Nunca hemos cancelado nada. Eso es falso. Cada vez que lo hemos intentado ha habido un intermediario dispuesto a estropearlo todo. También hubieron varios cambios de personal. No era el momento de ir. Lo que has de comprender es que aquí en America debemos trabajar para ganarnos la vida, no podemos permitirnos actuar como niños y dejar nuestros trabajos y responsabilidades a cambio de unos cientos de dólares. ¿Qué haremos cuando volvamos? ¿Hacernos okupas? Eso es estúpido, inmaduro. Aquí cobramos mil dólares por bolo, porque los valemos y trabajamos muy duro para que los conciertos salgan bien. Recibimos cartas de todo el mundo diciéndonos lo mucho que hemos inspirado a la gente que las escribe. Nunca hubiesemos conseguido eso si tocásemos la mierda que casi todas las bandas tocan hoy día. Trabajamos duro en nuestra música por respeto a nuestro público. Sería un deshonor estafar a la gente que paga dinero por nuestros discos y bolos. Y esperamos que a cambio la gente nos respete a nosotros. Si en Europa no están dispuestos a pagarnos un adelanto decente preferimos quedarnos en casa. No podemos ir por cuatro duros. ¿Por qué crees que muchas bandas se separan al volver de gira? Hemos entrado en contacto directo con varios promotores locales en Europa. Haremos pequeñas giras, un país cada vez.

- ¿Qué pasa entonces con España?

- La gira con España la trató Scott contigo y no nos lo dijo hasta el último momento. Estábamos a punto de echarle y no queríamos ir de gira con él. Además, no pagabas lo suficiente.





- El punk-rock disfruta de un excelente momento en Estados Unidos, ¿crees que ha sido gracias a la aparición de bandas como Green Day, Offspring, etc.?

-Si, hay una escena punk muy vital, pero también hay mucha música alternativa de pega fastidiando a las bandas de verdad, copando la mayoría de clubs. Has de saber dónde tocar en cada ciudad para atraer a la gente que realmente disfruta con tu música. No creo que el falso punk que se escucha por la radio ayude o perjudique en nada. Son bandas que tocan en otros clubs y atraen a un gran número de gente que va a verles porque les ha oido por la radio y creen que están de moda. Pero independientemente de lo que suene por la radio siempre habrá buenas bandas dando buenos conciertos en locales decentes. Ha habido un circuito de rock'n'roll desde 1960 y tiene muy poco que ver con la radio.

- Las portadas de vuestros discos siempre están dedicadas a la criatura del Dr. Frankenstein. ¿Vais a seguir utilizando dibujos de este tipo en el futuro?, ¿quienes son los artistas que firman los dibujos?

- Siempre utilizamos un Frankenstein por la sencilla razón que queremos ser reconocidos facilmente cuando la gente ve la portada de uno de nuestros discos. Han habido muchos artistas que han contactado con nosotros para dibujar portadas o posters. Mad Marc Rude, el que hacía las portadas de los viejos discos de Misfits, Cliff Mott y Ron Orznekowski, ambos de la revista Cracked. Derek Hess, el autor de las portadas de R.L. Burnside. En el futuro tendremos portadas de Coop y Frank Kozik.

- ¿Os va la gastronomía, el buen vino, o sois americanos típicos adictos al fast food y a esa horrible cerveza que teneis allí?

- No nos va la comida basura. Nos gusta fumar cigarros cubanos y beber Guinness y otras cervezas negras. Nada de meados americanos. Nos gusta comer bien, pero a veces también es posible encontrar buen fast food. In Out Burguer en California es demasiado bueno para pasarlo por alto, y muchos fast mejicanos son estupendos.

- ¿Algo que añadir?

- Sólo que... ¡creemos en el rock'n'roll! De todas las clases. Queremos volver a cuando las canciones eran lo más importante de una banda. Creemos en el movimiento del háztelo tu mismo que se dió en los tiempos del punk original y creemos que la gente debería educarse a si misma para no ser engañada y palmarla por algo tan estúpido como la droga y el alcohol. Queremos dejar una impresión duradera en la historia de la música y devolver a la vida el cadáver del rock'n'roll.

HERMAN MUNSTER ESNIFANDO PEGAMENTO

«EF Theme» (7" Mint Tone-94). «A Sweet Sickness EP» (7" Demolition Derby-94). «Electrify Me» (7" Junk-95). «Get Off My Back» (7" Junk-95). «THE TIME IS NOW» (10"/ LP/CD Nitro-95). «It's All Moving Faster» (7"Punkrock-95). «New Rage» (7" Exit-95). «Action High» (7" Intensive Scare-96). «Not With U» (7" Get Hip-96). «CONQUERS THE WORLD» (LP/CD Get Hip-96, recop. de singles), . «Blackout» (7" Victory-96). «Deal With It» (7" Sonic Swirl-96). «EF Stomp» (7" Demolition Derby-97). «SICK SONGS» (10"/CD Get Hip-97). «FRACTURED» (10" EP V&V-97). «Devil Dust» (7" One Foot-97). «You're So Fake» (7" Estrus-97). «Learn To Burn» (7" Frank-97, con Hellacopters). «MONSTER» (10" EP Au Go Go-98). «SPARE PARTS» (LP/CD-98; versión USA de «Fractured» con numerosos inéditos).

S U S C R I B E T E

suscribete

¡ESO, ESO, SUSCRIBETE! Haciéndolo, no solo te aseguras tu dosis mensual de garruta rutera (y nosotros calderilla para carajillos), además te obsequíamos con un doble CD a elegir entre «UniverSOnoro 2» (con Manolo Kabezabolo, Mr. T Experience, Killer Barbies, Dub Narcotic Sound System, Pascal Comelade, etc.) o «Destination Bomp!» (con Stooges, Spacemen 3, Flamin' Groovies, Plimsouls, Stiv Bators, Zeros, etc.). ¡Para que luego digan que no damos ni la hora! Súmate al selecto círculo de aficionados que mensualmente nos leen en los más remotos lugares de la península y el planeta entero. Mándanos 4.700 ptas. con el cupón adjunto a RUTA 66, c/Aribau 282-284, 7º 3º, 08006 Barcelona, y recibirás la revista durante un año (un número te sale gratis). ¡Bienvenido al club!

Aviso: Solo tienen derecho a disco quienes se suscriban por primera vez. A los cheques que no sean de Barcelona deben añadirse 250 ptas. en concepto de gastos bancarios o serán devueltos. RUTA 66 no se hace responsable de los retrasos o extravios causados por Correos.

NUMERO 4
Rock y Coches. Dire Straits. Lloyd Cole. Punk 77. [illegible] Vasco. Throbbing G. Nomads. Bobby Fuller

NUMERO 9 (DOBLE)
[illegible] Robin Wills. Splatter. Thorogood. [illegible] Small Faces. [illegible] Vipers. Chicano Rock. Crypt. Swans. FLEXI Jinmo de la Fila.

NUMERO 13
Little Richard. Sonics. Chris Wilson. Telefilms II. Vietnam. Sonic Youth. L. Cowgirls. Long Ryders. Dossier Rudo

NUMERO 14
I. Pop. G. Parsons I. Psychic TV. Westerns. W. Zevon. Fall. [illegible] Sinners. Rock [illegible] Robert Cray

NUMERO 15
Informe Años 70. Link Wray. REM. Elliot Murphy. G. Parsons [illegible] Untold Fables. [illegible]

NUMERO 16
[illegible] Robyn Hitchcock. Delincuencia Juvenil [illegible] Scott Walker. [illegible] Weevils. FLEXI [illegible] Hitchcock

NUMERO 19
[illegible] ZZ Top. Vaughan. Hasil Adkins. Bela Lugosi. Mott The Hoople. Shoutless. Go Betweens

NUMERO 20 (DOBLE)
Folk-Rock. [illegible] Marc Bolan. Camper v. B. Beach Movies. [illegible] Stephen King. The Band [illegible] New Order. [illegible] Long Ryders. Suzanne Vega. Microdisney. Test Tube Babies. Africa I

NUMERO 21
Bo Diddley. Dream Syndicate. Cyril Jordan. Pandoras. Stiv Bators. Yardbirds. Residents. Africa II. Grupos de Chicas. T-Bone Burnett. Dennis Hopper. Crawdaddys

NUMERO 24
Batman. Who. Flamin Groovies. Charlie Pickett. Peter Hammill [illegible] Unclaimed. [illegible]

NUMERO 29
[illegible] Randy Newman. Meat Puppets [illegible] Whitfield. Dinamita Pollos

NUMERO 30
Tav Falco. Brian Wilson. Smithereens. Remains. Game Theory. Esquerita. Lynyrd Skynyrd. Nikki Sudden. Swans. La Granja. Dossier Liverpool

NUMERO 31 (DOBLE)
Ramones. Graham Parker. Flaming Lips. Orange Juice. Doo Wop. Patti Smith. New Christs. Marvin Gaye. Triffids. Greg [illegible]

NUMERO 32
[illegible] Jackson. [illegible] Pretty Things. Cardiacos. DB's. Butt Surfers. Close Lobsters.

NUMERO 33
Sonic Youth. Count Five. 091. Iggy Pop. Kevin Ayers. Bumpers. Psychobilly 50s. Zydeco. Buzzcocks. Meyer. Lovin Spoonful [illegible]

NUMERO 34
[illegible] Radio Birdman. [illegible] M. Almond. [illegible]

NUMERO 45
[illegible]

NUMERO 46
[illegible] Wipers. [illegible] Thomas [illegible] Lovecraft

NUMERO 47
J. & Mary Chain/P. Scream. Leiber & Stoller. Scientists. Eric Burdon. Santo El Enmascarado. Only Ones. The Telescopes. Los Bichos, Peter Case (Plimsouls III), Laughin Hyenas

NUMERO 54
D. Bowie. Radio Birdman. Blondie. Nick Lowe. Dead Boys. Tav Falco. Hawkwind/M. Moorcock. Matchbox. Green Pajamas. Del Hoyo. Birdland. Suplemento Reunión Velvet

NUMERO 55
Dossier Beach Boys. L. Salvajes. Sonny Burguess. Ent. Iggy Pop. Untamed Youth. John Waters. Saints. Meat Puppets. Alex Chilton. Megacity 4. Family Cat

NUMERO 56
Jonathan Richman. Beach Boys II. Neil Young/Crazy Horse. Chester Himes. Slits/Raincoats. Caledonia Blues Band. Blue Cheer. Yo La Tengo. Chemistry Set.

NUMERO 57
[illegible] Spedding [illegible] Mojados

NUMERO 58
W. DeVille, Gun Club, Paul Roland, Jane's Addiction, Fugazi, Heretics. Raser. David Lynch. Maquina/Tapiman. Jeff Dahl. Lighnin Hopkins. The Church. Marshall Crenshaw

NUMERO 59
Dossier Jim Morrison & The Doors. Perfect Disaster. Cerebros exprimidos. Entrevista Raunch Hands. Brian. Reanimator. Yuzna. 50's Rock&Roll Girls. Rezillos. Chris Farlowe. Sellos [illegible] The Clean

NUMERO 60
Led Zeppelin. Damned. Ricky Nelson. Replacements. Jon [illegible] Fleshtones. Lagartija Nick. La Secta. Jack Kerouac. Darkside. Informe. Videos Trash. General Lee

NUMERO 61
Informe REM. Stray Cats, Devil Dogs. Laurel Aitken, Galaxie 500. Gaye Bikers (entrevistas). Canned Heat. Henry Rollins. Ultra Trash Nacional. Ike Turner. Wim Wenders, Brolies.

NUMERO 62
Chuck Berry. Stevie R. Vaughan. Jello Biafra. Moon Martin. Nikki Sudden. Jim Thompson. Roger McGuinn (Byrds). Chris Wilson (Flamin Groovies). Antonio Vega. Batmobile

NUMERO 63
New York Dolls. Echo & The Bunnymen. Dinosaur Jr. Edsel Auctioneer. Billie Holiday. Los Dramaticos. Russ Tolman. John [illegible] Moses. Dossier [illegible] Mermelada [illegible]

NUMERO 64 (DOBLE)
[illegible] Entrevistas. Elvis Costello. The [illegible] 76-80. [illegible]

NUMERO 65
John Lennon. 60s Rock instrumental. Hoodoo Gurus. Red Hot Chili Peppers. Flying Burrito Bros. Big Star. 10 Videos Porno. Subterranean Kids. Cliff Richard. La Jungla

NUMERO 66
[illegible] Los Bichos

NUMERO 67
[illegible] Reading 9[illegible] Sonic Youth. Nirvana [illegible] Violent Femmes. [illegible]

NUMERO 68
Dossier British Punk 77. Entrevistas. Robert Gordon & Chris Spedding, A-Bones, Jeff Dahl, Los Clavos. Informe [illegible] Teenage [illegible] The Badgeman. Cream [illegible]

NUMERO 69
Bob Dylan (dossier. Intro de Elliott Murphy). Moe Tucker [illegible] Enemigos. Lemonheads. Robert Wyatt. The Saints. Moby [illegible] Blue Cups. Informe Trash [illegible] Movies

NUMERO 70
Dossier Rock-Girls 90s (prólogo de Moe Tucker). Albert Collins. Free. Booker T &MGs. Motores. Frank Tashlin. Canned Heat. Garland Jeffreys. Young Fresh Fellows. Kim Fowley

NUMERO 71
[illegible] Charles Bukowski. [illegible] Bo Diddley [illegible] Harris. [illegible]

NUMERO 72
A[illegible] Robbie Robertson & The Band. Talking Heads. Bill Haley. My Bloody Valentine. Coen Brothers. Buffalo Tom. Elegantes. The Easybeats, Cowboy Junkies, La Perrera.

NUMERO 73
Tom Waits. Screamin' Jay Hawkins. American Music Club. Clyde McPhatter. Amateurs. Marvel Comics. Entrevistas: Poison Idea. [illegible] Producers. [illegible] Back to Elvis

NUMERO 74
Johnny Winter, Sam & Dave. Ride. Informe Rockabilly Nacional, Libros de Rock. John Cale, Screaming Trees. Claw Hammer. Maceo Parker, Velendas. Del Fuegos, [illegible]

NUMERO 75 (DOBLE)
[illegible] Road Movies. [illegible] Murphy. [illegible] James. Jesus&Mary Chain. Interstellar Villains, Paul Kelly. Henry Rollins, Amor Sucio, Paul Collins, Penelope Trip. Mono Men

NUMERO 76
Television. Ian McCulloch, Fugazi. Regalo de Silvia. Meanies. [illegible] Nick Pocs

NUMERO 77
Faces. Informe Ultra Trash II. Balaguer R&R (J. Carroll, R. Dawson). Die Haut. Graham Parker, Arthur Lee & Love. Yo La Tengo, Angel & Las Guais, Gories. Cardiacos. Pavement [illegible]

NUMERO 78
Yardbirds. Russ Meyer. Orange Juice. Kenny Neal, Kim Fowley. Sterl Morrison. Pribata Idaho. Sugar, Estrus/Skyclad Records. Marañones. Informe: Reading 92 (Mudhoney, Nirvana, S. Trees. T. Fanclub, etc.). Hank Williams, Johnny Thunders.

NUMERO 79
MC5, REM. W. DeVille. Sid Griffin. Buzzcocks. Finger. Vancouvers [illegible]

NUMERO 80
[illegible] Daniel Johnston, [illegible] Beatles. [illegible] King

NUMERO 81
[illegible] Kevin Ayers [illegible]

NUMERO 82
[illegible] Airplane. Albert King. [illegible] Funkadelic. PJ Harvey. Vamos A Morir. Sellos Indies. Cadillacs.

NUMERO 83
Muddy Waters. Beat Happening. Mercury Rev. Glenn Branca. 5678's. Poppins, Ray Gelato. Carteles Mexicanos. Green Day. D. Edmunds. The Sound Of Explosion. Aerosmith

NUMERO 84
Cine/Rock. Indie Glam UK (Denim. Suede, Auteurs). Entrevistas: Sex Pistols, Tad, Runaways. M.A. Villanueva. Vivoras. Ry Cooder. Coasters. King Crimson.

NUMERO 85
Informe Riot Grrrls (Hole, L7, Babes). ZZ Top. Cool Jerks. Sly& Family Stone. The Zombies. Tobe Hooper, N. Lofgren, Mudhoney. Tony J. White. Flying Nun (Chills. Clean, Bats)

NUMERO 86 (DOBLE)
Velvet Live 93, Bravos. Mitch Ryder. Nick Drake&Sandy Denny. Family, Albert King, Nancy & Cher, Red Kross [illegible] New Wave

NUMERO 87
[illegible] Nick Cave&Blixa Bargeld. [illegible] Rodriguez [illegible]

NUMERO 88
[illegible], Nirvana. Trapera. [illegible] Pumpkins. Beach Boys, 713avo Amor, Garrel & Nico. Tsunami, M. Ronson, Buddy Guy

NUMERO 89
Horror Comics 50-60. Rock Francés 93. Van Morrison. Breeders. Supremes. Bluebells. Cambayá & Blues [illegible]

NUMERO 90
Big Star. Punk Español. Entrevistas. Lemonheads. Afghan Whigs, Aztec Camera. Cornflakes. Joe Tex. Ministry. Crawdaddys. Monkees. Rock n Bordes. Richard Price

NUMERO 91
Entrevistas. Pavement, Teenage F. Junior Wells. Posies. NCC, Amp Rep, Corman. Humble Pie. L. Fulson, Johnny Kidd. Birthday Party. Johnny Adams. Discos Piratas

NUMERO 92
Entrevistas. Bad Religion, REM por E. Murphy. Steve Wynn & Gutterball. Bivouac. Gigolo Aunts. El Desvan Del Macho. Flying Rebollos. Usura. Australia (Powder Monkeys, Hoss. God [illegible]). Warren Smith. Cine Y Drogas (Parte 1)

NUMERO 93
The Who. Creation. Eyes. Cracked Actors. Spacemen 3. Jim Carroll. G.G. Allin. Bobby Bland. Link Wray. Eliminator Jr. Rev. Horton. Babes Toyland. A. Blonde, Raincoats.

NUMERO 94
Primal Scream. Richard Hell, Dogs D'Amour. «Nekromantic» Buttgereit, ZZ Top, P. Mancuso. Kinks. Cell. J. Copeland. Hamlet. Burning. Nilsson. Sun Ra.

NUMERO 95
Hole. Elvis Costello. Donovan. Breeders, Teengenerate. Ancha Es Castilla. Sleepy La Beef. Malcolm Scarpa. Blur. Del Con Dos. Neil Young. John Campbell. Peter Bagge. Templations. Count Bishops. All

NUMERO 96
B. B. King, Leonard Cohen, Young Marble Giants. Informe Asphalt Cinema. Helsinki Glam Trash (Hanoi Rocks, Smack, 69 Eyes). Sonic Youth. Jello Biafra. Flashback V. Bevis Frond, Unrest. Supersuckers, Parkinson DC

NUMERO 97 (DOBLE)
Green Day. Violent Femmes, Squeeze, Loud Family [illegible] Frank Black. [illegible] Ultravox. [illegible] Williams. Garage Holandés 60, Cine Y Drogas II. Alligator. Joe Ely. B. Hancock. J. D. Gilmore. Doug Sahm, Relato

NUMERO 98
Mekons. Chesterfield Kings. Mil Dolores. Them. Tara Key/Antietam, Enemigos, Swervedriver. Elementos. Loop. Saga. Rolling Stones. Trashmen. Morphine. Phil Ochs. Elastica. Linus, Picasso Trigger. Glastonbury 94

NUMERO 99
Mott The Hoople & Ian Hunter. Entrevistas: J. & M Chain [illegible]

NUMERO 100
Sebadoh. American Music Club. Wayne Kramer MC5. New Christs. Julian Cope. Carpenters. Elvis y Nixon. Kubrick I. Madder Rose. Veruca Salt. Inquilino. Imposibles.

NUMERO 101
Arthur Lee&Love. Kubrick 2. Dee Dee Ramone. J.J. Cale. Pussy Galore & Jon Spencer's B.E. Jeff Dahl. Eugenius. Rev. Horton Heat. Charlie [illegible]

NUMERO 102
Kim Salmon. Bob Dylan 74-78, Chocolate Watchband, Texas Instruments, Hunter S. Thompson, Steve Wynn, Queers. RC Druids. Reeo. Creeps. Girls Vs Boys

NUMERO 103
F. Groovies. Grant Sand. George Jones. Siouxsie [illegible] Nacional

NUMERO 104
New Bomb Turks. Robyn Hitchcock. Throwing Muses. Sneetches. Roky Erickson. Black Crowes. Offspring. Negativos. Monte Hellman. Informe Psychobilly

NUMERO 105
Daniel Clowes. Captain Beefheart. Belly. Suzy Quatro. Doug Yule (VU). Pribata Idaho. Cynics. Eleventh Dream Day. Nikki Sudden. The Cramps. Chopper. Bisontes

NUMERO 106
Yo La Tengo. Mike Watt/Minutemen. Royal Trux. Pagans. Roy Buchanan. Johnny Otis. Lord Sickness. Pavement. Niños Cantores. Pop Español. These Animal Men

NUMERO 107
Informe Power-Pop (I). Dan Penn. AC ACoustics. Dum Dum Boys. Extremoduro. LeMans. Saints. Hole [illegible]

NUMERO 108 (DOBLE)
The [illegible] Fugazi. Chrome Cranks. [illegible] Johnny Powers. LaMonte Young. Sr. Chinarro. La Ruta.

NUMERO 109
Slop Queens. Dossier The Beatles (II). Guided By Voices. Parasites. Scott Walker. UK Subs. Mercromina. Kendra Smith. Gargoyles. Mas Turbados. Silos. Macromassa

NUMERO 110
Rock Festivals (Lollapalooza, Reading. Woodstock. Glastonbury). Velvet Crush. Rory Gallagher. Swingin Neckbreakers. Easy Rider. Neil Young & Pearl Jam. Luna. Isaac Hayes. John Cale. Big Star

NUMERO 111
Entrevista Charles Manson. Jorge Overkill. Toy Dolls. Dick [illegible]

NUMERO 112
Tercer Sexo Rock. Gibson Bros. PJ Harvey. Brian Wilson. Julian Cope. Supergrass. The Crepitos. Built To Spill. Jane County. Burt Bacharach. Flechazos. David Bowie

NUMERO 113
Patti Smith & Lenny Kaye. Cine Erótico. Krautrock. Edwyn Collins. Down By Law. Elastica. Kim Deal. Broncos. T. Fanclub. Planetas. Ornette Coleman. Soviet Love. J. Smith.

NUMERO 114
Informe Guitarras. Grateful Dead. Lou Reed. Inquilino Comunista. Gore Mexicano. Beck. Meat Puppets. Ray Charles. Paco Loco. Kim Salmon. Sociedad Alcohólica.

NUMERO 115
Boss Hog. Keith Richards. Nick Cave. Parkinson DC. Misfits. Beef/Telefilms. Papas Fritas. Frank Black. AC/DC. Tarantino. Air Miami. Informes Zaragoza & UK Indie 96

NUMERO 116
Presidents USA. Discograficas. Pere Ubu. Cine y Drogas III. Costello. Iggy. Big Chief. S. Wynn. Mr. T Ex. Louisiana Red. E. Murphy. Flying Burritos. Superchunk. Manta Ray

NUMERO 117
Informe Heroina. No Wave. Keith Moon. Pastels. Gene Vincent. Tortoise. Posies. Soul Bisontes. Afghan Whigs. Pretenders. Brian Auger. Voodoo Glow Skulls. Seam

NUMERO 118
Springsteen. Expediente X. Punk&Rock Iberico II. Black Sabbath. Paul Weller. Smog. Larry Williams. Wayne [illegible]

NUMERO 119 (DOBLE)
AC/DC. Patti Smith. Tatuajes. Exotica-Easy Listening. Gainsbourg. Willie Dixon. High Llamas. D. Cronenberg. USA Inexplorada. Ocean Colour Scene. Miles Davis. Gun Club-J.L. Pierce. Sperm. Inquilino. Am Discharge. R. Hell

NUMERO 120
[illegible] Band [illegible] Burke [illegible] Kevin Coyne [illegible] Band

NUMERO 121
[illegible] Pearl Jam. Screaming Trees. [illegible] Jackson. Pete Townshend. Wreckless Eric. Ray Davies. Fred Schneider. El Timo de la Literatura Rock.

NUMERO 122
REM. R&R Hall of Fame. P-Funk. Jackson Browne. Robyn Hitchcock. Dembos Arias. Crónicas Punk. Pulp. Kabezabolo. Ween. Soul Coughing. Flat Duo Jets

NUMERO 123
Pink Floyd. Detroit/Gories. Johnny Cash. Gilbert Shelton & Freak Brothers. The Blue Nile. Sr. Chinarro. New Bomb Turks. Jesus & Mary Chain. Baby Lemonade. 091

NUMERO 124
Motorhead. Small Faces. Convención Trash. Gallon Drunk. Nick Kent/Prensa Rock. The Cars. Del Con Dos. Dwarves. Donovan. Butthole Surfers. Childhood. Texas Tornados

NUMERO 125
Bob Marley. Descendents/All. Abel Ferrara. Blue Oyster Cult. Telstar Ponies. Peter Hammill. Ilegales. Doctor Explosion. Marshall Crenshaw. Rufus Thomas. Pavement

NUMERO 126
Redd Kross. Elton John. Billy Childish & British Garage. Sam Fuller & Kaurismakis. Cornflakes. Gang Of Four. Vic Chestnutt. Rebelde Rojito. Kurt Bloch. Tecno-punk

NUMERO 127
Courtney Love. James Bown. Robert Crumb. Kula Shaker. Paul Rodgers. Supersuckers. Nicky Hopkins. Make Up. Bon Scott. Calvin Johnson. Texas Garage-punk

NUMERO 128
Dinosaur Jr, Australian Blonde. David Bowie. Plimsouls, Nick Cave. Automatics. Saints. Corcobado & Manta Ray, Tom Jones. Informes Memphis & Bad Hollywood.

NUMERO 129
Frank Sinatra. Sex Pistols. Can. Steve Earle. Offspring. Del Tonos. Urusei Yatsura. Nils Lofgren. Chokebore. Redd Kross. Ruth Brown. Pussycats. Gastr Del Sol

NUMERO 130 (DOBLE)
Kiss. Beck. Robert Fripp. Thin Lizzy. Rock Nazi. Ocean Colour Scene. Wilco. Dr. John. Peter Bagge. David Byrne. Surf Movies. Soft Boys. John Fogerty. Internet Gore

NUMERO 131
Jeff Buckley. Neo-Country (Lambchop, Jayhawks, Wilco). Live Albums. Stevie Wonder. Radiohead. Yoko [illegible] Jungle

NUMERO 132
Cramps. Bob Dylan. P. Mancuso. Nada Surf. Fela Kuti. Cheap Trick. LSD. Oasis. Diabologum. Prehistoria del R&R. Sonic Youth. Chess. Folk Implosion. Alehop

NUMERO 133
Rolling Stones. Foo Fighters/Sweet 75. Mafia Movies. Victor Bockris. Punk Noruego. Celibate Rifles. China Drum. K. Strangfellow. Green Day. Lambchop. Chucho. Love

NUMERO 134
Led Zeppelin. Lookout Records. Come. Isley Brothers. Ana D. Mike Scott. Guided By Voices. Waldo de los Rios. Mitos Motorizados. Stereolab. Hellacopters. Bis. Dirtys

NUMERO 135
Luna. Damon&Naomi. Pretty Things. NOFX. Godard. Andre Williams. Leon Rock. Tindersticks. Stranglers. [illegible]

NUMERO 136
Marc Bolan/T Rex. Suede. Jane's Addiction. Rascals. Yo La Tengo. Sadomaso USA. Make Up. Dwarves. Jackson Browne. Gories. Encuesta Grupos Españoles

NUMERO 137
Dub 90's (On U Sound. Audioactive). Pearl Jam. Lucha Libre R&R. L.M. Panero. Ramones. Epic Soundtracks. Todd Rundgren. Royal Trux. Love Spit Love. Chariot.

C U P O N E S D E P E D I D O

Deseo suscribirme por un año (doce números) a RUTA 66 por sólo 4.700 ptas. el importe de la suscripción lo haré efectivo mediante:

- ☐ Giro Postal nº
- ☐ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....
DIRECCION ....
POBLACION ....
CODIGO POSTAL ....
PROVINCIA ....
NACION ....
TELEFONO ....

☐ UNIVERSONORO 2 ☐ DESTINATION BOMP

Deseo que mi suscripción empiece en el número:

Nota: Si el envío debe hacerse al extranjero las tarifas son las siguientes. Europa correo ordinario: 5.600 ptas. Europa correo aéreo: 6.600 ptas. América correo aéreo: 9.000 ptas.

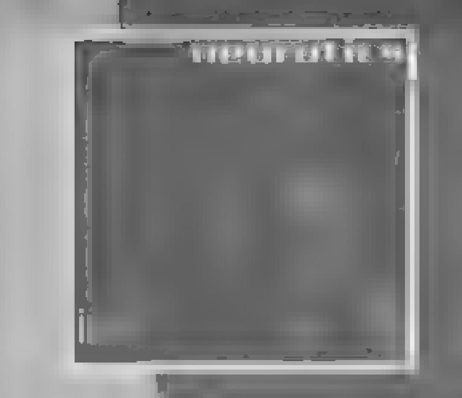
¿A QUE ESPERAS PARA COMPLETAR TU COLECCION DE RUTA 66? Rellena los datos, fotocopia o recorta el cupon y envialo a RUTA 66 c/Aribau 282-284, 08006 Barcelona. Marca con una X los numeros que desees. Los precios son los siguientes: hasta el nº 14, 300 ptas; del 15 al 56, 325 ptas; del 57 al 87, 350 ptas; a partir del 88, 375 ptas; y a partir del 101, 400 ptas. Los dobles de verano (9, 20, 31, 53, 64, 75, 86), son 450 ptas; y el 97, el 108 y el 119 son 500 ptas. El 130, 600 ptas. Los gastos corren de nuestra cuenta.

El importe lo haré efectivo mediante:

- ☐ Giro Postal nº
- ☐ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....
DIRECCION ....
POBLACION ....
CODIGO POSTAL ....
PROVINCIA ....
NACION ....
TELEFONO ....

Manta Ray



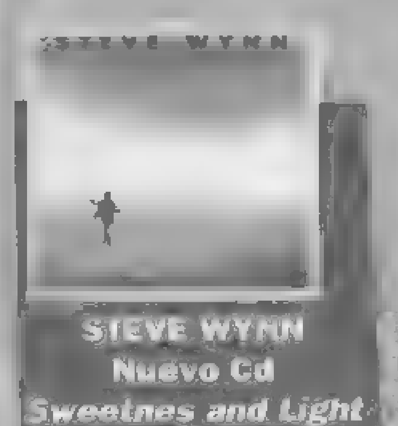
9 de Abril, Gijon (Playa de Poniente)
17 de Abril, Vigo (Planta Baixa)
18 de Abril, Coruña (sin confirmar)
25 de Abril, Bilbao (Palladium)
8 de Mayo, Zaragoza (Morrisey)
9 de Mayo, Huesca (sin confirmar)
10 de Mayo, Barcelona (Magic)
14 de Mayo, Torrelavega (Ave Turuta)
15 de Mayo, Santander (Up)



TOM WOLF
Cd Super 8 Trash
A LA VENTA



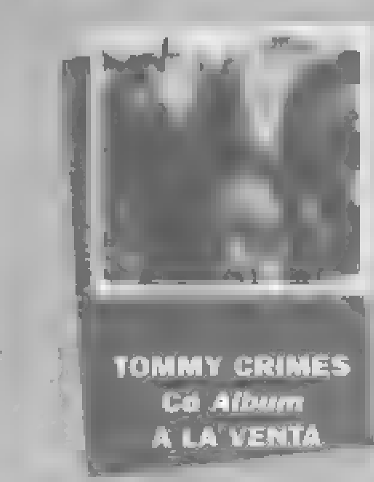
MATERIA GRIS
Cd Para Pensar
YA DISPONIBLE



STEVE WYNN
Nuevo Cd
Sweetnes and Light
YA A LA VENTA



Niños Mutantes
Nuevo Cd
A LA VENTA



TOMMY CRIMES
Cd Album
A LA VENTA

MANTA RAY Lp/ Cd
Pequeñas puertas que se abren
y pequeñas puertas que se cierran
YA A LA VENTA

MANTA RAY TOUR' 98 (abril-mayo)

de Abril, Pamplona (Reverendos)
de Abril, Barcelona (Bikini)
de Abril, Castellon (Fragel Rock)
de Abril, Santiago (La Nasa)
[redacted]
de Abril, La Coruña (Fisco)
[redacted]

24 de Abril, Murcia (Colors)
25 de Abril, [redacted] (F. Viña Rock)
del 28 de Abril al 22 de Mayo
Tour europeo (Francia, Belgica, Holanda, Alemania, Suiza e Italia)
[redacted]
29 de Mayo, Bilbao (Bilborrock)
[redacted]

[redacted]

DIAR



Solicita información.
aptdo. 107, 33200 Xixon
tel: (98) 516 53 93
tel/ fax: (98) 516 54 35
e-mail: astro@ as.es
www.espacio3.com/astro

Caroline

Distribución a tiendas
28028 Madrid

CICATRIZ

- INDISPENSABLES -

REEDICION EN CD DE SUS 3 ULTIMOS DISCOS



4 años, 2 meses y 1 dia



Colgado por tí



En directo 1983-1994

¡¡CONSIGUE AHORA LOS DISCOS DEL MITICO E INFLUYENTE GRUPO EN LAS MEJORES TIENDAS!!

REMEZCLADOS, REMASTERIZADOS Y MEJORADAS LAS PORTADAS



48-50 - 28013 Madrid - Tlf.: (91) 547 64 80 - Fax: (91) 542 15 07

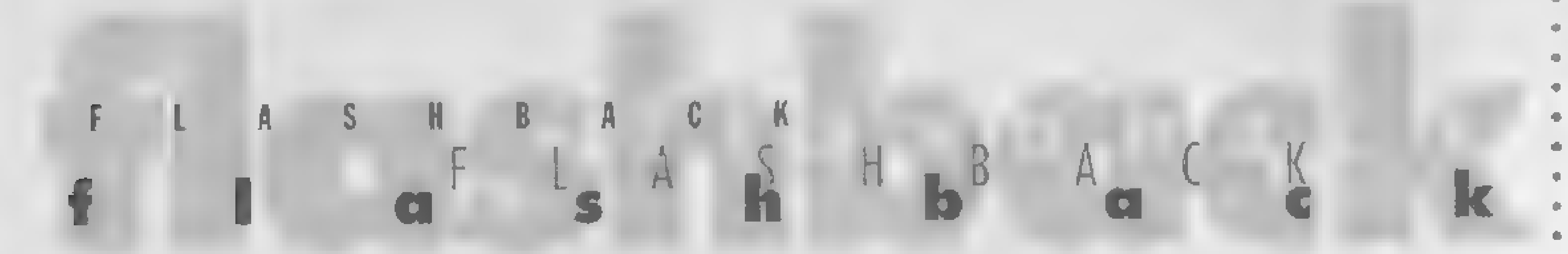
Burt Bacharach
Como superar el matrimonio y otras fantasías de la segunda edad

Y el éxito sigue... y seguirá « para este neoyorquino y para su inseparable compañero, el letrista Hal David. Una vez, un tutor musical le dijo: «no tengas miedo de escribir algo que la gente pueda recordar y silbar». Burt Bacharach le hizo caso. Y ahora es muy fácil encontrar a algún joven que en una fiesta o excursión, en un autobus o en la calle, tararee algunas de sus canciones. Porque lo que el mundo necesita ahora es... mucho más Burt Bacharach». Criado en Nueva York, sí, aunque en realidad nacido en Kansas City, Missouri. Salvo ese detalle, las rancias notas de contraportada de mi copia española de «Burt Bacharach Interpreta Sus Grandes Exitos» no mienten. Quienes hayan superado los treinta guardarán alguna de sus sibaritas melodías alojada en la memoria. Indelebles, forman parte de la banda sonora colectiva de los 60 que muchos absorvimos subliminalmente de nuestros mayores. Porque Burt Bacharach era un especialista en pop adulto, cronista matrimonial cuyo talento recibíamos codificado a través del hilo musical y los discos orquestales con estéreo cuatro fases, camuflado entre las puretadas de «escucha amable» que coleccionaban los padres enrollados o bien a raiz de alguno de sus igualmente inolvidables trabajos para el cine. La b.s.o. de «Casino Royale» por ejemplo, el James Bond más apócrifo y psicodélico, en mi caso descubridora de aquel compositor que brillaba a la altura de las más laureadas eminencias del pop sinfónico americano, incluidos Brian Wilson y Phil Spector.

Algo había también de profético en aquella prosa de argumentos pazguatos —¿en una excursión?— , puesto que al parecer el mundo vuelve a necesitar el depurado arte de Burt Bacharach. Lo cual es un fastidio. Hasta no hace mucho el coleccionista de B.B. podía agenciarse tranquilamente originales del país por no más de doscientas pesetas. No los quería nadie. Ahora es distinto. Su foto apareció prominentemente en la portada del primer elepé de Oasis, sus epidramas en cinemascope analógico son objeto de versiones. Y, ¡ojo!, la inteligencia del pop moderno acaba de declararle uno de sus heroes. Air y Pizzicato Five le fusilan sin contemplaciones. Las taxidermias de laboratorio de High Llamas y Stereolab vienen amuebladas con atrezzos inspirados en sus exquisitas colecciones. Todos adoran a Burt. Y el que más Elvis Costello. Su colaboración telefónica con el maestro dió lugar a «God give me strenght», tema destinado a la banda sonora de «Grace Of My Heart», enésima recreación de la epopeya del Brill Building dirigida por Alison Ander, cuatro escasos minutos de éxtasis bacharachiano que pese a la molesta presencia vocal del gafoso han acabado de disparar la cotización de B.B., máxime cuando se espera un álbum de ambos. Productor, arreglista, pianista y director de orquesta, pero sobre todo autor, Bacharach todavía se pregunta por qué él, por qué ahora: «Actualmente el mercado es muy diferente. Para un compositor resulta mucho más duro que antes, a no ser que cantes tus propias canciones. Cuando empecé en este negocio, había gente que necesitaba canciones: Tony Bennett, Johnny Mathis, Gene Pitney. Ahora los cantantes no se contentan con tener un éxito. Quieren ser los autores de ese éxito, quieren una parte de los derechos. De todos modos, creo que es más difícil establecer buenas y sólidas canciones. La radio urbana es más complicada, no puedes contar con ella». La respuesta, supongo, serán los caprichosos designios de un mercado que ha hecho del reciclaje una de sus principales fuentes de ingresos, la escasa imaginación del pop actual y su condición cleptómana, tan necesitada de ideas teóricamente superadas y tan incapaz cuando le toca superarlas en la práctica. Y Bacharach, sus canciones, siguen siendo mayestáticos sinónimos de perfección, inteligentes filigranas, películas en miniatura, según él, que nos devuelven a una era en la que el éxito no estaba reñido con el talento. Aunque aparentemente no quede nadie para cantarlas, el mundo sigue necesitando canciones de verdad. Será por eso que a sus sesenta y siete años y con cuarenta de carrera, Burt Bacharach revive momentos gloriosos.

No hay para menos. Su estatus de clásico se lo ganó ilustrando algunas de las mejores páginas musicales de la década prodigiosa. Cientos de complejas y sofisticadas pop songs escritas para Tom Jones —«What´s new pussycat?», el único vals cantado por un soul singer—, Dusty Springfield, Fifth Dimension, Dionne Warwick, Jerry Butler, Jackie DeShannon y Carpenters entre muchos otros privilegiados depositarios de su fórmula magistral. Un bebedizo de infalibles efectos y sensuales sabores condimentado con jazz, R&B, bossa nova y Debussy. Empastado por una sutil producción orquestal, escenario de minuciosos arreglos y armonías intrépidas, su ingestión resultaba a menudo exótica, adornada con líquidas cascadas de deslizantes violines y trompetas y marimbas fronterizas. Entre la caspa eurovisiva y el muzak, las apariencias daban paso a un mundo de sonidos fastuosos cuya profundidad transgredía normativas, afectando incluso el lejano mundo del rock (Love versionearon «My little red book» en su primer álbum). Sus canciones, con concisas pero impactantes letras de Hal David, cultivaban el significado. Magos del melodrama sentimental burgués, Bacharach & David ponían su maniático perfeccionismo al servicio de un público crecido cuya problemática emocional diseccionaban solícitos sobre lujosos decorados sonoros. Hijo de un periodista y músico de formación clásica —Darius Milhaud fue el tutor que le aconsejó perder el miedo a «escribir melodías que la gente pueda recordar»—, Bacharach

La joven Dionne Warwick con su descubridor



empezó a ganarse la vida en el circuito cabaretero, supervisando la puesta en escena de Marlene Dietrich y varios crooners de renombre. Compositor de plantilla para una editorial de canciones, en 1958 conocería al letrista Hal David. La afinidad entre ambos profesionales dió sus primeros frutos en una de las celdas del Brill Building, dos éxitos que popularizan Marty Robbins y Perry Como. Sin embargo, durante un tiempo sólo colaborarán intermitentemente, concibiendo «Baby it´s you» para las Shirelles. David suministra palabras a composiciones de Henry Mancini y Betty Page. Bacharach colabora con los Drifters. Una de sus constas es una chiquilla llamada Dionne Warwick. Su voz parece hecha a medida para toda esa música prodigiosa y virgen que hierve en el pensamiento del compositor. Se reune de nuevo con David y en 1962 «Don´t make me over» abre un glorioso periodo de diez anos durante el que el trío obtiene treinta y nueve entradas en listas. «Walk on by», «Anyone who had a heart», «I say a little prayer» —posteriormente reclamada por Aretha Franklin—, «You´ll never get to heaven», «Trains and boats and planes», «Do you know the way to San José?», etc., constituyen una memorable cosecha. Joyería de refinado diseño y sensitivo acabado, microcirugías románticas cuyo sistemático éxito sólo supera disfruta residencia fija en programas televisivos de variedades y los creativos publicitarios de Martini le contratan para participar en un anuncio de la bebida hoy famosa por copiarle un gesto a Belmondo. A finales de década, Bacharach, David y el temible libretista Neil Simon montan en Broadway el musical «Promises, Promises», 1968. Permanece tres años en cartel, pero los rigores del montaje y su obsesión por la exactitud casi acaban físicamente con un B.B. al que sobra trabajo. Su matrimonio con la actriz Angie Dickinson le ha franqueado la entrada en el lucrativo mundo de las bandas sonoras, un campo en el que su actividad destaca con la misma expresividad y colorido que los scores de Mancini, Barry y Schifrin: «The Man Who Shot Liberty Valance» (62), «What´s New Pussycat?» (65), «Alfie» (66), «Casino Royale» (67) —donde se encuentra la acongojante «The look of love», una de sus obras maestras— , «Lost Horizon» (73) y esencialmente «Butch Cassidy And The Sundance Kid» (69), para la que pensando en Dylan idea la popular y empalagosa «Raindrops keep fallin´on my head», finalmente nº1 en la voz de B.J. Thomas y en opinión de Hollywood merecedora de dos oscars. Celosa de su creciente proyección pública, tras doce años de matrimonio Dickinson le pide el divorcio en 1972. Ese permanente

«Entre la caspa eurovisiva y el muzak, las apariencias daban paso a un mundo de sonidos fastuosos cuya profundidad transgredía normativas, afectando incluso el lejano mundo del rock (Love versionearon "My little red book" en su primer álbum)»

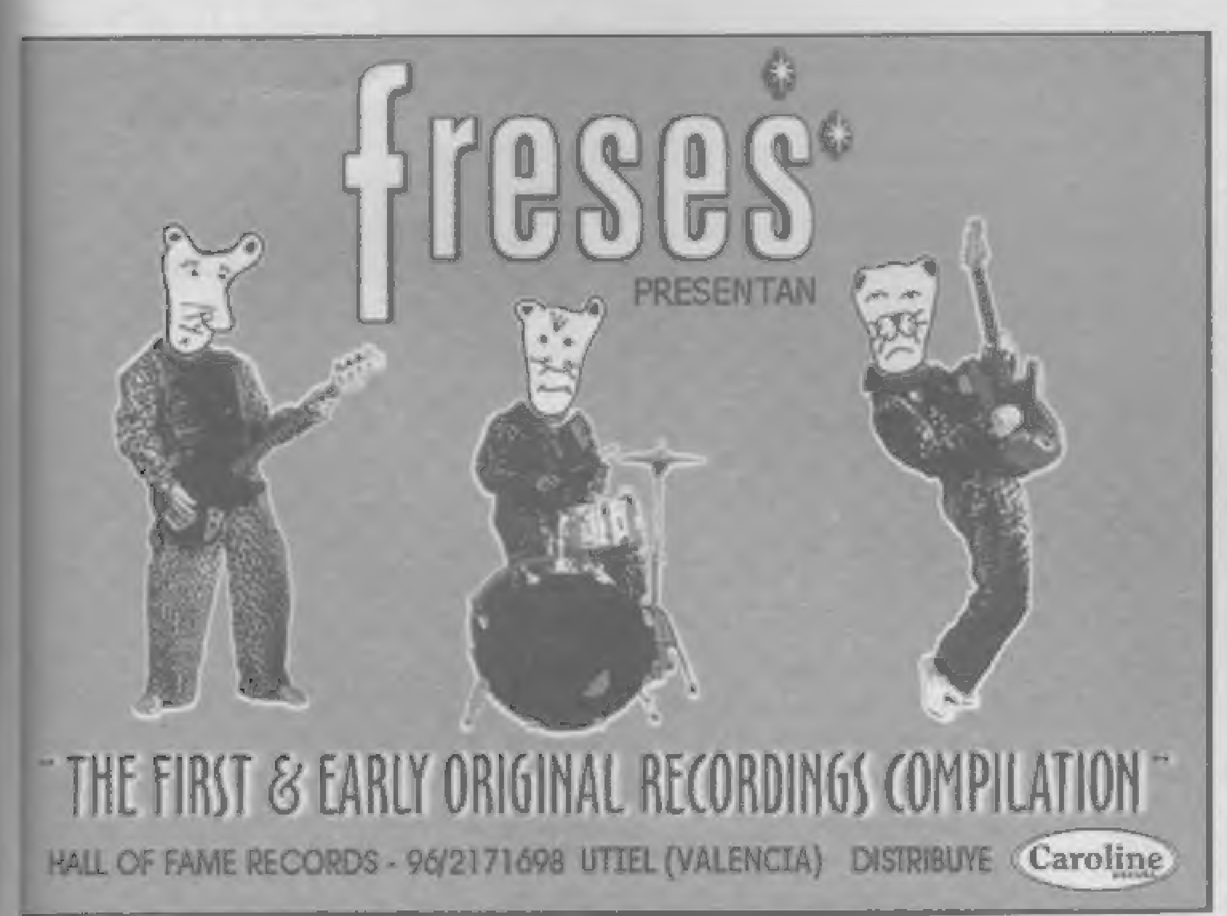


Mr. Bacharach en la actualidad

la factoría Motown y sobre las que se cimenta la leyenda de Bacharach & David, reyes midas solicitados por doquier.
Cher, Bobby Vinton, Brook Benton, Herb Alpert, Sergio Mendes, Andy Williams, Ricky Nelson —en el 63 llevan a cabo un ensayo de opera rock—, y otros previamente citados se hacen con sus mágicos servicios. Bacharach se convierte en una personalidad del pop, seguramente el único compositor de su época que goza de tanto protagonismo comercial. Graba sus propios álbumes solistas para A&M con orquestaciones instrumentales de sus éxitos, celebra aparatosos conciertos, protagonismo erosiona también las relaciones con David. Sus siguientes trabajos carecen de chispa y el fracaso les distancia. Alcanzado el punto del que no hay retorno se enzarzan en un fuego cruzado de disputas legales al que acaba sumándose la Warwick. Mientras las citaciones se suceden, David continuará trabajando, recaudando pingues beneficios con duetos para Willie Nelson y Julio Iglesias o cosas peores, hasta acceder a alto cargo de una de las más poderosas «sgaes» americanas. Pero Bacharach queda tocado por tanto desgaste jurídico, y durante ocho años, 1973-1981, permanece ausente de las listas, publicando decepcionantes elepés como «Woman», 1979, que cuenta con el acompañamiento de la Houston Symphony. No levanta cabeza hasta que en el 81 contrae de nuevo matrimonio. La novia es la letrista Carol Bayer Sager, con quien tiene el dudoso placer de coescribir el tema del film «Arthur», nº1 para el baboso Christopher Cross y otro oscar en la estantería de tí«o Burt, primera de una nueva serie de colaboraciones e inicio de su tímida recuperación comercial y artística. Ya en los 90 se reconcilia con David y vuelven a trabajar juntos por encargo de Warwick. El resultado es una sola y decepcionante canción, perdida en el álbum que la cantante publica en 1993. Desde entonces Bacharach se ha dedicado a vivir la vida con toda la calma que le permiten sus cuantiosas rentas, disfrutando de un reconocimiento que nunca ha llegado a perder del todo y seleccionando sin presiones nuevos proyectos, algunos tan poco acertados como esa versión musical de «Blancanieves» en colaboración con el letrista de Mike & The Mechanics, otros a caballo entre la nostalgia y el placer como la gira americana con Dionne Warwick que tuvo lugar hace un par de años.

● Jaime Gonzalo







Ofertas Ruta 66

✣ «SONIC YOUTH: I DREAMED OF NOISE»
La biografía definitiva de una banda esencial para entender el rock de los 90. Realizada en estrecha colaboración con sus protagonistas. Texto en inglés, gran formato (33x24), fotos de los archivos personales del grupo, discografía completa y CD con material inédito.

✣ «FEED-BACK: LA LEYENDA DE VELVET UNDERGROUND»
Un libro básico sobre una banda mítica. El testamento de Sterling Morrison. Fotos inéditas, gran formato (33x24), discografía y flexi-disc con versión de «Sister Ray» grabada en vivo en 1969.

✣ «THE RUTA 66 ALBUM»
CD con grabaciones exclusivas de Yo La Tengo, Edwyn Collins, Tav Falco, Daniel Johnston, Devil Dogs, Elliott Murphy, Half Japanese, Chris Wilson, Willie Alexander, Edsel Auctioneer, Raunch Hands y otros.

✣ COOL JERKS «EVERYBODY NEEDS LOVE»
CD con cuatro cortes grabados en directo por los soulmen de Torrejón: versiones de Sam Cooke y Eddie Hinton, y dos temas propios.

✣ «SPANISH BOMBS VOL. IV»
Cassette con maquetas de Guarriors, God´s Phone, Los Morta, Drellas, Furious Planet, Biscuit y otros grupos nacionales. También disponibles los tres primeros capítulos (ver anuncios hasta RUTA 111).

cupón de pedido

Rellena todos los datos, recorta o fotocopia, y remítelo a RUTA 66: c/Aribau 282-284 7º 3, 08006 Barcelona. Si deseas más de un ejemplar, sólo tienes que anotarlo delante de la casilla.

- ☐ libro «Sonic Youth: I Dreamed Of Noise» (5.000 ptas.)
- ☐ libro «Feed Back: Velvet Underground» (1.200 ptas.)
- ☐ compact-disc «The RUTA 66 Album» (1.900 ptas)
- ☐ compact-disc EP Cool Jerks (750 ptas)
- ☐ cassette «Spanish Bombs Vol. IV» (700 ptas)

El importe (más 150 ptas. de gastos de envio) lo haré efectivo mediante
☐ giro postal.............................. por valor de..............................
NOMBRE Y APELLIDOS..............................
DIRECCION..............................
POBLACION.............................. CODIGO POSTAL..............................
PROVINCIA.............................. TELEFONO..............................

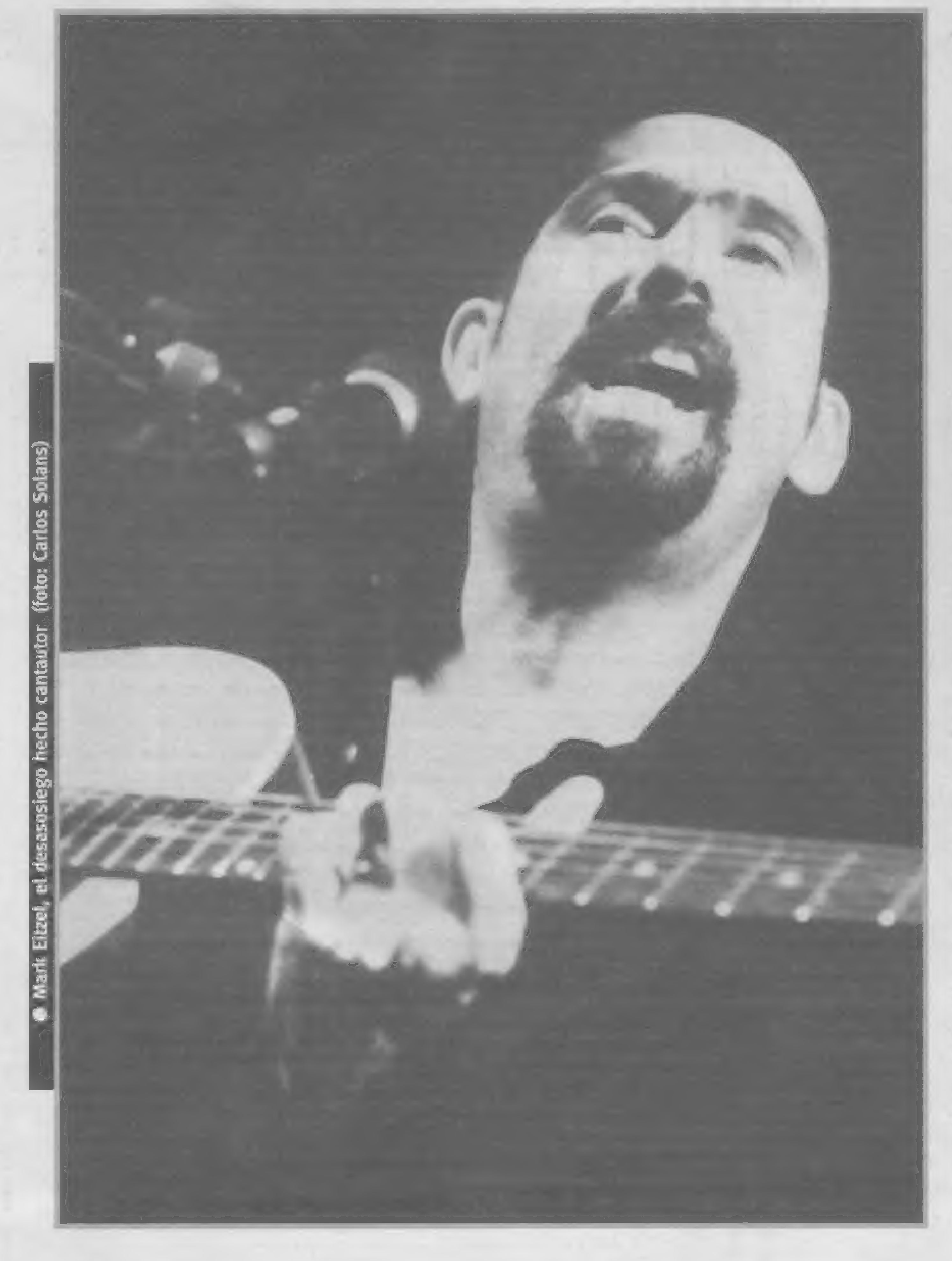


MARK EITZEL

Apolo, Barcelona

La noche en la calle era húmeda, de martes perezoso, pero la platea lucía cálida, se había llenado con sillas para que unas doscientas personas pudieramos oír cómodamente —como si tal cosa fuera posible— al cantautor del absoluto desasosiego. Incómodo en su papel, Mark Eitzel se mueve nervioso, deja escapar risas entrecortadas, paranoicas: no ha bebido una copa en todo el día, afirma, la primera la tiene a sus pies. Sentado ante el micrófono, guitarra todavía muda en mano, inicia el recital cantando a viva voz «In the cold light of day», una de las más tremebundas declaraciones de su último álbum. Pronto sonará la guitarra, a partir del segundo tema, pero esta quedará supeditada a la voz —imponente, profunda y al tiempo engolada, casi operística— del intérprete, un mero soporte para marcar ese ritmo siempre dos pasos por detrás del desgarrado discurso vocal. El público parece hechizado por la presencia en escena del tragicómico bardo del abismo, escucha con deleite masoquista terribles elegías sobre amantes que sucumben al SIDA o canciones inspiradas en una película de Cassavettes con Gena Rowlands, que tanto da lo que cante Eitzel, siempre resuena como el lamento infinito de alguien que ha descubierto de pronto que —¡mala leche!— no hay luz al final del tunel. Entre tema y tema, se felicita por disfrutar esa noche de una audiencia tan modosita y devota; de hecho, al poco de empezar ya ha anunciado que todo el recital va a ser así, que los que se aburran mejor se abren. Es uno de los comentarios más ásperos que he escuchado nunca en un concierto, pienso. También abundará en la confesión de su lamentable vida sexual, lo que hace más inhóspito si cabe el espectáculo de ese tipo con media barba y sombrero que, a dos palmos del micro, se desgañita por comunicarnos su malestar. Afortunadamente, allí arriba, junto a él, estaban sus canciones. Como la majestuosa «Johnny Mathis' feet», punto álgido de un recital que avanzó con el paso firme pero llamado a la tragedia del Titanic. En el último puente de la canción, Mark enfatizó las «escenas de desafecto, caos y tortura» de la letra, y entonces se encogió de hombros, despistó la mirada y nos miró sonriente, con expresión de «yo no he sido». La última de la velada sería una de mis favoritas, «Why don't you stay», recordándome una vez más que nunca le vimos por aquí al frente de American Music Club. Eso, me temo, es ya tan imposible como la felicidad de ese esquizofrénico llamado Mark Eitzel.

● **Ignacio Juliá**



● Mark Eitzel, el desasosiego hecho cantautor (foto: Carlos Solans)

GREEN DAY, D GENERATION

Zeleste, Barcelona

Penetro en la sala, a medio llenar, y descubro que la mayoría de los presentes aún no debe tener DNI. Se parecen tanto unos a otros que sólo soy capaz de distinguirlos gracias a las camisetas. Merodean por el recinto en grupos, pequeñas manadas en las que se ceba la ortodoncia y el acné, indiferentes a la inapreciable minoría adulta que ha venido a profanarles el rollo. Como si no hubiese quedado bastante claro que este no es espectáculo para mayores, el camaruta me comunica que el hielo de mi copazo ya me lo puedo ir pintando. Billy Joe ha prohibido la libre circulación de cubitos, no sea que a algún borrachuzo treintañero, o ya puestos veinteañero, se le ocurra utilizarlos de arma arrojadiza. Resignado, me olvido también del vaso largo de cristal y bebo caliente y en plástico. Salen D Generation y su cantinela no tarda en hacerse eterna. Power pop feliciano disfrazado de maloso Malasombra. Muy profesionales, inofensivos del todo. Media parte. Enjambres de niñas bajitas y algo culonas, chavales sudorosos que se han dado una tunda de pogo. Me viene a la cabeza «¿Quién puede matar a un niño?». La marabunta ruge. La Monda Mundial ha salido a escena. Green Day, superheroes de la edad del pavo, placebo sin cafeina para que luego la peña pueda dormir a pierna suelta, que mañana hay que ir al cole otra vez. Me aburro. Sus canciones, como sus admiradores/as, son todas lo mismo. Mucho peor resueltas que en disco, eso sí. Me cuentan que acabaron montando un cristo para que la basca, despues de tanto chupapunk sabor a fresa, no se fuese a casita sin su ración de gamberrismo gratuito. Pero para entonces yo ya estaba camino de la salida, en busca del oxígeno contaminado del exterior, ansioso por regresar a la realidad y salir pitando de ese mal sueño en el que nada era de verdad y todo parecía de mentira. En la calle, varios padres aguardaban en flamantes automóviles a que la prole acabara de hacer el ganso. Estaban tranquilos, sabían que esa noche sus pequeños no corrían el menor peligro.

● **Jaime Gonzalo**

JUNE OF 44

Sidecar, Barcelona

Pese a tocar casi de tapadillo y en un local histórico de la noche barcelonesa pero alejado de las salas de primera división, el sótano de Sidecar exhibió el lleno de las grandes ocasiones. Y la banda de Chicago no defraudó en absoluto las expectativas. Es más, la suya fue una de las comparecencias más estimulantes de los últimos tiempos. La perfecta coartada era la presentación de su cuarto y último trabajo, «Four Great Points». Y el hecho de que al día siguiente algunas tiendas de la ciudad agotaran sus existencias da fe de la efectiva repercusión que tuvo su visita. Su repertorio estuvo basado en una base rítmica de propiedades hipnóticas, obsesiva, casi maquinal, en un intento por suplantar el substrato electrónico que permite la grabación en estudio. Y el resultado es inapelable. En acción, June Of 44 son un perfecto metrónomo. Sólo que no se desplaza mecánicamente de un lado a otro, sino describiendo perfectas elipsis y espirales sonoras. Pese a relativizar la trascendencia de la técnica, en directo abrumaron con una pericia instrumental que en algunos instantes rayó con la pura orfebrería (no tanto cuando incorporaron una trompeta algo ortopédica a uno de los temas, por aparente que fuera el resultado obtenido). En suma, una propuesta más accesible, y apasionante, de lo esperado a cargo de una banda que no factura canciones al uso sino desarrollos instrumentales expansivos, más percutantes que atmosféricos, superpuestos subrepticiamente por sintagmas que son a su vez interrumpidos para regresar de nuevo al origen. Excursiones de improvisación sónica que bordean, se asoman al precipicio, pero sin llegar a caer nunca en el vacío.

● **Carles Riobo**

FESTIMAD MÓSTOLES

FESTIVAL INDEPENDIENTE DE MADRID



1&2 MAYO 98 MÓSTOLES

día 1

DOVER

7 NOTAS 7 COLORES
FABULOSOS CADILLACS
SUICIDAL TENDENCIES

THE CRAMPS · ASH
MILLENCOLIN

UNDERSHAKERS · SYMPOSIUM
NEW MODEL ARMY · COLOR HUMANO
ILLYA KURYAKI AND THE VALDERRAMAS
AMPARANOIA · MERCROMINA

SEXY SADIE & BIG TOXIC
LOS FRESONES REBELDES

SPACE MONKEYS · SAVE FERRIS
B-VIOLET · A · LONDON POSSE
BOSS · DUT · PRAP'S · PURR

SARGENTO GARCIA · THE FLAUTERS
LA CASETA DEL PERRO · STROKE
CHOCOCRISPIS · SKARLATINES
AEROBITCH · UNDROP
THE BOLIVIANS · MAMY CARTER
NUEVE NOVENTA Y CINCO
THE LAZY SUNDAYS · SATELITES

día 2

MASSIVE ATTACK

TEENAGE FANCLUB
SMASH MOUTH

FERMIN MUGURUZA ETA DUT
MOLOTOV · BLUETONES
THE DANDY WARHOLS · SEXY SADIE

NUEVO CATECISMO CATOLICO
G.LOVE & SPECIAL SAUCE · MOGWAI
AMPHETAMINE DISCHARGE

FROM HEAD TO TOE · CEREBROS EXPRIMIDOS
HELLACOPTERS · PLASTILINA MOSH

CONEMRAD · BULLYRAG
SOVIET LOVE · STONED FISH
MOSQUITO MIX · SELENITAS
GLUECIFER · BONUS · NOTHING
THE YUM YUMS · ARAWAK
SKUNK DF · GOMEZ · HIPPALY
SUAREZ · MONKEY DO
MATAMALA · LAM RIM

FESTIMAD ZOOM ZONE

BOXES

GILLES PETERSON (U.K.)
DJ YELLOW/MIGHTY BOP (FRANCIA)
KID LOOPS (UK) · BEN WILCOX (UK)
DAVID STANLEY · DJ LOE · ANGEL · MIGUEL MENDOZA
DAVID LAPOF · PEZ · CHEMA · NAVA · TOBIAS · SABU · MASTIL · UPO · DON

INFERNO DANZ

BLAKE BAXTER (DETROIT)
STUART Mc MILLAN (ESCOCIA) · OLIVER HO (UK)
DJ RUSH (CHICAGO) · DJ'Q (ESCOCIA)
LUIS LEITE (PORTUGAL)
TONI ROX · J.L. MAGOYA

ZOOM STAGE

LO-FIDELITY ALLSTARS
JUNKIE XL · LUNATIC CALM
BENTLEY'S RHYTHM ACE
ATARI TEENAGE RIOT · ASIAN DUB FOUNDATION
ALABAMA 3 · LAIKA · SMOL TOSI (BIG TOXIC) · MANUFACTURAS METALICAS

PRECIOS: Bono 2 días: 9.500 ptas, anticipada. 10.000 ptas, taquilla. Incluye acampada y Zoom Zone. Entrada por día: 5.000 ptas, anticipada. 5.500 ptas, taquilla. Incluye Zoom Zone. Entrada Zoom Zone: 2.500 ptas, anticipada. 3.000 ptas, taquilla. Entrada Zoom Zone: De 3 h. de la madrugada a 10 h. (día 1) y de 3 h. de la madrugada a 12 h. (día 2).

HORARIOS: Apertura de puertas: Día 1: 9 h. mañana. Día 2: 12 h. mañana. Actuaciones: Día 1: de 13 h. a 10 h. día siguiente. Día 2: de 13 h. a 12 h. día siguiente.
Acampada: Día 1 y Día 2: horario ininterrumpido. NOTA: Dj's internacionales a partir de las 3 h. de la madrugada.

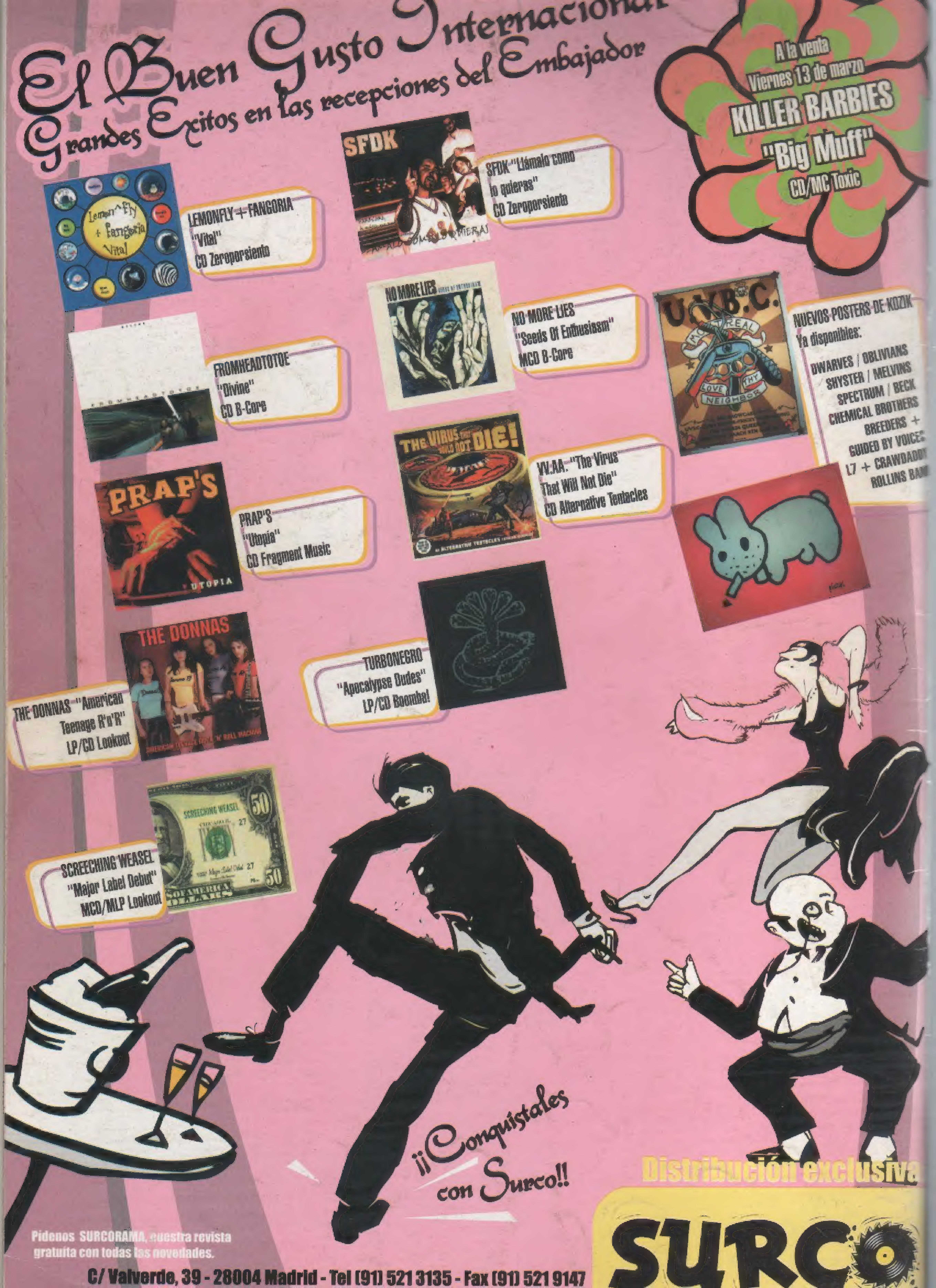
A CORUÑA: PORTOBELLO. ALBACETE: DISQUERIA. ALCOBENDAS: DISCOS DISFRAZ, MORDISCOS. ALICANTE: COMERCIO-TROCADERO, MERLIN LEVANT DISC, METALLICKO. ALMERÍA: RADYELEC DISCOS. AVILA: DISCOS 70. BADAJOZ: TIVE-AYUNT. DE BADAJOZ. BARCELONA: FNAC, 7 PULGADAS, DISCOS REVOLVER. BILBAO: LIBRERIA URRETXINDORRA. BURGOS: DISCOMANIA, GAMONAL. CACERES: WALKIRIA, DISCOS DISFRAZ. CADIZ: DISCOS GRAMMY, MUSICAL J.M. CASTELLON: DISCOS RITMO. CIUDAD REAL: CONS. LOC. DE LA JUVENTUD. CORDOBA: FUENTES GUERRA. CUENCA: CALIFORNIA DISCOS. ESTEPONA: DISCOS LOLLYPOP. FUENLABRADA: ROCK'N ROLL. GETAFE: GETAFE ROCK. GETXO-ALGORTA: MUSIC BOX. GIJON: DISCOTECA GIJON. GIRONA: DISCOS KING. GRANADA: MELGAMUSIC, PLANET ROCK. GUIPUZCOA: DONOSTI ROCK. IRUN-GUIPUZKOA: BERTSO HOP DISKAK. JAEN: XAUEN ROCK. LOGROÑO: LA TRAVIATA. LLEIDA: SATCHMO. MADRID: HARDVINYL, DISCOS DISFRAZ, FNAC, RECORD RUNNER, MADRID ROCK, PLANET ROCK. MALAGA: DISCOS FUTTAPE, DISCOS DISFRAZ. MARBELLA: DISCOS 2000. MELILLA: DISCOS DISFRAZ. MOSTOLES: MOSTOLES ROCK. MURCIA: DISCOS TRAFICO, MUSICA RENE, PICADILLY. OVIEDO: DISCOTECA OVIEDO. PALENCIA: DISCOS CENTER. PALMA DE MALLORCA: RUNAWAY. PAMPLONA: FRUDISK, PLANET ROCK. PARLA: DISCOS LENNON. SALAMANCA: LONG PLAY. SAN SEBASTIAN: FRUDISK. SANTA CRUZ DE TENERIFE: SONORA DISCOS. SANTIAGO DE COMPOSTELA: DISCOS LASER. SEGOVIA: TOTEM VERTIGO. SEVILLA: SEVILLA ROCK. TARRAGONA: QUICK DISC. VALENCIA: FNAC, CONTRASEÑA, DISCOCENTRO, DISCOS AMSTERDAM. VALLADOLID: FOXY DISCOS. VIGO: DISCOS ELEPE. VITORIA: ZULOA LIBURUDENDA, FRUDISK, PLANET ROCK. ZARAGOZA: DISCOS LINACERO, PLASTICLAND.
VENTA POR TELEFONO: DISCOPLAY: 902-23 92 10. TIENDAS TIPO: 902-10 38 21.

PATROCINA: AYUNTAMIENTO DE MOSTOLES · Comunidad de Madrid



ORGANIZA: creación

E-mail: festimad@festimad.es web: www.festimad.es Información: 929.28 20 96


El Buen Gusto Internacional
Grandes Exitos en las recepciones del Embajador
A la venta
Viernes 13 de marzo
KILLER BARBIES
"Big Muff"
CD/MC Toxic
LEMONFLY + FANGORIA
"Vital"
CD Zeroporsiento
SFDK "Llámalo como lo quieras"
CD Zeroporsiento
NO MORE LIES
"Seeds Of Enthusiasm"
MCD B-Core
NUEVOS POSTERS DE KOZIK
Ya disponibles:
DWARVES / OBLIVIANS
SHYSTER / MELVINS
SPECTRUM / BECK
CHEMICAL BROTHERS
BREEDERS +
GUIDED BY VOICES
L7 + CRAWDADDY
ROLLINS BAN
FROMHEADTOTOE
"Divine"
CD B-Core
PRAP'S
"Utopia"
CD Fragment Music
VV.AA. "The Virus That Will Not Die"
CD Alternative Tentacles
TURBONEGRO
"Apocalypse Dudes"
LP/CD Boomba!
THE DONNAS "American Teenage R'n'R"
LP/CD Lookout
SCREECHING WEASEL
"Major Label Debut"
MCD/MLP Lookout
¡¡Conquistales con Surco!!
Distribución exclusiva
SURCO
Pídenos SURCORAMA, nuestra revista gratuita con todas las novedades.
C/ Valverde, 39 - 28004 Madrid - Tel (91) 521 3135 - Fax (91) 521 9147